CARAS
Y
Caretas
BRUVERIS

arco

SUSPENSOR

Cliper y Clipercito

¡Para todo uso!...

Para su hijito!

10 horas en actividad usando CLIPER causan menos cansancio que 5 horas sin esta maravillosa protección.

CLIPERCITO es hecho con hilados ESPECIALES. Su tacto es suave como una caricia.

Fuerte y varonil, CLIPERCITO es el verdadero protector y el gran compañero de los niños.

Cintura elástica, *sin costuras y sin botones*. Se lava cuantas veces sea necesario y *no hace falta plancharlo*.

Para saltar, correr, jugar... ¡y para vestir mejor!

En venta: Principales casas de Argentina, Uruguay y Brasil.

Es un producto de Fábricas "Leila" Carrasco 379, Buenos Aires

INDUSTRIA ARGENTINA

CARAS Y Caretas

AÑO LIV Nº 2154
BUENOS AIRES, DICIEMBRE DE 1952

Acuarelas porteñas

DIAGONAL NORTE

LA trazaron, mejor dicho, la hacharon de un trazo.

Nació, más que de un hachazo, de un mandoble de hacha. Más que de un hachazo descargado desde arriba, de un mandoble de hacha tirado al sesgo sobre el lomo del Centro. Porque la Diagonal tiene la medida exacta de un mandoble. Ni un metro más ni menos. Desde la Plaza de la Justicia hasta la Plaza de la Lealtad. Justa la medida leal de un mandoble. Exacta la medida que la ciudad necesitaba para abrirles paso a las palomas y enarbolarlas en lo alto de las manos moviendo un mar de pañuelos.

Así hacharon la Diagonal, entrando a contramano y desportillando espaldas y desenmascarando cuartos empapelados con papeles horrendos. Así, entre el derrumbarse de los escombros y entre las pitadas de los vigilantes, así, entre costaladas y corcovos, así la hacharon de punta a punta a la Diagonal.

Así nació a la vida, se metió por la vida del Centro, equidistante y mandona como una bisectriz de asfalto. Así cayó sobre el Centro y se levantó triunfante entre

una doble guardia de andamiajes febriles coronados de ramas y de cornisas disparadas hacia el cielo del río: de ramas que celebraban, más que el edificio techado, el almuerzo bajo techo nuevo, y de cornisas que conservaban todavía el apuro final de los lápices de los arquitectos.

Así nació la Diagonal. Y la cortaron con la Avenida 9 de Julio. Y ella, para no ser menos, pegó un salto de costado desde Cerrito, y desafiando al tráfico, hizo pie en Carlos Pellegrini, para seguir hasta la Plaza, campante y feliz.

Y, en memoria de ese salto, le levantaron un obelisco en el medio: el obelisco que, para que no lo confundieran con el de la Concordia de París de Francia, prefirió llamarse en su día el Obelisco de la Discordia; el obelisco a cuyo alrededor se reunía la gente para ver si se le caía una laja o si no se le caía. Y unos rezaban para que no se le cayera, y otros, para que se le cayera, le prometían misas y novenas a la Virgen de Luján.

Le levantaron el Obelisco, que es la aguja del reloj de sol de la ciudad: quizá el asta en cuya punta se enredará la nube que será la bandera de parlamento con que la ciudad se entregue definitivamente al cielo; la espada de cemento, de la que pudo el poeta —Fernández Moreno el Viejo— decir con su asombrada voz de niño en coplas de corazón:

¿Donde tenía la ciudad guardada
Esta espada de plata refulgente,
Desenvainada repentinamente
Y a los cielos azules levantada?

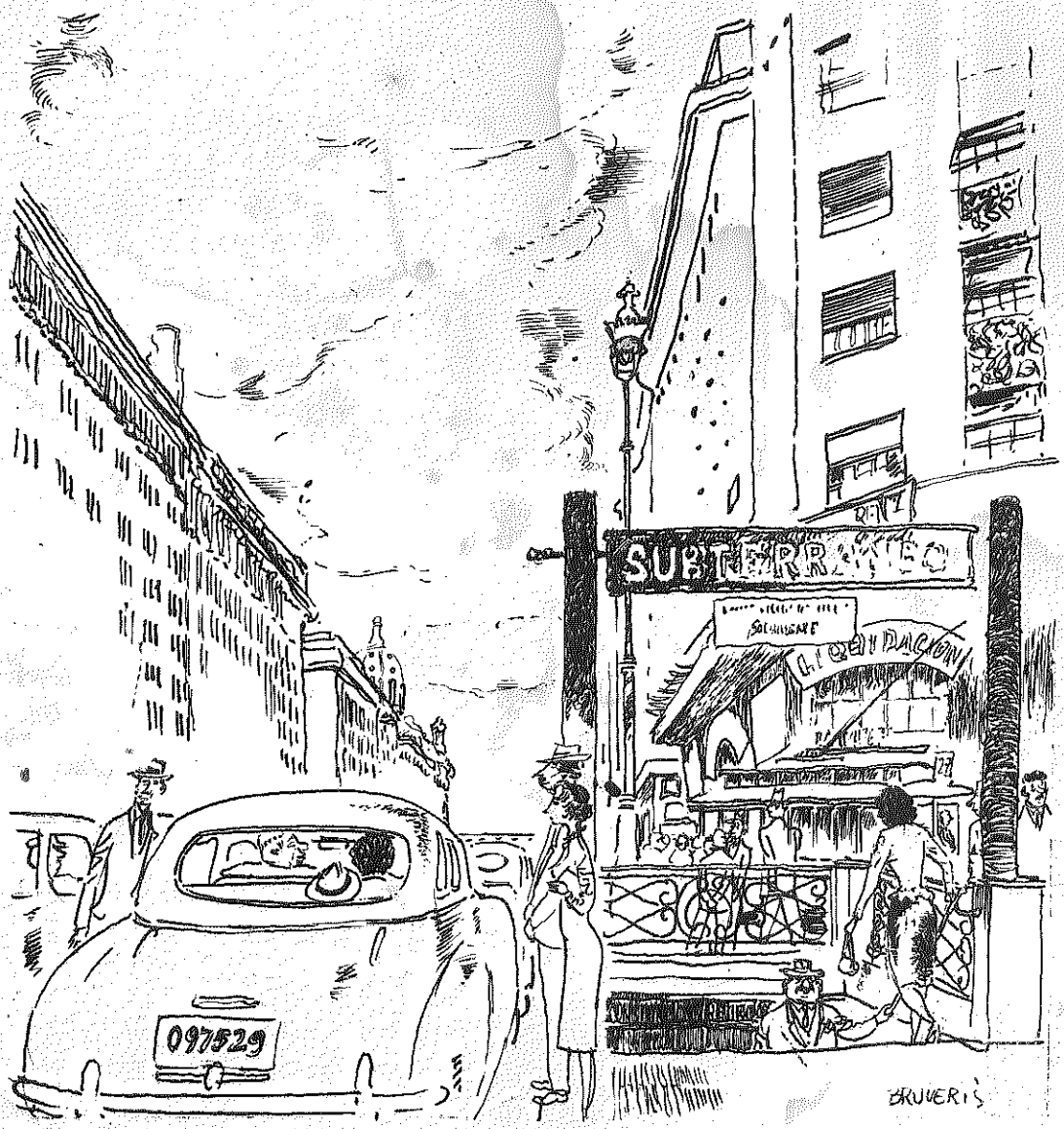
La tenía guardada en un cruce cualquiera de la Diagonal Futura, acaso en un tapado rutilante de cálices y de doblones de oro, tal vez en el taller de un armero que la templó en las aguas de su río "color de león".

Así nació y así cruzó la Diagonal el Centro. Así se le impuso, afirmándose en la tierra y levantándose y llenándose de balcones que se asomaban a ver la Diagonal. Así se le impuso al Centro y le hizo picos al tráfico y lo paró de un codazo en cada esquina, porque para algo ella era la Diagonal. Así le largó sus autos y se los tiró como bochas que a cada calle le hacían pito catalán. Así se impuso al Centro la Diagonal rodante, como una escalera mecánica horizontal. La Diagonal que rueda, hasta detenerse en Florida para mirar el monumento a Sáenz Peña, que es la foto-escultura de un grupo de familia discutiendo en paños menores sobre temas mayores. ¿El monumento a Sáenz Peña? Sí; tal vez. El monumento a Sáenz Peña o la muchacha monumental —la muchacha monumento— que precisamente pasa por ahí como por casualidad, pero que no es una casualidad, sino un milagro. La muchacha que puede ser soltera o casada, viuda

o divorciada, pero que casualmente es siempre una muchacha, la muchacha monumento que casualmente pasa por ahí. La muchacha a quien rinden homenaje de suspenso la conversación interrumpida como por una súbita hemiplejía y la epilepsia bancaria que se detiene para dejarla pasar. Porque la mujer —digamos mejor, como antes, la muchacha—, la muchacha que pasa por Diagonal y Florida provoca repentinamente un estado de asueto general, de día de fiesta regalado, de inesperada fiesta cívica.

Y eso, sólo la Diagonal lo produce. Sólo a la Diagonal se lo debemos.

Sólo la Diagonal —la pujante arteria nueva— puede ofrecer a la Ciudad el espectáculo de la mujer inaccesible de puro espectacular: de la muchacha que lo menos que merece es el triunfo de cruzar ese pequeño trecho de Diagonal y Florida entre una doble fila de silencios que aplauden.



Un género teatral

POR CARLOS MARIN

EL panorama teatral, un tanto fatigado en Europa a fines del siglo pasado, hacía prever la decadencia de la zarzuela, al punto de ser necesaria una renovación que permitiera dar al espectáculo su anterior fisonomía ya casi desdibujada.

Se arbitraron los medios convenientes, y con la celeridad que el caso requería salieron los entendidos en busca de la "novedad" reclamada por el público, a fin de dar con algo que satisficiera plenamente el gusto y las exigencias del mismo.

Empresarios y autores aguzaron el ingenio con el propósito de crear un espectáculo que asombrara por su originalidad, y en tal empeño comenzaron los ensayos con los elementos artísticos más heterogéneos, esperando lograr el ansiado "descubrimiento" capaz de remozar el espíritu más escéptico. Los propósitos no dieron, sin embargo, el resultado apetecido, dado que la "fórmula del éxito", pese a la excentricidad de su presentación, adolecía siempre de una falla fundamental: ser novedoso. La clave residía no en buscar lo inverosímil, sino en tener visión para engarzar lo simple con lo original, que, como todas las cosas fáciles, resultan difíciles cuando no hay un ojo experto que las sepa ver.

En París, cuna del arte y de las modas, se logró dar con la solución del complejo problema creando un género teatral que siendo superior a la clásica opereta entonces tan en boga, resultara al mismo tiempo una atracción que "entrase por los ojos".

Había que llegar, en consecuencia, a la frivolidad, pero dentro del "sprit" francés todo cabía aceptarlo, dado que el disfraz elegante con que se presentaba no podía ofender nunca como espectáculo.

¡Ah, los tiempos del bataclán! Con sus altos penachos de plumas, sus mallas estilizadas, sus luces cambiantes. Esta es Encarnación Fernández, "vedette" de cautivante sonrisa, en una de sus deslumbradoras apariciones del año de gracia de... ¡1927!...

¿Quién llegaría a mostrarse indiferente a la contemplación de un conjunto de hermosas mujeres luciendo el encanto de sus pantorrillas? El hallazgo traía aparejado, sin duda alguna, el éxito tan ansiosamente perseguido, gracias al ingenio de un matrimonio parisiense, los esposos Allemand, cuya experiencia y fina observación como directores teatrales les habían llevado a la conclusión de que con el simple concurso de un conjunto de caras bonitas y mejores piernas se habría llegado a revolucionar el anquilosamiento del ambiente. Lo principal era lucir bien. Lo demás era cuestión de tiempo y de impresión; buena música, decorados, vestimenta apropiada, pero, por sobre todo, hermosas pantorrillas.

Los primeros ensayos del curioso espectáculo se realizaron en el "Folies Bergère", famoso más tarde precisamente por el liviano y atrayente género que lo componía. Los esposos Allemand se dieron entonces a la tarea de seleccionar lo mejor entre el elemento de baile, logrando reunir un plantel de extraordinarias bellezas a quienes sometían durante meses a un ensayo riguroso de práctica de baile y gracia de movimientos hasta lograr una armonía total en el completo desempeño de un arte que estaba predestinado a un triunfo absoluto y definitivo. La consigna había sido dada. Todo era cuestión de aprender a reír y saber mostrar, con un mohín elegante, sus esculturales piernas. Lo demás quedaba a la apreciación del público. La trascendencia adquirida a través de la publicidad se convirtió en un escándalo de proporciones. París se ruborizaba. ¿Qué pasaba en París? La verdad era que el gran público, aunque deseoso de conocer un espectáculo que prometía ser sensacional, trataba de esconderse bajo la máscara de la virtud, llamándolo "espectáculo desvergonzado". Lo curioso del caso era que se lo anatematizaba a través de una chismografía colectiva por pura presunción, ya que, pese a todo lo dicho, nadie lo había visto.

que cautivó al mundo

ESTRELLAS PORTEÑAS

En el Apolo, Gloria Guzmán, la siempre juvenil y simpatiquísima Gloria, aparecía así, como centro de una "aterrorizadora" amenaza boxística capaz de frenar al mismo "Toro Salvaje de las Pampas"

Al ingenio de un matrimonio alemán se debe la creación de la REVISTA

La suspicacia de sus creadores, los esposos Allemand, les hizo prever todo cuanto pudiera llegar a oponer trabas a su realización. El asombro, la protesta, el escándalo y la discusión que traería aparejada la presencia en escena de las hermosas "girls", tan dispuestas a lucir sus encantos, no eran elementos lo suficientemente poderosos como para hacer fracasar cuanto se había proyectado.

Contra el encastillamiento de las costumbres, los esposos Allemand presentaron la novedad en el "Folies Bergère", de propiedad del Estado, ante la airada protesta de la muy venerable comisión del consejo regente, que no opuso reparos a su presentación luego que las esculturales muchachas mostraron gráficamente que nada tenía de inmoral el que lucieran, bailando, la armonía de sus pantorrillas.

Así, en la forma más expeditiva, los graves señores, pese a la opinión contraria de sus consor-

¡Cuánta ropa! ¡Cuánta gracia! ¡Cuánto recuerdo no evoca en nuestro corazón esta fotografía de Gloria Guzmán desempeñándose como sólo ella lo sabe hacer en su "sketch" "La Guzmán está de vuelta"! Nosotros estábamos en primera fila.

María Esther Pomar fué siempre el blanco de los más cálidos aplausos cuando paseó su espléndida figura por los escenarios porteños en la forma que la vemos aquí. Interpreta el "sketch" "La folie del cine". Y de veras que era una "folie".

Las "girls" no se cansaban de lucir sus habilidades en este "Baile de la transformación", que los porteños aplaudíamos en la revista "En el Ideal los esperamos" hace veinticinco años...

tes, aprobaron por unanimidad un espectáculo que, según rezaba en un considerando, "era agradable y vistoso en extremo".

Con la aprobación oficial para presentar el espectáculo, sólo faltaba entonces dar conformidad a los potentados, que no hallaban solución al problema de su asistencia por resultarles el mismo poco menos que insoluble. Había que buscar la mejor manera de no privarles de esa satisfacción y al mismo tiempo evitar que fueran vistos por la concurrencia. No era en verdad tarea fácil de lograr, pero como el deseo y la ambición aguzan el ingenio, no tardaron sus creadores en descubrir el truco del "palco enrejado", desde cuyo interior podía verse magníficamente el espectáculo sin que nadie advirtiese sus presencias. De esa forma consolidó el director el éxito de su revolucionaria novedad, fomentada por los altos funcionarios que podían volver a lucir al día siguiente su gravedad.

El público, reacio en sus comienzos, comenzó por aceptar poco a poco la imposición del mismo hasta llegar a gustarlo como un entretenimiento vistoso y alegre, y a pesar de surgir siempre algún inconveniente por las desencontradas opiniones de unos y otros, sus creadores, con

EL BATACLAN EN NUESTRO PAIS..., Y HACE AÑOS

He aquí "puro sombrero" a Amanda Falcón y a Cora Farías, dos "vedettes" de esas que hacían suspirar hasta a las butacas.

¿Odaliscas? ¿Geishas?... ¡Lo que fueran! Lo cierto es que el cuadro se llamaba "Las que invitan a sonreír", y que hacían furor en el Maipo en el año 1928 en la revista "Caras sonrientes".

una habilidad desconcertante, solían subsanarlos de mejor manera, tratando asimismo de presentar las mayores variedades con el objeto de llegar con un impacto certero al gusto popular.

Al conjunto de hermosas "girls", que con su gracia y desenvoltura ganaron prontamente la voluntad de la concurrencia, los esposos Allemand sumaron a sus costosos decorados y vestuarios, números de verdadera atracción consistentes en acróbatas de fama mundial, que no sólo mostraban su calidad y extraordinario físico, sino que con sus riesgosas pruebas acaparaban la atención del público que fué mudando su gusto y preferencias.

Fué una época de verdadero delirio colectivo en la que descollaron artistas de muy diversa fama, y en donde quedó sentado el precedente de cómo no resulta imposible hallar la fórmula novedosa de la creación con elementos simples e ingeniosos.

Así, venciendo toda clase de inconvenientes, triunfó la "revista teatral" primero en París, y luego conquistando hasta el más apartado rincón del mundo.

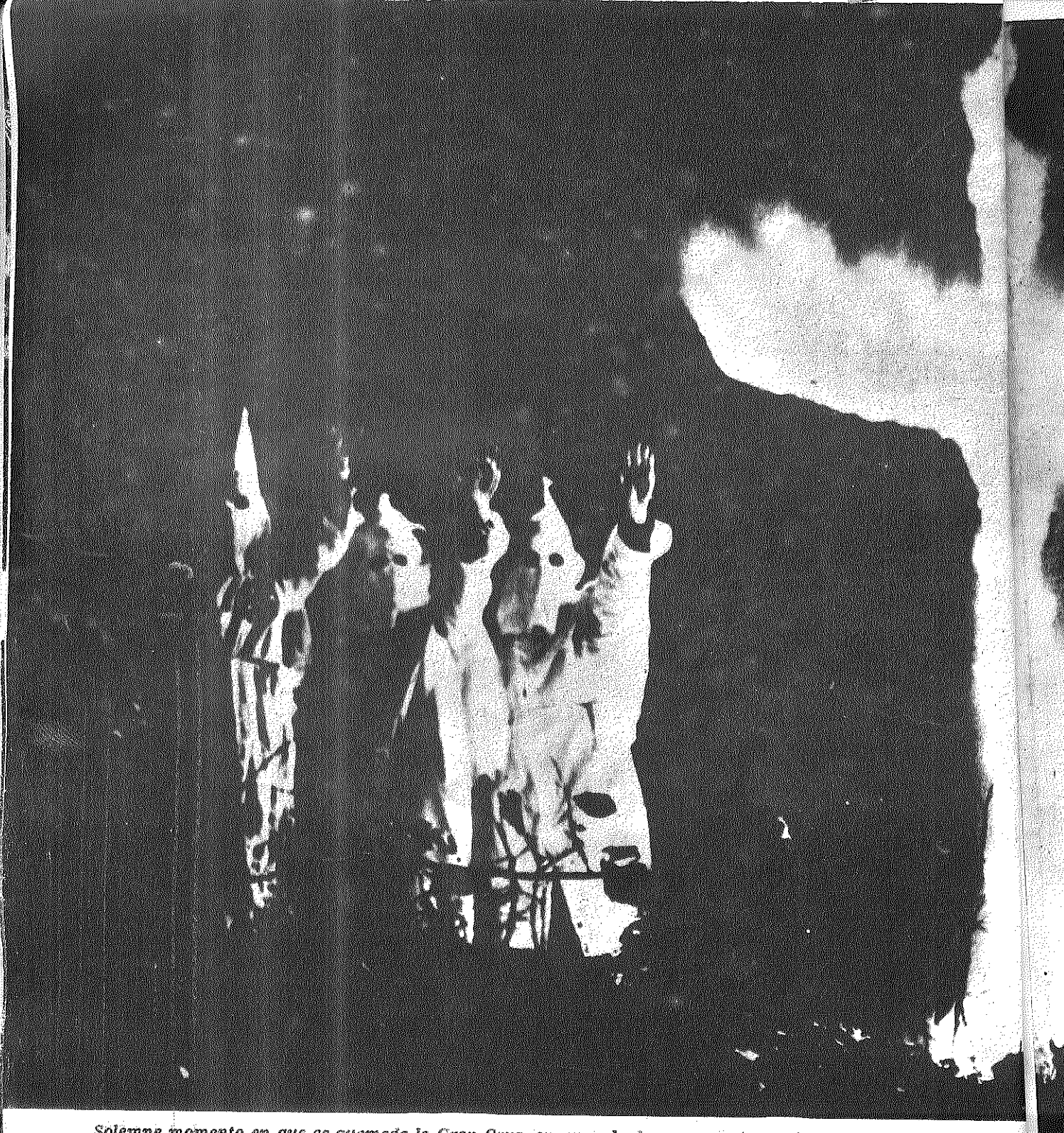
Felisa Bonorino y Victoria Corbani. ¿Quién no las recuerda? ¿Quién no experimentó alguna vez una de sus estocadas? Eran —y son— dos criaturas encantadoras, en quienes el teatro de hace un cuarto de siglo —nuestro teatro revisteril— tenía dos bellos puntales inconmovibles.

QUE BIEN QUEDA,

Fernet-Branca con bebidas sin alcohol!

FERNET-BRANCA

Unico en el mundo



Solemne momento en que es quemada la Gran Cruz en una de las ceremonias más importantes del Ku-Klux-Klan en Tennessee. Esta cruz simboliza el exterminio de negros, católicos y judíos en U. S. A.

DERROTA DEFINITIVA EN EL KU-KLUX-KLAN

Por Georges Wolff

HACE pocos días, un juez de Carolina del Norte condenó a cuatro años de prisión, por "atentado contra la seguridad pública", a un almacenero de 40 años, llamado Thomas Hamilton. Era la pena máxima que fija el código penal para esa clase de delitos.

Esta sentencia consagraba una victoria decisiva del Federal Bureau of Investigation sobre una sociedad secreta del sur de los Estados Unidos y conocida en los anales internacionales del crimen organizado bajo el nombre de Ku-Klux-Klan. Figura éste en el Departamento de Justicia catalogado como "organización subversiva", si no con igual título, con la misma clasificación que las organizaciones comunistas. Hamilton, ex almacenero de Carolina del Sur, era el gran "wizard" (el gran brujo) de los "klaverns" (secciones) de ambas Carolinas, la del Norte y la del Sur. El año pasado se había jactado de establecer "klaverns" en cada uno de los cuarenta y ocho Esta-

El juramento de la cruz es otra de las ceremonias que los kukluxklánicos realizan muy en serio.

dos de la Unión. Hoy está en la penitenciaría. Desde su creación, en 1929, el F.B.I. llevó una lucha sin cuartel contra el Ku-Klux-Klan, acumulando antecedentes, pruebas e indicios sobre las actividades de esta sociedad secreta, en la que lo ingenuo se mezcla a lo sádico y el uso de los espantajos al asesinato premeditado.

Trabados los "G men" en su acción por la ley que les prohibe detener a nadie, salvo en caso de flagrante delito o de crímenes llamados federales, debieron asistir impotentes al terror que reduce a silencio a los testigos y a la indiferencia, cuando no a la complacencia, de las autoridades policiales locales. Y así el Ku-Klux-Klan llegó a ser en el Sur una potencia oculta cuyas ramificaciones se extendían hasta en el seno del despacho de los gobernadores.

En Wáshington, los "G men" de Edgar Hoover, jefe del F.B.I., se declaran convencidos de que ese poderío ha sido abatido para siempre. No se atribuyen la victoria: ésta, según ellos, pertenece a los jefes de policía y a los jueces de los Estados del Sur que tuvieron simplemente el valor de aplicar la ley.

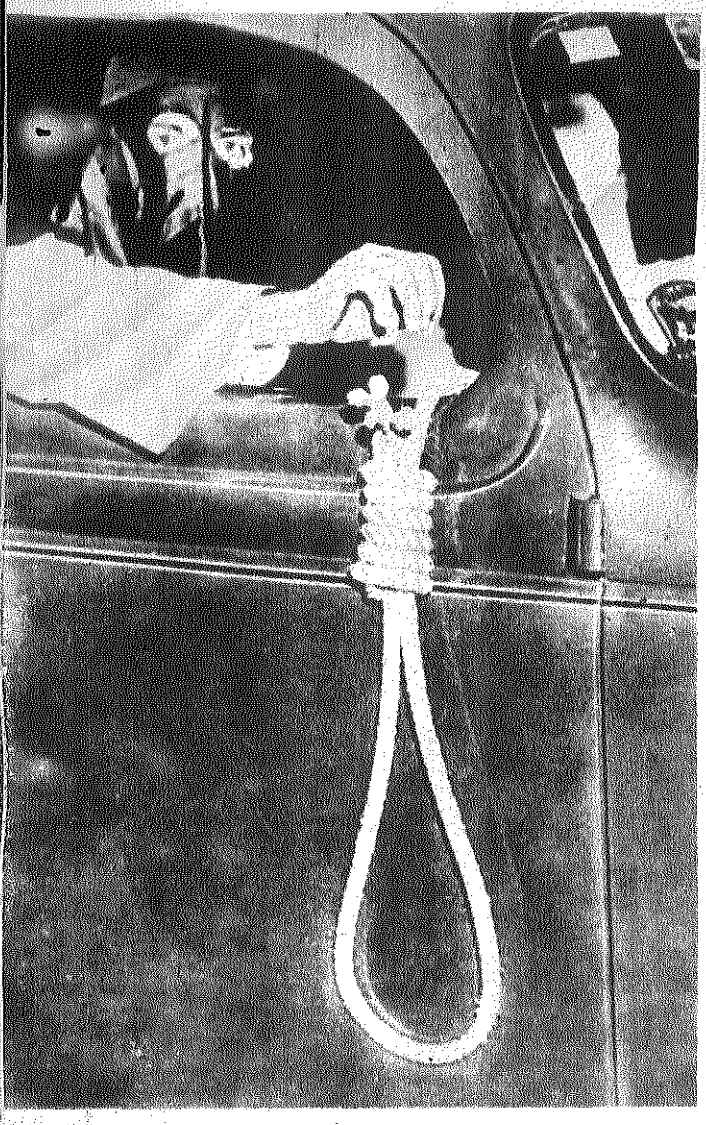
Tratábase de detener primero y de condenar luego a los "klansmen" cuya culpabilidad demostrase el F.B.I., con lo cual desaparecería su impunidad por el miedo que inspiraba. El terror fué el motor del Ku-Klux-Klan desde su creación, al término de la guerra de Secesión, que dió la libertad a los esclavos. Ciertos terratenientes y esclavistas fanáticos, que deseaban mantener "en su sitio" a los negros, decidieron fundar una sociedad secreta destinada a inspirar a los recién liberados un terror saludable. Y como conocían la ingenuidad, incultura y superstición de los negros, inventaron aquellas cabalgatas nocturnas, aquellas vestimentas de fantasmas, de cruces de llamas y demás espantajos. Pequeño grupo al comienzo, los jinetes fantasmas ahorcaban a los negros acusados de haberse tomado libertades demasiado grandes con blancos o blancas. Para "delitos" menores, el castigo consistía en flagelarlos hasta la sangre.

Más adelante el Ku-Klux-Klan la emprendió contra los blancos que demostraban su indulgencia hacia los negros recién liberados. La sociedad fué luego racista y política. A comienzos de siglo, conservando sus formas exteriores de siempre —iniciación a la luz de las antorchas, capu-

El Gran Dragón del Ku-Klux-Klan de Georgia es Mr. Samuel Green, a quien vemos aquí en momentos de darle el espaldarazo a un nuevo afiliado a la "democrática" institución en el país de la libertad.

chas sudarios etc.—, el Ku-Klux-Klan dejó conocer sus objetivos: luchar por la "supremacía de la raza blanca", luchar contra todos los elementos extraños a la infraestructura anglosajona y protestante del Sur de Estados Unidos, en particular católicos y judíos.

Los años al pasar dieron mayor fuerza y mayor impunidad a la sociedad secreta, que seguía conservando sus mismos ritos, sólo que ahora había reemplazado al caballo por el automóvil. Pero la prosperidad de los Estados del Sur que siguió a la primera guerra mundial no fué una ventaja para el Ku-Klux-Klan. Se tuvo que alejar cada vez más de las grandes ciudades y confinarse en las zonas agrícolas. Capeó la sociedad secreta la gran crisis económica de 1929, pero sus manifestaciones violentas, sobre todo sus crímenes, se rarificaban, aunque sin dejar de constituir una poderosa organización política. En ciertos distritos rurales del Sur, por ejemplo, hasta hace dos o tres años no podía elegirse un magistrado local si no contaba con el apoyo del "klavern" de la región.



Esta es una de las armas del Ku-Klux-Klan yanqui. Y, según se ve, no tratan de ocultarla. El caballero que la luce en la fotografía participaba de una manifestación contra los negros yanquis.

En 1949, como por una suerte de eclosión, el Estado de Georgia se convirtió, sin embargo, en el teatro de actividades espectaculares del Ku-Klux-Klan. Gran "Wizard" era entonces un doctor de la ciudad de Atlanta, llamado Samuel Green. Hubo procesiones en automóvil de enmascarados de blanco, grandes iniciaciones a la luz de teas y algunas nutridas reuniones. El Ku-Klux-Klan extendíase poco después en Alabama, en los alrededores de la ciudad de Birmingham. Esta vez, empero, los enmascarados se entregaron a "expediciones punitivas", a flagelaciones de "culpables", a incendios y a saqueos.

Mas ya la época de la impunidad había pasado. Hubo mitines de protesta y los diarios locales —hecho sin precedentes— publicaron violentos editoriales contra los "bandidos enmascarados".

De ahí resultó la promulgación por el Parlamento de Alabama de una legislación que reprimía de manera draconiana todo lo que de lejos pudiera tomarse como actividad del Klan. El ejemplo fué seguido por otros estados sureños, sobre todo en el de Florida, en donde el pasado invierno se registraron atentados con bombas, contra establecimientos religiosos, israelitas y católicos. A raíz de esa legislación, el Klan entró en una clandestinidad inactiva en Georgia, Alabama, Florida y Carolina del Sur.

En enero de 1952, sin embargo, el Ku-Klux-Klan volvió a la superficie en Carolina del Norte, en donde nunca había echado raíces muy profundas. Hubo en Columbus una ola de flagelaciones y otras violencias; pero el Klan parecía haber cambiado ahora de finalidad: erigíase en asociación de moralidad; la mayoría de sus víctimas fueron blancos o blancas acusados de "inmoralidad", como embriaguez, pereza o "relaciones culpables".

Cuando se estableció que los "klansmen" habían raptado a una mujer blanca y la trasladaron de la Carolina del Norte a la del Sur para castigarla, intervinieron los "G men". Se detuvieron a más de cien miembros de la sociedad, y el jefe de la banda, Thomas Hamilton, cayó en la redada. Reconoció haber intervenido, el 18 de enero de este año, en la flagelación de una negra sospechada de haber "seducido" a un blanco.

Todos los inculpados fueron severamente castigados, reprimiéndose así las actividades del Ku-Klux-Klan en el último teatro de operaciones en que podía esperar impunidad.

En todo el Sur de la Unión, en donde hasta no hace mucho era todopoderoso, el Ku-Klux-Klan choca ahora contra la ley. Sin duda, nunca más volverá a levantar cabeza, pero en los armarios secretos del F.B.I., en Wáshington, su expediente sigue estando abierto.

De las entrañas de los Andes directamente a la botella

ANGEL M. ESPIÑO

Champagne

PRODUCTORES: ANGEL M. ESPIÑO E HIJOS
LUJAN DE CUYO - MENDOZA - BUENOS AIRES

LAS PIEDRAS QUE EL AIRE, LA TIERRA Y EL MAR NOS REGALAN

En todo el mundo hay coleccionistas de estos productos de la naturaleza

TODOS tenemos en esta vida algún *hobby*, manía o como se lo quiera llamar. Algunos coleccionamos botones, estampillas o tarjetas postales. Otros preferimos los boletos del tranvía, las cajas de fósforos o los almanaques. Y así sucesivamente. Pero es a una particular clase de coleccionista que hoy vamos a referirnos: es el que se interesa en la mineralogía, el que busca arrancar a la naturaleza pedazos de su belleza en forma de piedras, o convencido de que lo que encuentre no habrá de tener nunca un alto valor material, pero que constituirá de cualquier manera un motivo de curiosidad, una fuente de conocimientos, una revelación, un adorno.

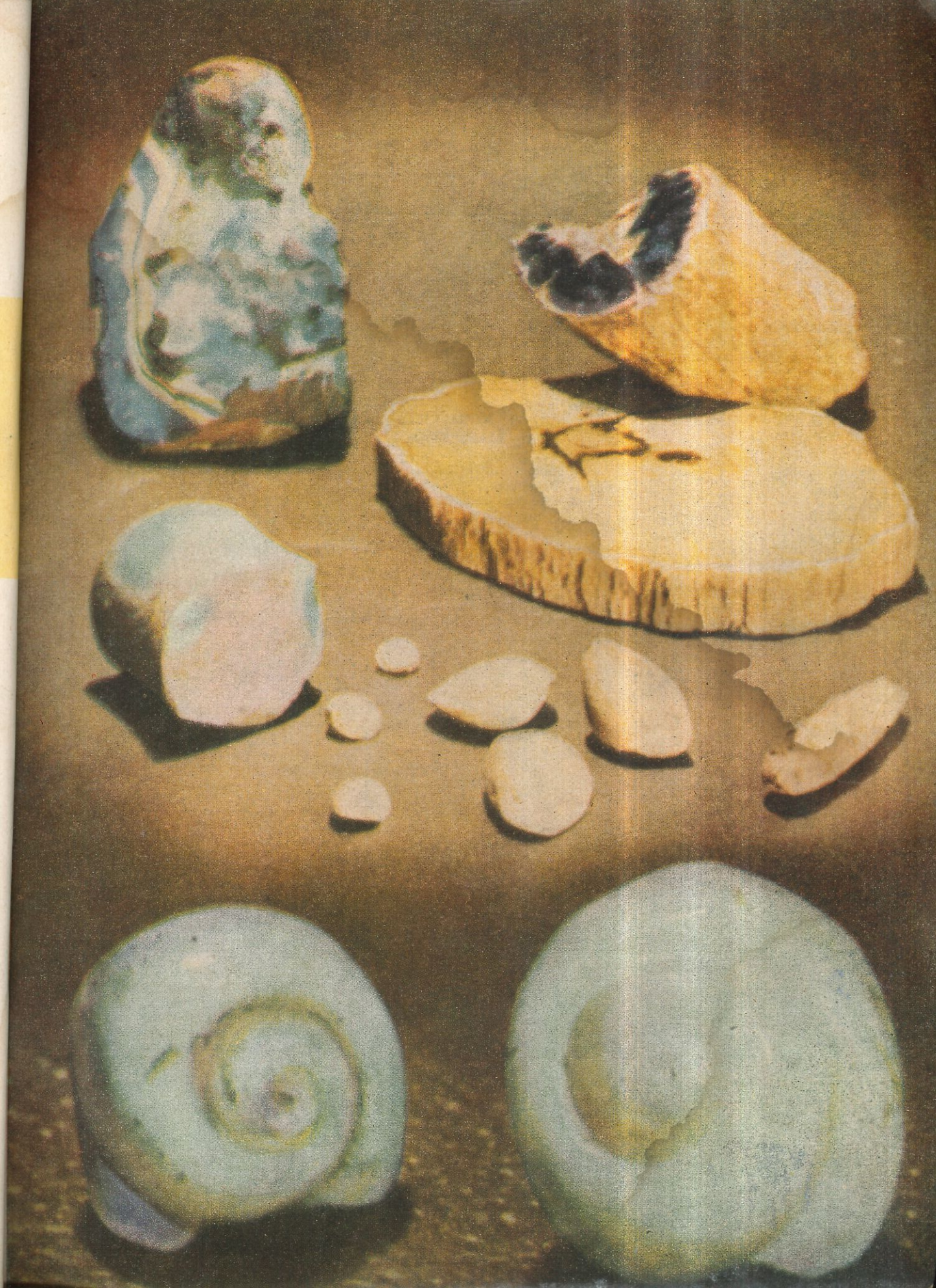
En todas partes se encuentra este buscador. Y a pesar de eso, no abunda. Porque encontrar ese tipo de mineral requiere esfuerzos. El auténtico "cazador de piedras" no las compra; las busca. En montañas y valles, en lechos de ríos, a orillas del mar, en cuevas o en las profundidades de la tierra, las busca. Observa, discrimina, hace sus cálculos.

No es costosa la tarea. No lo es por lo menos en dinero. Lo es, sí, en esfuerzos y en riesgos.

Probablemente el primer coleccionista de piedras haya sido algún salvaje atraído por la belleza de algún guijarro de color o el brillo de algún trozo de cristal de roca. Desde tiempos remotos el hombre ha coleccionado piedras, minerales o fósiles raros, e incluso ha contemplado con supersticioso temor muchos objetos cuyo origen no alcanzaba a explicarse. Así, por ejemplo, durante largo tiempo creyó que los dientes de un tiburón eran cosas que caían sobre la tierra en los eclipses de luna o supuso que algunas piedras prolongaban la juventud. Hoy, tales su-

Después de la erupción volcánica aparecen por regla general minerales curiosos. Y no faltan los atrevidos exploradores capaces de llegar hasta el cráter.

Piedras, maderas, huesos fosilizados, conchillas y caracoles. Han conservado su forma primigenia, pero el tinte opalino que se les ha adherido con el transcurso del tiempo, los embellece.



persticiones y creencias han desaparecido y el coleccionista, con un conocimiento auténtico del proceso de la naturaleza, encuentra en la tierra una oculta belleza que no solamente ignoraban los hombres de antes, sino que incluso ignoran muchos de los actuales. Porque desgraciadamente no abunda en el mundo este tipo de "explorador" que en el fondo es un estudioso.

EN BUSCA DE LA BELLEZA

No se vaya a creer que el principal interés de estos coleccionistas consiste simplemente en juntar piedras. En realidad, lo que les interesa es el conocimiento de los minerales que componen las piedras, casi siempre nacidas a impulso de poderosas fuerzas naturales, recientes algunas, antiquísimas las más.

Una roca es un conglomerado de minerales. Por ejemplo, el granito común es un conjunto de feldespato, cuarzo, anfíbol y biotita. Pero también puede estar constituída por un solo mineral, como la piedra arenisca, que es casi totalmente cuarzo, o la piedra caliza, que es casi toda calcita.

Los coleccionistas buscan también huesos fosilizados, conchillas y madera. A veces en su origen el hueso, la conchilla o la madera han sido transportados lentamente y durante mucho tiempo por corrientes de agua subterránea y reemplazados célula tras célula por minerales disueltos en esa misma agua, hasta que con el correr de los siglos, y conservando siempre su forma primigenia, han pasado a ser ópalo, cuarzo, pirita u otro mineral.

La "caza de minerales" es un entretenimiento saludable que posee la atracción de la aventura, nos permite asomarnos a un mundo nuevo en belleza y color, nos proporciona conocimientos sobre geografía y geología y nos da también la posibilidad de contribuir a la ampliación de la ciencia de la mineralogía.

ASI SE FORMAN LAS PIEDRAS

Si consideramos que la cantidad de especies de minerales perfectamente definidas no excede de 1.600, no puede ser difícil llegar a distinguirlas a todas. Como ocurre en cualquier clase de exploraciones o investigaciones, el descubrimieno de un nuevo mineral es algo digno de enorgullecer a su auor. Encontrar una especie desconocida tiene más importancia, por ejemplo, que el descubrimiento de un nuevo insecto, si consideramos que de éstos se conocen ya cerca de 750.000 especies distintas.

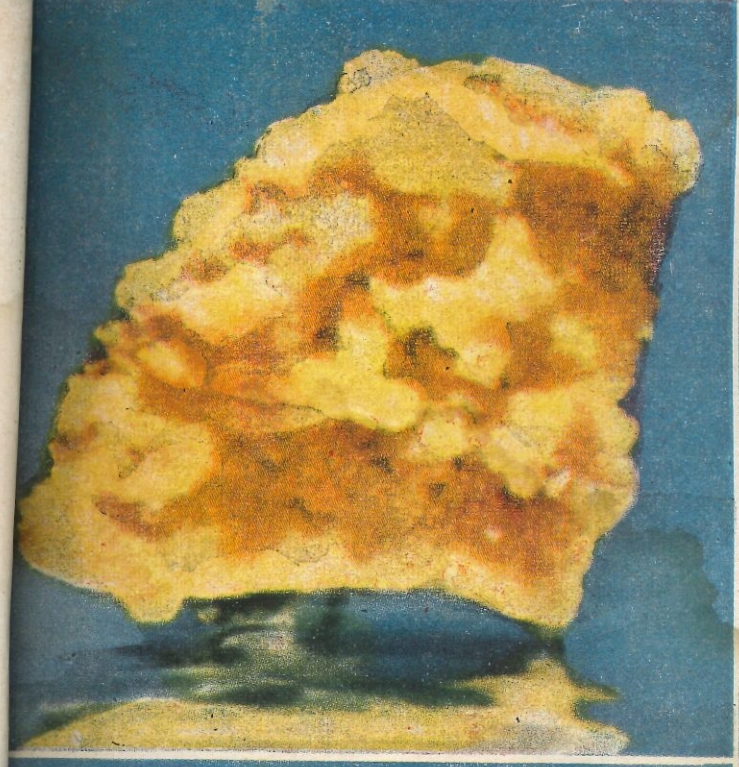
Las piedras "nacen" mediante tres procesos fundamentales: de una solución, de la misma manera que los cristales de azúcar se forman frecuentemente en el fondo de un frasco con miel; del enfriamiento de una masa derretida, en forma muy parecida a la manera como los metales fundidos se congelan y endurecen después de ser volcados en un molde, y de la "sublimación", esto es, un proceso mediante el cual un gas pasa directamente al estado sólido sin atravesar previamente por el estado líquido.

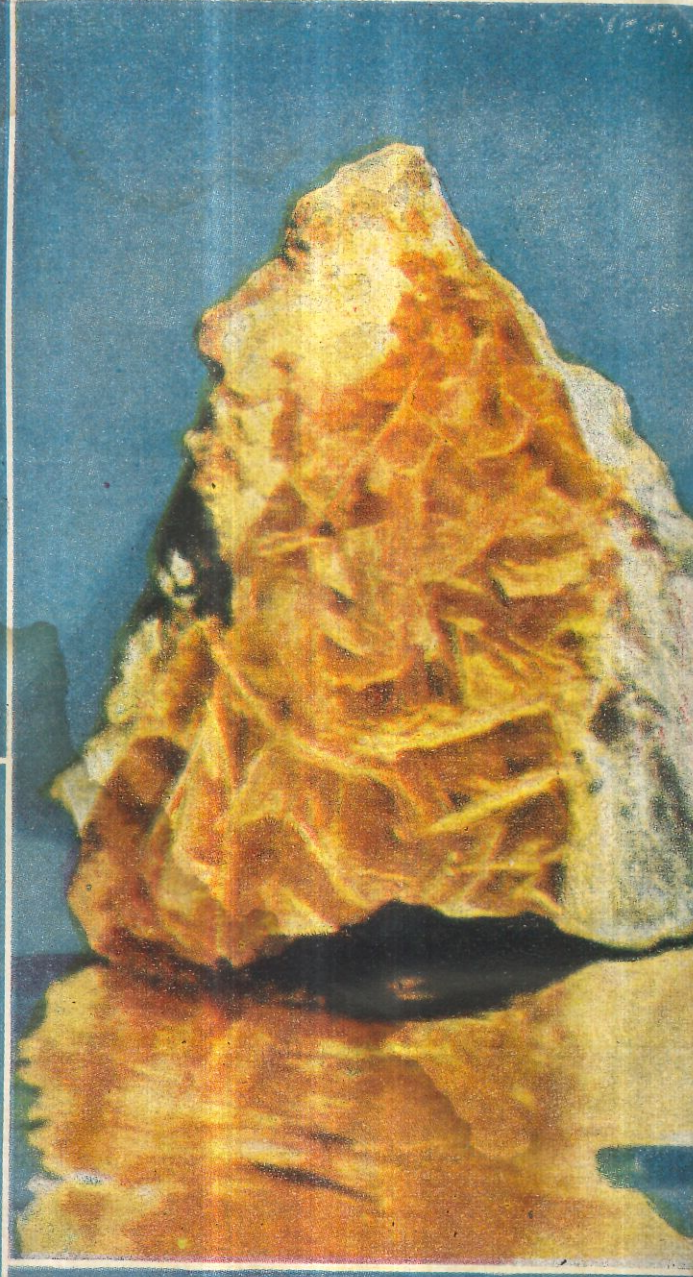
Uno de los procesos más importantes es el nacimiento mediante solución, con el agua como solvente principal. El agua disuelve substancias sobre la corteza terrestre, las acondiciona de acuerdo con su fantasía y las vuelve a depositar ya convertidas en minerales. Esta agua puede caer en forma de lluvia o emerger de las entrañas de la tierra como lava volcánica o como un manantial hirviendo. Los minerales producidos por el agua de lluvia se encuentran a pocos metros de la superficie y forman la calcita en las estalactitas y estalagmitas en las cuevas y la azurita y malaquita de las minas de cobre. En cambio, los producidos por el agua interior forman parte de enormes reservas de rocas ígneas profundamente enterradas y de las cuales surge la lava.

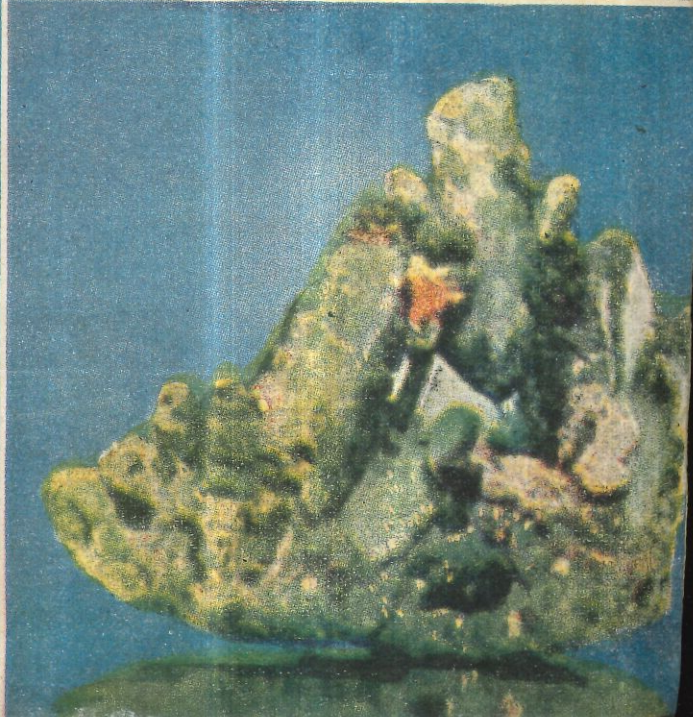
Por regla general estas aguas operan a gran distancia de la corteza terrestre y lo que producen es revelado sólo millones de años después, cuando alguna erosión despedaza el enorme espesor de la roca que la cubre. Los minerales formados por fusión se cristalizan directamente

Pesa tres toneladas esta enorme piedra descubierta en Estados Unidos en 1766. Contiene grandes cantidades de cobre, pero se la conserva entera para servir como motivo a los estudiosos.

Productos de erosiones volcanicas o encontrados a muchos metros de profundidad, estos minerales nos muestran una belleza digna de piedras preciosas. Así estaban y así se conservan hoy.







de las rocas ígneas o magma, y los más importantes en este sentido son los silicatos como el feldespato, que es el mineral más abundante en la corteza terrestre, el anfíbol, el piroxeno y la mica.

TAMBIEN EL AIRE NOS DA PIEDRAS

Pero no solamente nuestra tierra proporciona piedras. También nos llegan de remotos espacios. Periódicamente caen sobre nuestro planeta los meteoritos, fragmentos rocosos de algún atormentado planeta que, según se cree, existió en una órbita entre Marte y Júpiter y que cuando se desintegró produjo ese grupo de cuerpos celestes que nosotros llamamos asteroides. Los astrónomos consideran que todos los días centenares de millones de estas partículas penetran en la atmósfera terrestre, que varios millones de ellos son lo suficientemente grandes para formar "estrellas errantes" o meteoros y que aunque muchos son consumidos por la fricción con el aire, los más grandes —esos que llamamos meteoritos— llegan a la Tierra sin ser destruídos.

Durante muchos años se consideró a estos cuerpos como algo sobrenatural. Cuando se les veía caer, con explosiones y relampagueo de luces, producían pánico. El más antiguo meteorito, del cual aún se conservan pedazos, fué visto caer sobre Ensisheim, en Alemania, el 16 de noviembre de 1492, esto es, poco después del descubrimiento de América. Aunque parezca mentira, recién en los comienzos del año 1800 se aceptó que los meteoritos provenían del espacio. Hasta entonces se los consideraba "hierro sagrado" y se creía que llegaban del cielo. Doble error, pues no solamente provenían de otro planeta, sino que además en su enorme mayor parte no tenían hierro, ya que el 93 por ciento de los que se conocen están compuestos por variedades de piedra.

COLECCIONES ENORMES

Los geólogos —algo así como coleccionistas profesionales— estudian continuamente la materia. Pero no son ellos los que nos preocupan. Nos interesan estos productos de la naturaleza desde el punto de vista del hombre que no fabrica belleza, sino que la busca en su estado natural. En nuestro país, y sobre todo en el interior, hay inmensas posibilidades de encontrar piedras que son todo un exponente de hermosura. A veces, caminando por las sierras, por los valles, a la orilla de un mar o de un río, nuestra vista ha sido atraída por algún objeto que nos pareció que no era igual a los demás. Una piedra, por ejemplo. Y la hemos recogido y observado. Y no pudimos menos de asombrarnos ante la fantasía de sus formas o el colorido de sus vetas. Y si así, al azar, encontramos eso, ¿qué no descubriremos si en realidad, aunque no sea más que como un simple pasatiempo, buscamos deliberadamente esas extraordinarias muestras de belleza que con tanta generosidad nos ofrecen a cada paso el aire, la tierra c el mar?

En las minas y cuevas suelen descubrirse piedras dignas de figurar en una colección. Esta, por ejemplo, hallada a doscientos cuarenta metros de profundidad, en México. Las venas que se ven blancas son calcita.

Durante años este matrimonio coleccionó piedras que han servido para formar un estupendo marco a la chimena familiar. Sobre la repisa hay también algunos ejemplares de gran rareza.

1º DE MARZO DE 1913

CARAS Y CARETAS

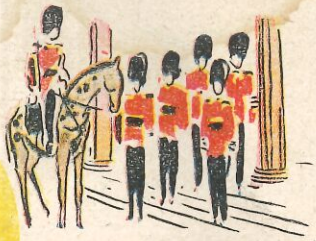
CON LA SARTEN POR EL MANGO

DICIEMBRE DE 1952

CARAS Y CARETAS

¿Y QUE PASO

VIAJE A EUROPA



Londres, gran meta comercial y turística, para este viaje de placer.

Amplios y suntuosos salones, cómodas cabinas elegantemente decoradas, salas de música y lectura, cinematógrafo, jardines de invierno, sala de juegos para niños, piletas de natación... ¡Todo lo que Ud. puede imaginar lo tienen estas naves!

en los más lujosos transatlánticos argentinos

Confortables y veloces, los trasatlánticos argentinos Presidente Perón, Eva Perón y 17 de Octubre han sido diseñados especialmente para el servicio entre América del Sud y Europa, dotándolos de los últimos adelantos técnicos y de las más modernas comodidades. Súmese a ello lo que representa una cocina de primer orden, una bodega extraordinaria y la atención de un personal cuidadosamente elegido, y se tendrá una idea aproximada de lo que estos lujosos trasatlánticos argentinos brindan para comodidad y recreo del viajero: para que su viaje sea un viaje de placer

"EVA PERON"
"PRESIDENTE PERON"
"17 DE OCTUBRE"

ESCALAS EN: RIO - LISBOA - HAVRE - LONDRES

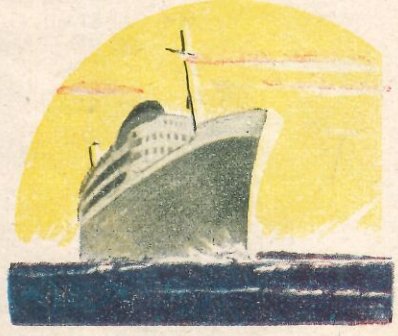
HAMBURGO (eventual)

EMPRESA NACIONAL DE TRANSPORTES
Administración General de la

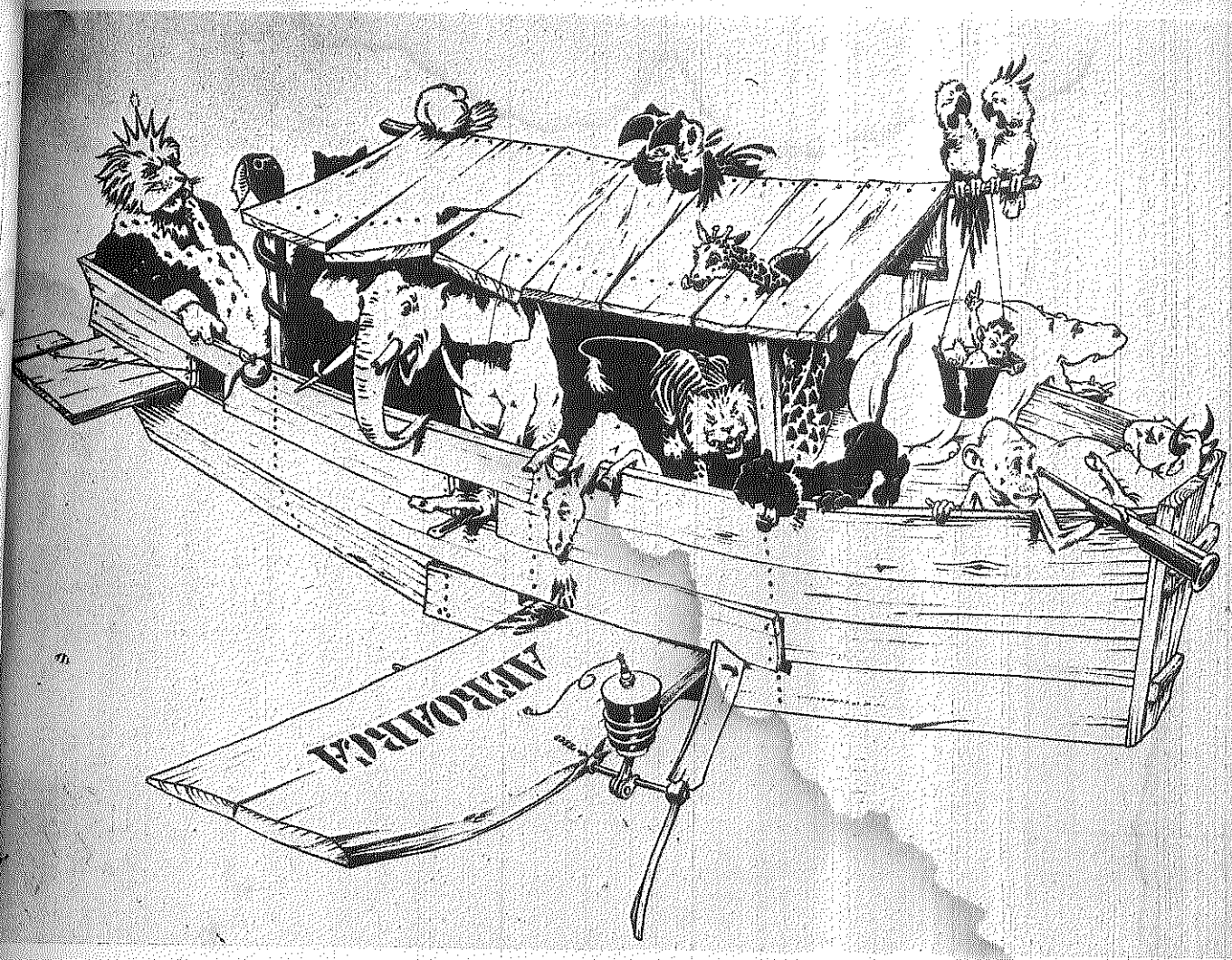
FLOTA ARGENTINA DE NAVEGACION DE ULTRAMAR

LINEAS DODERO

OFICINA: PASAJES DE 1ra. CLASE - ENTRE PISO - CORRIENTES 383 • T. E. 31 - 2493 • BUENOS AIRES



AHORRE COMBUSTIBLE PARA LA COSECHA



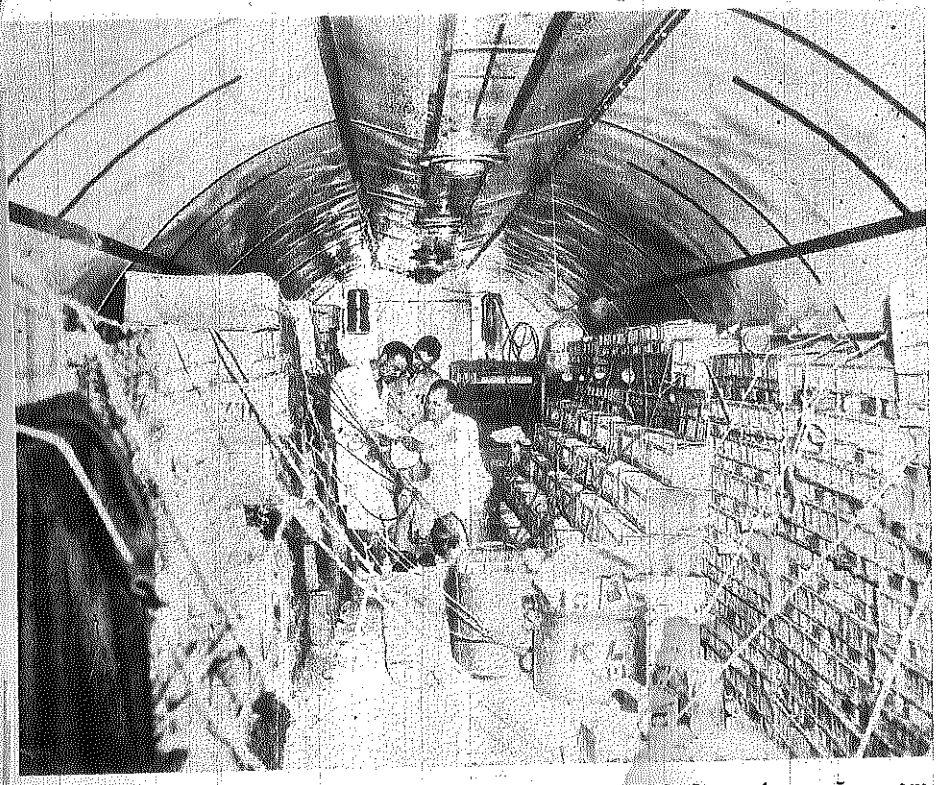
La sola ventaja del arca sobre el avión era que podía llevar a su bordo una jirafa, el único pasajero que debido a su largo cuello no entra en el avión.

Y DIJO DIOS A NOÉ:

"Y de todos los animales de la tierra meterás dos en el Arca, para que vivan contigo: macho y hembra"

(Génesis, VIII).

DESDE entonces, desde ese famoso viaje bíblico en que una rústica arca de madera salvó a la especie viviente del diluvio, hasta ahora que la ruta del océano ha sido vencida por las modernas redes de transporte aéreas, ha pasado mucho tiem-



Los pájaros también son pasajeros comunes de los aviones. Las compañías de aviación esperan que la historia de las cinco golondrinas, que se cuenta en esta nota, no se difunda demasiado y el método no se generalice entre los millones y millones de golondrinas.

Las aeroguardianas reciben una instrucción especial en el Jardín Zoológico de La Haya. Como la mayoría de los animales son sensibles a los cambios de temperatura y no resisten los viajes largos, el servicio aéreo especializado toma mayor incremento día a día.

po..., muchas cosas..., se ha secado mucha agua..., y el mundo sigue girando y girando. "Todos los días de la tierra, sementera y siega, frío y calor, estío e invierno, noche y día no cesarán". (Génesis VIII). Ése fué el primer viaje "de arriba", como quien dice, sin necesidad de usar sus propios medios de locomoción, que realizaron los animales. ¿Que si han cambiado las costumbres?

La última palabra en el transporte de los animales es el avión. Lógicamente, una golondrina no deja de tener su razón si mira así, por encima del alita, el paso de algún Skymaster cargado de elefantes, monos y tigres. Allí en las alturas, ella es la única que se vale a sí misma. Claro que el que ríe último ríe mejor, y es preferible no mirar demasiado por encima del alita porque puede ser que en el día de mañana esa misma golondrinita le deba la vida a uno de esos monstruos de aluminio. Precisamente, hace unas semanas tuvo lugar un hecho muy simpático y que no deja de tener su fibrita sentimental. Cinco humildes golondrinas que habían construído sus nidos en el sur de Alemania, quién sabe por qué circunstancia imprevista (su nombre es femenino), llegaron tarde para participar de la gran migración hacia el sur. La temperatura había bajado considerablemente y las débiles alitas ya no podían contra los rigores del frío y del viento que se iban a interponer como una barrera insalvable en el cruce de los Alpes.

Fué entonces que la Sociedad Alemana de Protección a los Pájaros cazó a los cinco ateridos pajaritos, que de otra manera se hubieran muerto de frío, y los colocó en una cajita, debidamente agujereada, con la marca "Por avión hacia Roma, después dejar en libertad". Dicho y hecho; el avión llevó a los cinco pasajeros alados desde Stuttgart hasta Frankfurt, allí los trasbordó a otro avión que los llevó a Roma, donde fueron dejados en libertad.

No tenemos pormenores de los sucesos acaecidos durante la travesía del arca de Noé, pero nos imaginamos que en esa cascarita de nuez que llevaba a su bordo el zoológico más completo de todos los tiempos, deben de haber ocurrido muchas cosas extrañas. Nos basta hacer la relación entre el arca y un carguero aéreo.

Aunque sería interesante aclarar eso de que el arca de Noé fué el zoológico más completo del mundo. Por lógica, no necesitaba llevar peces a bordo, porque ésos tenían todo el mundo a su favor. Pero el avión sí que cuen-

Las gallinas que acompañan a los elefantes en sus viajes aéreos han sido bautizadas "Elephant Girls". Y en el "Hotel para Animales" siempre se les reserva una "habitación para dos".

¡Ahora hasta los elefantes viajan en avión! Los primeros animales que viajaron por los aires, sin utilizar locomoción propia, fueron un pato, una oveja y un gallo que se elevaron en el año 1783 en el globo de aire caliente de los hermanos Montgolfier. Fué un viaje con un final brusco.

ta regularmente con algunos peces como pasajeros. Se suelen transportar en latas de metal, pero últimamente se vienen realizando experimentos con sacos de material plástico que se llenan en parte con agua y se suspenden del techo del avión.

En el aeropuerto de Schiphol, en Holanda, la Compañía Real Holandesa de Aviación acaba de abrir su "Hotel para Animales", en el que se hospedan sus pasajeros-animales que tienen que pasar alguna noche en Schiphol, esperando el transbordo con destino a otro aeropuerto.

Huéspedes característicos de este hotel son los elefantes con sus respectivas novias: éste es uno de los casos extraños que dudamos que haya descubierto Noé, su esposa, algunos de sus tres hijos o sus nueras. Pero los "aeroguardianes de animales" han descubierto que los elefantes que son encomendados a su cuidado se portan de acuerdo con todas las reglas de la más estricta etiqueta, propia de un pasajero de primera categoría, si se les permite la compañía de una... gallina. Por su parte, la gallina parece hallarse muy cómoda en su gallinero aéreo y se pasa ratos muy entretenidos sobre el lomo del elefante y se aventura de vez en cuando a hacer equilibrio sobre la colosal trompa. Además se puede desechar la ventaja de que de vez en cuando este "huevo de Colón" aporte también un huevo de verdad.

Con todo, es razonable que los animales tengan una situación de privilegio durante las travesías aéreas, porque fueron ellos precisamente las primeras criaturas, y no los seres humanos, los que realizaron por primera vez un viaje aéreo.

En el año 1783, cuando los hermanos Montgolfier construyeron el globo de aire caliente, fueron un pato, una oveja y un gallo los tres únicos pasajeros que tomaron parte de la ascensión. Dejaron tierra francesa en un canasto que pendía del globo..., pero una rajadura en el papel que recubría el globo acortó — bastante bruscamente por cierto — el viaje aéreo. El pato nunca se volvió a encontrar — debe haber creído más conveniente seguir el viaje por propio cuenta —, el gallo se había "desnucado" con el golpe del aterrizaje, y a la oveja la encontraron tranquilamente pastando.

Ciento cuarenta años después de esta primera prueba sobre la fuerza de la gravedad, un pequeño avión Fokker se alistaba en el aeropuerto de Waalhaven, cerca de Rotterdam, para llevar a su bordo el primer toro volador de la historia. Nico XI despertó la atención de la prensa mundial en ese año 1924, al viajar desde Rotterdam hasta París. Según quedó establecido en el libro de vuelo —con puño y letra del piloto—, durante la travesía Nico XI dió cuenta de la madera de la cabina, impulsado, sin duda, por un apetito más que respetable.

Pero hace dos meses embarcó en Nueva York un toro que pesaba 700 kilogramos. Su destino era Roma. Al desembarcar se comprobó que durante la travesía el toro había aumentado nada menos que seis kilos desde su partida de Nueva York. Bien se puede decir que los toros pierden la línea cuando salen a dar una vuelta por los aires. Pero no hay por qué preocuparse: los pasajeros humanos no corren este peligro (cuántas mujeres dejarían de volar si no fuera así, y qué aerocamareras de proporciones tan extraordinarias resultarían tras varias de estas travesías oceánicas). El aumento de peso del toro se debió sin duda a la atención que le brindó el guardián y por la noche tranquila que pasó rumiando en el "Hotel para Animales".

Una vez ocurrió un percance que los diarios ingleses publicaron en grandes titulares "Víbora se escapa a bordo de un avión". No fué en realidad tan serio. Un indefenso armadillo, pensando quizás que el compartimiento de carga estaba por debajo de su categoría, consiguió abrirse camino hasta la cabina de pasajeros. Pero no opuso ninguna resistencia cuando el

Monos y pájaros pasando la noche en el "Hotel para Animales" de Schiphol. Según el "Manual de Transporte de los Animales Salvajes" a los monos hay que hablarles de cuando en cuando, cuando se ponen intranquilos. El resultado es maravilloso, quizás porque no entienden lo que se les dice.

aerocamarero lo restituyó a su lugar en la bodega.

Y le dijo Dios a Noé:

"Hazte una arca de maderas labradas: harás apartamientos en el arca y la embetunarás por dentro y por fuera.

"Y de esta manera la harás: De trescientos codos será la longitud del arca, de cincuenta codos su anchura y de treinta codos su altura.

"Una ventana harás en el arca y darás un codo de alto a su cubierta; y la puerta del arca pondrás a su costado; y harás en lo baxo apartamientos, y tres estancias en ella." (El Génesis VI.)

Sí, el formato y las medidas... y suponemos también las comodidades, han variado bastante. Dudamos que los tres hijos y las tres nueras de Noé poseyeran tantos conocimientos sobre el cuidado que hay que dispensarles a los animales, como los aeroguardianes de hoy día.

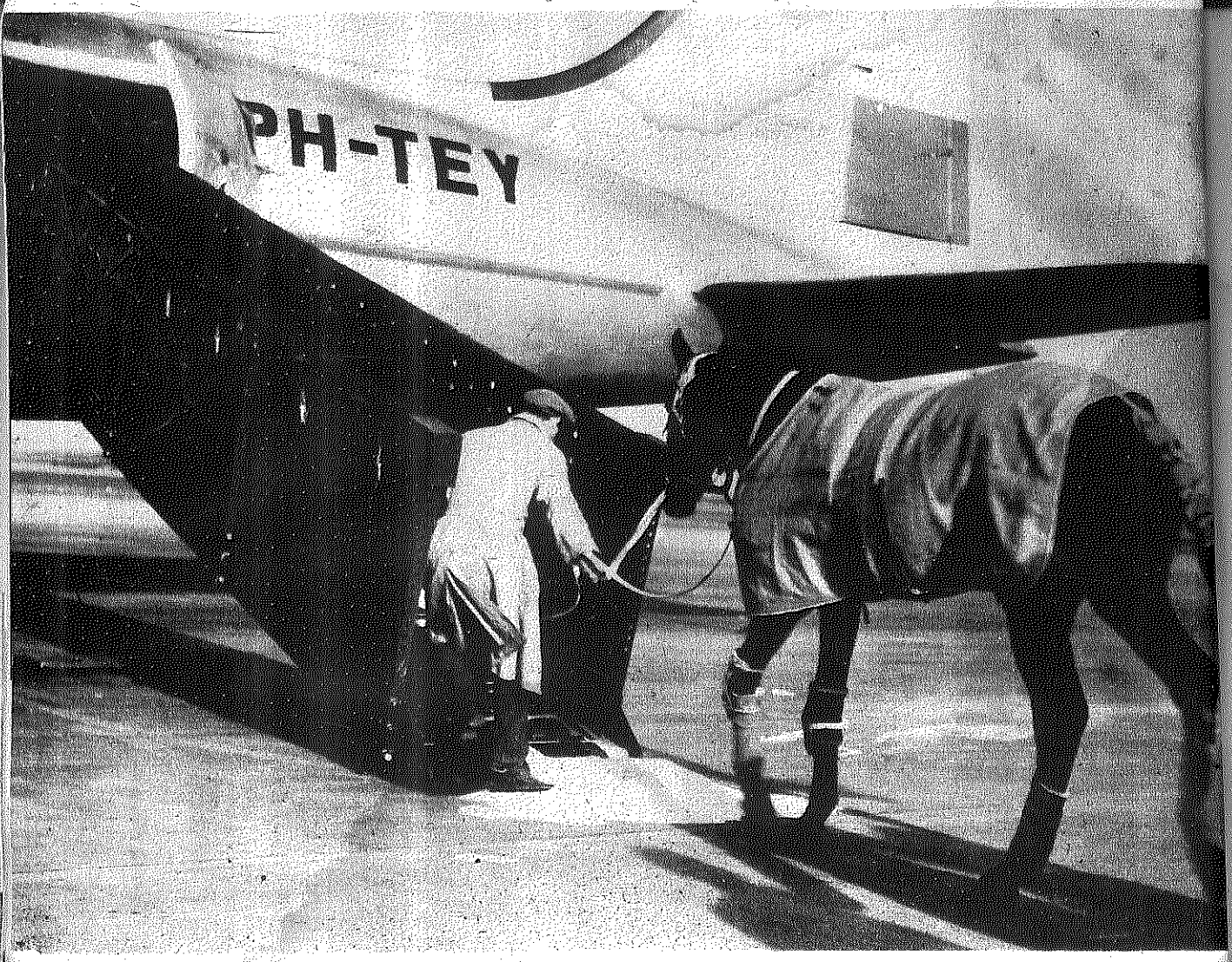
Estos aeroguardianes tienen que cursar un estudio y dar examen de práctica en el Jardín Zoológico de la ciudad de La Haya. Ellos son los que tienen que comprobar las condiciones en que se hallan los animales en el momento que son entregados a la Compañía, tienen que verificar si las cajas están bien cerradas, y permanecen en función durante el vuelo y en los areopuertos intermedios, hasta llegar al punto de destino. Conocen todas las instrucciones del "Manual de Transporte de los Animales Salvajes"; por ejemplo, saben que siempre deben de mantener la cabeza alejada de los buitres porque estos pájaros tienen la costumbre de picotear hacia todos los objetos brillantes, como los ojos. También se indica que los grandes hervívoros, como el rinoceronte, el hipopótamo y el elefante, no deben ser transportados en aviones de pasajeros... aunque pueden viajar pasajeros en los transportes de animales.

Precisamente hace poco conocimos al señor Hans Jansen, quien contaba en su haber con un viaje desde Amsterdam a Nueva York a bordo del mayor carguero de animales. Los diarios consideraron a este viaje como el mayor zoológico aéreo del mundo. No era para menos. El Skimaster traía, desde Bangkok y Singapur, una carga de 400 monos, 4 elefantes, 1 tigre, 2 panteras, 2 leopardos y 1 cobra.

—"Fué un viaje "bestial"... con el doble significado de la palabra— Así comenzó su relato el señor Jansen—. Cuando llegué al aeropuerto de Schiphol me encontré con uno de los periodistas. "Qué tal, muchachos, ¿sacaron muchas fotos?", pregunté sonriente. "No tanto, no tanto", me contestó. "La atmósfera caldeada humedeció el lente... además sólo pudimos sacar dos fotos, porque un tigre o una pantera le sacó un pedazo de pantalón al fotógrafo. Bueno, espero que tenga un viaje agradable".

"No es necesario decir que con ese comienzo yo ya tenía el alma por los pies. Por suerte Jenny me ofreció un recibimiento mucho más amable. El nombre completo de Jenny es Genevieve Cuprys, una aeroguardiana de animales salvajes. Joven, de 25 años. Simpática, atractiva. "Póngase cómodo" fué su bienvenida. Me senté sobre un atado de heno (para los elefantes). Descansé mi brazo sobre un cajón cubierto por un grueso alambre. De pronto un sonido, como un seseo, me paralizó el corazón: allí, debajo de mi brazo, en la caja recubierta de alambre, estaba la cobra.

"En el momento en que el avión despegó del suelo, los 400 monos, todos a la vez, comenzaron un coro de contrapunto al rugir de los 5.600 caballos de poder de los motores. Los ele-



Los caballos, y muy en especial los caballos de carreras, son transportados por avión. Los cargueros aéreos han llevado hasta las alturas los rugidos de la selva y el trinar de los pájaros, muy por encima de donde éstos hubieran podido llegar jamás. ¡Lo que va del arca al avión de la actualidad!...

fantes tiraron de sus cadenas y se sumaron al rugir de monos y motores con unos barritos que hasta Louis Amstrong envidiaría.

"Pensé: "mi única salvación está en el Manual". Pensé... porque tuve la desgracia de abrirlo justamente en la hoja que decía "En el caso de que una víbora muy grande y fuerte consiga liberarse, un hombre debe tomar la víbora directamente detrás de la cabeza y otro hombre debe sostener la cola. En el caso de las víboras venenosas, sólo los expertos pueden dominarlo debidamente. Si la víbora no puede ser apresada, sencillamente se la debe matar". Todo esto lo entendí perfectamente, lo que no podía comprender era la relación que la palabra "sencillamente" podía tener con todo lo demás.

"No me siento avergonzado en admitir que si los aviones poseyeran esos frenos de emergencia que tienen todos los trenes, hubiera parado en medio del Atlántico.

"En esas horas, trágicas horas de espera, toda mi vida se me presentó como un paisaje de ensueños. Pero lo que más recordaba era esos finales de cuento que en mi infancia me relataba mi padre: "y entonces vino un elefante con una trompa larga... larga... larga..."

"El asunto comenzó así. Todas las jaulitas de los monos estaban provistas de unas cajitas con comida. Uno de los elefantes se dió cuenta. Estiró la trompa, sacó la cajita de la primera jaulita, se comió la pequeña ración ante los ojitos atónitos y las exclamaciones furibundas del monito, y pasó a otra jaulita. Una a una. No es posible contar el griterío que se armó allí. El tigre se cansó de tanta desconsideración y comenzó a rugir y a embestir las paredes de su jaula. Esto a su vez no le gustó a otro de los elefantes. E hizo algo que nunca vi hacer a elefenates fuera de la arena del circo: se paró en las patas traseras. Al fin del cabo todo esto también comenzó a cansarme a mí. Yo estaba completamente solo frente a esta revolución salvaje. Jenny dormía plácidamente. Entonces tomé un repollo, bien grande, y lo tiré con todas mis fuerzas al enfurecido elefante. ¡Eso era! Nada más que eso. Como diciendo "Por qué no me lo dijiste antes", me miró, volvió a su posición normal, cuatro patas abajo (a Dios gracias) y se puso a comer el repollo.

"Cuando llegamos al aeropuerto de Nueva York yo había envejecido todos los años de experiencia de una selva. Nunca más me dije, nunca más. Y siento una profunda admiración por Noé".

Y dijo Dios a Noé:

"Y vuestro temor y espanto sea sobre todos los animales de la tierra, y sobre todas las aves del cielo..." (Génesis IX.)

RADIO EL MUNDO

y su Red Azul y Blanca de Emisoras Argentinas

se complace en saludar al público oyente

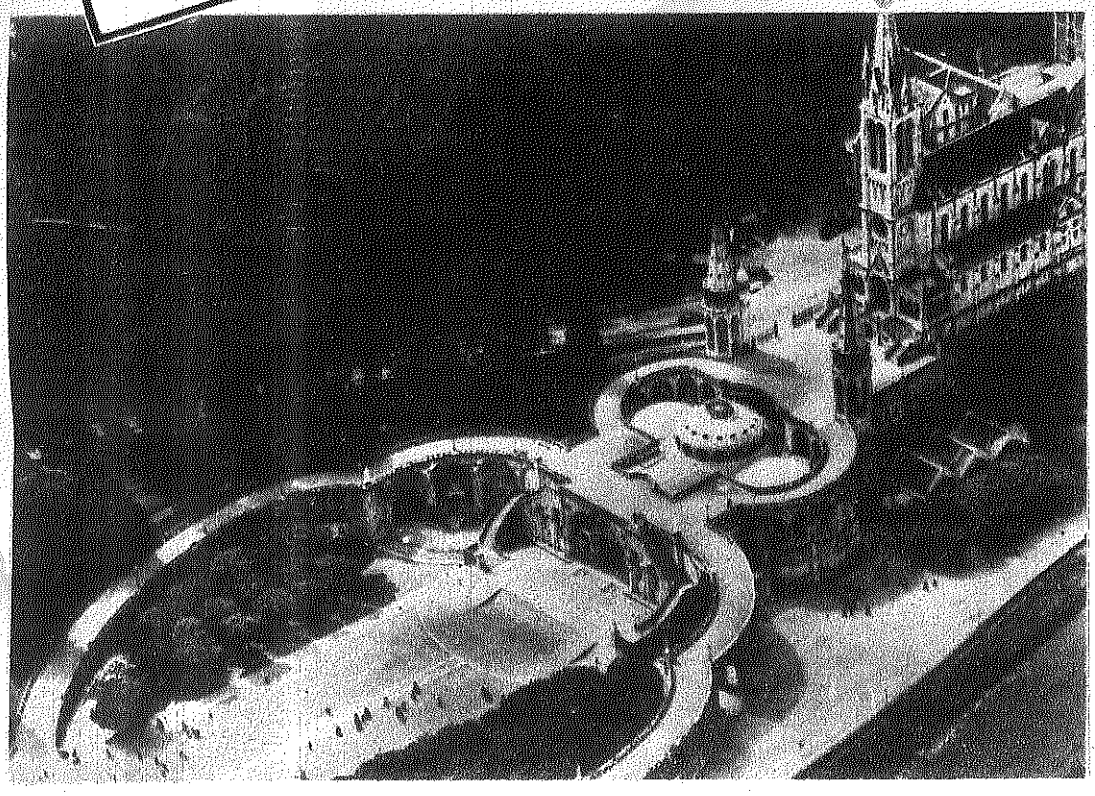
en su 17º *Aniversario*

1935 ★ 29 DE NOVIEMBRE ★ 1952

viajar es vivir...

conozca

FRANCIA



de IDA y de VUELTA

vuele por

AEROLINEAS ARGENTINAS

Con sus conexiones lo llevan a todo el mundo!

Consulte a su agente de viajes o directamente en:
PERU 22 (Edificio del Viajero) INFORMES:
T. E. 30-2061 RESERVAS: T. E. 33-0351

Por CORA MARIA BERTOLE

Soñar no cuesta nada

EL. — ¿Guardaste bien los cinco vigésimos que compré para la jugada de Navidad?

ELLA. — Están en el ropero, en la bandeja de tus camisas. ¡Aaay..., querido..., mirá si ganáramos!...

EL. — Sería lindo...

ELLA. — Podríamos hacer tantas cosas...

EL. — Comprar la heladera eléctrica...

ELLA. — La aspiradora..., la enceradora..., el lavarropa...

EL. — Un buen auto...

ELLA. — Una casita...

EL. — Un veraneo en Mar del Plata...

ELLA. — ¡Ah, no! ¡Mar del Plata, no! ¡A mí me gusta Córdoba!

EL — Bueno, bueno... Mar del Plata y Córdoba. Tres meses en cada una...

ELLA. — Además, podríamos ayudar a la familia...

EL. — Claro...

ELLA. — Por ejemplo, a papá le regalaría treinta mil pesos...

EL. — ¿Quée? ¿Treinta mil pesos a tu papá? ¿Y para qué necesita treinta mil pesos tu papá?

ELLA. — Bueno... Ponele veinte mil. Y otros veinte mil a mamá...

EL. — ¿Cóoomooo? ¿Cuarenta mil pesos nada más que para tus padres? ¿Vos estás loca?

ELLA. — ¿Así que yo, a mis padres, no les puedo regalar cuarenta mil pesos?

EL. — ¡Muy bien! ¡Vos le regalas cuarenta mil pesos a tus padres y yo le regalo cuarenta mil a mi hermana Amadea!

ELLA. — ¿A tu hermana Amadea cuarenta mil? ¿Pero vos te crees que la plata se puede tirar así nomás?

EL. — ¿Así que si yo le regalo cuarenta mil pesos a mi hermana Amadea tiro la plata, eh? ¡Pero vos le podés regalar cuarenta mil a tus padres, y muy contenta!

ELLA. — Claro que muy contenta. ¡Mis padres son mis padres!

EL. — ¡Muy bien! Como yo no tengo padres, mi única hermana vale por mi padre y por mi madre. Y le regalaré cuarenta mil pesos. ¡Y nada más!

ELLA. — ¡Perfectamente! Si vos le regalas cuarenta mil pesos a tu hermana Amadea, yo le regalaré otros cuarenta mil a Paquito, mi hermano.

EL. — ¿A Paquito, que tiene diecisiete años? ¡Vos no sabés lo que decís!

ELLA. — Paquito es tan hermano mío como hermana tuya es Amadea!

EL. — ¡Je! ¡La millonaria! ¡La nueva rica! ¡La Rockefeller! ¡Como si la familia le va a agradecer el regalo!... ¡Je!

ELLA. — ¿Qué tiene mi familia, eh? ¿Qué tiene? ¡Mejor no empieces con mi familia! ¡Que si no fuera por mi familia, nosotros estaríamos..., quién sabe cómo!

EL. — ¡Qué oigo! Así que, según vos, tu familia nos mantiene, ¿eh?

ELLA. — ¿Que si nos mantiene? Acordate de los ochocientos pesos que papá te prestó el mes pasado y que todavía no se los devolviste. Acordate...

EL. — ¿Y quién se acuerda de eso, ahora que tenemos plata para tirar por la ventana?

ELLA. — Y bueno... Si tenemos plata para tirar por la ventana, yo le regalaré veinte mil pesos a papá, veinte mil a mamá y veinte mil a Paquito. ¡Y ya está!

EL. — ¡Dale! ¿Pero vos no comprendés el valor del dinero?

ELLA. — Yo lo que sé es que con mi plata hago lo que quiero.

EL. — ¿Qué plata? ¿Qué plata? ¡Si los vigésimos los compré yo!...

ELLA. — ¡Pero los compraste con la plata que te prestó papá!

EL. — ¿Y qué hay con eso?

ELLA. — ¿Cómo qué hay? Hay que mientras no le devuelvas la plata a papá, todos los gastos que hagas serán con plata de papá. ¡Eso hay!

EL. — ¡Y dale con tu papá! Basta que uno se gane honradamente unos pesos, para que todo el mundo se quiera aprovechar de uno. ¡Dejá que gane la grande..., dejá!... Después vení a hablarme de tu papá... ¡Faltaba más! Como si yo... ¡YO!..., me llamo ochocientos pesos... ¡Je!

Un momento culminante en la vida de los hombres y mujeres de América

la siempre variable política mexicana, el prisionero de hoy puede fácilmente ser mañana un personaje importante. El director, en vez del guardián, es el que recibe a los presos, y ha aprendido a tratar con diplomacia a cada "cliente", como lo podría hacer un "maître" de Montecarlo...

Pancho Villa fué puesto adrede, sin ningún mi-

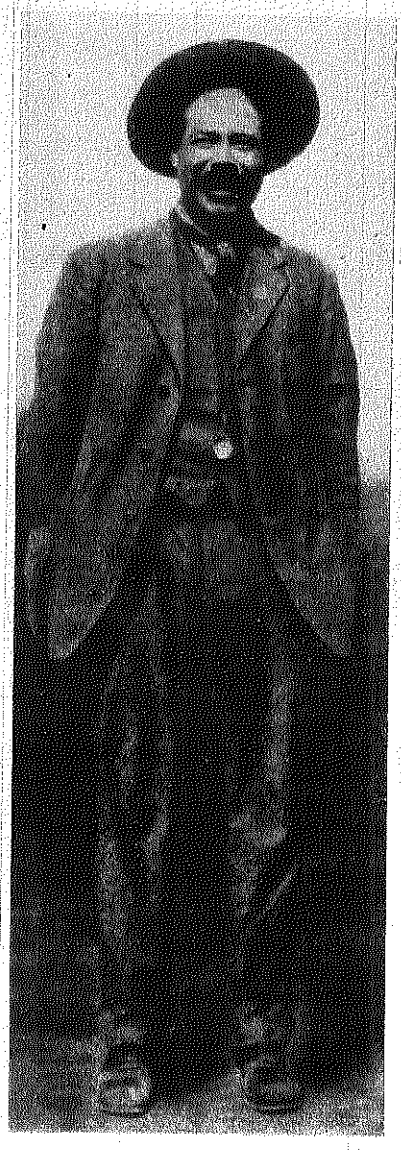
Cómo PANCHO VILLA

VIAJANDO con una fuerte escolta, en un coche de tercera clase, y habiéndosele negado — por órdenes especiales de Huerta — comida, manta y los servicios de un barbero, Pancho Villa llega a la ciudad de México, como un reo común. Sorprendido y furioso, encuentra que al llegar a la estación de Buena Vista no hay ningún enviado de Madero para poner fin a sus humillaciones, sino que, por el contrario, es entregado a unos gendarmes que lo llevan en un auto al otro lado de la ciudad...

A un edificio bajo, de apariencia común, en el que se esconden crímenes y planes, lo llevan amordazado, hambriento y sin afeitar. Un día hubiera sido recibido aquí por una madre superiora, y figuras en hábitos, con caras plácidas, se deslizarían de la celda a la capilla evitando su mirada curiosa. Ahora, un funcionario de cuerpo fornido, poblado bigote y ojos burlones, que viste un uniforme azul sin una arruga, es el que lo recibe; y en el corredor hay solamente silenciosos carceleros y mozos vestidos de blanco que pasan llevando humeantes bandejas. El antiguo silencio religioso está roto por el cuchicheo de voces masculinas; y en alguna parte, una banda está tocando con gran pompa una marcha...

Este es el convento de Santiago Tlatelolco, convertido — gracias a algunas reformas — en una institución típica de México: una penitenciaría de lujo, reservada, como ciertos hoteles, a "la gente bien..."

Aquí, caballeros acostumbrados a vivir con lujo o al ejercicio de un poder militar y político, pero que episódicamente se encuentran en entredicho con las autoridades, están aislados; sus habitaciones y el trato que les dan, dependen de su posición en el gran mundo y del dinero que posean. La única restricción actual para los prisioneros son cuatro gruesas paredes y barrotes en las ventanas del edificio. Dentro de estos límites la naturaleza humana — especialmente la mexicana — triunfa sobre las reglas. Referente al recibo de visitas, al curso de la correspondencia y al poder pedir platos especiales y vinos del elegante café, o al arreglo de la celda según el gusto de cada uno, no hay obstáculos, a no ser que se interponga una orden del Presidente. Desde entonces, en



el caudillo mejicano, aprendió a leer y escribir en la cárcel

ramiento, en una celda común. Pero cuando Gustavo Madero llega con un mozo cargado de mantas y una alfombra, una silla confortable y una pequeña mesa, una canasta con alimentos y vino, y —con la ingenua bondad de corazón— ¡un ramero de libros!, pidiendo permiso para saludar al general Francisco Villa, el director cambia de actitud en seguida. Promete que el prisionero tendrá una celda cómoda, y la "libertad de la casa..."

Pancho Villa mira con desagrado a su visitante y sus regalos.

—Gracias, señor; es usted muy amable al venir a verme y traerme todas estas cosas; pero, ¿por qué estoy aquí, encarcelado?

—Mi general, ¿no comprende? El Presidente lo ha mandado a usted aquí para que lo juzgue una corte especial militar. Su condena o su libertad depende del veredicto de ese tribunal.

—¿Otra corte marcial?

—Lo siento, mi general, pero no tiene remedio. Huerta tiene un enorme concepto de las prerrogativas militares. Está furioso porque usted se le escapa. Si el Presidente lo perdonase —sin que la corte haga ninguna investigación—, ¿quién sabe si el viejo porfirista sería tan loco como para lanzar a sus tropas a una revuelta? A mí me parece que es capaz de eso. Entonces, otra vez se produciría un sangriento caos. Usted no quiere eso, ¿verdad? Sea paciente, amigo; ya verá que el tribunal será muy benévolo.

Los ojos de Pancho Villa miraban aparentemente y con fijeza la pared que tenía ante sí y parecía decir: "¿Así que ése es su proceder? ¿Así que ése es su proceder?" Pero se domina y dice con cortesía:

—Gracias, don Gustavo. Por favor, dígale al Presidente que le agradezco de todo corazón que haya suspendido la ejecución; y dígale también que no quiero que tenga dificultades por culpa mía y que en la montura o en la cárcel estoy a su disposición, pero... —y aquí vacila, luchando con una fuerte ira—. Dígales, por favor, a los de la corte que aceleren el asunto.

De cualquier modo pasará un mes antes de que el tribunal se reúna. El nombrado tribunal resulta cortés y discreto. Se apacigua el orgullo de Huerta y Pancho Villa vuelve a su celda maldiciendo por lo bajo, blafesmando y repitiendo con monotonía: "¡Dos años! ¡Hubiese sido mejor que hubiera seguido siendo bandido!"

Para Pancho Villa es muy difícil acostumbrarse al encierro, aunque a las ocho de la mañana los cerrojos de hierro de la puerta chirrían cuando ésta se abre, y no se vuelve a cerrar hasta las nueve de la noche. Tres veces al día, por orden de Gustavo, se le sirven sus comidas encargadas especialmente para él al café de la esquina, famoso por su cocina y su especial forma de servicio. Pero este lujo le parece que es una burla en vez de un alivio en su desdicha.

Durante horas enteras trata de poder leer "Las campañas de Napoleón". Solamente consigue deletrear diez palabras; pero los mapas y los planos de batalla le hacen pensar, aunque imprecisamente, en su propia historia; y él los estudia bajo la luz eléctrica, a la cual sus ojos no están acostumbrados; y por eso se le irritan. Entonces encuentra un amigo...

Caminando de un lado a otro por el concurrido jardín, de mal humor y sin ganas de mezclarse con las demás personas de más alta jerarquía

Esta es la primera fotografía que el "general" se dejó tomar en el transcurso de seis años. Combatía entonces con fuerzas muy superiores a las que él mandaba; y ya los aires mexicanos olían a Pershing.

que él, las cuales tienen ya su círculo, oye a su lado una voz de acento morelano:

—Mi general, creo que usted y yo nos conocemos —la insignificante y nerviosa figura, de ovalado rostro, de piel cobriza, sugiere que se trata de un hombre del Sur—. Yo soy Giraldo Magaña, ayudante de Emiliano Zapata.

—Me alegro de que me haya hablado, amigo —la mirada de Pancho Villa es franca, pero escudriñadora—. Sentémonos—. Encontraron un banco en la sombra. Una hábil y delicada mano, negra como el café, está liando un cigarrillo, y se lo ofrece. Pancho Villa sacude su cabeza distraídamente.

—Siempre creí que Zapata era muy hombre. Dígame primero, ¿está todavía de parte de Orozco?

—No, mi general. Tan pronto notó la influencia de Terrazas sobre Orozco, Zapata no quiso tener nada con él.

—¡Entonces es de procederes correctos! ¡'Stá bueno! ¡Yo creía eso!

—Sí, amigo, Zapata es de procederes correctos —su voz es un poco despreciativa—, y no solamente eso: a menudo pienso que él es el único que sabe lo que se hace.

—¿Qué le parece Madero?

—Sus intenciones son buenas, amigo, pero es un adicto a la aristocracia. No se aparta de los procedimientos legales y tiene horror a las medidas de emergencia y a las acciones rápidas que una revolución de esta índole necesita para aliviar al pueblo. Pero Zapata es de los nuestros. Obliga a los hacendados a salir de Morelos, atemoriza a los aristócratas, divide la tierra, reorganiza los servicios públicos y las industrias, haciéndolos propiedad de las comunidades; mientras que Madero no ha pasado aún de hablar y prometer.

—Pero, ¿por qué se mantiene aún en estado de guerra?

—Porque no queremos perder lo que hemos ganado. Ni tampoco deseamos coaccionar al Presidente. Nosotros creemos que, dándole tiempo, hará a su manera lo que sea justo. Pero, mientras tanto, nosotros los zapatistas nos mantendremos en guardia.

—¡Caramba! Yo también creo que tiene razón. Me gusta lo que me dice. Quizá debería yo haber hecho lo mismo en Chihuahua; pero no soy hombre de negocios ni tengo educación. Creí que todo eso debería ser dejado al Presidente.

Magaña mueve la cabeza pensativo.

—El pueblo nunca tendrá nada, si no lo obtiene por sí mismo. He leído la historia y...

—¿Sabe leer?

—Sí, amigo. Mi padre tenía una tienda en Cuernavaca, y yo fuí a la escuela; pero la mayor parte de lo que sé lo he aprendido solo. Sí, me paso el tiempo leyendo.

—Amigo, ¿me quiere enseñar a mí...? — es como un llamado angustioso.

Magaña bajó los ojos con lentitud. Parece que estudiara la punta de su cigarrillo. No se le había ocurrido que este hombre, cuyas hazañas son cantadas por el pueblo, no sabe aún leer. Por el momento no levanta la vista, pero su voz es muy tierna.

—Naturalmente que lo haré, amigo, de todo corazón.

Ahora, Pancho Villa, general y bandido, se pasa horas todos los días trazando laboriosamente letras y haciendo cálculos, silbando a través de los dientes mientras trabaja, o formando las palabras con sus labios; luchando por entender los libros de un niño, ayudado por los dibujos de patos, perros, víboras y pumas; tratando de aprender cada palabra con profunda concentración, como si fuera el poderoso Tor buscando la luz del conocimiento. Magaña se queda asombrado de él...

Pero muy a menudo el libro y la pizarra son dejados a un lado, mientras que escucha durante horas a este ladrón de ganado y hombre de armas hablar de muchos temas, principalmente de México y su historia —el estudio preferido de Magaña—, y cómo se debería gobernar para que una pequeña parte de sus habitantes no se apodere de lo que la vasta mayoría produce. Si para Pancho Villa las lecciones diarias constituyen sus estudios elementales, estas conversaciones, alentadas por sus preguntas, representan sus estudios superiores. Después de un tiempo, cuando empieza a mezclarse con la vida de la cárcel, va adquiriendo una educación de otra índole.

La atmósfera de Santiago Tlatelolco está impregnada de traición. Proyectos e intrigas son las únicas ocupaciones, por cierto que no muy disimuladas. En cada rincón se reúne un grupo, mientras que todos son dominados por el conspirador principal, el general Bernardo Reyes, que inspiró dos levantamientos: el primero contra el antiguo régimen, después de lo cual fué desterrado; y el segundo contra el nuevo gobierno, y debido a esto fué encerrado en esta cárcel tan lujosa. Ahora se pasa conspirando para un coup d'etat de los "Científicos", y en escuchar a la banda que paga —de una cartera misteriosamente inagotable— para que dé conciertos diarios en el patio. Siempre, donde vaya, está rodeado, como si fuera un monarca en exilio, por una corte de ambiciosos admiradores. Recibe numerosas visitas, todas de personas de mucha influencia; el principal entre ellos es Félix Díaz...

Pancho Villa, cuando percibe que le hacen gestos amistosos, disimula con astucia sus verdaderos sentimientos y se une al grupo, escuchando con paciencia su charla, que a veces resulta asombrosamente indiscreta.

Entonces, llega la noticia de que Félix Díaz ha organizado una revuelta y ha tratado de tomar Veracruz, pero ha sido derrotado por los generales Beltrán y Valdez; se lo ha tomado prisionero y condenado a muerte. Pancho Villa sonríe al oír esto: y suspira aliviado. Su jefe está aprendiendo.

¡Pero se ha equivocado, su jefe no ha aprendido aún! La sentencia de muerte de Félix Díaz es conmutada por el Presidente por una leve condena a prisión en la cárcel de lujo, y el culpable llega al jardín de la prisión impregnado de perfume y con interesantes temas de conversación.

Mientras tanto, el general Huerta ha hecho retroceder a Orozco hacia el otro lado de la frontera; ha instalado otra vez a Abraham González como gobernador de Chihuahua y al mismo tiempo se ha apropiado de un millón y medio de pesos de los fondos del ejército; regresa a la ciudad de México para "¡consultar al oculista!" Acusado por Madero ante el déficit en sus libros de cuentas, se limita a encogerse de hombros: "Soy un general, no un tenedor de libros"; pero cuando se le muestran ciertas cartas traicioneras, se mantiene tercamente silencioso. Y así, al poco tiempo, vuelve a encontrarse en el lugar en que estaba antes que

el destino le ofreciese su gran oportunidad, en la lista de los retirados, un general sin cargo. Pero el cambio tiene cierta ventaja: la de que no puede ser juzgado por una corte marcial. De repente manifiesta gran cariño por los jardines de Santiago Tlatelolco.

Ahora se comienza a planear con seriedad. Y Pancho Villa, haciéndose el distraído y con los ojos humildemente fijos en el suelo, se acerca al grupo. Se presume que siente rencor hacia el Presidente, por no haberlo libertado. Como también que pide un precio por su ayuda. El "puma" les permite que lo acaricien y hasta que le tiren un poco las orejas. Un día oye que pronuncian nombres; y hablan de sus planes... "El embajador ha prometido la cooperación de su gobierno... Huerta está listo para la acción... Carranza es muy simpático... los cadetes de Chapultepec están con nosotros..."

Ya ha oído bastante. "¡Sangre de Cristo! ¡Están conspirando para tomar la ciudad de México y asesinar a Madero! ¿Dónde está Gustavo? ¿Por qué no viene? ¡Tengo que salir de aquí!

La celda de Pancho Villa está en la planta baja del edificio, al extremo de un corredor formado por una pared de un lado y cuatro celdas del otro. Tres de estas celdas han estado desocupadas durante algún tiempo, y de este modo el corredor viene a ser un pasaje privado. En el extremo más lejano de su celda, la pared del corredor, en los últimos veinte pies, tiene una gran reja de hierro. A través de los barrotes se puede ver una oficina, por la cual, por un pasaje corto, se llega a la calle. En ciertas tardes, un muchacho de cara pálida, secretario de la corte, se sienta allí ante un pequeño escritorio, con la esperanza de ganarse un peso o dos copiando cartas para los prisioneros. Sin embargo no tiene mucho trabajo, y, generalmente, pasa el tiempo a solas, masticando la punta de su pluma. Hasta ahora, Pancho Villa no le ha prestado mucha atención. Pero ahora piensa en él

Dos años de cárcel sobran para aprender a leer. Y un "zapatista" le enseñó a Pancho Villa durante el tiempo que el bravo caudillo estuvo prisionero en el convento de Santiago Tlatelolco.

Cuando la traición se desencadenó contra Madero, Pancho Villa se fugó de su prisión. Luego, empezó su verdadera odisea. Aquí lo vemos repartiendo billetes de banco fabricados por él.

y lo observa con intensidad. Que el muchacho es muy pobre, pero limpio, decente y complaciente, es evidente. El resto queda por ver...

El día en que toma su decisión, Pancho Villa saca de su cartera un billete de cien pesos, lo dobla y lo pone en la palma de su mano. Entonces, con una carta a Lucita — que ahora rompe, para que el secretario se la escriba — se dirige por el corredor hasta la reja. Un momento más tarde vuelve caminando suavemente. El billete de cien pesos ha desaparecido; y Carlitos Jáuregui, con su rostro juvenil, colorado y preocupado, lo está desdoblando con nerviosidad en la penumbra de la oficina y se lo guarda con preocupación en el bolsillo; siente aún el toque magnético de la mano de Pancho Villa y la extraordinaria ternura en sus ojos.

—¿Por qué me dará cien pesos en vez de un peso, que es el valor de la copia? ¡Caramba! ¡Qué hombre generoso!

Pocos días después tiene que copiar otra carta. Pero ahora Carlitos Jáuregui devuelve el billete doblado.

—No es justo que usted me pague tanto, mi general.

—¿Por qué no? Tengo muchos billetes. ¿De qué me sirven aquí? Cualquiera puede ver que lo que tú necesitas es divertirte siquiera una vez en tu vida, muchacho. ¡Tómalo! Algún día tendrás que ayudarme: entonces no esperaré a que te ofrezcas, sino que yo mismo te lo pediré.

Un día o dos más tarde, con otro billete de cien en su bolsillo, Carlitos Jáuregui, en una parte remota de la ciudad donde es desconocido, está comprando una pequeña lima igual a la que se usa para cortar hierro, una botella de aceite de máquinas — pues los serruchos chirrían espantosamente —, y un poco de cera negra, la que fácilmente se puede modelar para que parezca hierro. A medida que va haciendo su compra, siente que sus manos le transpiran; pero está dispuesto a seguir adelante. No lo hace por el dinero, sino por el hombre.

Ahora, todas las tardes durante un rato la puerta de la oficina se encuentra cerrada; y una persona de oído fino podría oír por el ojo de la cerradura el ruido que hace la lima, un ruido como el del roer de las ratas. Una sección de tres pies cuadrados, dividida por dos barras horizontales y dos verticales, es el campo de acción de Carlitos. Nervioso, con la boca seca, pero decidido, corta los barrotes verticales desde el pie y disimula las incisiones con cera negra. Al día siguiente hace lo mismo con las barras horizontales. Recordando las instrucciones que ha recibido, junta con minucioso cuidado las partículas de metal, las limaduras. Y ese día Pancho Villa vaga por el corredor, y palpa las incisiones de los barrotes con muestras de aprobación.

—Ahora, mañana corta y encera la parte de arriba de estas dos barras, pero no las cortes del todo, para que queden en su sitio. Creí que eras un buen muchacho, pero ahora lo sé. Dentro de dos o tres días volveré otra vez.

Al tercer día, el trabajo estaba terminado, y Carlitos espera con palpitante corazón. Entonces, con pasos suaves pero rápidos, Pancho Villa viene, su sombrero en la coronilla de la cabeza, un sarape sobre sus hombros, y usando un traje nuevo que le había hecho meses atrás Gustavo, el sastre. Revisa el trabajo realizado por Carlitos. Al tocarlo siente que los barrotes ceden. Tira de ellos hacia él, y los de la parte de arriba, no del todo cortados, se inclinan a su presión, sin romperse. Por el pequeño espacio se desliza, tirando de las barras y luego las vuelve a colocar. Rápidamente se baja el sombrero hasta los ojos, y se enrosca su sarape en el cuello y por los hombros, hasta cubrir parte de su rostro. Entonces le dice a Carlitos:

—¡Ahora no puedes quedarte aquí, muchacho! Mejor es que vengas conmigo. ¡Ven! Camina adelante. Yo te seguiré. ¡Por mí no te detengas!

Se dan prisa por el pequeño corredor. Diez pasos, y estarán en la calle. En un segundo la luz que entra por la puerta es interceptada. Una corpulenta figura está parada en el umbral, y en la penumbra los mira de una manera interrogante. Carlitos, paralizado, se detiene repentinamente. El extraño dice:

—Perdóneme, señor, ¿es ésta la oficina del secretario de la corte?

Pancho Villa pasa rozando al desconocido como si estuviera haciendo algún importante trabajo:

—Sí, sí, mi amigo. Entre. El secretario volverá dentro de unos minutos.

—Gracias, señor.

Calle abajo, al doblar una esquina, los fugitivos caminan lentamente para no llamar la atención. Pancho Villa masculla:

—¡Qué buen amigo eres, Carlitos, mi muchacho! ¿No te había dicho que no te detuvieras?

Luego se escurren por las calles laterales hacia el centro de la ciudad, y al rato llaman a un automóvil de alquiler: y un minuto más tarde cruzan la Alameda camino de Tacubaya. Carlitos se siente mareado de su rápida transformación: de secretario de la corte ha pasado a ser un fugitivo de la justicia, y se queda asombrado al ver el atrevimiento de Pancho Villa, que con toda tranquilidad está parado en la acera regateando sobre el precio del viaje. Entonces, de repente, siente inquietud respecto a su familia:

—¿Pero qué será de mi madre y hermanas, mi general?

—No te preocupes, muchacho. Deberás escribirles. Te daré dinero para que se lo envíes. Ellas no sufrirán.

En Tacubaya, Pancho Villa detiene el automóvil, mientras entra por el portón de una magnífica residencia rodeada de jardines. Cuando vuelve, parece enojado.

—Escuche, chofer: el hombre a quien he venido a ver ha salido para Toluca. Tengo que discutir un negocio importante con él. ¿Cuánto me cobrará por llevarme hasta allí? Si es mucho, esperaré aquí hasta que regrese—. Otra vez empiezan a regatear. Luego continúan hacia Toluca. Al pagar al chofer, Pancho Villa le da diez pesos de propina —. Vuelva mañana a las cuatro a buscarme. Si llega justo a la hora, le pagaré más que por este viaje. Adiós.

Esa noche, en un tren que velozmente va hacia el oeste, a Mazatlán, donde se puede tomar un vapor costero, Carlitos, que durante varias horas ha estado mudo de ansiedad, se calma un poco...

—Pero, mi general, ¿por qué se detuvo a discutir por unos centavos cada vez?

Pancho Villa lo mira sonriente:

—Piensa ahora, muchacho, ¿los prisioneros fugitivos, acaso se detienen a regatear?

Carlitos pasa su mano por el cabello.

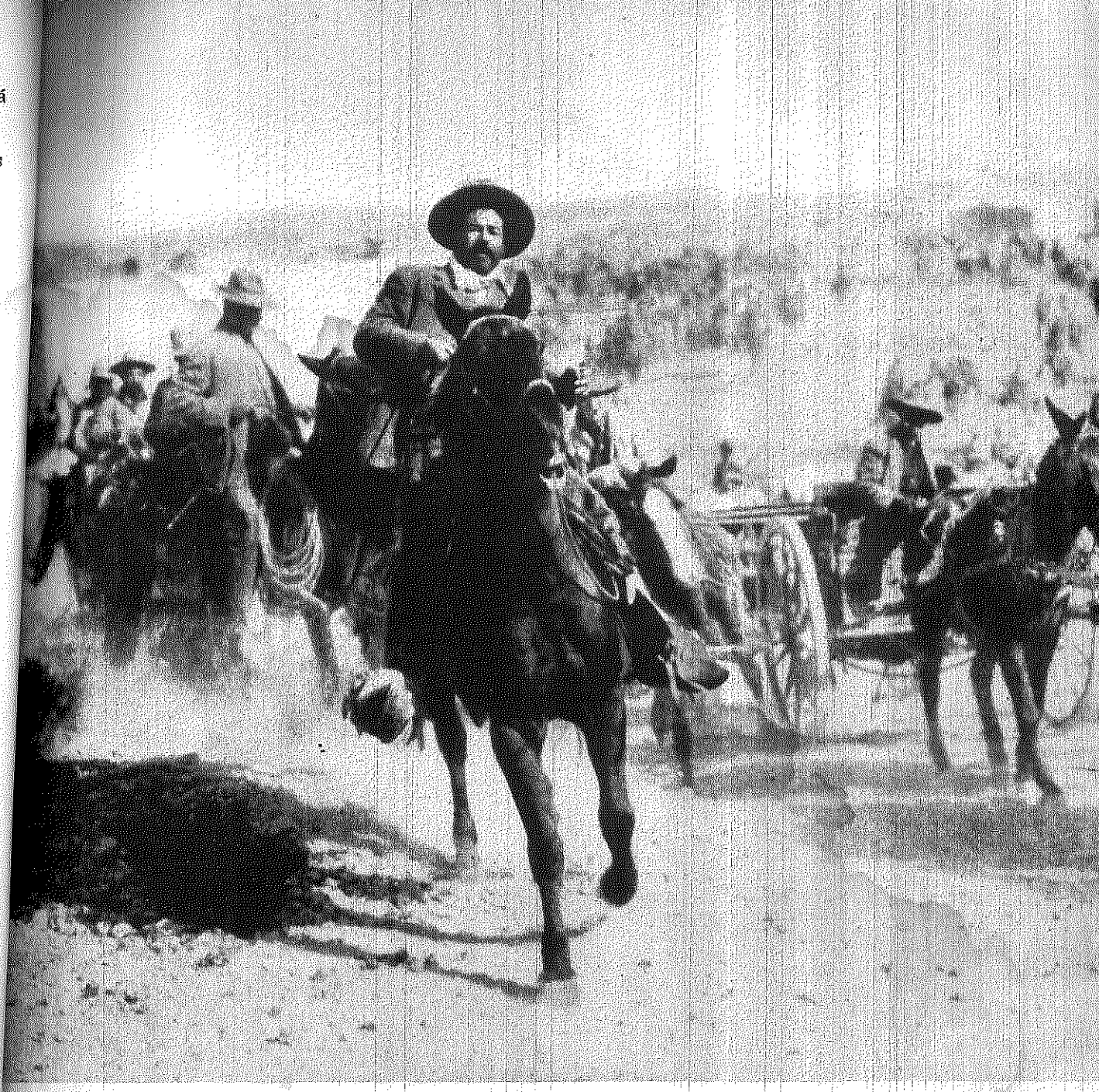
—¿Y por qué se paró en esa casa?

—Entré en el jardín, esperé un momento y luego salí, para que pareciera ser verdad lo que yo decía. Cualquiera podría ir en auto hasta Tacubaya, pero sólo una persona muy apurada, que no pudiera esperar el tren, iría en taxímetro hasta Toluca.

Carlitos piensa un momento en su astucia. Luego le pregunta:

—¿Por qué le dijo al chofer que vuelva, además de darle diez pesos?

—Inocente, ¿acaso los prisioneros fugitivos vuelven al día siguiente al lugar de su partida? Yo sé que la policía interrogará a todos los conductores de coches de alquiler del distrito; y sé que pensarán que un pasajero que regatea por el precio y luego le da dinero para que vuelva al día siguiente, no es un prófugo de la justicia. Sé que nos pasarán por alto. Mientras tanto, ahora, den-



"¡Viva Villa!", gritaba la gente. Y él pasaba al galope, poniendo de relieve todo su coraje y toda su ternura primitiva en cada uno de sus gestos.

tro de algunas horas, estaremos en Bazatlán, y luego iremos por agua a Guaymas, Hermosillo, donde está el gobernador Maytorena... y quizá luego a los Estados Unidos. (1)

Esperando en la dársena, en Mazatlán, por primera vez Pancho Villa se muestra preocupado:

—Tengo que llegar pronto..., debo ver a Maytorena... Madero, México, todas nuestras esperanzas están a punto de... — luego, viendo la cara de Carlitos, cambia el tema en seguida —: Amigo, cuando yo esté bien otra vez, te daré lo que te mereces, por lo que has hecho por mí.

—No quiero nada, mi general. No sé por qué será. Nunca me he sentido así antes; pero, a menos que me despida, ahora soy uno de su gente, me pague o no.

Un atento observador hubiera encontrado en este momento la cara brutal y de labios gruesos de Pancho Villa hermosa por el sentimiento que se refleja en ella.

(1) Este episodio relatado por Pancho Villa al gobernador Maytorena varía un poco de la vívida descripción de esta parte del libro "El águila y la serpiente" de Martín Luis Guzmán, que está basado en la conversación del autor con Carlitos Jáuregui. *Tomado del libro "Viva Villa" de Edgcumb Pinchon.*

Resultados del certamen, buscando

"la chica de VILLALONGA"

A todas las participantes damos las gracias por el entusiasmo con qué respondieron a nuestro llamado. Otra vez; muchas gracias.

1 PRIMER PREMIO:
Hilda Isabel Gorrindo consagrada "la chica de Villalonga"

2 SEGUNDO PREMIO:
Myrian Pugo Bables

3 TERCER PREMIO:
Ingrid Evelyn Stein

CUARTO PREMIO:
Irma G. Barreiro

QUINTO PREMIO:
Elvira O. Spandonaro

SEXTO PREMIO:
Raquel Fernández

Expreso VILLALONGA

MINISTERIO DE TRANSPORTES DE LA NACION

TURISMO Y EXCURSION: PERU 22 T. E. 33-8543
CARGAS, DESPACHOS, ETC.: BALCARCE 473 T. E. 33-7541

CINCO GENIOS DE LA MUSICA

TODOS los conocemos. Sin embargo, para muchos de nosotros estos grandes compositores no son más que eso: música. Los escuchamos a través de los años, pero jamás nos ponemos a pensar en ellos como hombres, como seres que han sufrido y han gozado, que han conocido la miseria o la riqueza, que han sido humillados y ensalzados. Nunca pensamos que acaso tales circunstancias inspiraron en ellos su música inmortal. Aquí los tenemos, en pocas palabras, tal como fueron íntimamente.

BEETHOVEN

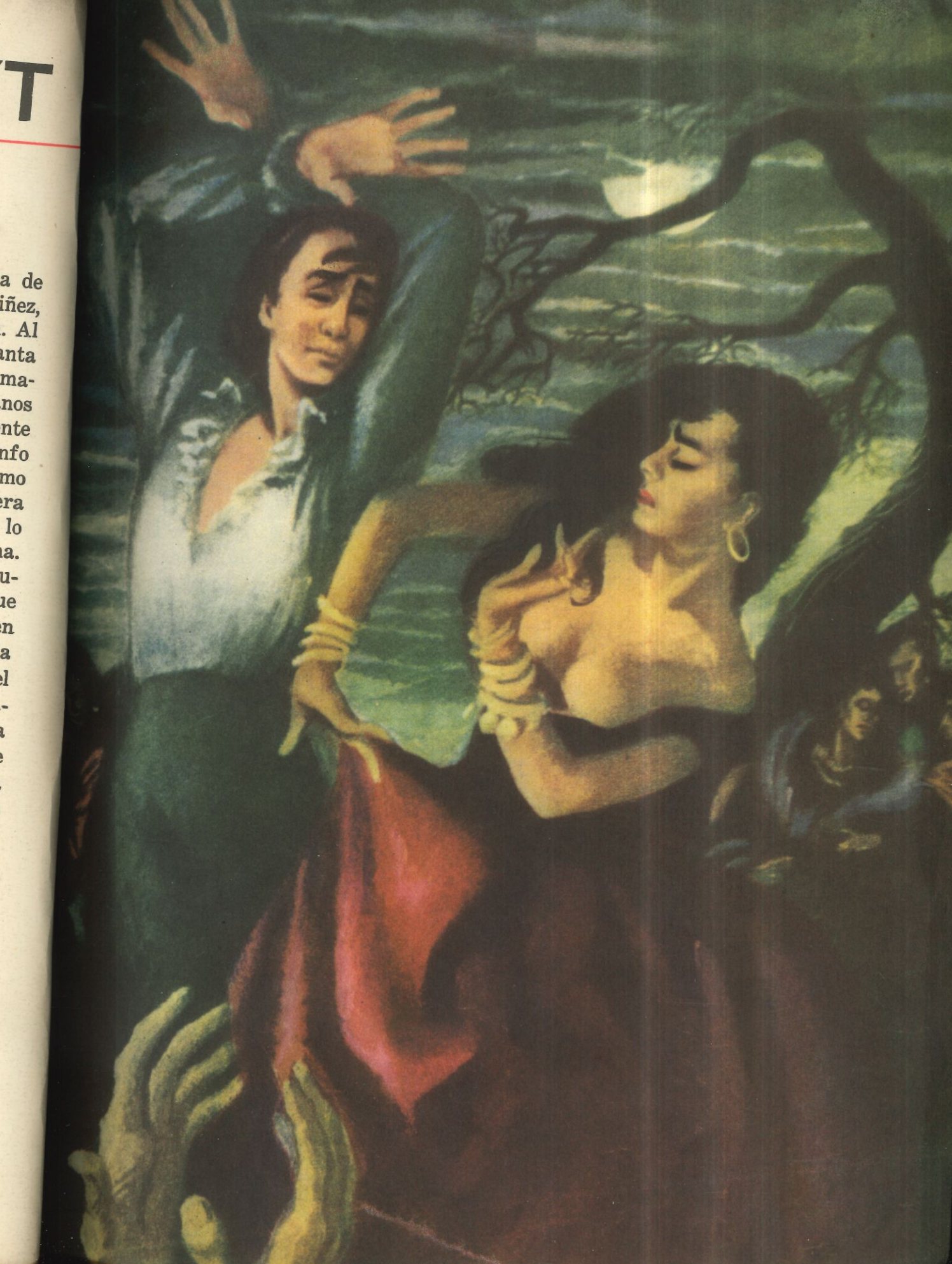
LUDWIG van Beethoven fué un gigante solitario que desde la cima de esa montaña inmensa que fué su música, suavizaba las penas del mundo. Durante una gran parte de su vida de adulto no pudo escuchar las notas inmortales que su pluma estampaba. Y cuando una orquesta sinfónica les daba vida, una sordera condenaba a su creador a contemplar ese milagro desde su prisión de silencio. Nació en Bonn, Alemania, en 1770. Su infancia sórdida no fué más que el prólogo de la tragedia de años futuros. Obligado por su cruel padre a desempeñar el papel de niño prodigio, a los trece años se convirtió virtualmente en la cabeza de la familia. Pocos años después su madre murió. Y ese mismo día el compositor vió cómo su padre vendía todas sus ropas en una feria pública. Hombre ya, Beethoven vivió consumido por tremendas pasiones. Sumamente feo, de modales toscos y terriblemente orgulloso, la aristocracia musical de Viena lo aclamó genio. Pero las mujeres de la nobleza que lo encumbraron como músico lo escarnecieron como hombre. Una hermosa cortesana a la que la posteridad consideró su "adorada inmortal", le inspiró algunas de sus más arrebatadoras canciones de amor. Pensando en ella Beethoven volcó en la música sus esperanzas largamente acariciadas y la profundidad de sus desilusiones y su soledad. Sin embargo, por sobre las amarguras de este genio sordo se elevó siempre el vuelo triunfal de su música. Echó a correr a través de los campos, gritando y agitando sus brazos, y nació la "Sinfonía pastoral". Bramó contra la tiranía, y la "Heroica" proclamó su amor por la libertad. Lloró en su soledad, y el "Claro de luna" llegó suavemente al corazón de los hombres. Ni la muerte lo venció. Enfermo, pobre e incomprendido, murió mientras una tormenta azotaba a Viena. Parecía una de sus sinfonías anunciando ya su inmortalidad.

EN

ario que
e fué su
nte una
char las
cuando
era con-
o desde
nia, en
prólogo
u cruel
, a los
a de la
Y ese
día to-
eetho-
Suma-
lloso,
Pero
como
mosa
rada
ado-
oven
cari-
sole-
este
su
ndo
al".
su
aro
es.
n-
a.
r-

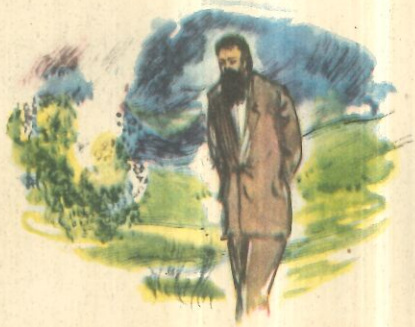
LISZT

FRANZ Liszt estaba tan destinado a una vida de felicidad y de éxito como el ídolo de su niñez, Beethoven, lo estuvo a la tristeza y la desilusión. Al igual que las alegres rapsodias húngaras que tanta fama de compositor le dieron, su vida tuvo permanente brillo. La cautivante melancolía de los gitanos a quienes conoció y amó siendo niño estaba presente en su música, en la que ponía calor de fuego. El triunfo llegó temprano para Liszt, cuyo padre era mayordomo en un campo feudal. Impresionados por la manera como el muchacho tocaba, algunos nobles húngaros lo enviaron en 1920 para que cursara estudios en Viena. Y allí, a los doce años, en medio de atronadores aplausos, dió su primer concierto. Hasta Beethoven, del que se sabía que odiaba a los niños prodigios, lo abrazó en el escenario. Bien pronto París, y en seguida toda Europa, se sintió tocada por el romántico hechizo del joven virtuoso. Liszt, a quien esos triunfos no envanecían, entre éxito y éxito regresaba a su hogar, y a la luz de una hoguera bailaba en un campamento de gitanos o abría las ventanas de su cuarto, y brindaba un concierto a las gentes del lugar. En 1833, en las orillas del lago Ginebra y coronando uno de los más grandes episodios románticos de una época romántica, se casó con Marie d'Agoult. Después, presente en un permanente espíritu de independencia, mientras daba en Moscú uno de sus triunfales conciertos, tuvo el coraje de increpar al zar por hablar mientras él tocaba. Impresionante la música que escribía, Liszt era sin embargo superior a ella. Bondadoso y pleno de generosidad, era por eso mismo el ídolo de compositores jóvenes como Schumann y Wagner, cuyas obras él interpretaba con brillo y comprensión totales. Hombre de mundo, rico y admirado, que todo lo tenía fácilmente, no por eso perdió ese don que hizo de él uno de los más grandes virtuosos de la música.



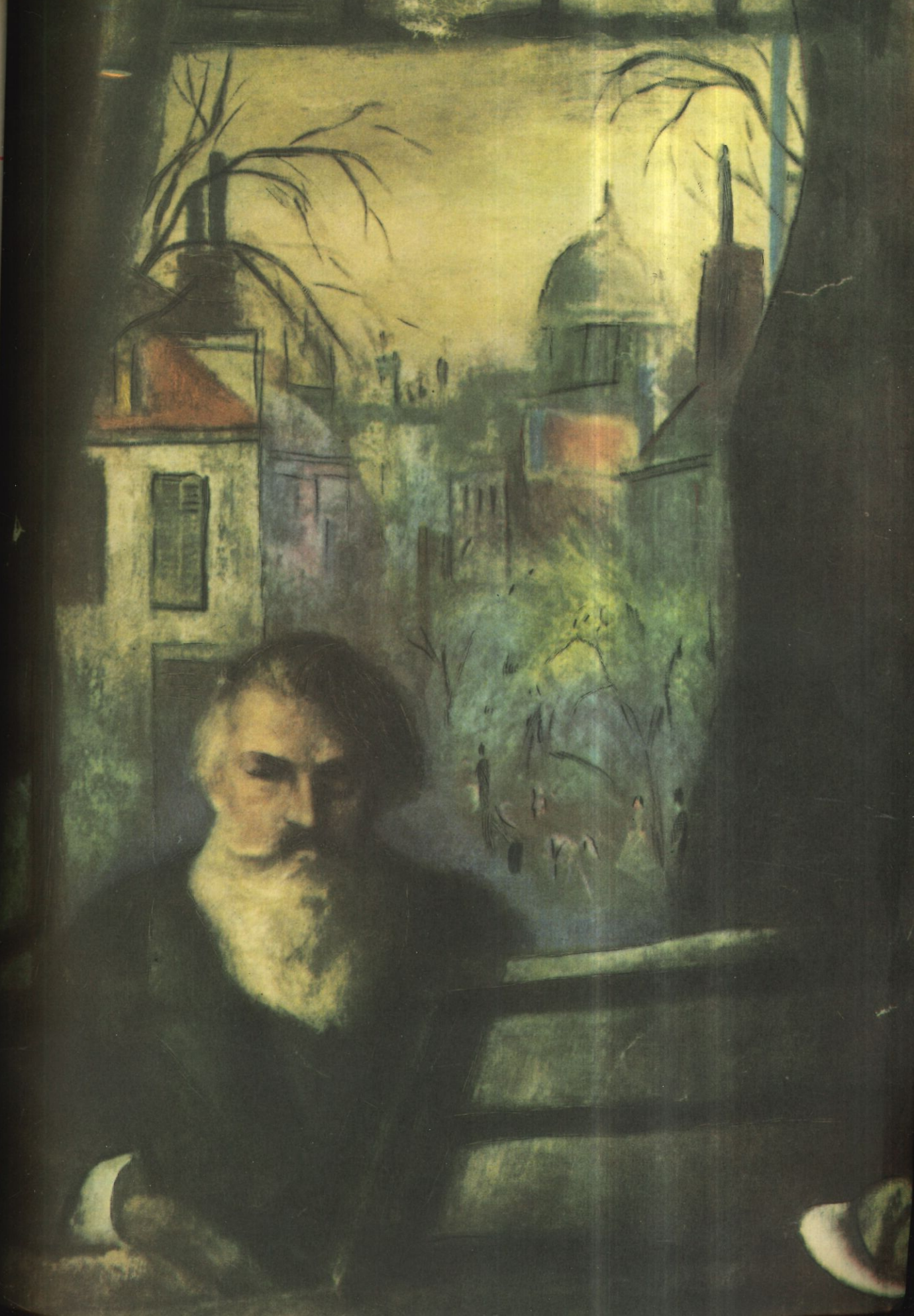
BRAHMS

JOHANNES Brahms fué un hombre que prefería la soledad a la fama. Sin embargo, las tranquilas alas de su música lo elevaron a la inmortalidad poética. De no mediar una milagrosa coincidencia habría tenido que luchar en la obscuridad acaso durante años. Nació en Hamburgo, en 1833. Desde muy pequeño evidenció un gran talento musical. A los trece años contribuía al sostenimiento de su familia tocando en tabernas y salones de baile. A los quince dió su primer concierto comó solista, pero pasó inadvertido. A los veinte un piano en mal estado le proporcionó la entrada al gran mundo musical de Viena. Eduard Remenyi, notable violinista húngaro, le pidió que lo acompañase en una gira que debía realizar por Europa. En Gottingen figuraba entre el auditorio el famoso violinista Joseph Joachim. Mientras tocaba una sonata de Beethoven, Brahms advirtió que el piano estaba alterado en un medio tono. Sin hacer pausa alguna Brahms pasó a la tecla exacta y continuó. Joachim quedó tan impresionado por tal demostración de habilidad, que dió al joven pianista cartas de presentación para Liszt y Schumann. Después de su primera visita a Schumann, éste escribió en su diario: "Vino a verme Brahms. ¡Un genio!" Fué ése el comienzo de una larga amistad. Cuando años después Robert Schumann enloqueció, Brahms, que nunca se había casado, consoló a Clara Schumann en su tristeza, y la acompañó hasta el día de su muerte. Cuando ella salía en gira, él cuidaba a sus siete hijos. Hombre que se regocijaba contemplando la naturaleza, tenía una manera encantadora de tratar a los niños. El famoso "Canto del triunfo", que aun se canta en todo el mundo, expresa en música el lírico contenido de su amor. Brahms fué siempre tranquilo y reservado. En sus largas caminatas a través de los bosques solía perderse en la solemne contemplación de la poética belleza de todo cuanto vivía y que tan bien sabía expresar.



MS

eferría la
ilas alas
tica. De
tenido
. Nació
idenció
tribuía
rnas y
ncierto
nte un
l gran
notable
n una
gen fi-
Joseph
hoven,
en un
ó a la
resio-
al jo-
Schu-
éste
¡Un
stad.
eció,
lara
día
oa a
lan-
de
que
a el
an-
vés
la-
que

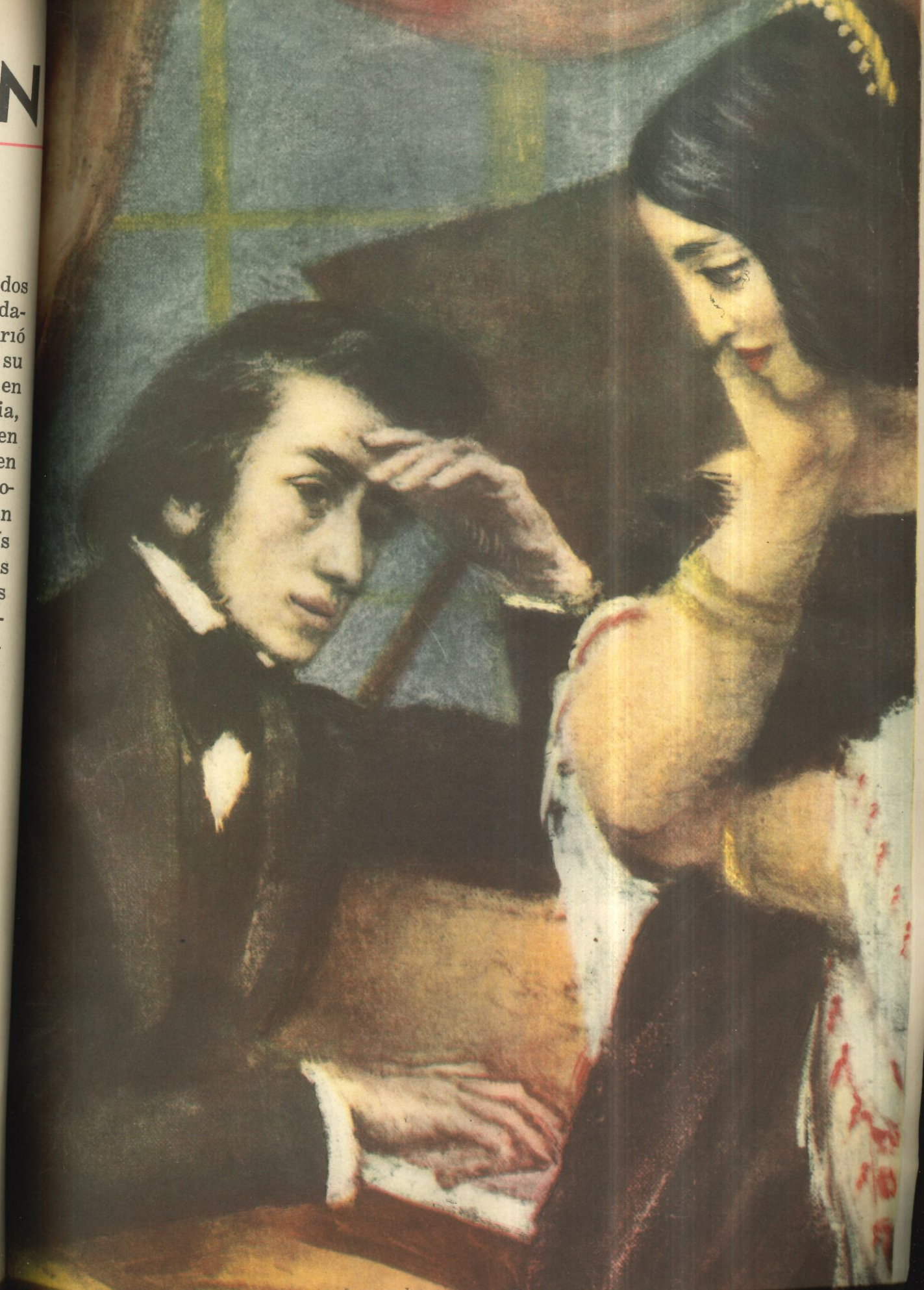


CHOPIN

FEDERICO Chopin vivió atormentado por sus dos grandes amores: su patria y la mujer que escandalizó a Europa. Símbolo de una era romántica, murió a los treinta y nueve años. Y aún hoy constituye su música un eco de las intensas pasiones que alentó en tan corto tiempo. Nacido en 1810 cerca de Varsovia, dejó Polonia a los diecinueve años para estudiar en Viena. Años después sus compatriotas fracasaron en el intento de sacudir el yugo ruso. Lleno de dolor, Chopin hizo escuchar su pena en la música que Schumann calificó de "cañones enterrados bajo flores". París amó profundamente al tempestuoso polaco. En oleadas de lírica inspiración compuso cientos de esas breves y poéticas piezas que forman, más allá de toda ubicación en el tiempo, su contribución a la gran música. Su fama hizo inevitable su encuentro con una novelista que había escandalizado a Europa vistiendo ropas masculinas: George Sand. Mujer brillante y dominadora, cautivó a Chopin en un romance que fué famoso y que duró hasta poco antes de morir él. En su aislado retiro cerca de España, y a pesar de que la tuberculosis había puesto en él un sello de muerte, Chopin compuso algunas de sus más inspiradas páginas musicales. Tras una gira que por su intensidad y duración lo agotó totalmente, murió. Su cuerpo fué enterrado en Francia. Sin embargo, tal como él lo había pedido, su corazón fué enviado de vuelta a Polonia. A pesar de que habían transcurrido veinte años desde su ausencia de la nativa tierra, Federico Chopin no había olvidado ese gran amor suyo. Corta fué en verdad la existencia de quien en virtud de su espíritu y de su talento tanto mereció vivir. Hombre romántico por naturaleza y al mismo tiempo impulsivo, vivió para la música, para la recordación de su torturada tierra y para aquella mujer que fué George Sand, que supo inspirar en él muchas de sus más tiernas composiciones.

PIN

sus dos
escanda-
, murió
tuye su
entó en
rsovia,
liar en
ron en
r, Cho-
umann
París
leadas
preves
ubica-
úsica.
elista
mas-
dora,
que
etiro
abía
lgu-
una
tal-
cia.
zón
an
na-
se
de
to
al
a
a
l

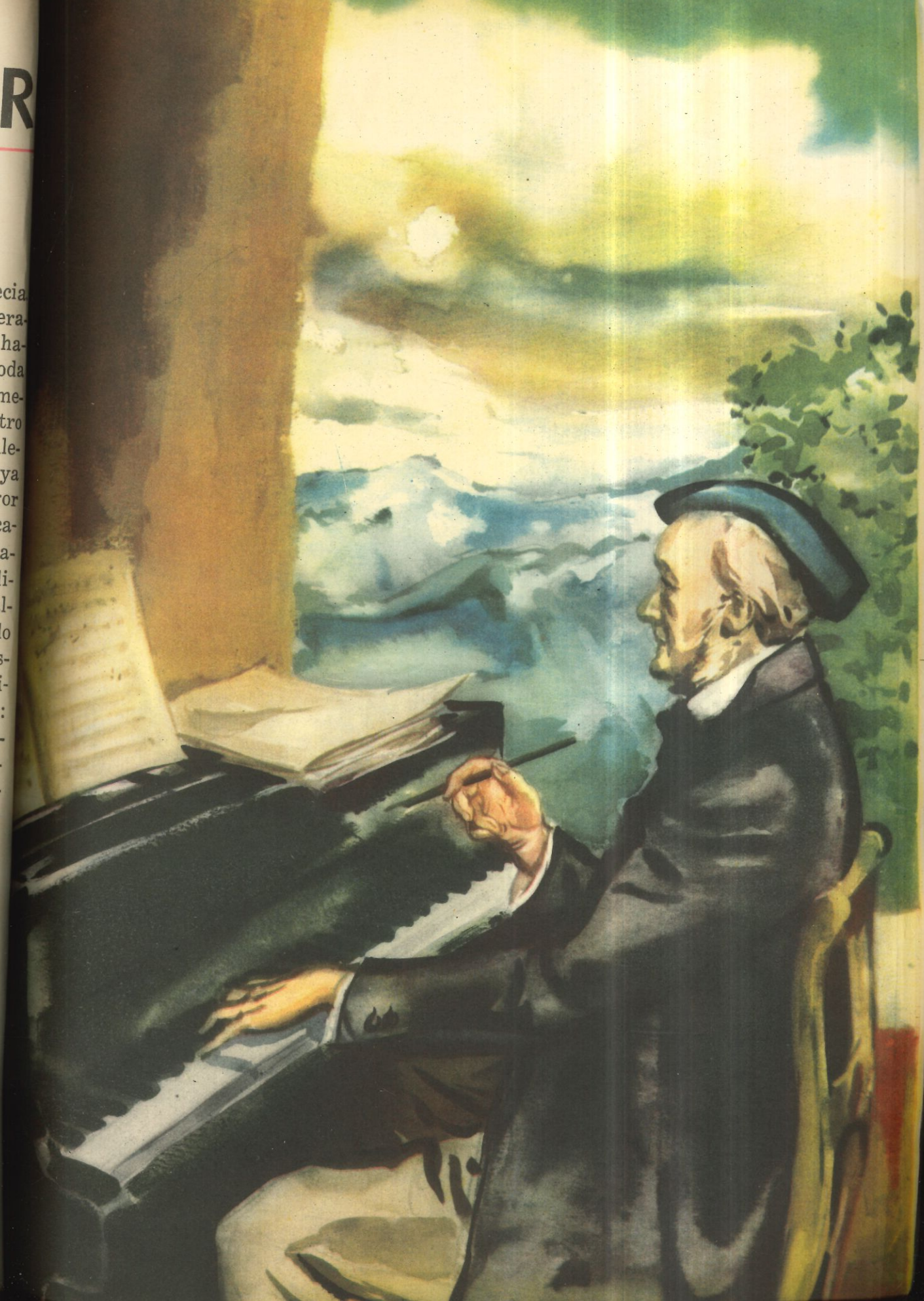


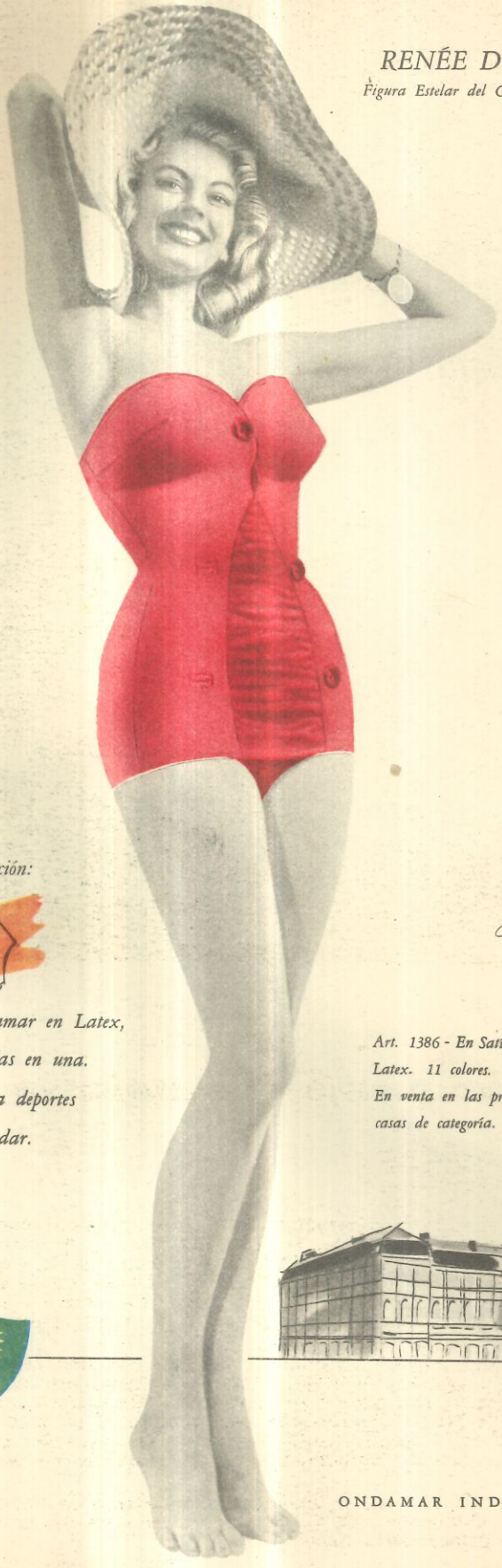
WAGNER

EN febrero de 1883 extinguíase Wagner en Venecia. Abrumado de melancolía, ahogado por la desesperación en medio de la gloria, torturándose como así había él torturado a quienes lo rodearon durante toda su existencia, el músico de "Parsifal" no conoció mejor dicha que la de haber creado las obras de teatro más grandiosas, más potentes, producidas por la Alemania musical del siglo XIX. Casi setenta años ya que calló aquella voz enérgica y vibrante que el fragor de los combates enardecía. Enmudecieron sus imprecaciones, sus blasfemias; se agotaron aquellas formidables explosiones de amor propio ultrajado, de ideal vilipendiado y desconocido. Pero hoy, para mayor enaltecimiento del espíritu humano, sigue prevaleciendo el mensaje sublime de "Tristán e Isolda", de "Maestros cantores" y de la "Tetralogía". Poderoso individualista, Wagner revolucionó el género de la ópera: forma, declamación, orquesta, escenografía. Su doctrina dramática era la de una acción musical profundamente unificada, especie de sinfonía gigantesca, cuyos temas conductores denominados *leitmotiv* caracterizan musicalmente a personajes o sentimientos. "Tristán" es la obra que mejor sintetiza el apasionado sensualismo de la música wagneriana. Partitura sugeridora de caricias indecibles, de heridas delectables, de sombrías o radiantes voluptuosidades igualmente mortales; mundo de felicidad y de dolor. Lo sorprendente en "Tristán" es que luego de iniciarse con una página tan admirable cual el Preludio, prosiga la obra con los episodios maravillosos del final del acto primero, el intenso dúo de amor, y culmine luego con el canto sublime de Isolda. Es que Wagner fué Tristán. La violencia frenética de la pasión de sus héroes también él la conoció. Sintió circular en sus venas el "veneno del amor", y la música con la cual se cantó a sí mismo fué música de fuego.

ER

Venecia
esespera-
o así ha-
nte toda
noció me-
le teatro
r la Ale-
años ya
l fragor
mpreca-
ormida-
eal vili-
r enal-
eciendo
"Maes-
indivi-
ópera:
u doc-
rofun-
ca, cu-
carac-
entos.
pasio-
itura
lecta-
gual-
r. Lo
iarse
pro-
final
nine
gner
sus
sus
ual





RENÉE DUMAS

Figura Estelar del Cine Argentino

La Reina de las Mallas

Un sueño de color y de forma
son los 200 nuevos modelos que
presenta esta temporada Ondamar,
la Reina de las Mallas. Elija
ahora su Ondamar, la malla que
sugiere y embellece...

ONDAMAR

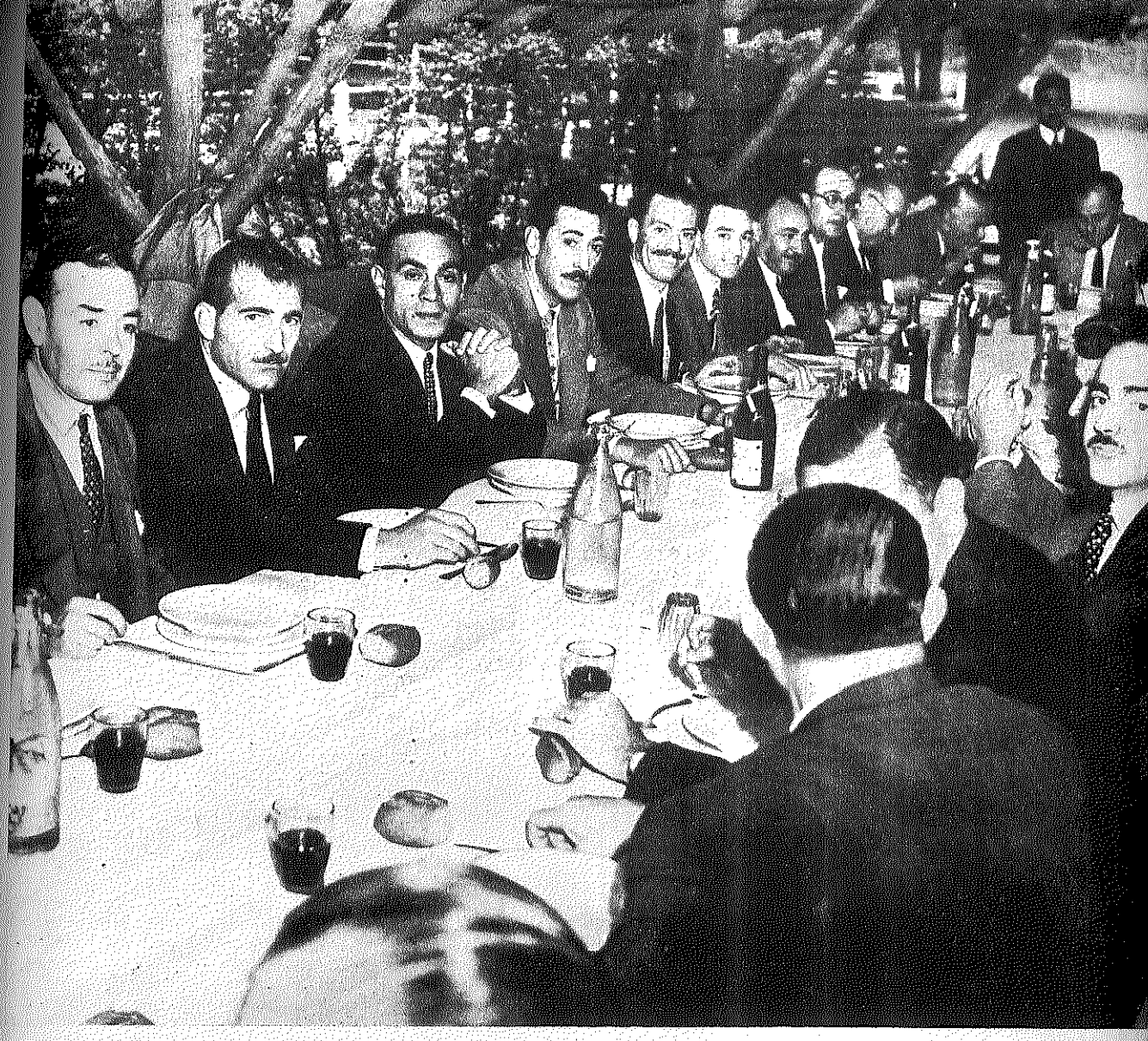
Aristocracia en Mallas

Otra creación:

Slip Ondamar en Latex,
tres prendas en una.
Ideal para deportes
y todo andar.

Art. 1386 - En Satín
Latex. 11 colores.
En venta en las principales
casas de categoría.

ONDAMAR INDUSTRIAL Y COMERCIAL - Pte. LUIS SAENZ PEÑA 63



NOVIEMBRE EN EL ESPEJO DE CARAS Y CARETAS

día: 1º

Los campeones mundiales de pelota

CON la presencia del gobernador de la provincia de Buenos Aires, señor Carlos Aloé; el subsecretario de Comunicaciones, señor Pedro Gagliardo; el presidente de la Asociación del Fútbol, señor Valentín Suárez, y el presidente de la Federación de Pelota, señor Atilio Renzi, fué ofrecido un almuerzo campestre en agasajo de los campeones mundiales de pelota.

Los campeones, que volvieron de España con una triple conquista en la especialidad de paleta en cancha cerrada y abierta y en sare, son dignos representantes del deporte nacional. Más se puede valorar aún este triunfo si se piensa que los pelotaris argentinos obtuvieron su consagración en el primer campeonato mundial que se ha realizado de este deporte.

La amable reunión que la Federación Argentina de Pelota ofreció a los campeones, en Olivos, transcurrió en un grato ambiente de camaradería deportiva.

día: 4

Carrera, triple campeón

EN las instalaciones del Luna Park tuvo lugar la partida decisiva que definiría el título de campeón mundial de billar en la especialidad de tres bandas. Con 50 carambolas contra 36, Pedro Leopoldo Carrera venció al alemán August Tiedke, entre los aplausos estruendosos del público que colmaba las instalaciones del estadio.

Carrera o "Carrerita", como se le llama cariñosamente en el ambiente deportivo, se consagró así triple campeón mundial de billar, ya que ostentaba el título de campeón de carambola libre y al cuadro 47½.

Apenas conquistada la victoria, Carrera dedicó el éxito al primer mandatario de la Nación, General Juan Perón, en agradecimiento al apoyo que éste le brinda siempre al deporte argentino.

día: 7

Nuevas enfermeras de la Fundación

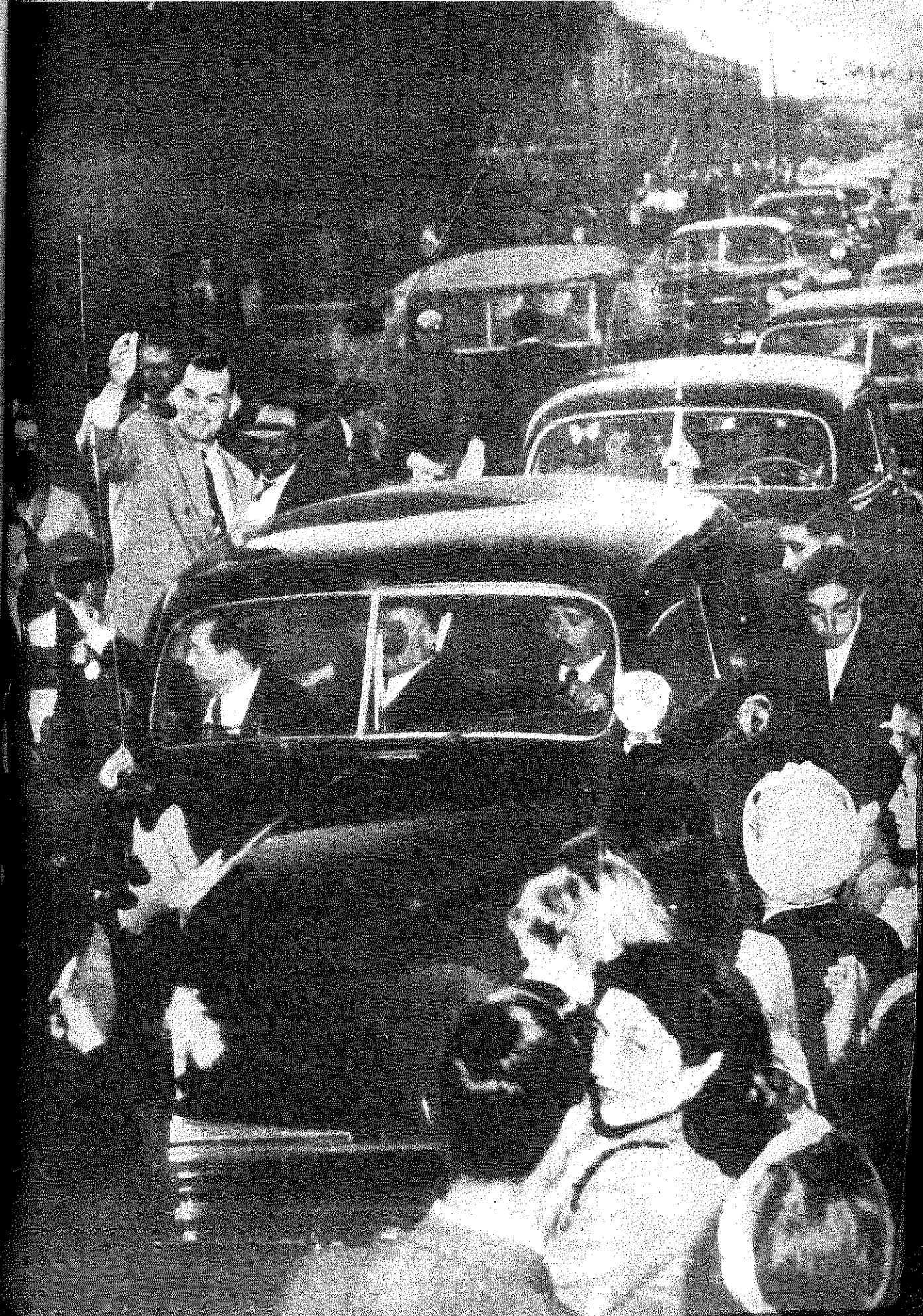
EL primer magistrado, General Juan Perón, presidió la solemne ceremonia que tuvo lugar en el aula magna de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, con motivo de la colación de grados de las promociones de los años 1948, 1949, 1950 y 1951 de la Escuela de Enfermeras de la Fundación Eva Perón.

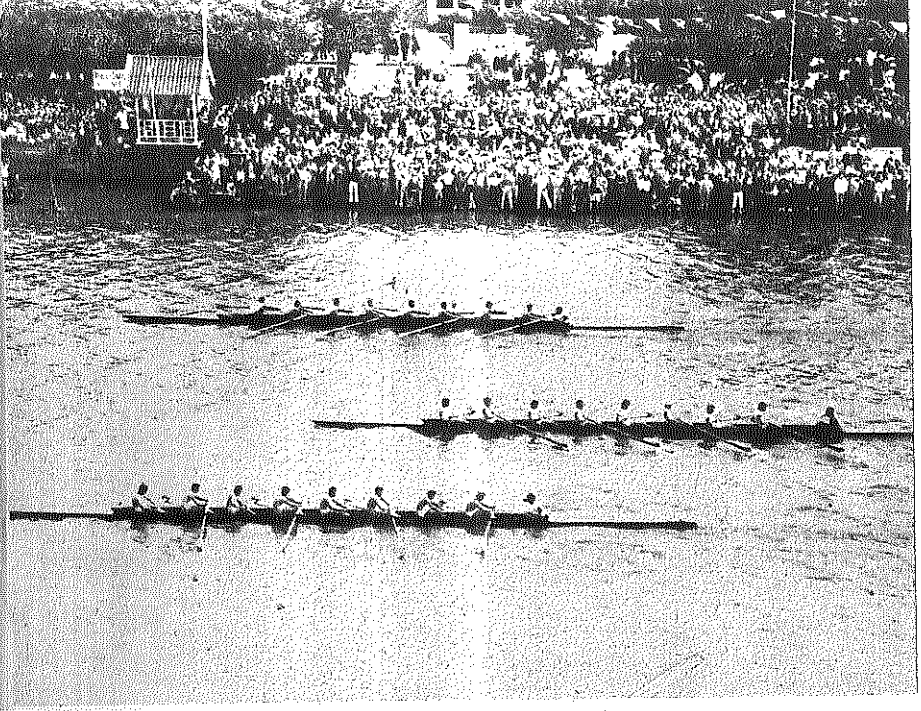
"Yo creo —dijo el General Perón— que la tarea de las enfermeras es sin duda la tarea más noble que una mujer puede cumplir: la tarea de aliviar el dolor, de llevar el consuelo físico y espiritual a los que lo necesitan."

día: 8

El gobernador Aloé en Junín

EL señor Carlos Aloé, gobernador de la provincia de Buenos Aires, se trasladó a la ciudad de Junín, donde presidió diversos actos que culminaron en el teatro San Carlos, donde pronunció una conferencia sobre el significado del Plan Económico 1952. Dijo en esta oportunidad el señor Carlos Aloé: "El pueblo de la República, inspirado en los pensamientos y en los conceptos del conductor, ha hecho suyo estos conceptos y ha hecho suyo estos pensamientos, y tiene ahora una misma forma de pensar: la misma forma de pensar que deben tener todos los argentinos dignos de esta patria, porque los argentinos pensamos de una sola manera: la Argentina para los argentinos, conducida por Perón."





día: 9

La regata internacional

EN las aguas del río Luján, en Tigre, tuvo lugar la disputa de la regata internacional, en la que fueron corridas diecisiete competencias. La nota más comentada fué la derrota del olímpico Eduardo Guerrero, quien en el single senior fué superado por Norberto Bataglia, y en doble par por el bote del Hispano, integrado también por Bataglia y Bruzzone. En pruebas de interesante desarrollo y finales reñidos, los del Hispano e Italiano se adjudicaron tres competencias cada uno, siguiéndoles San Nicolás con la conquista de dos victorias.

día: 11

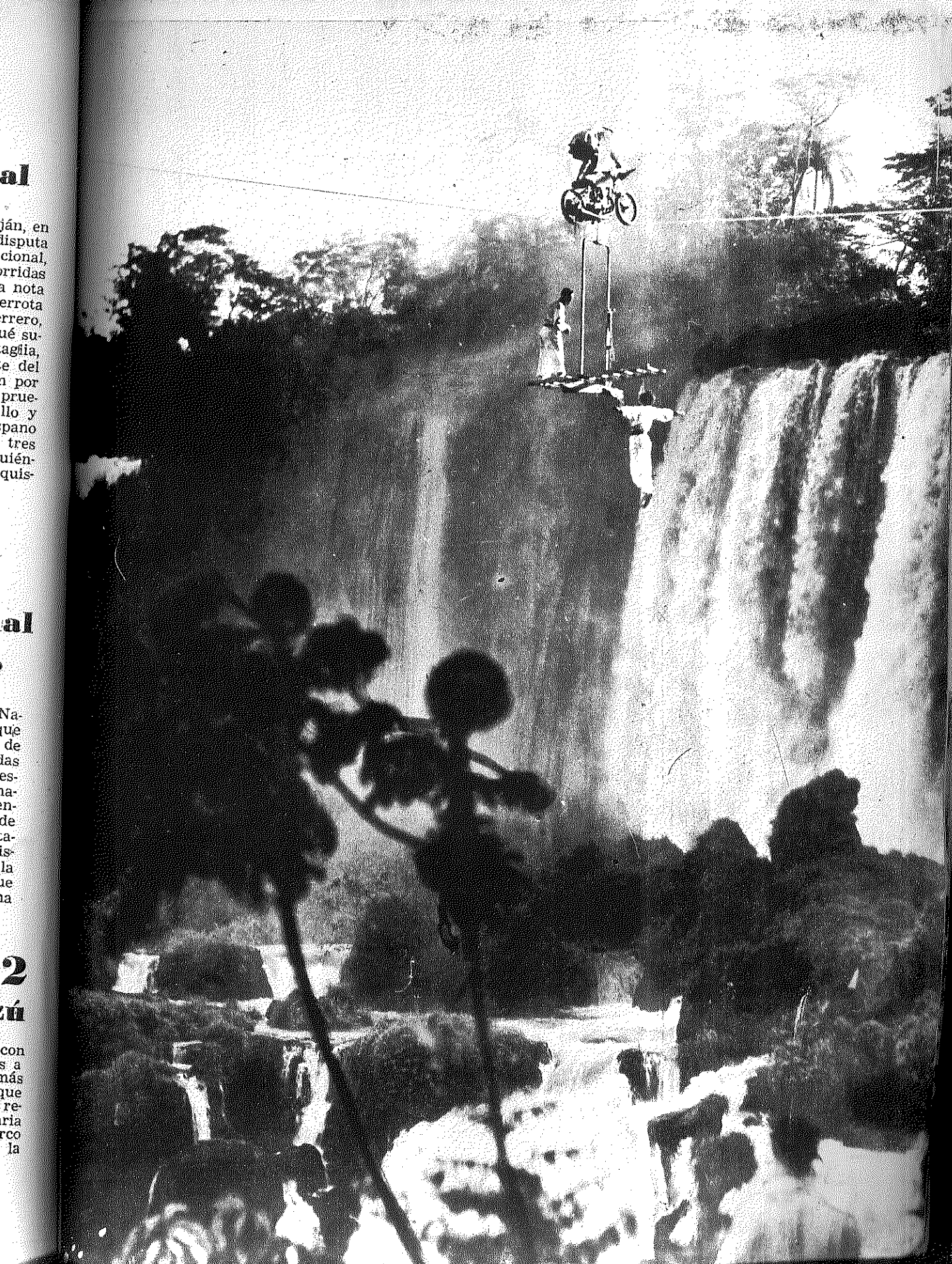
Censo Nacional Agropecuario

SE llevó a cabo el Censo Nacional Agropecuario que contó con la movilización de personal oficial y de todas las reparticiones estatales. Desde las primeras horas de la mañana se iniciaron las tareas censales que estuvieron a cargo de la Dirección de Servicio Estadístico, dependiente del Ministerio de Asuntos Técnicos de la Nación. Se ha hecho notar que la población colaboró en forma absoluta con las autoridades.

día: 12

Sobre las Cataratas del Iguazú

LOS equilibristas alemanes de la troupe Oriental, que asombraron a los porteños con pruebas de destreza y valor hace apenas unos meses, desde los alambres tendidos a la altura del obelisco de la plaza de la República, quisieron esta vez volar un poco más alto y fueron hasta las Cataratas del Iguazú. Allí, sobre el fragor de las cataratas, que en ningún momento afectó su serenidad y sangre fría, los equilibristas no sólo repitieron sus tan conocidas hazañas, sino que superaron sus muestras de extraordinaria habilidad y valentía. Y en medio de la prueba más peligrosa, teniendo como marco la belleza inigualable del paisaje, desplegaron bajo los cielos de esa región de la patria una bandera celeste y blanca y los nombres de Perón y Evita.



día: 17

Premios cinematográficos de 1951

EN un acto realizado en el restaurante General San Martín la Academia de Ciencias y Artes Cinematográficas de la Argentina hizo entrega de los premios que consagraron a la producción de 1951. Presidieron la reunión el subsecretario de Informaciones de la Presidencia, señor Raúl Alejandro Apold, y el intendente municipal de la capital, arquitecto Jorge Sabaté. Recibieron el "Cóndor" y el diploma de honor la película "Los isleros", Lucas de Demare por la dirección de "Los isleros"; Tita Merello por su actuación en "Los isleros"; el mejor actor, Mario Soffici, por "El extraño caso del hombre y la bestia". Y un diploma especial para la pequeña y precoz actriz Diana Miriam Jones, que recibe aquí las felicitaciones del director Luis César Amadori.

día: 20

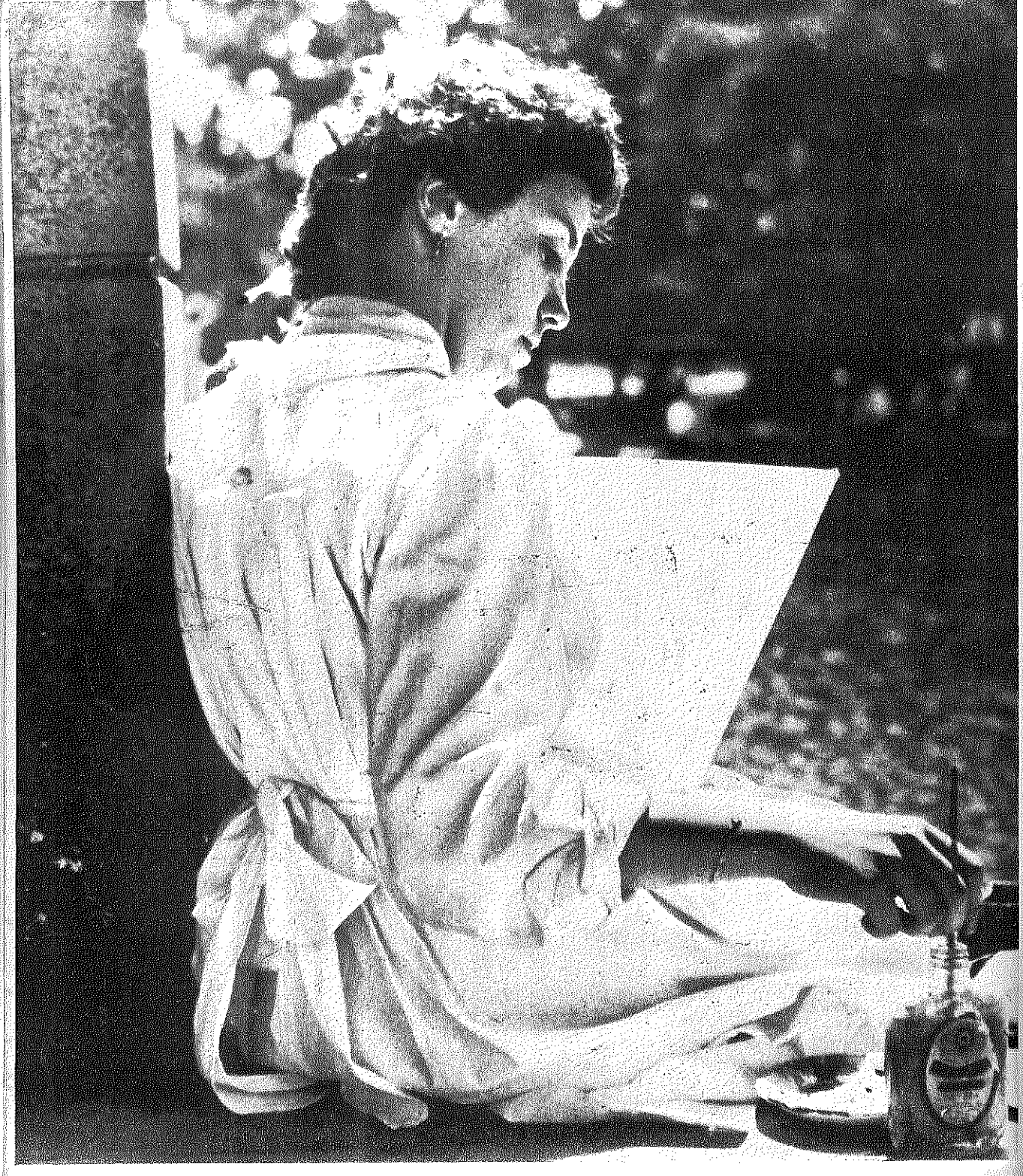
Josefina Baker diserta en el Colón

EN la sala del teatro Colón ofreció una conferencia la conocida actriz Josefina Baker, que actualmente se halla entre nosotros. "La antorcha. Conversación de mujer a mujer" fué el título de la disertación, que exaltó la vida y la obra de la señora Eva Perón, a cuya memoria estuvo dedicada la conferencia. Ante una sala repleta, y con la asistencia del primer magistrado, Josefina Baker vertió, en palabras sencillas y emotivas, toda su admiración por la mujer que había sabido ser antorcha de su pueblo y ejemplo para toda la humanidad.

día: 23

Gran Premio Automovilístico Eva Perón

CON sólo treinta y un segundos y dos quintos de ventaja, Rosendo Hernández superó a Juan Gálvez, conquistando así el Gran Premio Automovilístico por el trofeo "Eva Perón". Como promedio, el corredor puntano estableció una velocidad de 114,897 para el último tramo corrido desde Catamarca hasta el autódromo "17 de Octubre", que fué la única etapa en la que entró vencedor. No obstante, consiguió la victoria decisiva con 123,210 kilómetros, promedio elevadísimo para la ruta.



día: 24

1.500 jóvenes artistas en el Rosedal

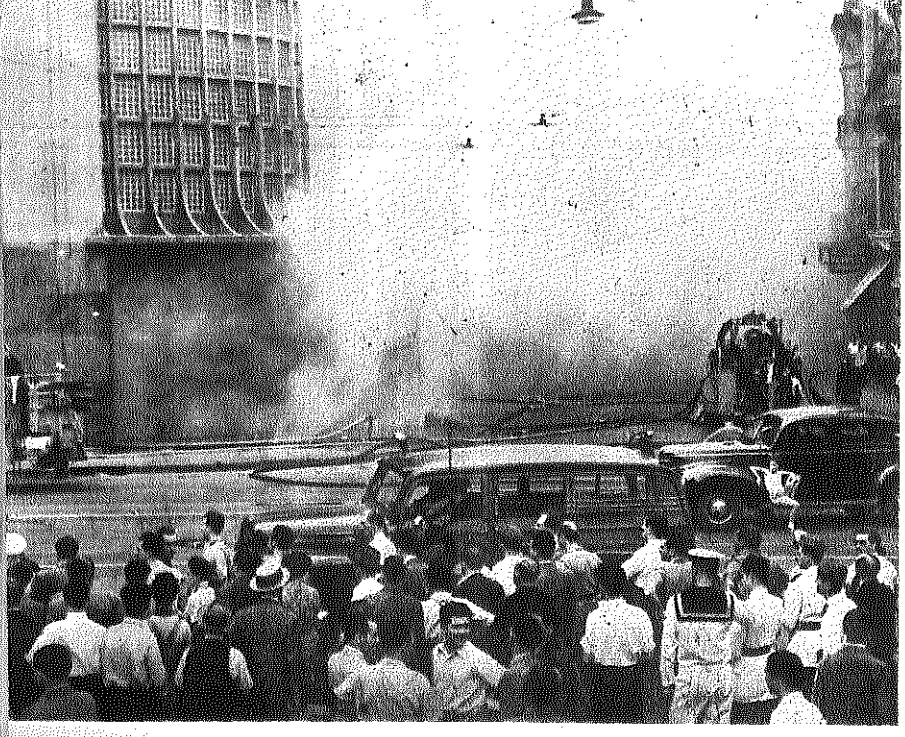
ORGANIZADO por el Departamento de Aplicación y Jardines de Infantes del Ministerio de Educación de la Nación se realizó en los jardines de Palermo el primer concurso de dibujo y pintura, en el que participaron 1.500 alumnos de las escuelas normales, colegios nacionales, liceos, institutos y jardines de infantes. La magnífica iniciativa de la subinspectora general de enseñanza, señora Blanca Duarte de Alvarez Rodríguez, tuvo como marco una mañana de sol y el entusiasmo de los pequeños grandes pintores, que impregnaron sus pinceles con el arte de la naturaleza.

día: 25

Gran Premio Ciclista Eva Perón

A las 9.27 el primer mandatario de la Nación, general Juan Perón, dió la largada en forma simbólica a la carrera denominada Primera Vuelta al Centro de la Nueva Argentina, Gran Premio Eva Perón, en la que intervinieron sesenta y cinco corredores integrando quince equipos de heterogéneas fuerzas y características.

Esta competencia ciclista es la más extraordinaria realizada en nuestra patria, y por su extensión es considerada la primera en América y la tercera en el mundo.



día: 27

El incendio del Mercado de Abasto

BUENOS Aires volcó su interés por varios días a la labor que cumplieron los bomberos en el Mercado de Abasto, cuyas instalaciones fueron presa de un impresionante incendio.

Poco después de las 13, y casi a un año del incendio anterior, se declaró fuego en el segundo subsuelo del mercado, en una superficie de 3.600 metros cuadrados, sobre bolsas y cajones vacíos. No obstante la rápida intervención de los bomberos, el fuego se extendió rápidamente.

Desde los primeros instantes, y como es norma de la Fundación Eva Perón, los elementos de auxilio de la misma se hicieron presentes y colaboraron en la atención de los accidentados.

día: 28

Adiós a las aulas

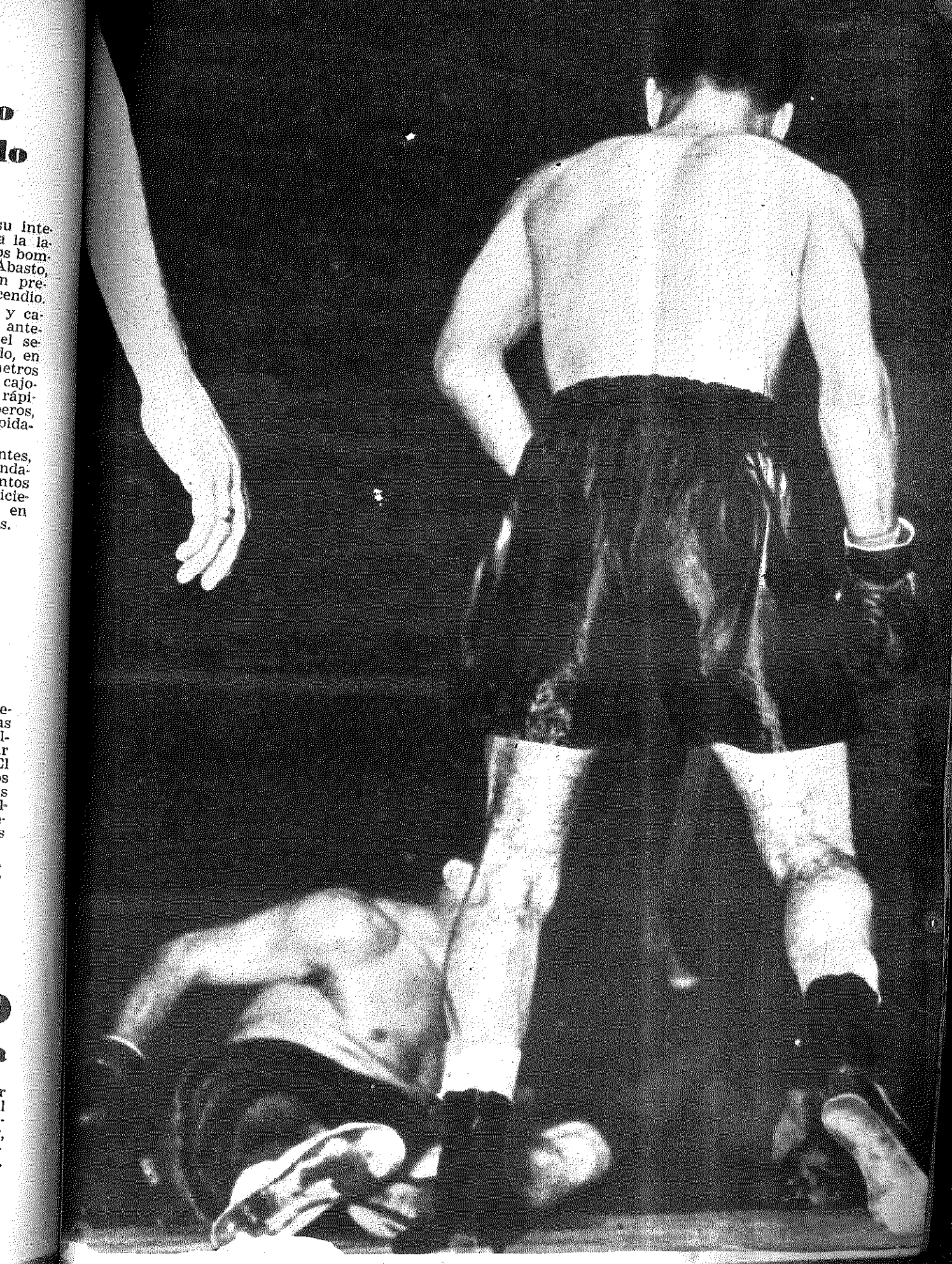
LA ciudad se vistió con la alegría juvenil. Pitos, matracas y estribillos. Es que de alguna manera había que dar rienda libre a las emociones. El último día de clase. Los mateos recorrieron las calles con sus cargas de canciones. Y por última vez, hasta el año que viene, se vieron los guardapolvos blancos de los estudiantes.

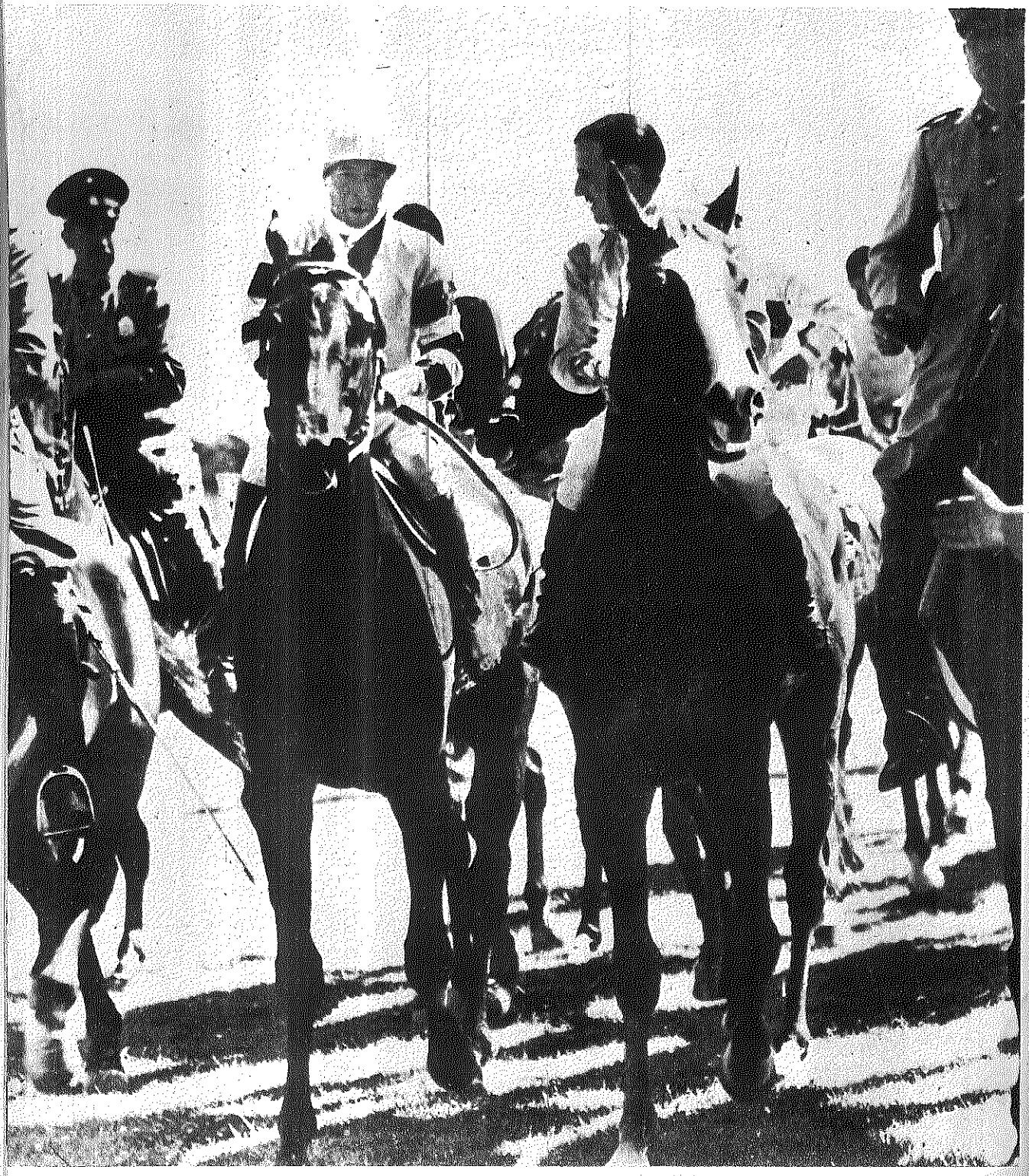
Fué una alegría nueva, distinta. Una alegría contagiosa que fué recibida con una sonrisa de comprensión por los "mayores". A todos nos hubiera gustado despedirnos de algo de la misma manera. Para darle al año siguiente feliz bienvenida.

día: 29

Espectacular derrota de Gatica

NOTA sensacional en la temporada boxística fué el triunfo por puntos logrado por Francisco Espelozin contra José María Gatica, que sufrió una caída de 8" en el 11º round, del combate realizado en el Luna Park. El asalto, que desde el comienzo fué recio, mostró a Espelozin en un ataque a base de izquierdas o derechas largas, para amarrarse en los cuerpo a cuerpo echándose encima de su adversario, lo que motivó incontables intervenciones del árbitro. El público ovacionó al boxeador cordobés.





día: 30

Branding, el crack del Pellegrini

ANTE la enorme expectación de la multitud que colmaba las instalaciones del hipódromo de San Isidro, tuvo lugar una de las carreras más sensacionales de los últimos tiempos. El clásico Carlos Pellegrini, la competencia hípica más importante del año, había abierto dos signos de interrogación: ¿Yatasto o Branding? Y fué Branding (derecha) el que ganó la carrera de punta a punta. Yatasto (izquierda) fué desplazado al tercer puesto por Sideral. Branding, de 3 años, 52 kilos, por Burudun y Vengadora, es del stud San Andrés, y fué corrido por el jockey H. Padula.

Noche de

Romance

Exija la garantía de Lubin - París en cada frasco

LOCION EXTRACTO

NUIT DE LONGCHAMP

Una evocación de París

DE LUBIN

INDUSTRIA ARGENTINA

El presidente de la República, general Juan Perón, expone a los legisladores nacionales, ministros del Poder Ejecutivo, gobernadores de provincia y otros altos funcionarios, los fundamentos del Segundo Plan Quinquenal, durante la histórica reunión legislativa realizada en la Cámara de Diputados de la Nación. A la derecha del Primer Magistrado, el contralmirante Alberto Teisaire, presidente provisional del Senado; a su izquierda, el doctor Héctor J. Cámpora, presidente de la Cámara de Diputados, y el señor Leónidas Zavalla Carbó, secretario parlamentario de la Cámara de Diputados.

Una obra sin precedentes:

Segundo Plan Quinquenal de la Nueva Argentina

1953 es el punto de arranque de nuestra consolidación definitiva como nación justa, libre y soberana, así como el año 1946 lo fué de nuestra recuperación patrimonial. Lo hecho durante el Primer Plan Quinquenal estructuró un país libre de servidumbres, mediante la adquisición y nacionalización de cuanto hasta entonces había constituído un pingüe negocio extranjero: los ferrocarriles, el gas, los puertos, los teléfonos, todo, en fin, lo que movilizaba los resortes económicos de la Nación. 1953, señala la iniciación del Segundo Plan Quinquenal de la Nueva Argentina, concepción de genial enjundia, típicamente peronista, en la que se apoyan los primeros pasos ciertos de nuestra adultez. En su magistral exposición de este plan, el general Perón dijo:

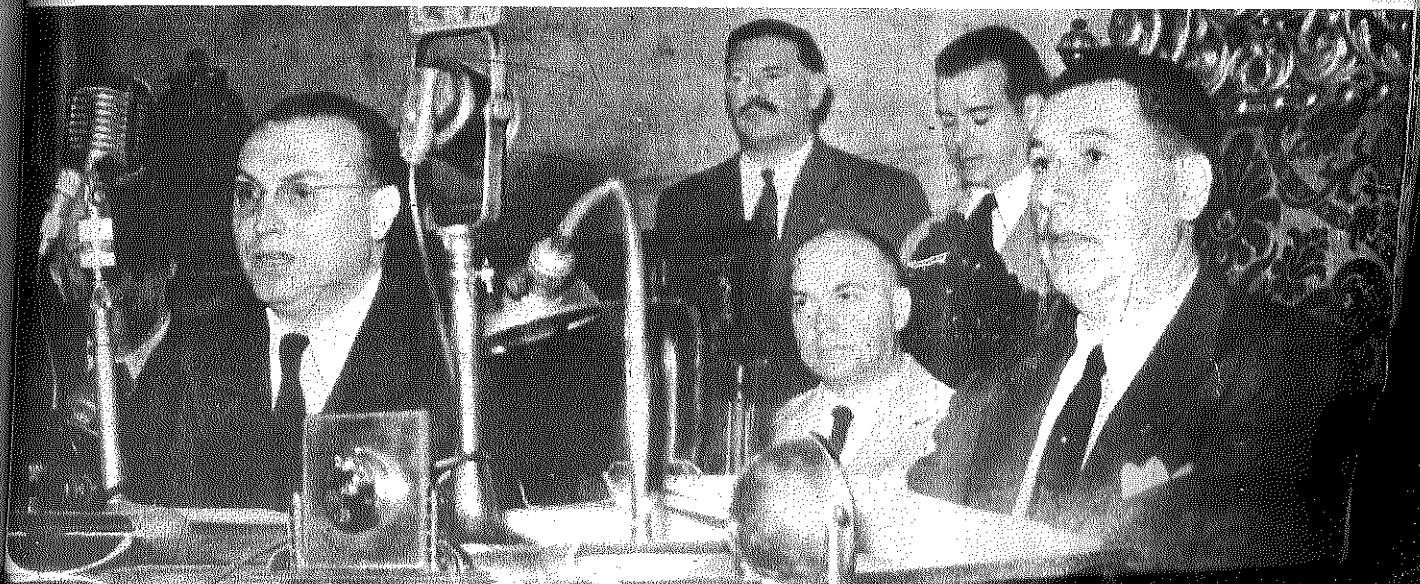
Momento en que el primer magistrado llega al Palacio Legislativo en compañía de su secretario privado, señor Juan Duarte, y es recibido por las autoridades de ambas Cámaras.

"El Primer Plan Quinquenal, por circunstancias sobradamente conocidas, no pudo tener ni la racionalización absoluta de su contenido ni tampoco los estudios bases permitieron afirmarlo en realidades absolutas, desde que la falta de estadísticas, la falta de censos, y el desconocimiento en que el país vivía de su propia realidad, no permitieron realizar una planificación perfecta. La base de toda planificación es siempre la información. Y careciendo de esa información, fueron solamente nuestros conocimientos personales, nuestros cálculos y nuestras apreciaciones los que dieron la base para armar todo ese Primer Plan Quinquenal que ha culminado con la realización de más de setenta y cinco mil obras en el orden nacional, y muchas más en el orden moral e institucional de la República."

He ahí establecidas en pocas, pero exactísimas palabras, lo que hoy sirve de punto de apoyo al Segundo Plan Quinquenal de la Nueva Argentina. Totalmente argentino ya todo cuanto es factor de riqueza en nuestro suelo, con una Constitución Argentina de proyecciones justicialistas, con un censo nacional realizado, con miles de obras importantísimas en marcha y otras tantas ya rindiendo la plenitud de su función, con una organización social que puede ser presentada como modelo, y con un espíritu de gobierno amparado en los más altos ideales de la justicia y el honor, nuestra patria puede ahora alcanzar la meta del Segundo Plan Quinquenal, o sea cumplir la obra de arte que concibió su conductor, cuya doctrina "entiende que los fines permanentes e inmutables de la comunidad nacional organizada son la felicidad del pueblo y la grandeza de la Nación".

Palco bandeja ocupado por el señor Carlos V. Aloé, gobernador de Buenos Aires, y otros mandatarios de provincia; de éstos se ve aquí al ingeniero Viviani, doctor Casas Nóblega y doctor Lucini, gobernadores de San Juan, Catamarca y Córdoba, respectivamente.

El ministro de Asuntos Técnicos, doctor Raúl A. Mende, a cuyo cargo estuvo la extensa lectura del Plan, que abarcó cinco sesiones. Atrás, a la derecha del Presidente de la Nación, don Raúl Alejandro Apold, Subsecretario de Informaciones.

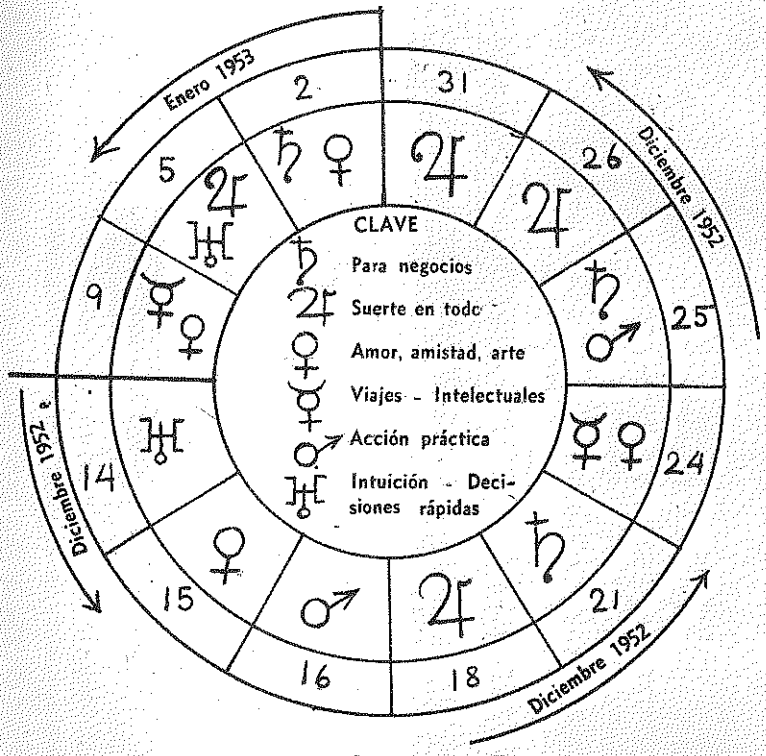


Al Ritmo de los Astros

Por GRADATIUS

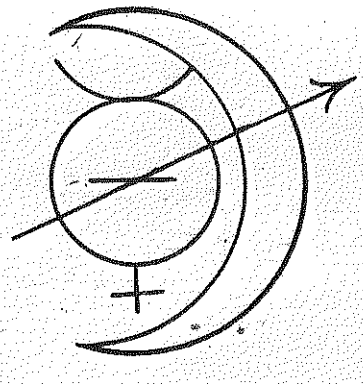
ESTE MES...

...abunda en días favorables y tormentosos, pero el nuevo año se inicia bien, con un hermoso aspecto que enlaza al astro rey con el más benéfico y generoso de los planetas: con Júpiter. En el gráfico "Los días propicios de este mes" señalamos las jornadas más favorables. De los días que debemos cuidarnos más anotaremos aquí: al sábado 13 de diciembre, no propicio para los enamorados y para la suerte; al sábado 27, en que debemos procurar dominar nuestros impulsos, y al jueves 8 de enero, en el que nuestras intuiciones pueden engañarnos. Atendiendo al tránsito solar, este período debe favorecer a las personas nacidas entre el 8 de abril y el 9 de mayo; entre el 11 de agosto y el 10 de septiembre, y entre el 10 de diciembre y el 9 de enero, cualquiera sea el año de su nacimiento. Los colores que nos traerán suerte serán el azul y los tonos marrones y castaños; las gemas propicias, la amatista y el azabache; y las flores que pueden traernos suerte, son la dalia y el gladíolo. Por último, dos números son los afortunados: el 3, entre el 10 y el 21 de diciembre, y el 8, entre el 22 de diciembre y el 9 de enero.



Los días propicios de este mes

EXPLICACION. — En el gráfico que antecede y siguiendo el orden que marcan las flechas, verá el lector los días más favorables de este mes, de acuerdo a las significaciones indicadas en la clave. De todos estos días favorables, el 2 de enero será ideal para contraer matrimonio y para iniciar un idilio, ya que contamos con la poderosa protección de Venus-Saturno. El domingo 21 es ideal para proyectar negocios, y el 9 de enero es inmejorable para emprender un viaje, ya de placer, ya de negocios. Entre las jornadas de que debemos cuidarnos, no olviden nuestros lectores que el sábado 27 debemos ir con pies de plomo en los dominios del amor; el viernes 19 es el menos favorable de todos para emprender un negocio, y el viernes 12, debemos procurar por todos los medios dominar nuestro pesimismo, nuestras depresiones nerviosas.



MONOGRAMA DEL MES

Este monograma nos traerá suerte en los viajes.

LA CUNA NUEVA

Muchos son los caminos que les ofrecerá la vida a las criaturas nacidas en este mes, desde el 10 de diciembre de 1952 al 9 de enero de 1953. Distinguiremos a las nacidas entre el 10 y el 21 de diciembre por su amor a los viajes y a los deportes, por su naturaleza optimista y porque sabrán rodearse de poderosos y nobles amigos. Las llegadas al mundo entre el 22 de diciembre y el 9 de enero serán ingeniosas y poseerán un gran sentido práctico y un fuerte espíritu de defensa. Las primeras podrán destacarse como excelentes políticos, profesores, abogados; las segundas es en los dominios del comercio, de la alta banca y de las industrias donde pueden sobresalir. Las múltiples influencias planetarias que ejercen su influencia en estos mapas natales nos dicen claramente que se tratará de vidas que no pasarán sin dejar huellas profundas en los medios en que les toque actuar. Poderosos planetas se hallan en juego; y, cuando esto sucede, es inevitable que estemos en presencia de personas con destino, que no pueden pasar desapercibidas, que deben de un modo u otro destacarse en algo. Anotemos también que, desde el ángulo afectivo, serán seres felices y que sabrán hacer felices a los que compartan su vida.

...el hermoso litoral fluvial argentino en viaje de descanso y placer.

Paraná, Paraguay, Uruguay... Ríos del litoral argentino, con su belleza, su serenidad de paisaje, la maravilla de sus noches... Y el extraordinario espectáculo de las Cataratas del Iguazú. Todo en el más descansado viaje de placer. Ello es lo que le ofrece una travesía en los cómodos buques de la Compañía de Navegación Fluvial Argentina.

COMPAÑIA DE NAVEGACION FLUVIAL ARGENTINA

Corrientes 375 - T. E. 32-9067 - 68 - 69 y 31-2419

DIJO PERON:

Cuando un hombre no produce lo que puede, es un saboteador y en consecuencia un enemigo común.

PLAN ECONOMICO 1952

Elina Colomer

UNA ACTRIZ EN BUSCA DE SEIS AUTORES

UNA franca. Una estridente. Una hermosa carcajada que parte de una no menos hermosa boca es la tarjeta de visita que nos pasa Elina Colomer. Con esa su elegancia característica y apoyada en un largo paraguas italiano, es indudablemente una figura digna de las paginas de nuestra colega "Selecta". O de la portada de nuestra hermana menor, "El Hogar". Pe-

Por CELULOIDE.

Nota gráfica de los estudios HENRY KEGAHL

Especial para CARAS Y CARETAS

"... Una copa para entonar..., fuerte, bien fuerte, para este espíritu de mujer rebelde, que me gustará interpretar... Claro, que aquélla, entre caballos y tiros, tendría que tomar un buen "tintillo" para estar más a tono."

ro nos quedamos con ella en CARAS Y CARETAS.

—¿Planes? A montones. Lo único que quiero siempre es trabajar. Y dentro del trabajo, el teatro sigue siendo mi gran pasión. Siento la atracción del escenario con infinita más fuerza que el set cinematográfico. No ignoro lo que significa una película en cuanto a éxito, popularidad y dinero. Sé muy bien lo que significan para el prestigio de una actriz los miles y miles de espectadores que desfilan por las salas cinematográficas. Pero también sé lo que significa para mi espíritu ese pequeño público de una sala de teatro. Ese pequeño público que asiste mano a mano a las reacciones del actor. Y que vibra con él instantáneamente. Que sus lágrimas son sus lágrimas. Y su risa su risa. Eso es lo que el actor nunca puede dejar de recordar. Ese contacto casi personal entre la heroína y el espectador. Todo eso es lo extraordinario, lo que no puedo olvidar y lo que hace que jamás me pueda alejar mucho tiempo de él. Cuando estuve enferma de la garganta, lo más grave de mi enfermedad, lo que me enloquecía, fué aquel alejamiento.

—*Sin embargo, aquella enfermedad fué la consecuencia de uno de sus más grandes éxitos teatrales, "La dulce enemiga".*

—Indudablemente fué un gran esfuerzo, pero también el éxito que más me alienta. Esa comedia que se lanzó en una de esas temporadas que se llaman "muertas", porque nacen en verano; y pasó, sin embargo, el verano y se convirtió en el éxito sostenido de todo el invierno, lo cual fué realmente magnífico. Nunca sentí, como entonces, tan cerca de mí, el aplauso del público que noche a noche nos seguía en pleno verano, "cuando se ha dado en decir que en Buenos Aires no hay nadie".

—*¿Y ahora?*

—Ahora nada más y nada menos que seis propuestas. Seis teatros y seis autores distintos. Sin saber bien por cuál resolvernos. Cada una de distinto aspecto, pero cada una tentadora e interesante.

—*¿La obra?*

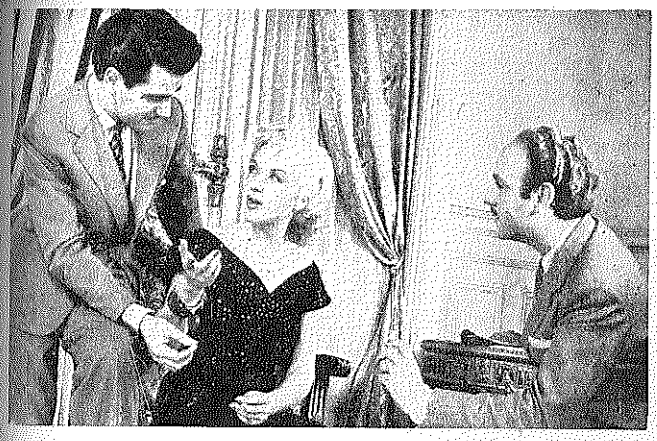
—Allí está lo bravo. Hay una ley que ampara al teatro nacional. Nada más justo. Pero nada tan complicado y difícil para nosotros los actores como su aplicación. Los empresarios hacen

una temporada a base de un gran éxito, por lo general "europeo". Se expulga bien entre todas las obras mundiales y se elige una. Es difícil equivocarse. El éxito en el extranjero casi asegura positivamente el éxito entre nosotros. A lo que contribuye el prestigio, la propaganda y la popularidad del autor. Pero para levantar el telón y cumplir con la ley hay que elegir una obra argentina. Y ésa es la que lamentablemente a veces se "fabrica" a la manera de los sketchs de radio. Se arma entre gallos y medias noches. Se llama a un autor y se le encarga la obra ocho días antes. Si es buena, bien. Y si no sirve, da lo mismo. Desdichadamente, cuando se obra así no se piensa en el país ni en los actores. No se cumple tampoco de esta manera con el espíritu de esta Nueva Argentina, que todo lo que hace tiene que ser cada vez mejor y mejor. Pero digo yo: ¿qué hacen nuestros autores que no quieren darse cuenta de este problema, que es fundamental para el arte nacional? ¿Por qué, habiendo tantos verdaderos valores, no se lanzan por la buena producción? ¿Por qué no buscar en ese estreno nacional el estreno que pueda ser definitivo en la temporada y hasta desplazar con su éxito la obra extranjera que ha de seguirle en cartel? De alguna manera hay que buscar mejorar la producción nacional. Los elementos, indudablemente, los tenemos. Buenos autores. Buenos directores y buenos actores. Pero pasa algo que no alcanzo a comprender.

—*¿Y el cine? ¿Qué hay del cine?*

—Ya que hoy estoy enojada, me sigo enojando no más. Protesto con el cine también. ¿Por qué estamos filmando novelones apolillados? ¿Por qué no escarbamos en nuestro pasado? En nuestro campo. En la belleza de nuestro norte. En la realidad de nuestro sur. Salvo muy honrosas excepciones, no se bucea lo necesario en nuestro acervo. Claro que nosotros, y digo nosotros refiriéndome a los de mi casa, a mi familia, vivimos pensando en el sur. Nuestro abuelo fué un generoso francés que dió lo me-

Una foto que habla a las claras de la elegancia de Elina Colomer. Luce suntuoso tapado de alpaca color rubí. Cuellos, puños y corbata, de taffeta natural negra.



Elina discute sus propios modelos con sus modistos Luis y Jorge Bocú. Mujer personal, nada deja librado al criterio de los otros, sino a su propio criterio.

jor de su vida a esta bendita tierra. Y acompañó al general Roca en su conquista del Desierto. Lo que vió. Lo que amó. Lo que contó, quedó flotando para siempre en el espíritu de nuestra familia. Don Augusto Astrie, el padre de mi madre, sabía cuánto de hermoso y de heroico encierra nuestra tierra en aquellas latitudes.

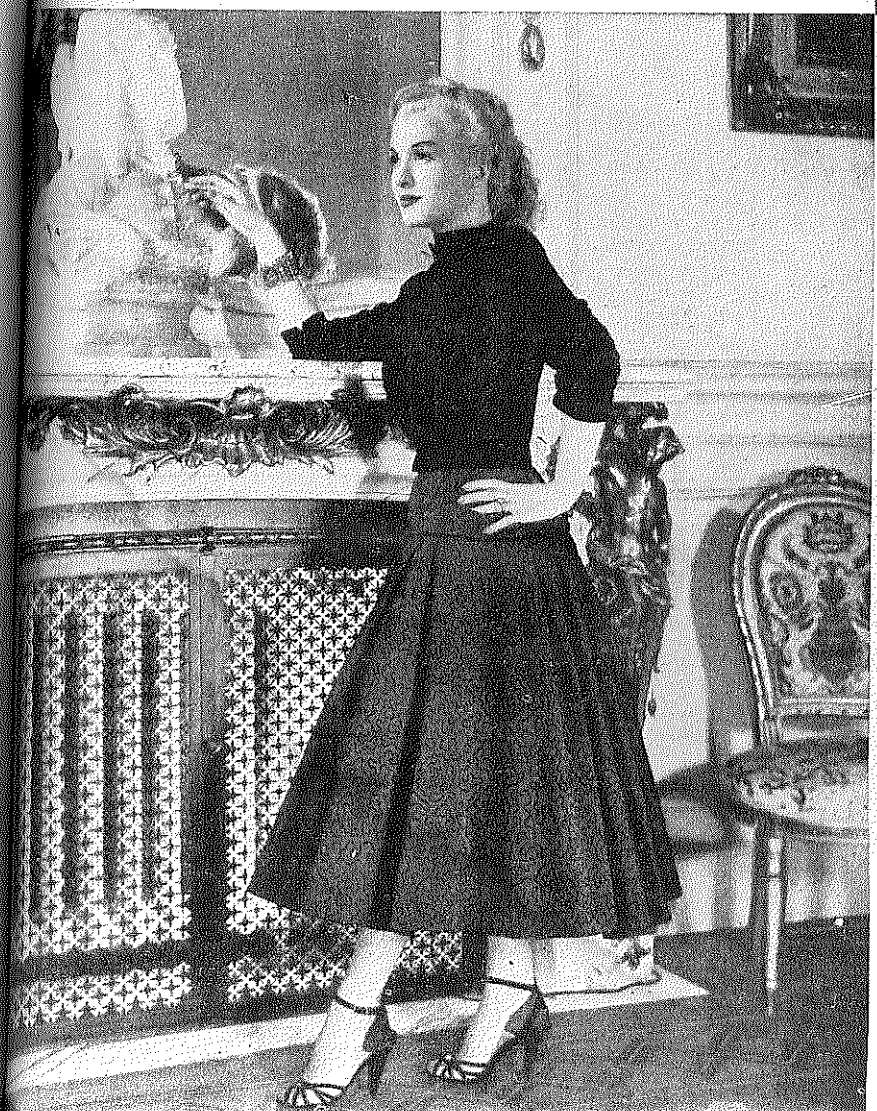
Ahora es cuando interviene la palabra reposada de la hermana de Elina Colomer, Mendy; la ágil periodista cinematográfica no puede oír hablar del abuelo sin interrumpir.

—Ese amor al campo de Elina le viene de sangre. El abuelo, capitán y médico del ejército de Roca, era un genial espíritu aventurero y un enamorado de nuestras pampas. Mi padre es consignatario de hacienda más que nada por amor al campo, donde hizo su fortuna empezando en la huella de carretones. Cuando Ralph Papier, mi marido, estaba filmando en campos del Tuyú, con Muiño, "Caballito criollo", Elina tuvo unos días de vacaciones y se nos apareció por allí. Se unió a la filmación, pero no como actriz, sino como peón. Ayudaba a parar rodeos. A traer y sacar la hacienda del corral. A preparar mate y churrascos para los muchachos.

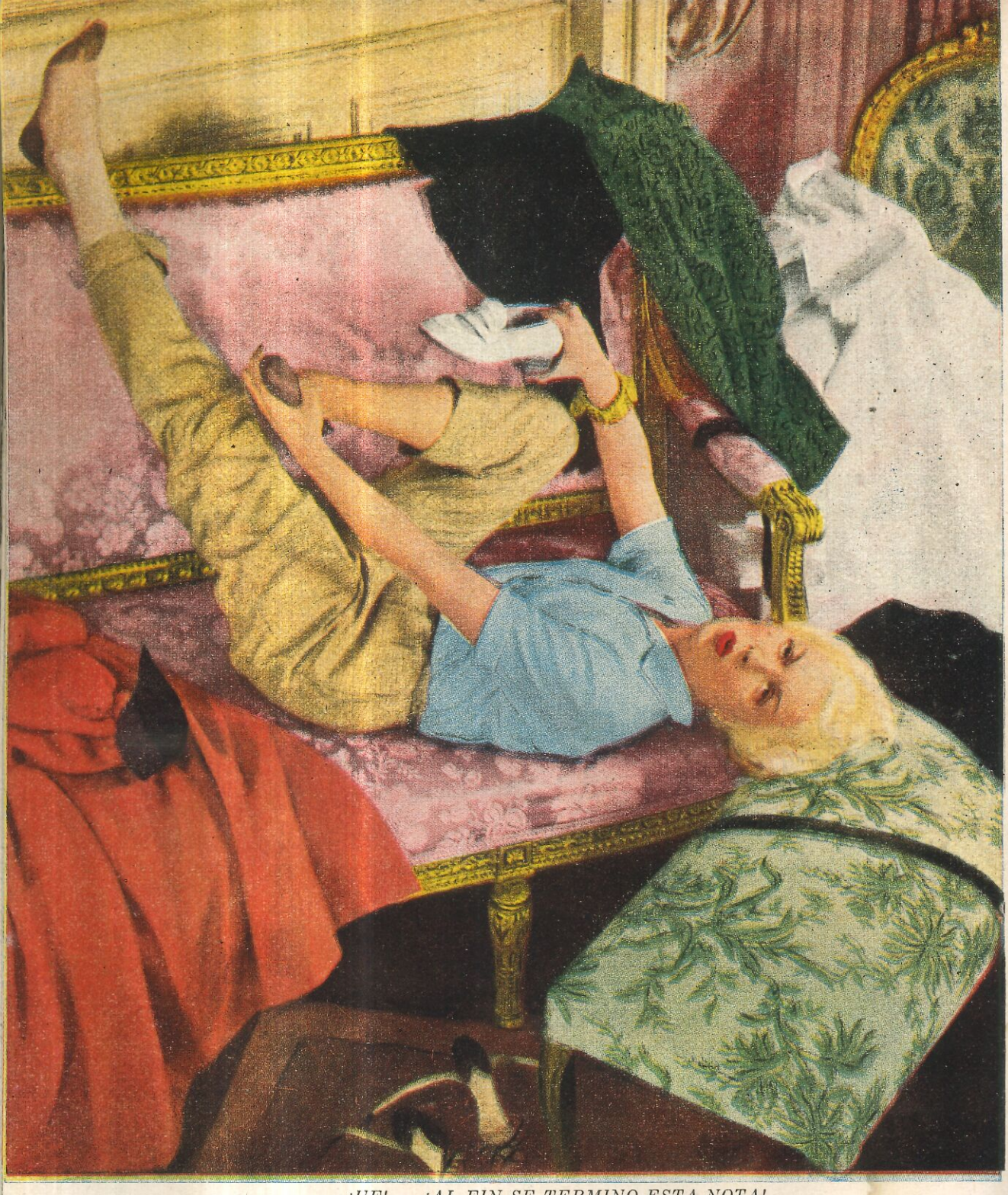
Y de nuevo interviene Elina.

—¡Ah, aquello era magnífico! Salir a caballo al alba. Correr a campo traviesa. Sentir sobre el pecho el azote del viento de la pampa. Yo quiero que alguien

Un cigarrillo, complemento indispensable de la mujer elegante. Elina Colomer luce un vestido de alpaca natural color negro, bordado íntegramente en pailette.



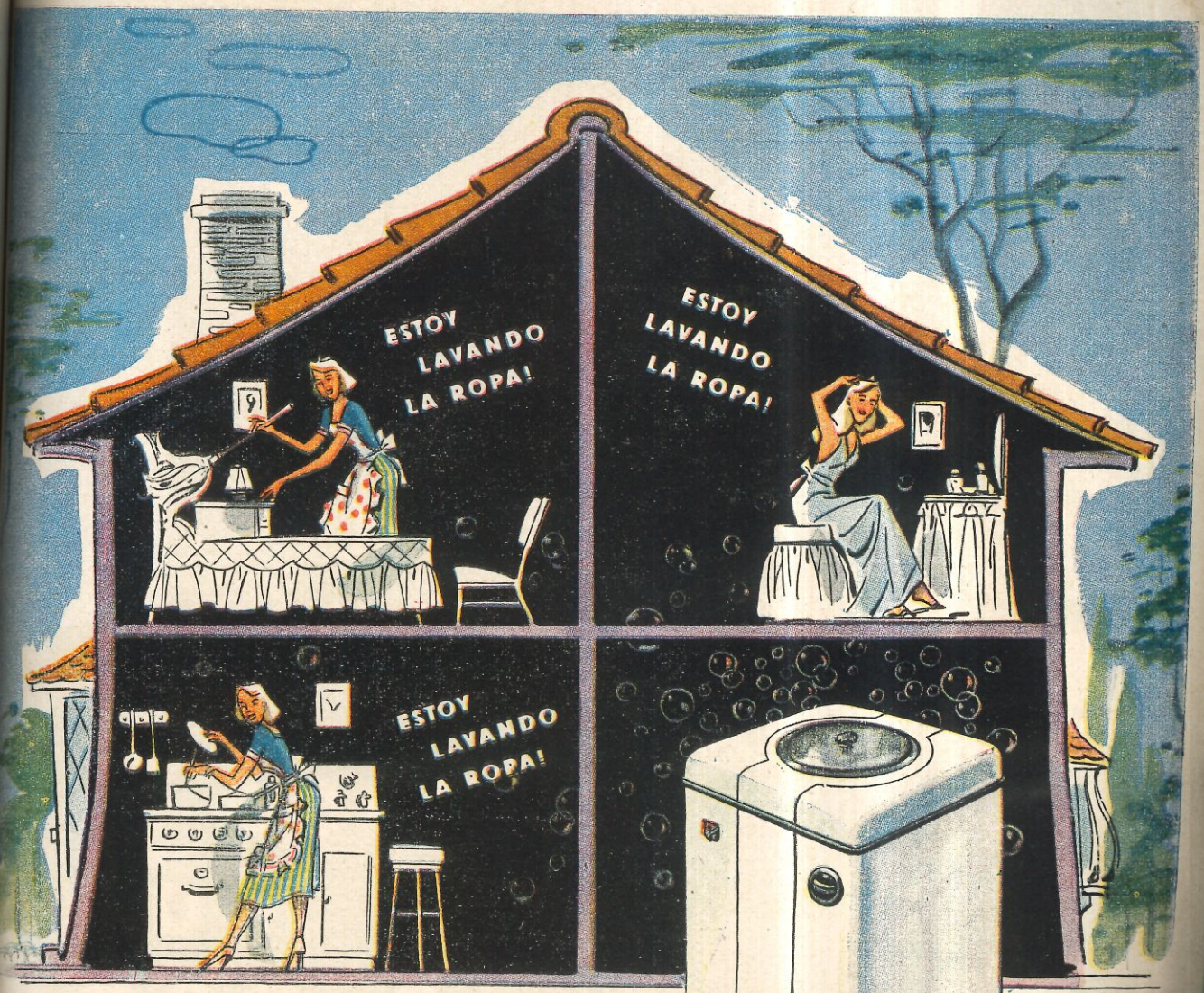
Otro modelo de Elina. Falda de taffeta natural bordada en terciopelo. Bata de este último material.



—¡UF!... ¡AL FIN SE TERMINO ESTA NOTA!...

me escriba un argumento criollo. Siento la necesidad de filmar una mujer como yo la siento. Una mujer de agallas. Capaz de salir a caballo y abrirse paso a ponchazos o a balazos frente a una soldadesca o un malón. Cruzar la llanura y defender el pellejo palmo a palmo. Esa mujer la siento y la quiero filmar. Aunque sea en el papel de pistolera. Pero siento la carrera de caballos. El desafío al miedo. El viento en la cara. El barranco. El enemigo detrás y el precipicio delante. Venga lo que venga. Como le digo, a ponchazos o a balazos.

Por un momento, el cronista ha olvidado esa delicada figurita que es Elina Colomer. Para la que siempre había pensado en un fino voudeville francés o en una graciosa comedia como "La dulce enemiga". Por un momento el cronista se la ha imaginado a caballo, devorando kilómetros, enredando balas en su rubia cabellera. Pero a cada uno hay que darle su oportunidad. Ya lo saben los autores del teatro y del cine. Ya saben lo que Elina Colomer está esperando.



SUBATTI Y VISO

Mientras Vd. se dedica a otros quehaceres...

Kacemaster

LAVA 5½ KILOS DE ROPA

EN 10 CUOTAS DE **$ 570.-**

Nuestro crédito es liberal y puede amoldarse a "su" comodidad.

Y la libera de la pesada y fatigosa tarea del lavado. Porque con solo dar vuelta a un dial, y sin otra intervención por parte suya, lava y escurre $5\,^1/_2$ kilos de ropa sin ni siquiera mojarse las manos.

MAQUINA DE LAVAR **K.C.**

FABRICANTES Y DISTRIBUIDORES

KENIG, CAZZANIGA Y CIA.

S. R. L. - CAP. $ 1.300.000

EXPOSICION Y VENTA:

DIAGONAL NORTE 940

AYACUCHO 455 - AV. CABILDO 1298

Conces. en la Boca: Víctor Cazzaniga, Almte. Brown 1375

Color...

Color...

Color...

Nada sin él vale la pena

El color es algo que todos vemos, pero que muy pocos sabemos lo que es y lo que importa

Desde las enfermedades alérgicas hasta las galas gastronómicas, todo en el mundo tiene que ver con el color

HA sido tan vertiginosa la evolución científica de los últimos años, que el hombre casi no tiene tiempo para enterarse de todas sus conquistas. No obstante el espantoso clima de violencia imperante en la tierra desde 1914 hasta estos inciertos días de 1952, los laboratorios han seguido funcionando normalmente, es decir, con vistas a una vida preferible, y el mundo experimental se ha enriquecido con descubrimientos de verdadera trascendencia. Uno de estos descubrimientos es el que tiene relación con los colores. Y la ciencia dice ahora, tras una serie de comprobaciones incontrovertibles, que, efectivamente, no hay nada que no esté acondicionado en esencia a su color intrínseco o a aquel a través "del cristal con que se mira".

Para los antiguos, los cuatro elementos estaban representados por los siguientes colores:

Rojo: el fuego.
Blanco: el agua.
Azul: el aire.
Negro: la tierra.

Y las estaciones obedecían a estos cuatro colores:

Primavera: el verde.
Verano: el púrpura.
Otoño: el amarillo.
Invierno: el gris.

Desde tiempos inmemoriales, pues, el hombre ha asociado los elementos de la vida, y los cambiantes matices del tiempo a los colores. Y poco a poco, con el correr de las centurias, esa asociación rudimentaria se fué convirtiendo en una intrincada madeja de correspondencias y símbolos que sólo la ciencia del siglo XX ha sido capaz de desenredar.

La preocupación médica por las enfermedades alérgicas es, probablemente, el principio en que se basan las modernas teorías sobre el color. Los facultativos que se desesperaban ante los casos rebeldes de asmas, catarros, etc., llevaron sus preocupaciones al extremo de aislar a los enfermos del medio en que habitualmente vivían y comprobaron en muchos casos una mejoría notable. Eliminados los factores de clima, alimentación y régimen higiénico, se llegó, por rigurosa deducción, al increíble mundo de los colores. Eran los colores los que en ciertos casos provocaban o favorecían la enfermedad. Y bastaba con alejar al paciente del color adverso que empapelaba su habitación o que decoraba la encuadernación de sus libros o que le resultaba simpático a algún miembro de su familia, para que la enfermedad desapareciera.

A partir de este momento, la investigación se intensifica y se llega a una sorprendente teoría según la cual todo obedece fundamentalmente a su color. Cierto estudioso se propuso un día demostrarlo, y lo consiguió mediante un expediente por demás interesante. Veámoslo:

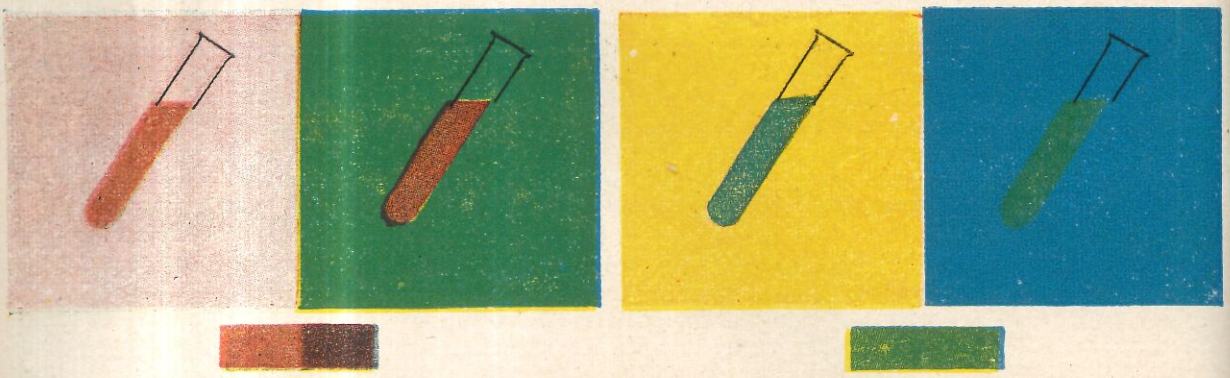
Nuestro estudioso invitó a doce de sus amigos a comer, procurando que ellos fueran de esos que tienen fama de buenos "tenedores", o sea de verdaderos "gourmets". Hizo servir la mesa en su propio laboratorio y presentó un menú digno de Lúculo. Promediada la mayonesa —que estaba exquisita, según los téc-

Puede reconocer 17.000 colores

ALBANY, Nueva York, 23 (R). — El doctor David L. MacAdam, especialista en colores de los Laboratorios de Investigaciones Industriales, declaró que es capaz de reconocer 17.000 colores distintos, por procedimientos científicos.

Durante sus trabajos de investigaciones logró distinguir 500 matices del color gris.

El doctor MacAdam expresó que en el espectro solar se pueden distinguir 250 colores diferentes y diez mil tonalidades distintas.



LOS DISTINTOS EFECTOS DE COLOR que podemos apreciar en estos dibujos se deben a la adaptación del ojo. La sensibilidad de la retina a la luz varía en una proporción que llega de 100.000 a 1. Esto está acompañado por una "adaptación lateral", que es la que hace que se retenga el color predominante en el ojo, de acuerdo con el color del fondo. Los dos tubos a la izquierda pueden parecer del mismo tono, aunque no lo son, y los de la derecha parecen diferentes, pero el tono es el mismo.

nicos de la reunión—, las luces se apagaron de pronto, y las que se encendieron luego variaron por completo el aspecto del suculento banquete. La mayonesa apareció negra como la tinta; el vino, verde; el pan, púrpura; la ensalada, azul marino... El anfitrión explicó entonces que estaba haciendo experimentos sobre ciertas lámparas, y que deseaba que sus invitados le explicaran sus impresiones después de comer. De más está decir que a partir de ese momento el ánimo de los circunstantes decayó. Apenas si se movieron los cubiertos en los platos y apenas si una que otra copa fué alzada hasta los labios en aquella bruma de endiablados colores. Porque las lámparas se apagaron y encendieron sucesivamente, haciendo variar fantásticamente el aspecto de los alimentos. En fin, que la comida terminó en medio de un silencio sepulcral y que una vez puesto en claro el verdadero motivo del experimento, no hubo uno solo de los comensales que no declarara que apenas si había sentido el "sabor" de los manjares en cuanto éstos dejaron de "ser" de su color habitual.

Llevada esta experiencia al mundo comercial, se ha llegado también a comprobaciones muy curiosas. Hay artículos que se venden por su color, y otros que el público no quiere ni ver por el mismo motivo. Cierto carnicero se desesperaba porque sus antiguos clientes disminuían de día en día, sin que él atinara a averiguar la causa. Para su suerte, este carnicero era amigo de un técnico en colores, el cual, tras inspeccionar el negocio, le dijo:

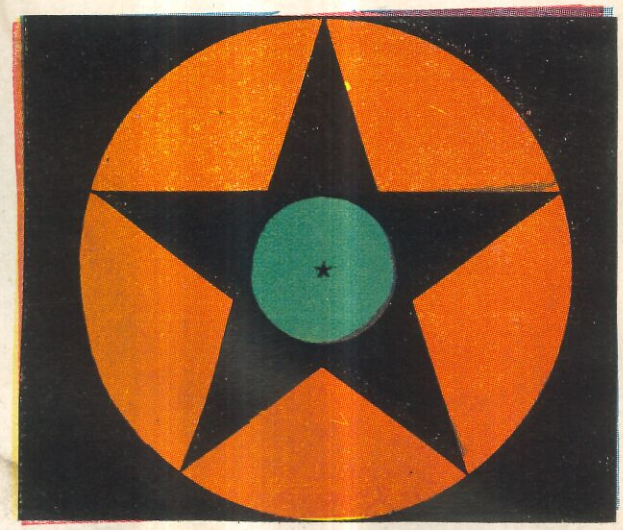
—¿Cómo quiere que le compren carne aquí? ¿No ve que toda su mercadería parece vieja? ¿No se da cuenta del aspecto deplorable de los bifes y de sus tiras de asado?

—Pero, amigo...

—¿A quién se le ocurre pintar de amarillo las paredes de una carnicería? Y ese aserrín del suelo, ¿acaso no es amarillo también?... Veamos, hombre... ¿Cómo quiere usted vender algo que debe ser rojo rodeándolo así de amarillo?... Mi consejo es que pinte usted las paredes de azul y el aserrín de verde. Después, ya verá...

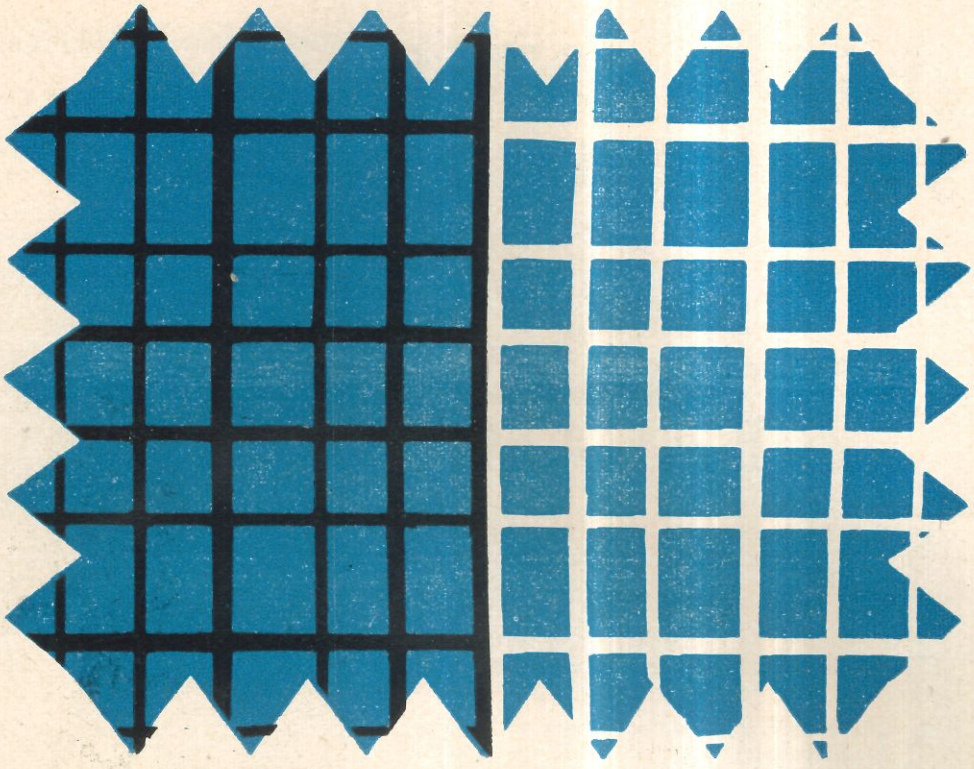
Y naturalmente que vió... Su carne lució a partir de aquel momento como la más apetitosa de todo el barrio, y no sólo la antigua clientela, sino otra conquistada día por día colmó el negocio...

Volvamos a lo antiguo por un momento y sepamos o recordemos que desde los más remotos tiempos el amarillo es símbolo de gloria porque es imagen del sol; el azul, de pureza, porque es imagen del cielo; el blanco, de candor, porque es imagen de lo virginal; el negro, de luto, porque es imagen de la noche; el púr-



UN EFECTO DE "POST-IMAGEN" puede apreciarse mirando primeramente en forma fija este dibujo por lo menos por medio minuto y posando luego la mirada en el espacio blanco de la otra página. Cada uno de los colores del dibujo dará su color complementario como "post-imagen".

PREVALENCIA DEL FONDO. El área azul con el rayado blanco parece de un tono más vivo que el dibujo cruzado con rayas negras, aunque la verdad es que los dos son iguales. Pero si se ensancharan las líneas blancas o negras con relación al área azul tendríamos un efecto opuesto



pura, de poder supremo, porque es imagen del Olimpo; el rojo, de pudor, porque es imagen del amanecer; el rosado, de amor, porque es imagen de la alegría... Y así el amaranto es gloria, y el carmesí, piedad; y el escarlata, penetración; y el morado, recuerdo; y el pardo, melancolía; y el verde, esperanza; y el violeta, amistad...

Todos los colores responden a un movimiento del alma. Y todos los colores son algo vivo, eterno, substancial en la vida de los seres humanos.

Para terminar, vaya una anécdota en que el ingenio comercial se basa en este concepto de eternidad de los colores. Como se sabe, el apetitoso salmón de conserva es rosado. Obedece esto a la sencilla razón de que el propio salmón lo es. Pero en cierta ocasión, por causas ignoradas, los codiciados peces se habían atrasado en su viaje fatal hacia la ancha desembocadura del río en que los estaban esperando los pescadores. Las fábricas de conserva se vieron entonces en la necesidad de envasar salmones blancos, pero el público consumidor, habituado al color rosado de esa conserva, dió en afirmar que el nuevo producto estaba en malas condiciones. Consecuencia de esto fué una considerable merma en las ventas y un permanente tirarse de los cabellos de los fabricantes. Las cosas se encauzaban así derechamente a la ruina, cuando un empleado, acaso el más joven de la fábrica, prorrumpió en un "¡Eureka"! estentóreo, y precipitándose como un bólido en la oficina de su director, le dijo: —¡Estamos salvados!

De la conversación que mantuvieron ambos después surgieron varios millones de latas de salmón con la siguiente leyenda: "Esta fábrica garantiza que su salmón no se vuelve rosado ni por la acción del tiempo ni por las variaciones climatéricas."

Y es fama que todos los millones de latas se vendieron.

En fin, que todo es según el color del cristal con que se mira. Y que esto es siempre preferible a suponer, como quiso otro poeta, que el cielo ni es cielo ni es azul.

Una nota de RAFAEL BASTIANI SHIRA

¿ESTA USTED SEGURA DE QUE *El* LA AMA?

¿Está usted segura de que el hombre que hoy es su novio la quiere realmente? Responda a las preguntas que aparecen a la izquierda y sabrá entonces a qué atenerse.

1. ¿La ha presentado él a sus familiares y amistades y les ha hablado de usted con orgullo?
   SI NO
2. Cuando él hace planes para el futuro, ¿siempre la incluye a usted en ellos?
   SI NO
3. ¿Le pide él que comparta sus actividades y le gusta cuando usted así lo hace?
   SI NO
4. ¿Recuerda él su cumpleaños u otras fechas de carácter romántico que vivieron juntos?
   SI NO
5. ¿Demuestra él tanta preocupación por usted cuando está enferma como cuando está bien?
   SI NO
6. ¿Es él tan correcto con usted ahora como cuando comenzó el noviazgo?
   SI NO
7. ¿Presta él atención a sus sentimientos y a su manera de ser y demuestra consideración hacia ellos?
   SI NO
8. ¿Le confía él sus problemas y preocupaciones para que usted lo conforte o aconseje?
   SI NO
9. Si está muy cansada y no puede verlo a pesar de que han quedado citados, ¿comprende él y se conforma?
   SI NO
10. ¿Le ha dicho que es usted la única mujer en su vida y que la quiere para él solo?
    SI NO
11. ¿Le ha demostrado él su seriedad con respecto al noviazgo, negándose a flirtear con otras muchachas?
    SI NO

RESULTADO

Si todas las respuestas a estas preguntas resultan SI, ¡no dude usted del amor de él! Si las mismas no alcanzan a ocho... será mejor que se busque usted otro novio. (Tache el SI o el NO según corresponda.)

¿Se ha preguntado usted alguna vez si en realidad lo quiere la mujer que hoy es su novia? Conteste a las preguntas de la derecha y no tardará usted en saberlo.

¿ESTA USTED SEGURO DE QUE *Ella* LO AMA?

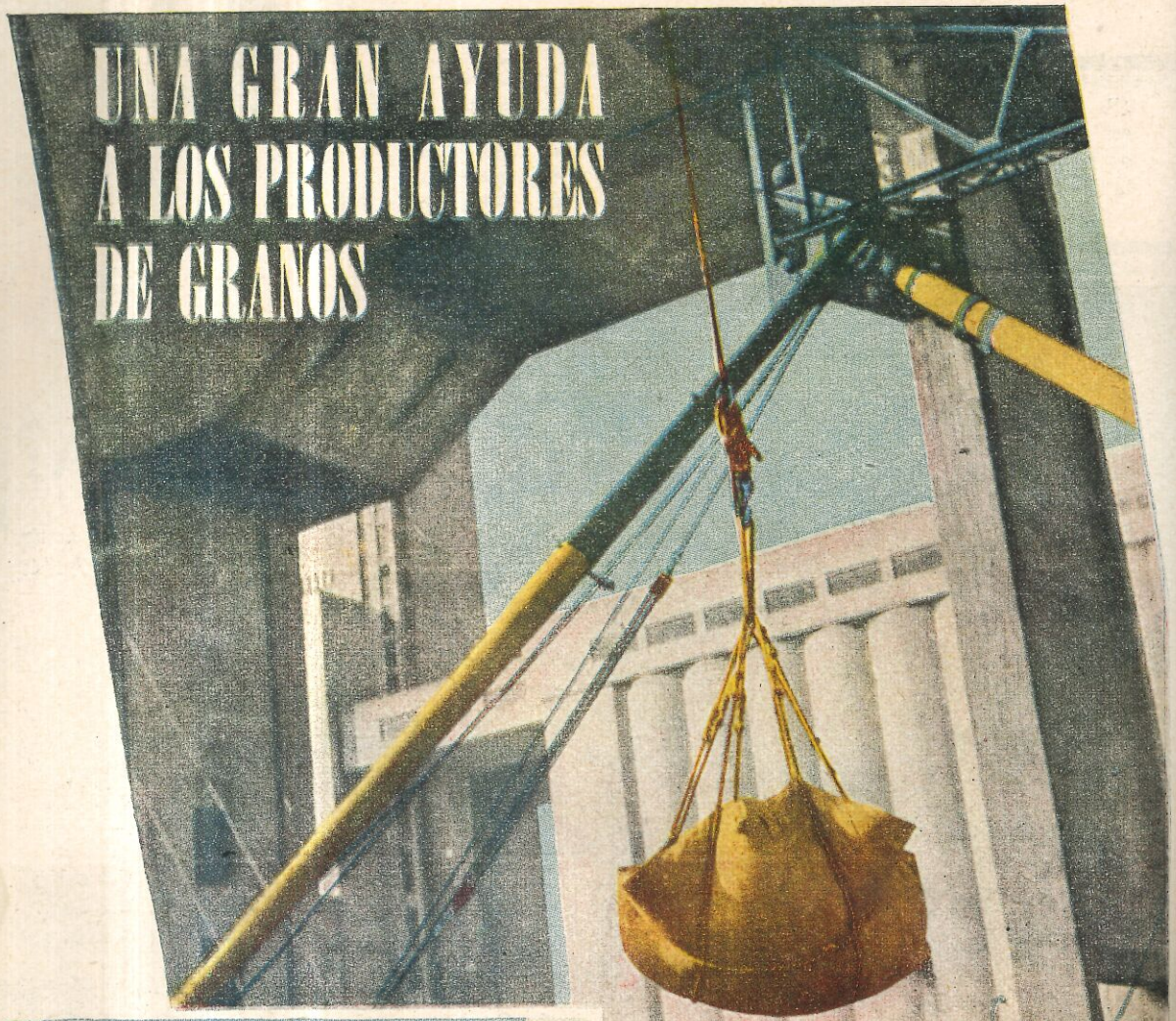
1. Si a último momento no puede usted acudir a una cita con ella, ¿es comprensiva y se conforma?
   SI NO
2. ¿Lo insta ella a economizar dinero, contribuyendo además a que no lo malgaste cuando salen juntos?
   SI NO
3. ¿Está ella conforme con sus maneras y con la forma como usted viste, sean ambas como sean?
   SI NO
4. Desde que son novios, ¿ha dejado ella de demostrar simpatía hacia otros hombres?
   SI NO
5. Si usted acude a ella con un problema, ¿demuestra el deseo de ayudarlo?
   SI NO
6. Cuando usted se siente enfermo, ¿evidencia ella un auténtico deseo de cuidarlo?
   SI NO
7. ¿Demuestra ella mayor alegría y parece ser más dueña de sí misma desde que se conocieron?
   SI NO
8. ¿Recuerda ella el cumpleaños de usted u otras importantes fechas de su vida?
   SI NO
9. Cuando ocasionalmente usted se ausenta, ¿frecuenta ella el trato de otros hombres?
   SI NO
10. ¿Le agrada a ella cocinar para usted o demostrarle sus habilidades domésticas?
    SI NO
11. ¿Es ella comprensiva y considerada cuando usted no está de buen humor?
    SI NO

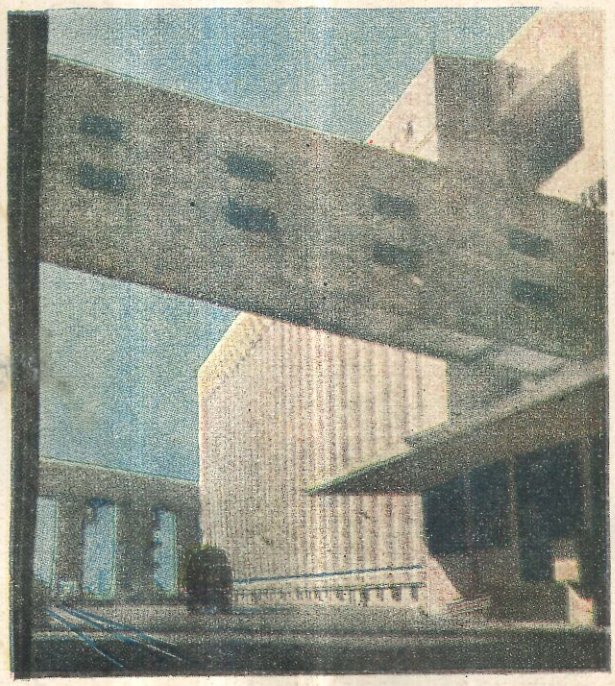
RESULTADO

Si todas las respuestas a estas preguntas resultan SI, ¡no dude usted del amor de ella! Si las mismas no alcanzan a ocho... será mejor que se busque usted otra novia. (Tache el SI o el NO según corresponda.)

Foto HENRY KEGAHL

UNA GRAN AYUDA A LOS PRODUCTORES DE GRANOS





Para proporcionar ayuda a los productores de granos, el gobierno del general Perón ha construído y habilitado una extensa red de elevadores en los grandes puertos de embarque del país. En 1946 los elevadores que poseía el Estado sólo tenían una capacidad de 164.000 toneladas. Con las nuevas construcciones y expropiaciones realizadas, ese volumen de almacenamiento ha sido elevado a 2 millones de toneladas, para lo cual se invirtieron 190 millones de pesos.

Panorama de la política mundial

COMO CONTEMPLA EL MUNDO UN TRIUNFO ELECTORAL

Eisenhower	32.995.608 Votos
Stevenson	26.549.569 Votos

Eisenhower: 32.995.608 votos
Stevenson: 26.549.569 votos

TRUMAN

—Yo vuelvo a mi piano..., y el que venga atrás que arree...

ano...,
s que

Eisenhower: 32.995.608 votos
Stevenson: 26.549.569 votos

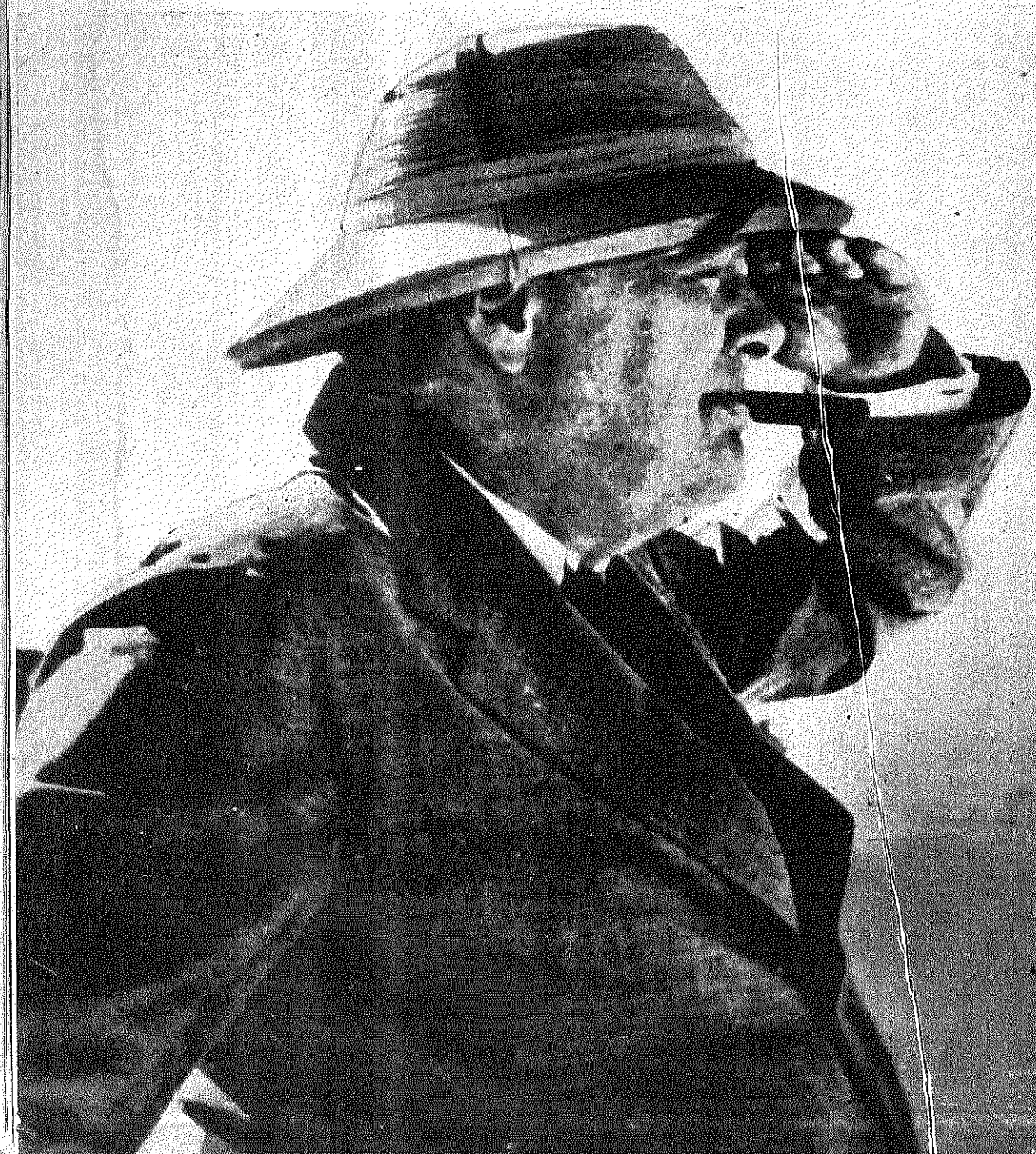
STALIN

—...¡Ay, ay!... ¡Qué mal se pone la cosa!... No me gusta nada...

Eisenhower: 32.995.608 votos
Stevenson: 26.549.569 votos

CHURCHILL

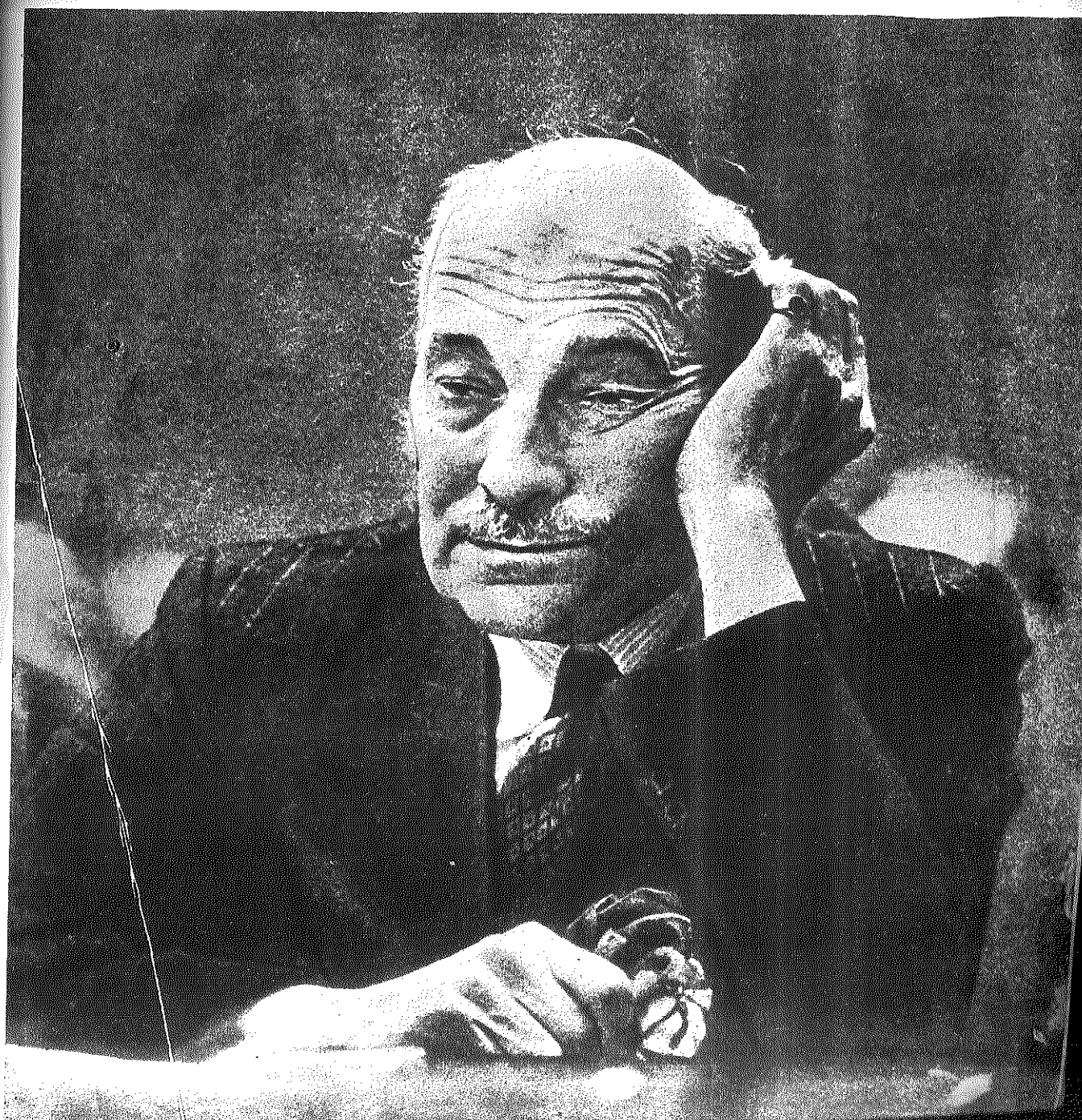
—El horizonte se pone oscuro... Lo veo todo negro..., negro...



Eisenhower: 32.995.608 votos
Stevenson: 26.549.569 votos

ATTLEE

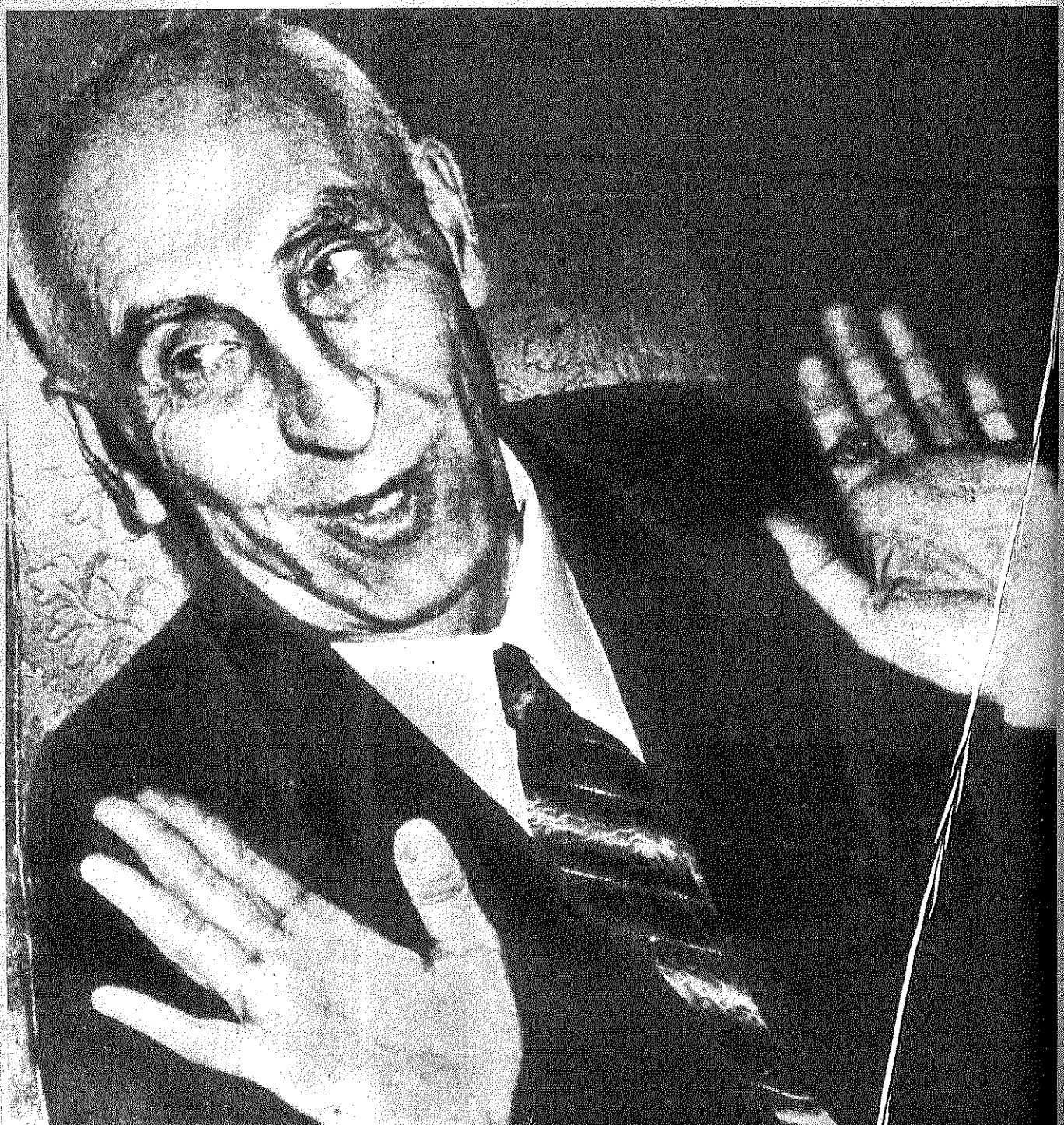
—¿Un nuevo presidente de Estados Unidos?... ¿Y a mí qué?... Yo sigo esperando que aclare...



Eisenhower: 32.995.608 votos
Stevenson: 26.549.569 votos

MOSSADEGH

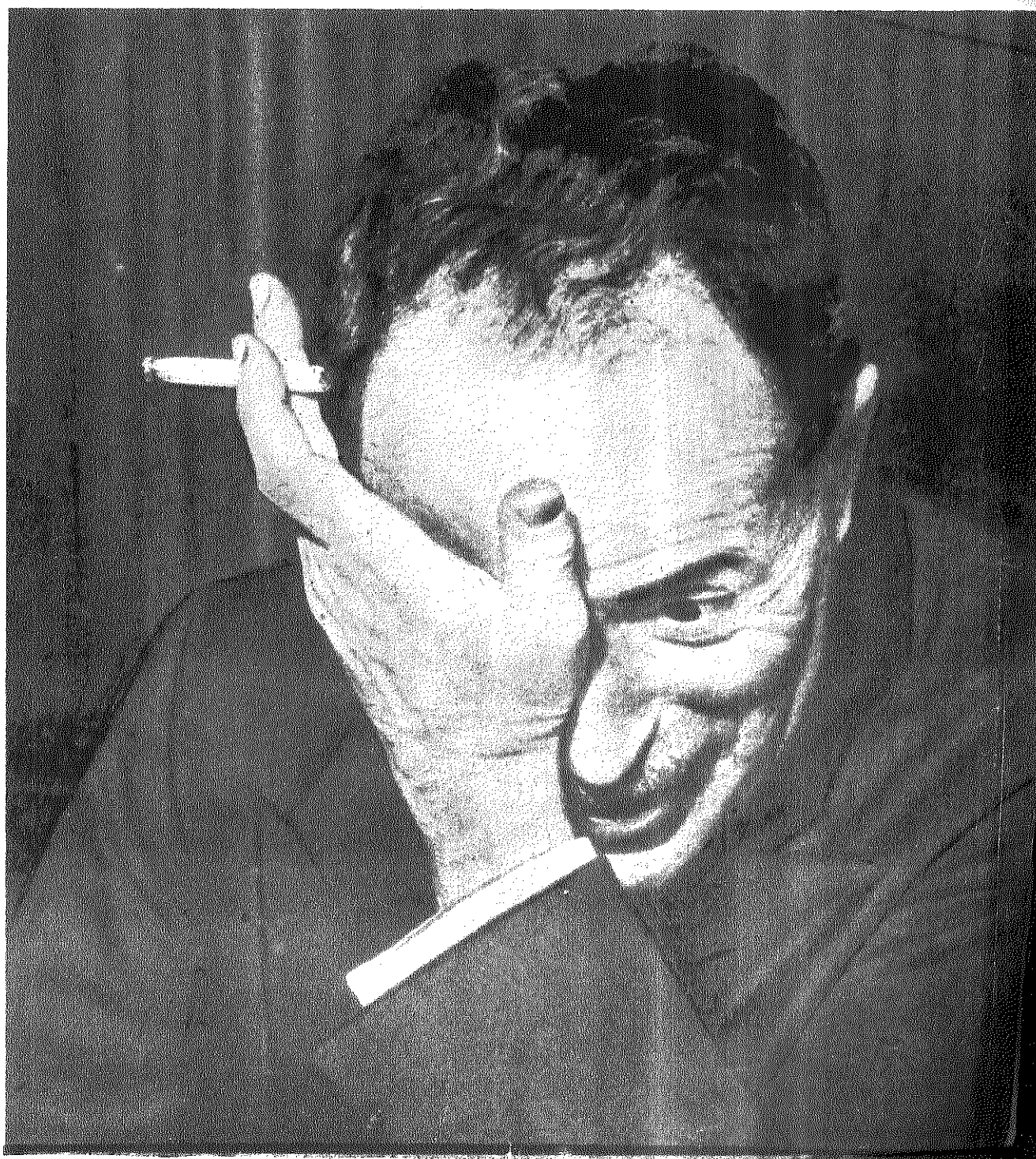
—¿Truman?... ¿Eisenhower?... A mí no me vengan con historias. Mi petróleo es mi petróleo...



'Eisenhower: 32.995.608 votos
Stevenson: 26.549.569 votos

PINAY

—Eisenhower presidente... ¡Ay, ay!... Otro dolor de cabeza..., y con cañones y bomba atómica...



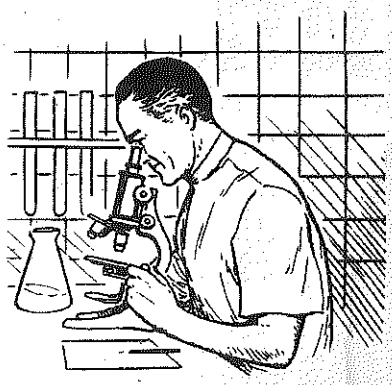
Eisenhower: 32.995.608 votos

Stevenson: 26.549.569 votos

PERON

—El que ríe último, ríe mejor...

El maravilloso desodorante natural la CLOROFILA incorporada a un dentífrico



Qué es la CLOROFILA?

La CLOROFILA es la sustancia verde, tan común en todos los vegetales. Es indispensable para la nutrición de las plantas; pero también la Ciencia ha descubierto que la CLOROFILA tiene asombrosas propiedades antisépticas, antitóxicas, cicatrizantes y desodorizantes.

Opinión de los hombres de Ciencia

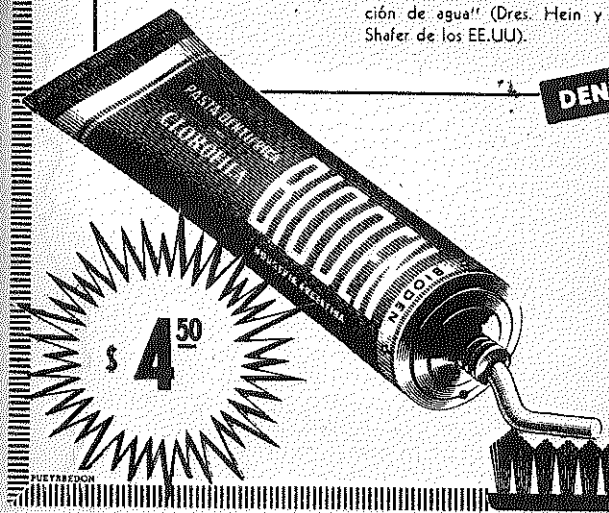
- "La CLOROFILA puede ser usada como agente desodorante..." (Dr. Emil Burgi, director del Inst. de Farmacología de la Universidad de Berna (Suiza).
- "Al comenzar con el uso de la CLOROFILA... ellos fueron testigos del rápido progreso en la cicatrización y desodorización de esas heridas" (Dr. Bowers, investigador de los EE.UU).
- "Comprobamos un 93% de reducción de caries de mujer, dándoles CLOROFILA en solución de agua!" (Dres. Hein y Shafer de los EE.UU).

"BIODEN" - el dentífrico con CLOROFILA - ha tenido un éxito asombroso y definitivo.

La CLOROFILA - notable desodorante natural - es la máxima garantía científica para un dentífrico: DESODORIZA!

Por la acción de la CLOROFILA que contiene, "BIODEN" neutraliza el mal aliento o el hálito de comidas fuertes, alcohol, tabaco, etc. Recuérdelo!... "BIODEN es el dentífrico perfecto, porque...

LIMPIA los dientes... y **DESODORIZA** la boca!



$ 4.50 m/n

DENTIFRICO

BIODEN

CON CLOROFILA

LIMPIA *los dientes* - **DESODORIZA** *la boca*

Comp. Arg. de Cosm. S. A. - Cap. $ 6.000.000.- Guatemala 4645 - Bs. As.

PUEYRREDON

LOS LIBROS DEL MES

Por A. M. F.

Antología poética

de IGNACIO B. ANZOATEGUI

("Colección Austral" — Espasa Calpe Argentina S. A.)

La aparición de un libro de Ignacio B. Anzoátegui provoca casi instantáneamente dos reacciones distintas: la satisfacción de leer a Anzoátegui y el reproche a Anzoátegui por dejarse leer tan de cuando en cuando...

Entre tantas "antologías poéticas" como tiene publicadas la benemérita "Colección Austral" —donde no faltan, por cierto, varias y muy buenas argentinas— se hacía notar la ausencia de la *Antología* de Anzoátegui, acaso el más personal de cuantos poetas argentinos manejan el plectro en nuestros días.

Ignacio B. Anzoátegui es un escritor excepcional, y en más de un sentido; es excepcional, porque suele serlo la calidad de cuanto produce; y es excepcional, no sólo porque abarca un registro literario inusitadamente amplio, sino porque, siendo siempre distinto, es siempre "Anzoátegui". Pero Anzoátegui no es solamente un escritor, es un hombre —"todo un hombre"— que escribe lo que le dicta su vida —o su trasvida— de hombre que ha entendido que el vivir es un quehacer de servicio, una misión en gracia de libertad, que hay que tomar en serio —esto es: riéndose— para poder ejercer el viril derecho de la responsabilidad con la sonrisa en los labios y en los ojos, no para "trabajárselo" a Dios, sino para confesarse trabajado por El...

Ignacio B. Anzoátegui es, sin duda, un sagaz ensayista que ha puesto el dedo en muchas llagas —nacionales y antinacionales—, que cauterizó con la ardiente ironía, entre paradojal y juguetona, que brota de su caridad; y es crítico, cuentista, biógrafo, periodista, conferenciante... Pero es por encima de todo un travieso y jovial humorista; no un profesional del humorismo, sino un humorista de buen humor; no un industrial de la risa, sino un confidente de la gracia; porque él también ha comprendido que el humorismo no consiste en hacer reír a los demás, sino en dejar participar al prójimo en la propia alegría. Y tal vez esté aquí el secreto de Anzoátegui-poeta; porque si Anzoátegui es humorista por encima de todo, es poeta por encima de su humorismo, acaso porque ascendió a la poesía por la alegría de la gracia y por la gracia de su alegría.

Es Anzoátegui uno de los más altos poetas que haya dado la Argentina, y lo es por su propia estatura, sin necesidad de treparse al cómodo mirador de su "torre de marfil"; porque es precisamente Anzoátegui el poeta argentino que más se distingue por su repugnancia a esa fácil coartada que suele llamarse "la torre de marfil". Anzoátegui ha sostenido —y vivido— que el escritor, el poeta, el artista, como el filósofo y el historiador, no sólo tienen derecho a tomar posición ideológica combatiente, sino que tienen la obligación de hacerlo, por sí mismos y por quienes los siguen, por su conducta y por el ejemplo. Nadie podrá negar que Anzoátegui es fiel a su posición —vertical y caballeresca— de poético centinela de los valores de la raza... Anzoátegui canta en su poesía lírica como el más inspirado y amante de los trovadores medievales; y canta su enamorada devoción por Nuestra Señora Santa María con la misma abandonada dulzura de los místicos; y canta las ausencias y presencias del buscar y el hallar de los pastores, con ecos de Garcilaso y sonoras reminiscencias de Fray Luis y San Juan de la Cruz... Pero Anzoátegui canta —no se olvida de cantar— el nombre y el renombre de las cosas de su patria, y eleva entonces su épico acento de poeta a un tiempo elegido y elector, enorgullecido y orgulloso de su tierra y de su sangre; de la tierra de su sangre, que es la tradición; y de la sangre de su tierra, que es el idioma...

Es difícil elegir o hallar preferencias en la obra poética de Ignacio B. Anzoátegui... Acaso la *Desventura y ventura de amor* o los sonetos y canciones de la *Mitología*, o el *Poema de las invasiones inglesas* —de lectura emocionada para siempre agradecida—, o el de *Felipe II*, o el de *Juan Manuel de Rosas*, o la *Oda al general San Martín*, o la *Fábula de Fileno y Clori*, o *El cumplido amor*, o *El Nombre de María*, o el *Diálogo del amor y el amante*, o la *Oración del alma enamorada*... Acaso alguno de estos poemas pueda ser preferido a los otros, hasta que los otros vuelvan a leerse...

Ignacio B. Anzoátegui, poeta de amor y guerra, tiene el privilegio de estar enamorado del amor, y el todavía más alto de jugarse ese amor en cada estrofa por el amor de las batallas de Dios y de la Patria...

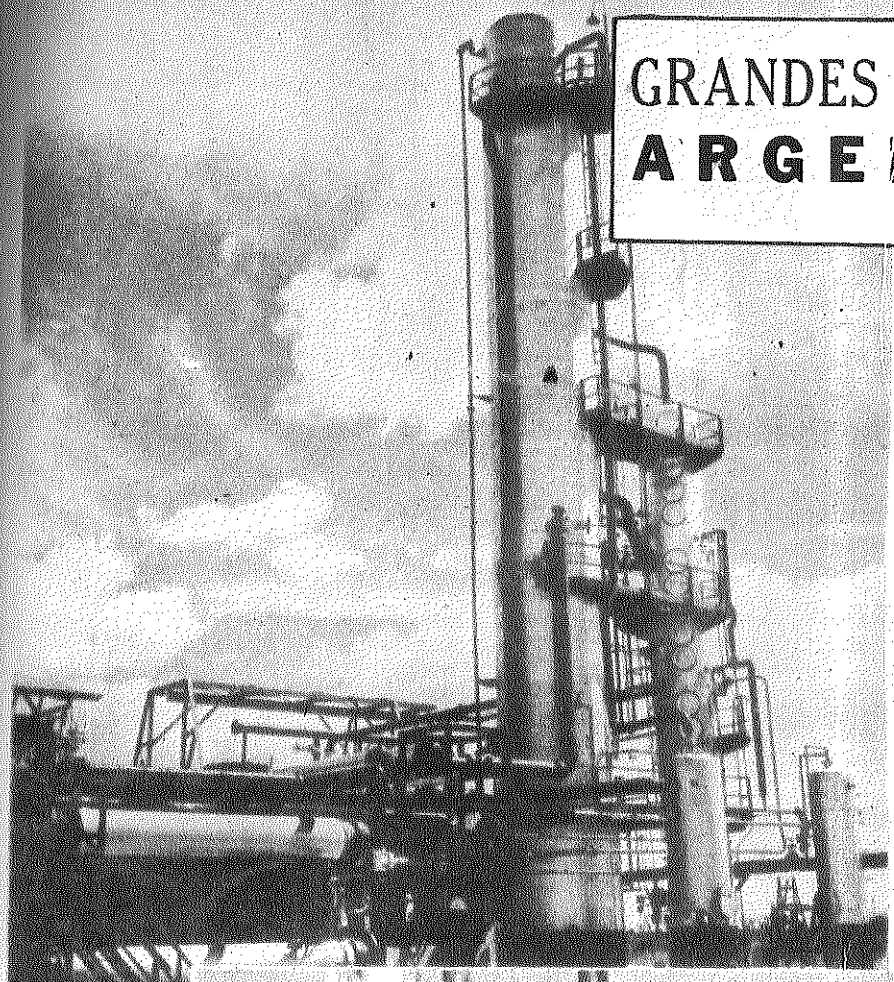
"Soñar con ella y despertar con ella
Y oír su voz y descubrirla mía
Y llorar cuando llora su alegría
Y callar cuando calla su querella..."

"¡Ay de ti, Buenos Aires!, que llega a pretenderte, con sus ojos azules y su piratería.
El visitante rubio que ni siquiera sabe saludarte llamando: ¡Ave María!..."

"Era la tierra que se vestía de guerra
Para jugar su triunfo en la aventura
De restaurar la paz sobre la tierra.
Un escudero le traía una lanza y la Emperatriz le traía una flor.
Jesus Christus vincit, Jesus Christus regnat, Jesus Christus imperat, se santiguó el Emperador."

GRANDES REFINERIAS ARGENTINAS

La industrialización del petróleo ha alcanzado un extraordinario auge en el país. Las grandes destilerías fiscales elaboran 4.500.000 metros cúbicos de petróleo crudo por año, o sea el 60 % de las necesidades del consumo interno. Con la terminación de las modernas plantas similares actualmente en construcción, la capacidad de elaboración en ese rubro industrial se elevará al 80 % de la demanda total de la República.



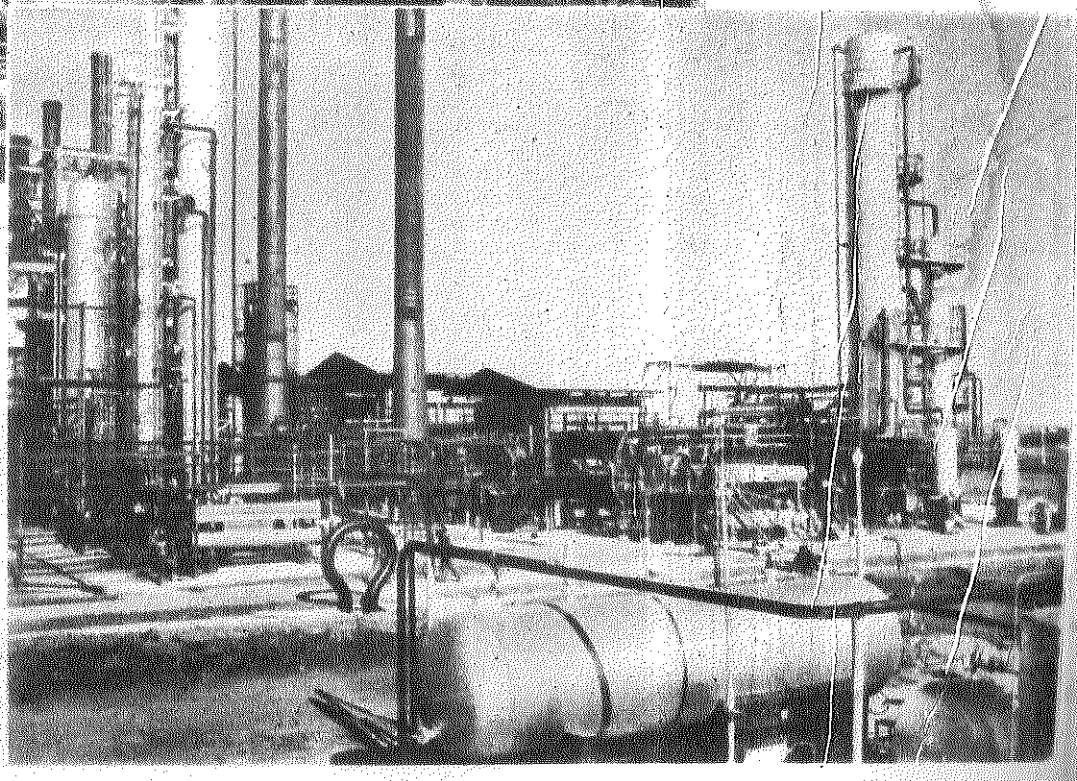


FOTO CLUB A.

En las salas de la Galería Witcomb.

UN MES EN EL ARTE

EL Foto Club Argentino hizo la presentación de su décimosexto Salón Anual Internacional de Arte Fotográfico con un nutrido conjunto de obras de distintos países, que llaman poderosamente la atención del público y de los entendidos por los motivos captados, el enfoque, la técnica y el alto valor plástico.

ELOISA G. MORÁS

"Concierto", aguatinta, de Eloisa G. Morás.

NACIO esta grabadora en la Capital Federal, comenzó sus estudios en la Escuela "Fernando Fader", pasó luego a la Escuela de Bellas Artes "Ernesto de la Cárcova", donde obtiene el título de profesora superior en grabado. Ha sido premiada en salones oficiales del interior y de la capital. Sus obras figuran en distintos museos del país.

•

"En la cocina", óleo de Antonio Chiavetti.

B. VENIER

El pintor Venier el día de la inauguración de sus obras en la Galería Plástica.

EN PLASTICA

EN esta galería se inauguró recientemente una muestra de las últimas obras del pintor Bruno Venier, realizadas todas en su permanencia en París. Frescura en el color, sostenido dibujo de líneas vigorosas y rítmicas.

ILARIA

LA miniatura, antiguo y primoroso arte, tiene en Ilaria una cultura talentosa que ennoblece con fina gracia los retratos de damas y pone natural ternura en la expresión de los niños. Sus obras son siempre admiradas. La foto que reproducimos, "Marta Grether de Gandós", dice de la seria labor de esta artista, que ha conquistado admiración en nuestro medio artístico.

•

ANTONIO CHIAVETTI

ESTE pintor argentino explora en el campo de la moderna estética de la pintura para encontrarse a sí mismo, consciente de sus posibilidades en el camino del arte. En su última exposición de la galería Witcomb, de positivo interés, se apreciaban la fuerza expresiva de las figuras el trazo de la pincelada sin titubeos y la franca aplicación del color. Chiavetti resuelve sus problemas plásticos sinceramente.

ANA MARIA MONCALVO

"Neptuno", aguafuerte de Ana María Moncalvo.

ESTA grabadora argentina inició sus estudios en la Escuela "Fernando Fader", perfeccionándose en la Escuela Superior de Bellas Artes "Ernesto de la Cárcova". Ha obtenido numerosas recompensas en los salones oficiales del interior y en el Salón Nacional de Bellas Artes. Expuso recientemente en Peuser.

•

EN la Galería Bonino se inauguró una exposición del celebrado pintor italiano Gino Severini, que formó parte del grupo futurista. En el año 1915 se adhiere al movimiento cubista. Esta foto fué tomada el día de la inauguración de la exposición.

G. SEVERINI

día de
de sus
lástica.

ró re-
ra de
Bru-
s en
Fres-
ibujo
icas.

ANA MARIA MONCALVO

¡AHORA! SUPER PASTILLA

EN TAMAÑO GIGANTE

Jabón Manuelita

Creador de caras bonitas

NAECO

¡JABON!.. ¡ESPUMA!.. ¡HIGIENE!.. ¡BELLEZA!.. ¡A MANOS LLENAS!

La **Super Pastilla** para baño y tocador del **Jabón Manuelita,** es gigante por su tamaño, duración y rendimiento. Brinda espuma a manos llenas, asegurando una superabundancia de higiene y belleza, secreto prodigioso del cutis Manuelita y fuente segura del amor.

Desde hoy mismo reclame **SUPER PASTILLA**

FINISIMO JABON DE TOCADOR

Manuelita

CREADOR DE CARAS BONITAS

En esta modernísima super-fábrica se elabora la **super-pastilla** del maravilloso Jabón de Tocador **Manuelita.**

Delbene Hnos. y Sabia Ltda. S. A. Industrial y Comercial

Los hombres y las mujeres que he conocido:

PIRANDELLO

Especial para "Caras y Caretas" por Ottolenghi

HE conocido a Pirandello hombre de teatro, es decir, en la segunda parte de su vida y de su espléndida actividad de artista. No conocía al escritor. Cuando se dedicó al teatro, ya como escritor había alcanzado una notable nombradía, pero fueron sus comedias y sus dramas los que revelaron su excepcional y singular personalidad. El vocablo "pirandelismo", el adjetivo "pirandeliano" surgieron desde su escenario, donde hierve el conflicto entre lo que es el hombre y lo que parece; entre lo que quisiera ser y lo que aparenta a los demás; entre el pensamiento y la palabra; entre la verdad y la mentira; entre la cordura y la locura; entre cuanto existe de cuerdo en la locura y de cuanto hay de loco en la cordura.

Lo conocí en Estocolmo, el día en que el rey Gustavo le entregaba el premio Nobel.

Pirandello había entrado en la sala de los conciertos, donde debía llevarse a cabo la solemne ceremonia, pero no atinaba, entre las muchas salas, encontrar aquella de los recibimientos. De repente, vió salir de un corredor un señor grave, de uniforme.

—Disculpe usted, señor —le dijo—. ¿Podría usted indicarme la sala de los recibimientos?

El desconocido le contestó:

—Claro que sí. Yo también voy allá. Sígame.

Y los dos en compañía se fueron sin decir palabra.

—Aquí es —dijo el desconocido.

Pirandello le dió las gracias y luego le preguntó gentilmente por su nombre.

—El rey Gustavo.

Y el rey agregó:

—Me siento feliz de conocer a usted antes de la ceremonia. Ahora entre usted, porque ya es la hora; yo no puedo entrar con usted, porque, según el ceremonial, debo entrar el último...

Sin quererlo, Pirandello había creado una "situación pirandeliana" en la corte de Suecia, en el momento más solemne de su vida.

Era muy cortés, pero de carácter poco expansivo. Durante su juventud y su madurez se había visto atormentado por amarguras de familia. El dolor es un gran maestro.

Cuando se representó por primera vez su comedia "Seis personajes en busca de autor", un amigo —dejemos a la ambigua palabra amigo toda la amplitud que se merece—, al cumplimentarlo después del triunfo, le dijo:

—En su comedia de usted hay algo, sin embargo, que desconcierta.

—Efectivamente —replicó Pirandello—. El éxito.

Después de la primera representación de un drama de un joven autor lleno de ínfulas, que había arrancado los aplausos mediante los procedimientos comunes, de infalible atracción sobre el mal gusto de las plateas, y con una parla excesivamente desenfadado, alguien, para provocar el juicio de Pirandello, dijo:

—Ese joven posee un ingenio extraordinario.

Y Pirandello, al instante:

—No cabe duda; efectivamente hay algo de extraordinario en él, de la manera como sería extraordinario un cerdo sin cola o un asno con dos cabezas.

Tenía un modo peculiar para el trabajo. El escritor Orio Vergani, quien durante tres mañanas tuvo la suerte de asistir a la creación y a la redacción de "Seis personajes en busca de autor", afirma que con ello ha pasado las horas más emocionantes de su vida. Llegóse una mañana a la casa de Pirandello, y entró en su estudio. El comediógrafo se hallaba sentado a su mesa y escribía.

—Siéntate y aguarda —le dijo—. Estoy comenzando aquel trabajo del cual te he hablado.

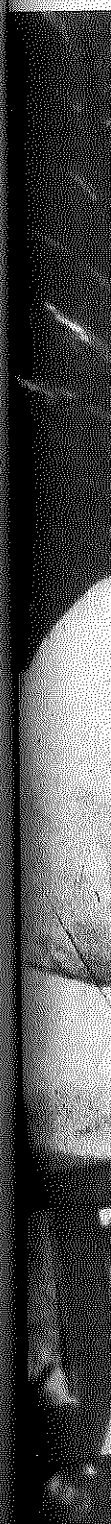
En tres mañanas escribió los tres actos, sin dejar nunca de escribir, sin preguntar al visitante qué deseaba, sin encender un cigarrillo, sin tomar un café.

Usaba dos plumas que empleaba alternadamente, mojándolas en tintas distintas, una roja la otra negra. Con la tinta roja escribía las explicaciones y las advertencias, y con la tinta negra las frases del diálogo. Mientras escribía, decía en voz alta las palabras de los personajes, dando al tono de la voz la justa interpretación. Las dictaba a sí mismo. Cuando escribía las advertencias pronunciaba éstas con voz anodina y monótona, con expresión impasible; mas en cuanto cogía la pluma de los diálogos, y la mojaba en la tinta negra, su cara se transfiguraba: trocábase en mujer, señorita, en señor anciano, en un joven, en el sirviente, en la doncella, en Enrique IV el hombre que padece una terrible enfermedad en la boca que lo llevará a la tumba. Las palabras de los diálogos las murmuraba, las aullaba, las cantaba, y su rostro se componía o descomponía en expresiones terribles. Luego, en cuanto terminaba la trama de un diálogo, reasumía su expresión normal y desenvuelta, asía con calma la pluma de las aclaraciones, la mojaba en la tinta roja, y escribía despacio, despacio, con una letra disciplinada, dictándose a sí mismo como si hubiese dictado a su secretario.

El primer día, Orio Vergani quedóse durante más de tres horas clavado en la silla. A mediodía el maestro tomó la pluma de la tinta roja y concluyó: "Fin del primer acto".

—Y ahora vamos a almorzar —dijo Pirandello, sosegado y sonriente como si acabase de salir de un baño tibio, en lugar de liberarse de la atormentada fatiga de la creación.

A la mañana siguiente, Vergani volvió, se sentó en la misma silla, y asistió a la creación del segundo acto. Y así para el tercero. Terminada la comedia, Pirandello invitó a sus dos hijos Esteban y Fausto (escritor el primero, pintor el segundo) y a los tres escritores Federico Tozzi, Orio Vergani y Marino Moretti a hacer una carrera de velocidad pedestre, y con el pañuelo dió la señal de salida.



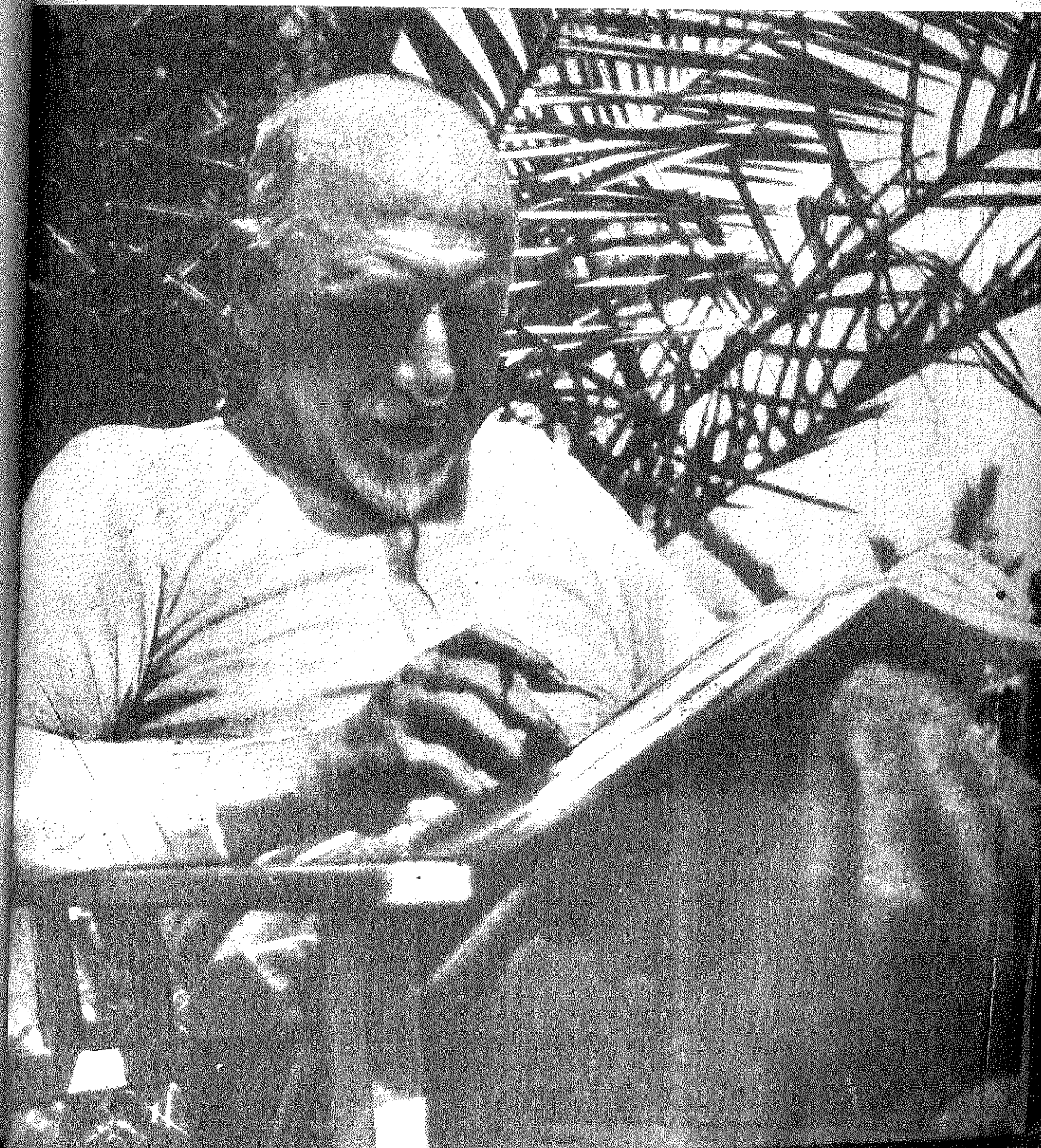
De esa manera nacieron los "Seis personajes".

Enemigo de los convencionalismos y de los embustes oficiales, renunció a los honores que su cargo de Académico de Italia le conferían: sepultura por cuenta del Estado, autoridades supremas del Reino a su sepelio, discursos oficiales, lápida y quizá el monumento.

Un día, en París, me dijo:

—Quiero que de mi cuerpo no quede nada, ni aun las cenizas. Deseo que mi cuerpo sea incinerado, como el de los antiguos paganos, y que las cenizas se esparzan al aire, en las ondas de mi mar de Sicilia. Si las leyes se opusieren, quiero que se recojan en una urna, y se sepulten en una de las rocas del Valle del Caos, en la provincia de Agrigento, donde he nacido.

En plena apoteosis de su gloria, fué llevado al cementerio en un coche de cuarta clase, el de los pobres, sin séquito, sin discursos oficiales de personajes ilustres. Fué ésta su suprema manifestación del desprecio por la mentira, después de haberse impuesto durante toda su vida el desenmascarar la mentira y mostrar la otra cara de la Verdad.



¿QUE HA SOÑADO USTED?

Detrás de todo sueño hay algo verdadero

Por MICHEL MATHIEU

CONTESTAMOS A "DORIAN"

"Soñé —nos escribe "Dorian"— que me hallaba sentada debajo de un enorme ombú. Era en el atardecer y cientos de pájaros se despedían ruidosamente del día. Yo estaba completamente sola. De pronto escuché a lo lejos el galope de un caballo y experimenté una gran sensación de alegría y de paz. El caballo se acercaba velozmente al ombú. Lo vi aparecer en el recodo del ancho camino que llevaba hasta el árbol, pero me sorprendió que fuese un caballo sin jinete y que su color fuese extremadamente blanco, sin la más leve mancha. El caballo se detuvo a unos cien metros del árbol y yo lo llamé con un nombre raro que no recuerdo, una especie de nombre indio. El animal se acercó al trote y apoyó cariñosamente, suavemente, su cuello en mi hombro. No tuve miedo y apenas sentí presión alguna. Su pelo era muy suave y tenía los ojos muy grandes y azules. En ese instante me desperté. ¿Qué puede significar mi sueño, señor Mathieu?"

INTERPRETACION

En primer lugar, Dorian, debemos decirle que soñar con caballos es siempre importante. "El caballo onírico —afirma el doctor Aeppli—, representa ante todo la ordenada y modelada vida del instinto, dispuesta a conducir al hombre a sus plasmados objetivos naturales. En casos favorables, caballo y jinete constituyen una unidad perfecta y son un bello ejemplo de armonía entre el instinto y el Yo". En su caso el jinete no existe, pero sí la armonía entre usted y el caballo. El hecho de que el animal de su sueño fuese blanco le es favorable, ya que significa energía psíquica creadora, independiente de lo puramente material y terreno. Por lo tanto ese sueño que usted ha tenido significa esencialmente que se acerca una época en que logrará cristalizar armoniosamente sus ideales. Agreguemos que la circunstancia de que el animal se le acerca con mansedumbre, confirma lo que acabamos de decirle, esto es, que una nueva etapa de su vida va a abrirse. Tenga fe en su sueño y esté atenta a las posibilidades que, indudablemente, se le ofrecerán.

CORREO ONIRICO

JOSEFINA (Capital). — "Nunca estuve en un bosque como el de mi sueño —nos escribe Josefina—. Estaba perdida, pero no cansada. No sabía cómo había llegado allí. Arriba, entre los árboles, veía la luz del Sol. Avancé y cada vez me veía rodeada de árboles más numerosos. Iba a echarme al suelo para dormir, pues no tenía miedo alguno, cuando vi un pequeño camino que partía de entre dos altos árboles cargados de flores amarillas. Lo seguí y poco después me encontraba fuera del bosque y cerca de una estación de ferrocarril que yo no conocía. Cuando me di vuelta para mirar el bosque en que me había perdido, el bosque había desaparecido. Entonces desperté". Este sueño es feliz, Josefina. Significa que está a punto de solucionar muy bien todos sus problemas.

ONOFRE (Lomas de Zamora). — El hecho de que usted haya soñado que navegaba solo en un yate a vela impulsado por el viento, es signo de que las cosas espirituales comienzan a gobernar su vida. Es experiencia clásica que el viento siempre simboliza el espíritu. Su sueño debe interpretarse en el sentido de que debe obedecer a sus fuerzas espirituales, dejarse guiar por ellas.

ALA (Capital). — Soñar con nubes rojas es señal de peligro, sobre todo cuando entre ellas se avistan, como en su sueño, pájaros negros. Trate de vivir prevenido, no se arriesgue en nada. Evite, sobre todo, las discusiones, procure resolver sus problemas por medios pacíficos. En negocios, si los tiene, vaya con prudencia.

ENVIENOS SU SUEÑO

Rogamos al lector tenga en cuenta, al solicitar la interpretación de un sueño, lo siguiente:

1º Que debe adjuntar, llenado, el cupón que va al pie.

2º Que los sueños deben explicarse con claridad y con la mayor concisión posible.

3º Si se trata de sueños en que intervengan personas conocidas, especificar si estas personas son los padres, hermanos, parientes, amigos íntimos o simples conocidos.

4º Si el sueño se refiere a viajes, puntualizar si el mismo se realizó a puntos ya conocidos o no.

5º Hacer constar si el sueño les recuerda algún hecho de la vida, ya antiguo en el recuerdo, ya muy próximo.

Nota importante. — Es indudable que recibiremos pedidos de interpretación a los que no hallaremos una respuesta adecuada. No contestaremos esas preguntas, como es lógico.

Otra. — Se ruega no enviar dinero ni estampillas ni solicitar consultas personales. No hacemos trabajos particulares, ni podemos sostener correspondencia con los lectores.

CUPON

Edad ..... *Nacionalidad* .....

Sexo (masculino - femenino) .....

Estado (casado - soltero) .....

Seudónimo .....

El hombre elegante

El color dominante

AZUL

SE ha considerado siempre al azul, el color "sentador" por excelencia. Indiscutiblemente favorece a rubios y morochos por igual, y acertadamente combinado permite innumerables recursos que, casi sin excepción, resultan de buen tono. ¡Ventaja indiscutible de la prenda básica realmente elegante! Pero, ¿qué nos cuentan las noticias de modas extranjeras? El azul ha invadido todas las piezas del guardarropas, y ya no son solamente los trajes y corbatas los que lucen su aterciopelado tono, sino que aparecen sombreros azules, zapatos azules, cinturones azules para completar el ya vasto repertorio de las prendas de dicho color.

Ya no hay problema, pues, para elegir la ropa de verano. En la duda... ¡azul! Cualquier tono, con tal de que sea azul. Los hay grisáceos, para los rubios, los hay verdosos para los morenos, los hay eléctricos ¡para todos! Veamos en estas páginas algunas de las novedades que acaban de aparecer en estos días.

Camisas Azules

CAMISAS azules o celestes ¡siempre las hubo!, pero estas camisas modernas de cuello abierto adquieren nuevas perspectivas. Admiten las corbatas estruendosas y sirven de fondo a estampados revolucionarios

Como fondo para una corbata de ruidoso gusto, con motivos estampados que forman anchas franjas y que (deberá tenerse en cuenta) llega hasta el cinturón exactamente, una camisa celeste cielo.

Margaritas amarillas con centros negros, profusamente diseminadas sobre fondo azul eléctrico en esta camisa deportiva, que puede ser llevada suelta o dentro del pantalón.

El hombre elegante

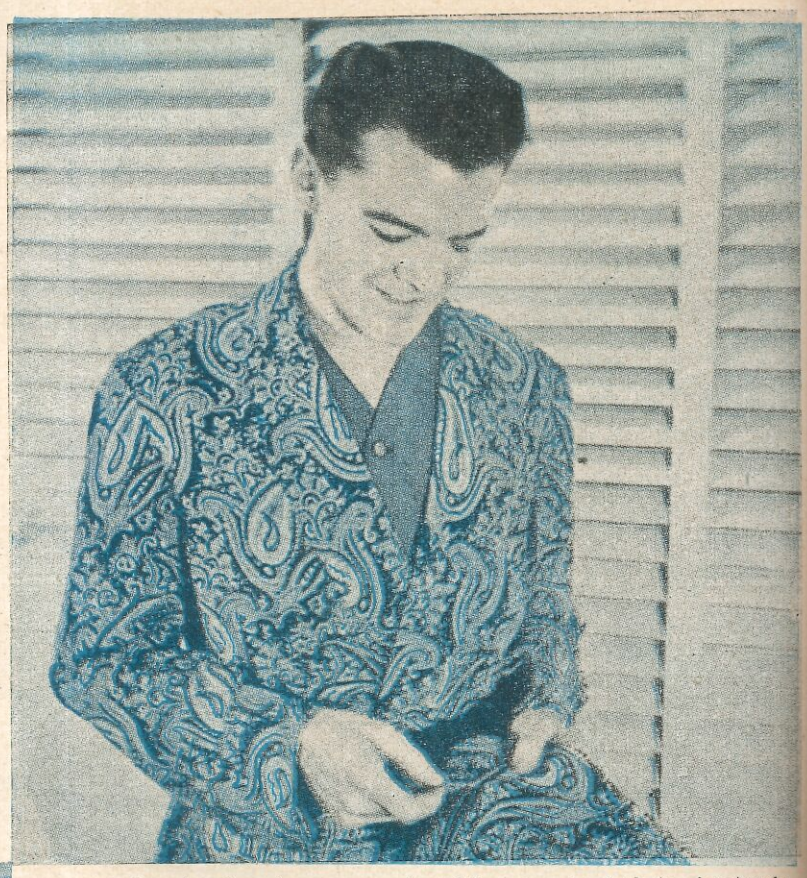
has fajas azules y rojas diagonal ponen una nota moderno buen gusto so- la clásica camisa celes- con cuello abierto y an- to, cuyo pespunte se ale- del borde. Igual cosa su- e en la tabla central, ancha que en épocas eriores y con el pespun- más lejos del borde.

s ama- n cen- os, pro- dise. sobre l elec- sta ca- rtiva, e ser elta o pan-

El hombre elegante

El azul en la ropa interior y de playa

EL azul invade la ropa de playa, la ropa deportiva, la ropa de entrecasa y la ropa interior. Aun cuando esto último no es verdadera novedad, lo es el hecho de que robes de chambre y toallas adopten ese tono con rara uniformidad.



Robe de chambre en azul y blanco, con bolsón haciendo juego para llevar los útiles de toilette. Un botón interior mantiene el escote bien cruzado.

Conjunto para playa, baño de sol o jardín. Pantalón con elástico y casaca suelta.

En algodón "cloqué" azul lavanda, con pantalón corto y sin mangas, un pijama con botones de cristal. El otro modelo lleva detalles contrastantes.

El azul en los zapatos

SENSACIONAL novedad, aparece en todos los materiales. Quien desee llevar la prenda de última moda, la verdadera nota de extravagante elegancia, no debe prescindir de poseer un par de zapatos azules.

De gamuza combinada con cabritilla al tono, mocasín con borde elástico.

En un material calado que deja pasar el fresco exterior, con cuero azul.

Realizado totalmente en gamuza y destinado para ocasiones de más vestir.

En arpillera con suela crêpe, para las actividades al aire libre.

Sombreros Azules

YA veremos en nuestro próximo número la enorme variedad de sombreros veraniegos que la moda ofrece, con bandas multicolores o con cintas contrastantes, donde el azul impera y goza de igual predilección que en otras prendas. Observemos la elegante indumentaria de este caballero, cuyo traje de shantung azul claro (última palabra en sí) se completa con un sombrero azul obscuro con cinta más obscura aún, que resulta en conjunto distinguidísimo.

Corone su Regalo
CON UN SELLO DE PRESTIGIO
FLORIDA 471 RHODER'S SANTA FE 1450

¡Por fin... la prenda diaria tan necesaria!

LA CAMISA PARA EL HOMBRE QUE TRABAJA

$ 49.50
todas las medidas

LA CAMISA "OMBU" de Grafa, viene con cuello de corte elegante, manga larga, 2 amplios bolsillos, y se ofrece en 2 colores: Beige claro - Beige oscuro.

¡Esta es la camisa que necesitan todos los hombres de trabajo, por su gran conveniencia y duración!

La Camisa "Ombú" de Grafa es de corte perfecto, estudiado para dar mayor comodidad y libertad de movimientos.

La tela de la Camisa "Ombú" de Grafa es fuerte y resistente, y sus colores son de máxima firmeza. Y como está sometida de antemano al proceso de "Pre-encogido" de Grafa, las medidas de la prenda se mantienen invariables para siempre.

¡La gran duración y el precio económico de la camisa "Ombú" de Grafa, la hacen indispensable para el hombre que trabaja!

CAMISA "OMBU"

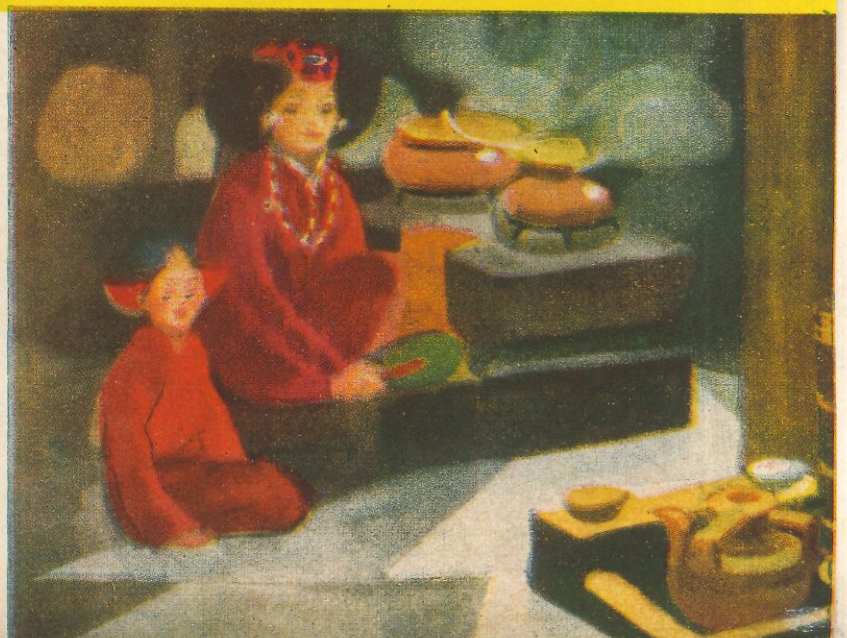
de Grafa

NO ENCOGE - NO DESTIÑE

Viajando con
Caras y Caretas

TIBET

Una tierra de misterios, de ritos extraños y de legendarias y bárbaras costumbres



¡Por fin...
LA CAMISA

LA CAMISA "OMBU" de Grafa, viene con cuello de corte elegante, manga larga, 2 amplios bolsillos, y se ofrece en 2 colores: Beige claro - Beige oscuro.

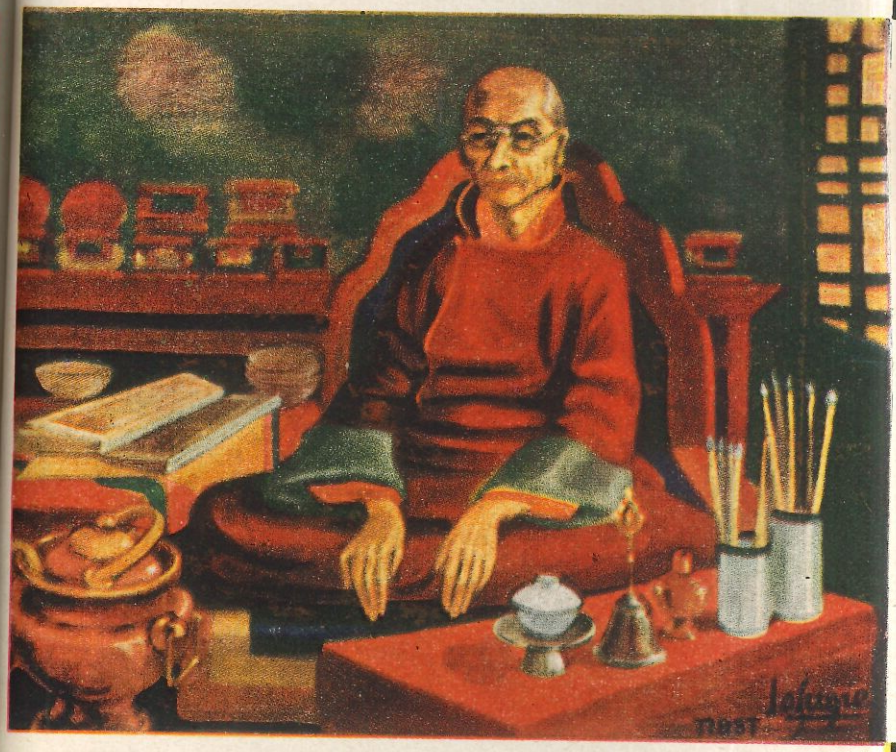
Esta es la vi

Por la mañana una misa en el monasterio de Himis. Trompetistas y cantores se alternan en el rito, que tiene, según testigos, una duración de varias horas.

EN una meseta muy alta comprendida entre las cadenas del Himalaya y del Kuen-Lun, en Asia Central, está el Tibet, que continúa siendo uno de los países menos conocidos de la tierra. Desde el viaje que el explorador sueco Sven Hedin realizó en 1906, periódicamente otros investigadores se atrevieron a llegar hasta allí. Y decimos "atrevieron" porque incursionar en aquellas latitudes significa enfrentar obstáculos graves; enormes latitudes en que la respiración parece faltar y el mareo de montaña rinde las más fuertes naturalezas; un frío intensísimo no menos riguroso que el de los países circumpolares; las inmensas extensiones desiertas donde no hay más alimento que el que proporcione la caza de los animales monteses, entre los que descuella el "jack", feroz rumiante de largas lanas blancas.

la vieja realidad del

TIBET



Abate del monasterio de Sumur. Vive poco menos que recluído, dedicado a una vida interior, pintando, leyendo y aliviando con sus consejos y su sabiduría a aquellos que sufren alguna vicisitud.

¡Extraño país éste, especialmente si lo contemplamos y juzgamos a través de nuestras costumbres!

Domina allí el lamaísmo. La poligamia es legal y sólo los hermanos mayores en una familia pueden contraer enlace. Los otros hijos son lamas y en consecuencia deben permanecer solteros. Además, se les afeita el cráneo. Con lo cual a los casados se les denomina "hombres cabelludos"

VIDA DE LOS LAMAS

Las lamaserías forman algo así como ciudades — núcleos de individuos — que reúnen por regla general algunos miles de personas y se rigen siempre por la capacidad intelectual de cada una. Al principio, cada lama es puesto en manos de un maestro — "gurú" — que lo maneja con gran severidad. Rinde después sus exámenes y de allí pasa a

Mientras los tres maridos esperan, el ama de casa cocina la cena. El niño llama a los esposos de su madre "tío": leh, ladakh.

grados superiores. Aquellos que están por cualquier motivo incapacitados, realizan las tareas domésticas. Y lo curioso es que en cada lamasería, cada lama vive una vida totalmente independiente. Los habitantes se dividen además en lamas-maestros y lamas-discípulos o "chahis".

Cada lama tiene bajo su dirección uno o varios "chahis" que viven en su pequeña casa y son encargados de los detalles hogareños. Si el maestro posee algunos animales, están obligados a cuidarlos, ordeñar las vacas, fabricar la manteca y la crema. En devolución de estos servicios el maestro guía a sus discípulos en el estudio de las oraciones y los inicia en la liturgia. Todas las mañanas el alumno debe levantarse antes que el maestro. Su primera tarea consiste en barrer la casa, prender el fuego y hacer servir el té. Luego toma su libro de oraciones, lo ofrece respetuosamente al maestro, se arrodilla tres veces ante él, la frente al suelo y sin pronunciar ni una palabra. Mediante este testimonio de respeto pide que se quiera tener el bien de marcarle la lección que tendrá que estudiar durante el día. El maestro abre el libro, lee algunas páginas según la capacidad del alumno, que vuelve a arrodillarse tres veces en signo de agradecimiento.

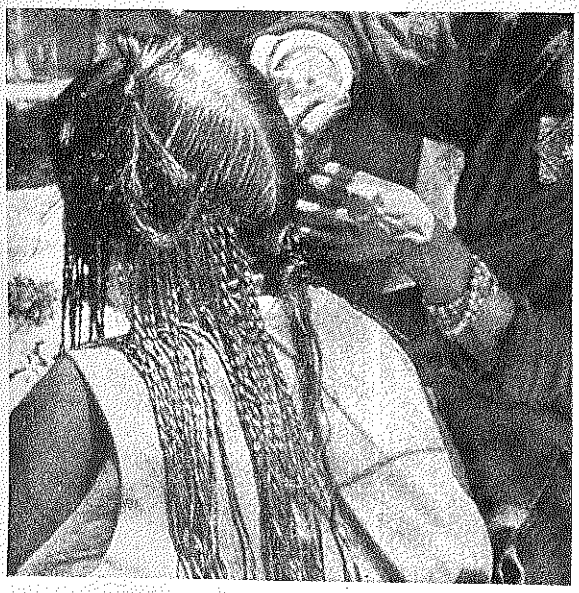
Desde el momento que un hombre se afeitó la cabeza y tomó el hábito religioso, renuncia a su nombre anterior y toma otro. Si se pregunta a un lama de qué país es, contestará:

—No tengo patria, pero vivo en tal lamasería.

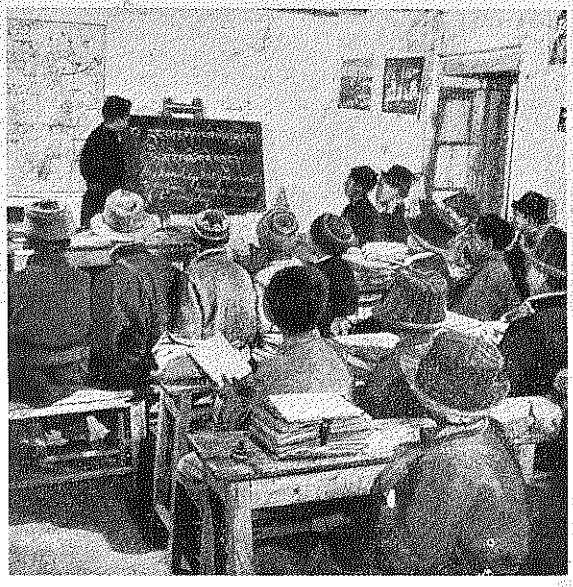
LAMAS CONTEMPLATIVOS

Supongamos una de las muchas lamaserías que allá existen. Está construída al pie de una escarpada montaña y sirve de morada a cinco religiosos contemplativos que, como las águilas, han elegido los lugares más elevados e inasequibles para levantar su retiro. Unos hicieron excavaciones en la misma roca. Otros viven en celdas de madera pegadas a la montaña como nidos enormes. Algunos postes clavados en la roca les sirven a manera de escalera para subir y bajar. Algunos renuncian enteramente al mundo y hasta se privan voluntariamente de este medio de comunicación con sus semejantes. Una bolsa suspendida de una larga cuerda sirve para hacerles llegar las limosnas de otros lamas que no son ermitaños y de los pastores.

Cerca del castillo feudal del famoso Proul Tamba había una montaña que tenía en su cima grandes aberturas y cuyos costados escarpados se hallaban cubiertos de numerosas sentencias budistas en caracteres gigantescos. Ante ella, los tibetanos integrantes de caravanas se prosternaban tres veces. Esta montaña servía de retiro desde hacía veintidós años a un lama contemplativo que vivía en una caverna. A nadie le era permitido visitarlo. Sin embargo, cada tres años concedía una gran audiencia que duraba ocho días, tiempo durante el cual los devotos se podían presentar libremente en su celda para consultarlo sobre las cosas pasadas, presentes o futuras. Siempre llevaban grandes ofrendas, pero el santo lama tenía la costumbre de hacer distribuir todo entre los pobres de la región. ¿Para qué las necesitaba él? Su celda no precisaba jamás la menor compostura. Su vestido amarillo, doblado, de piel de oveja, le servía en toda época. Cada seis días tomaba solamente una comida compuesta de un poco de té y harina de cebada que personas caritativas de las vecindades le



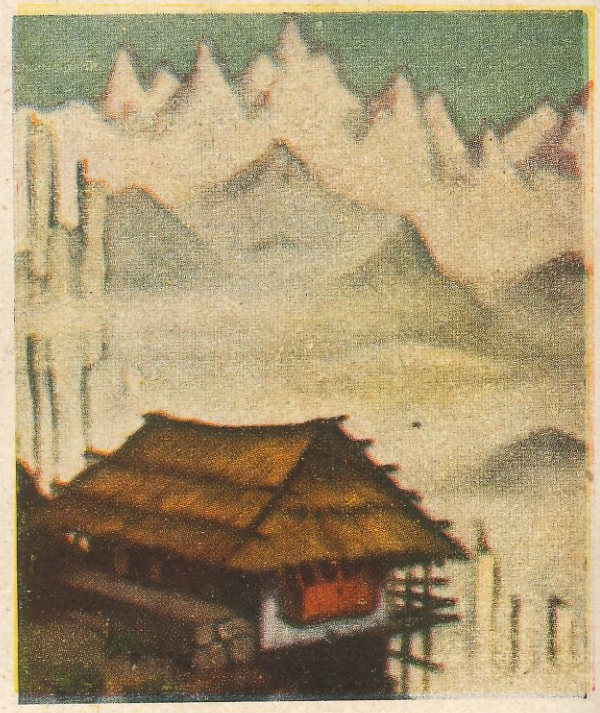
También allá la mujer es... mujer. Aquí tenemos a una haciéndose peinar. La primera operación consistirá en untar el cabello con una substancia grasosa.



En el Tibet que más se ha acercado a nuestro concepto de la civilización, las escuelas tienen en la actualidad un gran parecido con las nuestras, según se puede apreciar en la presente nota gráfica.

Una de las muchas ceremonias de los lamas. Los músicos tocan unas trompetas que miden más de tres metros de longitud, mientras a la izquierda los bailarines se preparan y, arriba, el público observa.

Mujer perteneciente a la nobleza. El cabello artificial ha sido importado de China. La falda es de lana y las mangas de seda. Las cuentas del rosario son piedras preciosas.



Entre las cumbres del Himalaya vive el ermitaño. Obsérvese, a la derecha, la escalera con troncos de árbol que le permite ocasionalmente comunicarse con amigos y deudos.

hacían llegar por medio de una larga cuerda que bajaba desde lo alto de la caverna al pie de la montaña.

CURIOSIDADES Y PRODIGIOS

Muchas son las costumbres — harto raras para nosotros — que durante siglos tuvieron los lamas, muchas de las cuales aun se practican. Por ejemplo, un lama debía abrirse el vientre, sacarse las entrañas, colocarlas ante él y luego volver a su estado primitivo. Este espectáculo — atroz y repugnante — era común en las lamaserías de Tartaria y aun se le respeta. El hombre que debía realizar tan extraño rito se preparaba para el acto mediante largos días de ayuno y oración. Durante ese tiempo debía prohibirse a sí mismo toda comunicación con los hombres e imponerse incluso el silencio más absoluto. Cuando llegaba el día fijado la multitud de peregrinos se introducía en el patio grande, donde había un gran altar levantado frente a la puerta del templo. Poco después aparecía el hombre, avanzando con gravedad en medio de las aclamaciones de la multitud. Se sentaba sobre el altar, sacaba de su cintura un gran cuchillo y lo depositaba sobre sus rodillas, mientras cerca de él numerosos lamas colocados en círculo iniciaban terribles invocaciones. A medida que las recitaciones de las oraciones aumentaban, el hombre comenzaba a entrar en convulsiones frenéticas. Gritos y alaridos substituían entonces las oraciones hasta que de pronto, en un momento determinado, el lama se despojaba de su escasa vestimenta y tomando el sagrado cuchillo se abría el vientre a todo lo largo. Y mientras la sangre corría a raudales, los espectadores se aproximaban a él y le formulaban preguntas cuyas respuestas eran consideradas como oráculos.

CREENCIAS Y MITOS

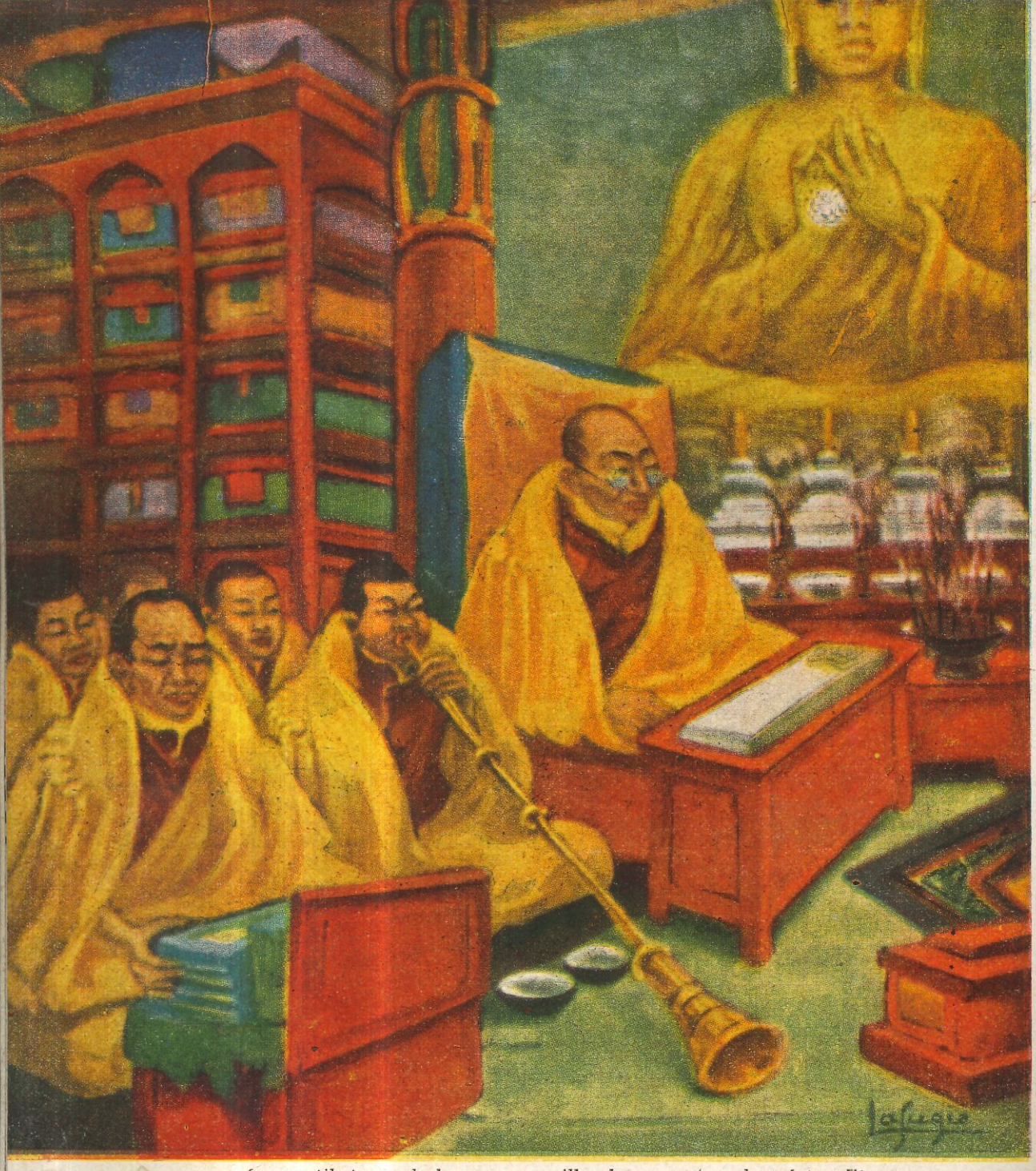
En tierras del Tibet hay una lamasería que en 1409 — hace más de cinco siglos — fué fundada por Tsong-Kapa, reformador del budismo. Tsong-Kapa fijó allí su residencia y allí dejó su envoltura humana. Los tibetanos pretenden que se ve aún su cuerpo maravilloso, fresco e incorruptible, hablando a veces y, por un prodigio continuo, manteniéndose constantemente en el aire sin nada que lo sostenga. En el sitio que dejó su envoltura carnal creció un árbol prodigioso, cuyas hojas — dicen — están cubiertas de inscripciones en idioma sánscrito. Los lamas aseguran que durante el verano y al cumplirse cada aniversario de su muerte, el árbol produce grandes flores rojas de rara belleza. Y aseguran también que no existía en ninguna parte otro árbol de la misma especie y que se había tratado de multiplicarlo por granos y por estacas en varias lamaserías, pero que todas las tentativas habían sido vanas.

OM, MANI PADME HOUM

Esta fórmula que los budistas llaman del Mani por abreviación, se halla no solamente en todas las bocas, sino que se encuentra igualmente escrita en todas las calles, en las plazas públicas y en el interior de las casas.

"Om, mani padme houm" sería la transcripción tibetana de una fórmula sánscrita traída desde la

En plena calle bailan, llevando sobre sus cabezas un emblema que significa muerte. Hacen sonar fuertes campanillas, y bajo los balcones echan agua que tiene también propiedades divinas.



Lamas tibetanos de la secta amarilla dan una clase de música. El trompetista y el maestro —éste a la derecha— conducen a los alumnos, que leen manuscritos celosamente guardados en cofres de laca.

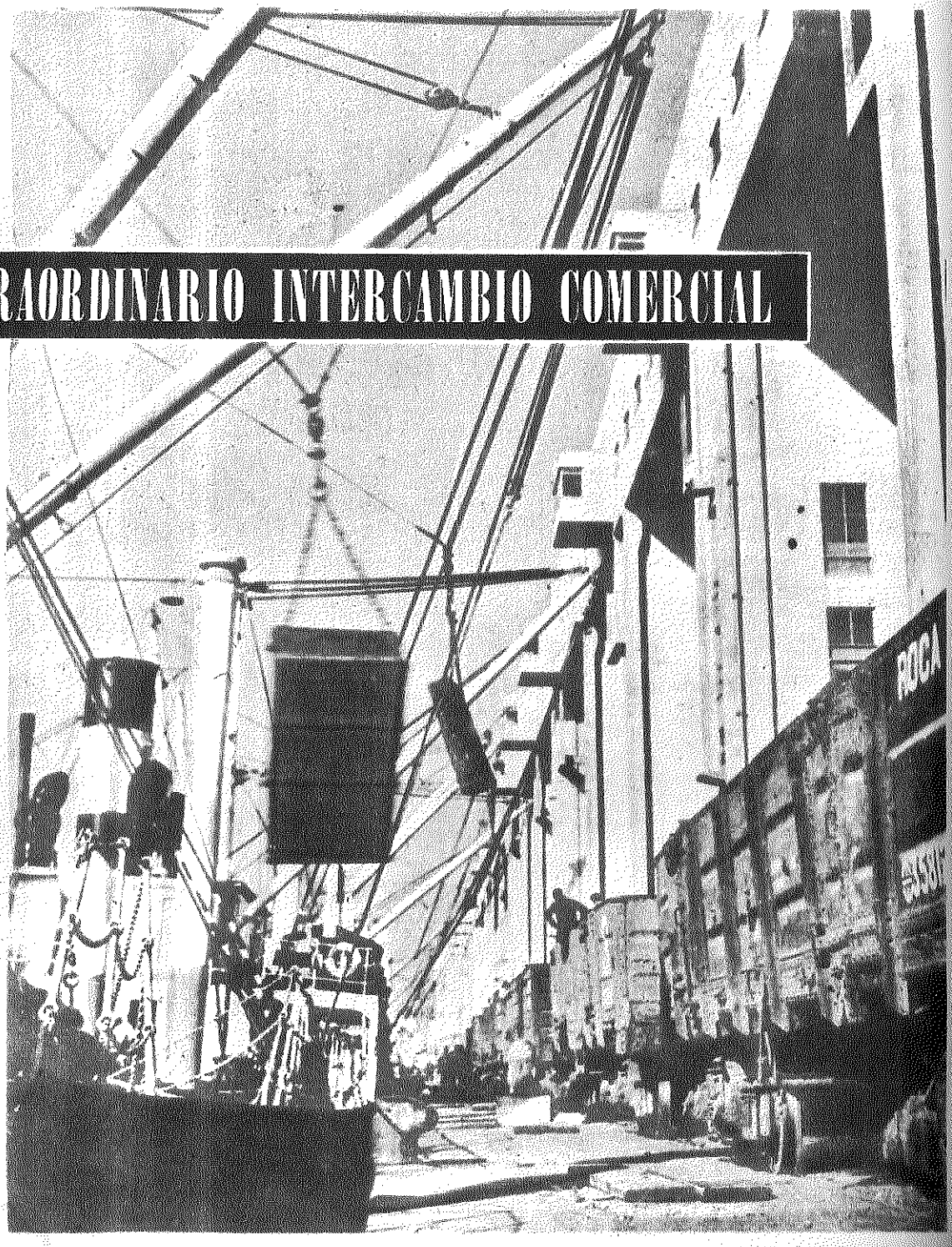
India. El célebre hindú Tonmi Sambodha introdujo el uso de la escritura en el Tibet. Inició al rey en los secretos del budismo y le transmitió la fórmula sagrada — Om, mani padme houm — que se difundió rápidamente en todas las comarcas del Tibet y de la Mongolia. "Om" es, entre los hindúes, el nombre místico de la Divinidad, con la cual se inician todas las oraciones. "Mani" significa joya, cosa preciosa. "Padme" es el loto. Y finalmente, "Houm" es una palabra que expresa el deseo, el voto y equivale a nuestro "amén".

Cientos de libros llevaría referir en toda su extensión, esencia y significado el misterio que todavía encierran las extensas y montañosas regiones del Tibet. Siglos y más siglos han pasado sobre ellas, sin que la civilización blanca lograse quebrar totalmente sus costumbres y creencias. De ahí que en esta oportunidad nos hayamos referido a sus ritos y a una parte de su religión para dejar para otra ocasión aspectos de la vida de los tibetanos menos bárbaros y sí, en cambio, más cerca de nuestra propia sensibilidad.

PROAS *de* RECUPERACION ECONOMICA

La producción agropecuaria argentina, recuperada para el patrimonio nacional por el gobierno del General Perón, tiene en la Flota Mercante del Estado el factor decisivo de su absoluta independencia. Los barcos argentinos, cuyo tonelaje fué aumentado en 535.000 toneladas desde 1946 hasta la fecha, transportan la producción nacional hacia los mejores mercados de consumo, liberándola así de toda dependencia extraña.

EXTRAORDINARIO INTERCAMBIO COMERCIAL



La defensa de los precios, el fomento de la industria, la diversificación de los mercados compradores, la incrementación del proceso productivo y la elevación del nivel de vida del pueblo, originaron la vigorosa expansión económica experimentada por el país bajo el gobierno del general Perón. Para apreciar ese desarrollo basta señalar que en 1946 el valor del intercambio fué de 6.300 millones de pesos y que en 1951 llegó a 17.200 millones.

ESTA ES LA HISTORIA DE...

... ESO POR LO CUAL EL HOMBRE FUE SIEMPRE CAPAZ DE TODAS LAS PROEZAS Y DE TODOS LOS CRIMENES:

EL DINERO

QUE el dinero lo puede todo es algo que se viene diciendo desde los umbrales del tiempo. Y el hombre, en su ilusión de conquistar lo inconquistable, no ha hecho permanentemente otra cosa que procurarse el dinero de cualquier manera. Sin embargo, en muchas ocasiones la sabiduría divina lo ha castigado. Bien está labrarse una situación en este mundo de calamidades. Bien está afanarse por una vida cómoda. Pero lo que está mal es suponer que la meta suprema de la existencia se cifre en amasar millones a expensas de los demás y en hacer del oro la exclusiva llave del porvenir. El dinero —acaso la más inteligente invención del hombre— es insustituible como medio de cambio. Pero en cuanto se lo use tan sólo como elemento explotador o como recurso de brutal hegemonía, pierde su valor natural y se convierte instantáneamente en una aberración.

En esa aberración que nos ha traído, en un suspiro de siglos, de la Serpiente Bíblica a la Bomba de Hidrógeno.

Estas páginas de CARAS Y CARETAS van a demostrarlo. Y, para suerte nuestra —para suerte de los argentinos—, van a demostrar también que la teoría Justicialista del dinero es, sin escape, la única solución de los problemas del mundo.

La primera moneda bíblica

DIOS creó al hombre del polvo de la tierra, y le puso por nombre Adán. Dios plantó un huerto al Oriente del Edén y puso en él al hombre.

Dios hizo nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista y bueno para comer.

Y entre estos árboles estaba el de la Vida

Y el árbol de la Ciencia del Bien y del Mal.

Y Dios dijo al hombre:

"De todo árbol del huerto comerás; mas del árbol de la Ciencia del Bien y del Mal, no, porque el día que de él comieres, morirás."

Luego formó Dios a las bestias y a las aves, y a todo animal del campo, cosa que no significó mucha ayuda para Adán.

Entonces Dios "hizo caer en sueño a Adán y de una de sus costillas hizo una mujer y trájola al hombre".

El relato bíblico se refiere luego a cómo Eva hizo comer al hombre el fruto del árbol del Bien y del Mal.

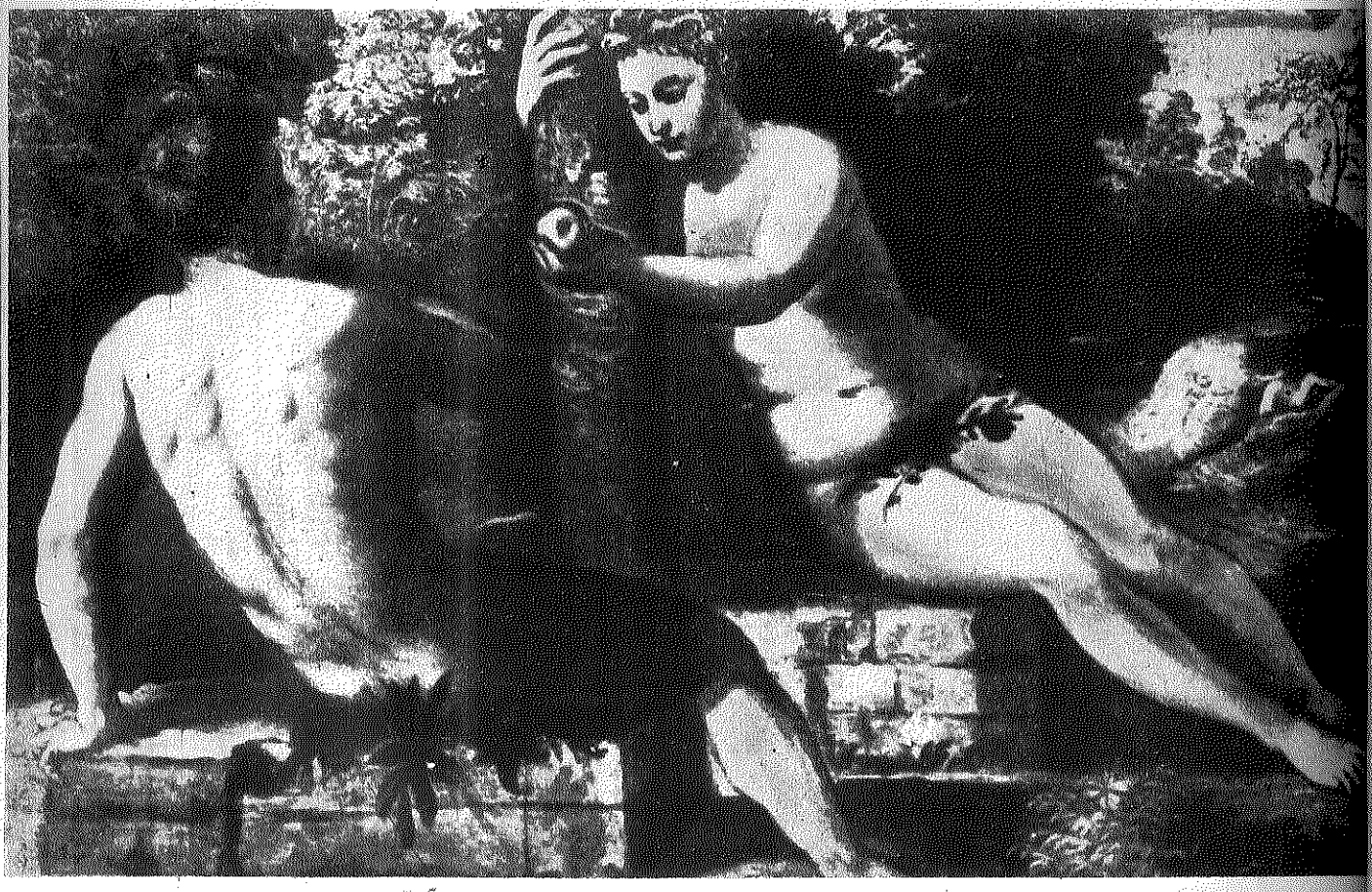
Y el fruto de ese árbol fué la primera moneda que se conoció sobre la "faz de la tierra".

La primera que compró la conciencia del hombre.

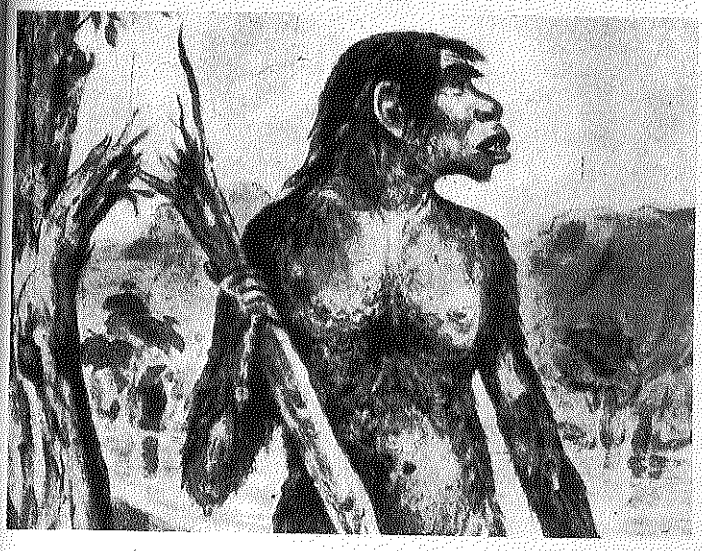
La primera que lo hizo vestir.

Porque sólo tras la insinuación de Eva —débil ser acuciado por la Serpiente— el hombre se dió cuenta de que tanto él como su mujer estaban desnudos.

Y desde entonces, compró sus vestidos.



Eva compra la conciencia de Adán.



El hombre primitivo en trance de "hacer dinero".

La primera moneda "racionalista"

MUY otra que la bíblica es la moneda "racionalista". Según los historiadores, cuando la familia humana creció, y sus necesidades fueron, poco a poco, haciéndose mayores, se hizo necesario pelear para vivir, y el hacha de piedra y la cachiporra vegetal fueron las primeras monedas que se pusieron en circulación. Dos o tres golpes bien aplicados bastaban para "adquirir" el predio que se ambicionaba o las provisiones de que se carecía. Es seguro que hasta la piel de reno o de lobo que entonces constituía la única prenda de vestir de las damas costara sus tres o cuatro buenos hachazos o cachiporrazos.

Mas como este modo de comprar llegó pronto al despilfarro y los hombres se dieron cuenta de que ellos se iban a acabar junto con su capital, no faltó el genio de la época que tuvo, de repente, una idea maravillosa. Naturalmente que este genio era esposo de la chica más linda que hasta entonces habían visto ojos de mortales, y que la idea se le ocurrió porque a la chica no le bastaban ni diez pieles de distintos bicharracos para lucirse por las avenidas de la selva. Agazapado tras unas peñas, nuestro hombre vió un día que el jefe de un clan vecino pasaba cargado de pieles de tigre y seguido de una escolta aguerrida. Esto hacía imposible tratar de "comprarle" las pieles mediante una pedrada por la espalda, o sea al precio más barato que entonces se cotizaba cualquier cosa. El esposo de la linda muchacha se rascó la cabeza y se dió a pensar que si aquel jefe tenía las pieles que quería su mujer, él, en cambio, tenía cien renos jóvenes en un corral y quinientas ovejas en otro. Este recuerdo hizo que la inspiración descendiera a su mente. El amante esposo sacó veinte ovejas del corral, y, blandiendo una rama verde sobre su cabeza —ésta era la bandera de parlamento de esos tiempos— se presentó al clan vecino y le propuso al jefe enemigo el cambio de cuatro pieles de tigre por sus veinte animales.

Dió la casualidad de que la mujer del de la peletería fuera muy afecta a la carne de oveja, lo que originaba la escasez de esos animales en sus dominios. De más está decir que la transacción se llevó a cabo y que todos quedaron tan contentos que a partir de entonces se produjo la depreciación de las hachas y de las cachiporras.

Del trueque a la moneda en sí

EL trueque fué establecido, y los clanes sólo en último extremo echaron mano de sus reservas oro —léase hachas y cachiporras—. Todo se pudo tener gracias a que unos tenían unas cosas y otros no. Y así el trueque fué evolucionando hacia las materias que eran apetecidas por igual y que tenían un origen difícil o remoto: la sal, las especies aromáticas, las maderas incorruptibles, los metales y las piedras preciosas.

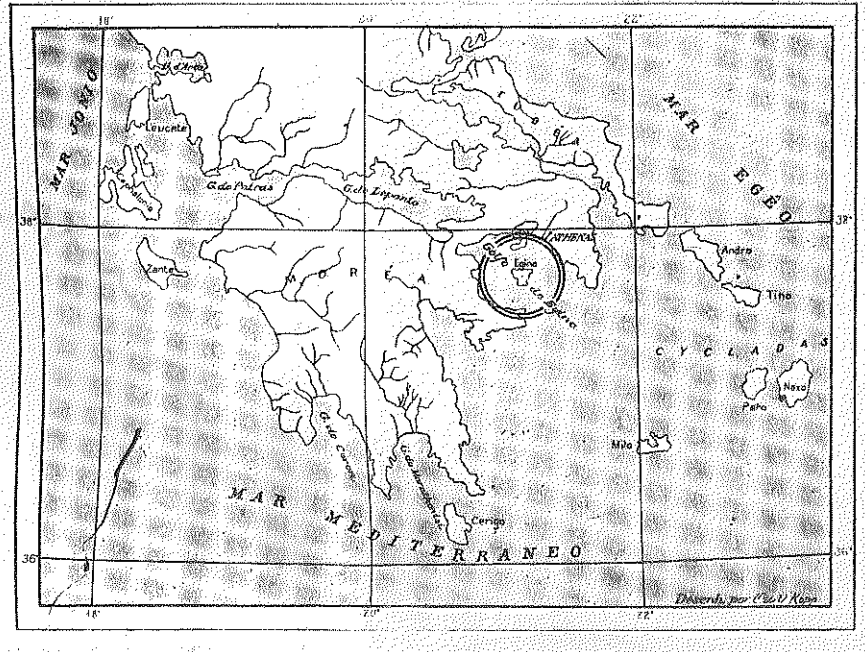
El hombre lo cambió todo por todo. Y así llegó el día en que se dió cuenta de que eso no podía continuar por razones de comodidad. Y entonces se le ocurrió otra idea luminosa: la idea de la moneda en sí.

De la Biblia a Egina

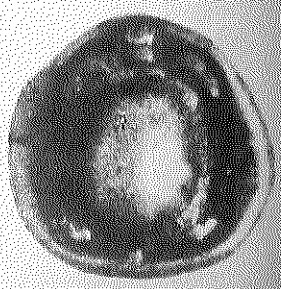
ESTO de la moneda en sí, como el resto de todos los problemas capitales del pobre ser humano, es algo de tal antigüedad, que resulta muy aventurado afirmar nada acerca de su verdadera aparición en el mundo. Sin embargo, los chinos se atribuyen el invento maravilloso, haciéndolo datar del año 2698 (a. d. N. S. J.), y le adjudican su creación a Hoang-Ti, entonces soberano del Celeste Imperio.

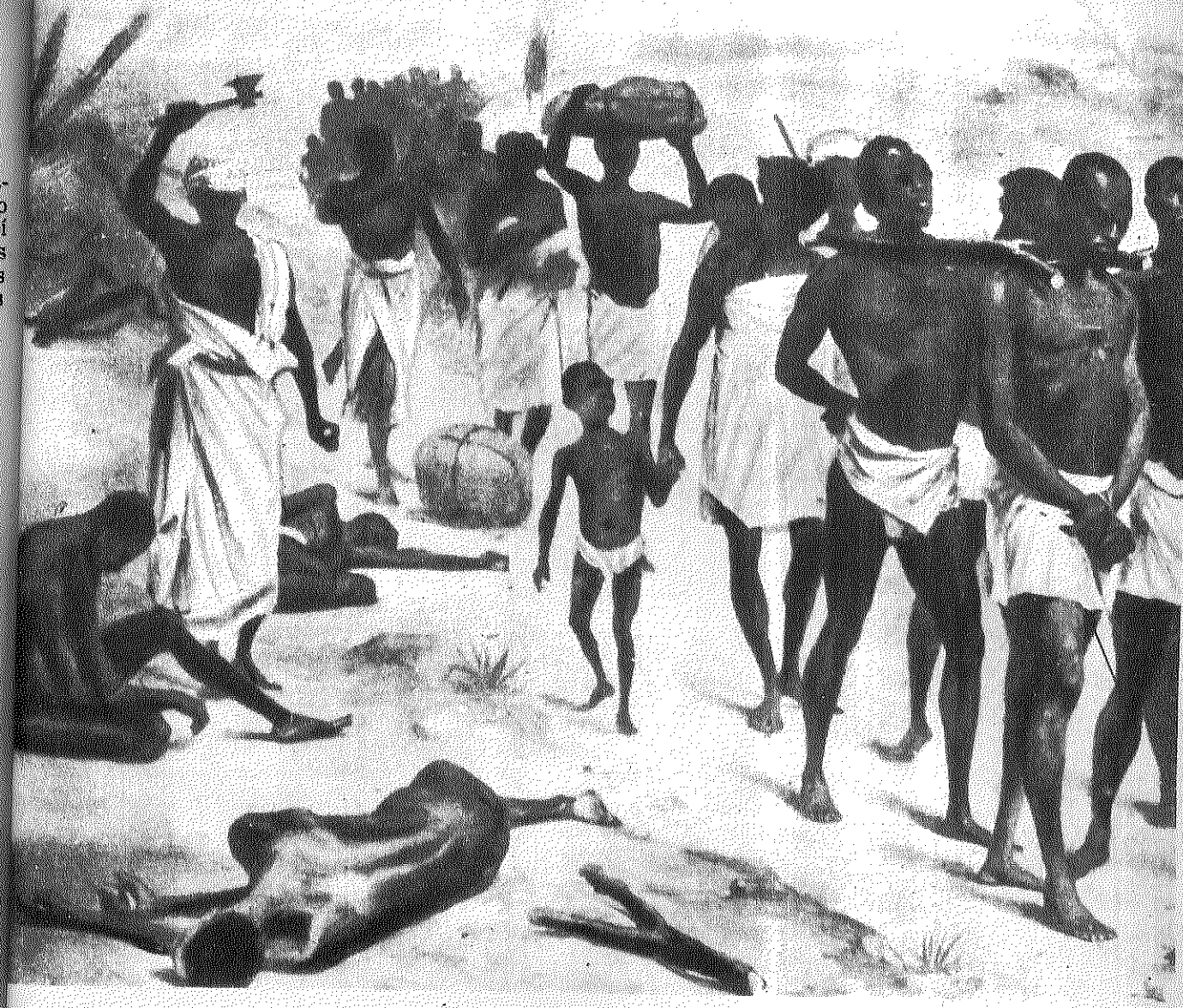
Pero ya en la Biblia (Génesis, capítulo XVI) se dice que Abraham pagó en piezas de plata un terreno. Esto no implica que fueran monedas como las actuales, si nos atenemos a que las muy posteriores que se conocen tienen las formas más variadas: rombos, anillos, chapas, barras.

Fué en la isla de Egina, según unos, y en Lidia, según otros, donde 700 años antes de N. S. se dieron a luz las primeras monedas redondas. Su invención fué obra del rey de Argos, Fidon. Estas monedas tenían grabada una tortuga en un solo lado, con lo cual se representaba a Afrodita, la del Amor. Esparta, Grecia y Roma adoptaron rápidamente el sistema monetario, comprendiendo que no tenía sustituto como intermediario. Y las monedas empezaron a rodar por el mundo.



Situación geográfica de la isla de Egina y primera moneda que se echó a rodar por estos mundos de Dios.





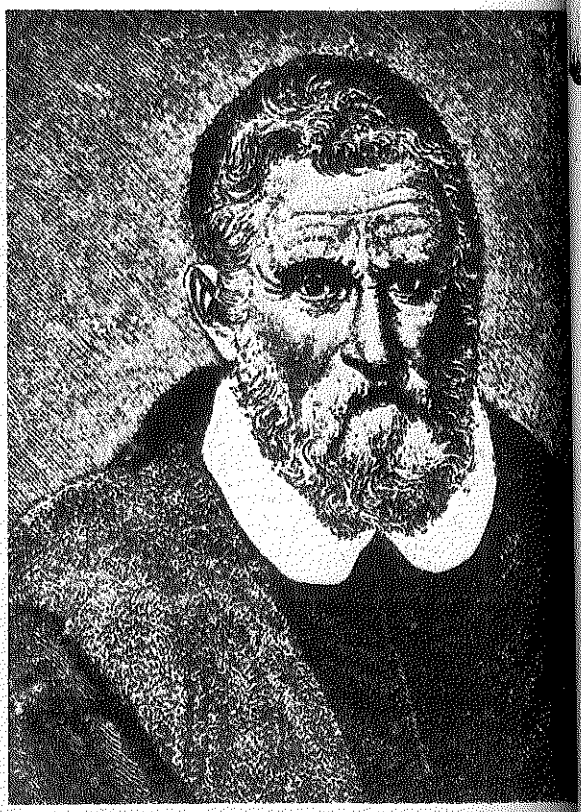
El tráfico de esclavos existió hasta no hace mucho. En la esclavitud estaban reunidos el capital y el trabajo.

La moneda humana

NO obstante, aún tenían que pasar muchas centurias para que el dinero tuviera su significación actual. La verdadera riqueza, en los albores financieros del mundo, no se cifraba en acumular oro o plata, sino en tener muchos esclavos, con lo cual se tenía reunido en un solo objeto el capital y el trabajo. Esto simplificaba notablemente cualquier problema. Dice un historiador: "El esclavo formaba parte del capital, como las máquinas actuales, y los gastos que exigía su mantenimiento eran precisamente los mismos que los que requieren las máquinas: conservación, depreciación y reemplazo"

El establecimiento de una gran empresa industrial dependía de un solo factor: los esclavos —capital y trabajo—, cuya labor empezaba a rendir provecho inmediatamente. Guardadas las distancias, el paralelo existente entre esta sencilla solución de un problema económico y las modernas teorías sociales es obvio.

El gran Kan Cublai, cuyo sello legitimaba los billetes chinos.



Marco Polo, el aventurero veneciano que vió fabricar papel moneda en Pekín.

Del metal al billete

LAS guerras fueron durante largo tiempo la verdadera fuente de recursos de los pueblos, ya que significaban algo así como la inversión de todo el capital en un solo negocio. Liquidado favorablemente este negocio, o sea ganada la guerra, los prisioneros hechos al enemigo se convertían en un aumento de capital y de producción. Así siguieron las cosas hasta que el comercio tomó cartas en el asunto. Y entonces sí que la moneda fué la única solución para los problemas económicos del hombre.

Las piezas de oro, plata y cobre se multiplicaron y recorrieron distancias enormes en procura de ésta o aquélla mercancía. Y héte aquí que llegó también el día en que el pago se hizo difícil en razón al peso de los metales, y que esto parece ser el origen del papel moneda.

Según Marco Polo, hacia el siglo IX, en la actual Pekín, los chinos fabricaban papel de la corteza de la morera. Lo fraccionaban luego en rectángulos de distintos tamaños y les atribuían un valor que iba de una "tornesa" a los cien "bisautos" de oro. "Estos papeles —dice el aventurero veneciano— se fabricaban con tanto esmero como si fueran monedas de oro". Y añade que cada uno estaba avalado con el sello real. Falsificar esta moneda equivalía a la muerte.

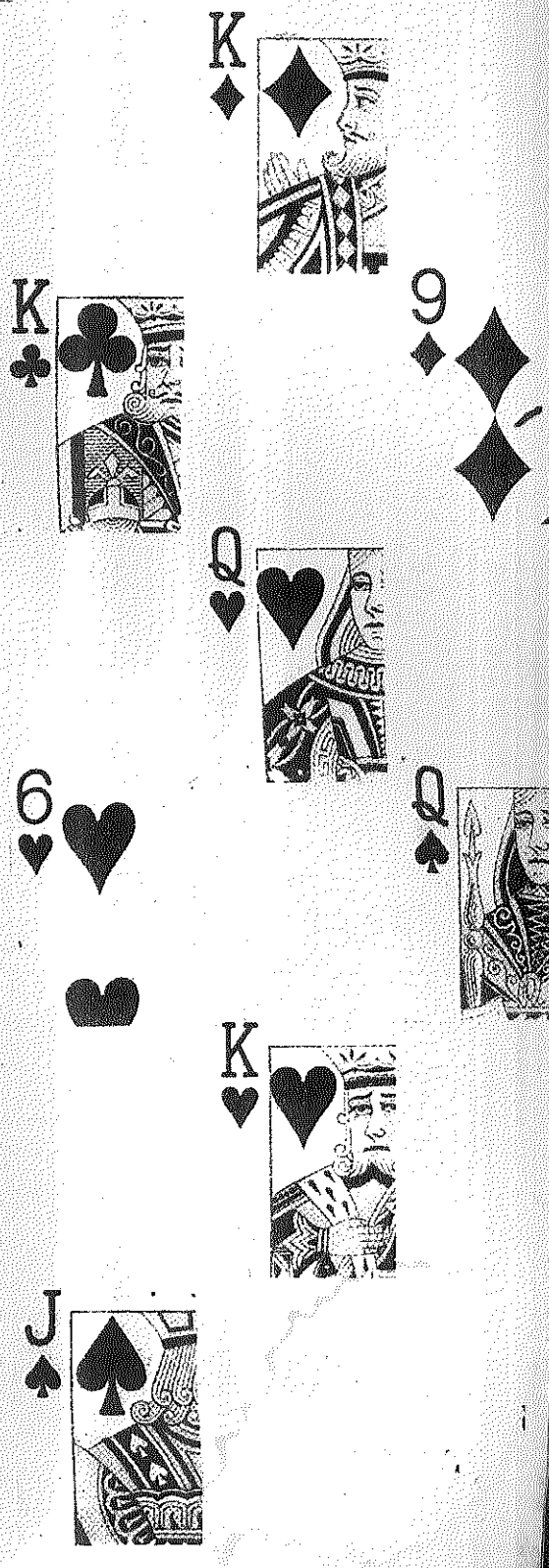
El billete se impone

EN el mundo occidental, el billete no fué conocido sino muchos siglos después. Cuenta la anécdota que una vez monsieur de Meulles, intendente de la Nueva Francia, a orillas del río San Lorenzo, en el Canadá, advirtió que el dinero que tenía no le era suficiente para la soldada de los cuatrocientos hombres que formaban la guarnición del lugar. El funcionario caviló un buen rato y se puso a hacer solitarios con un juego de naipes. Fué mirando al Jak de Pica que la idea genial se aposentó en su mente. Sí. Ahí estaba la solución del problema. Tomó una tijera, cortó en cuatro cada baraja, le asignó un valor y lo firmó y selló con su firma y sello. Luego llamó a la tropa y expuso su idea.

—Les daré estos bonos —dijo— hasta que llegue el oro y la plata que espero de la metrópoli. Entonces ustedes podrán cambiarlo por su equivalente.

Los comerciantes de la localidad encontraron atinada la medida y le prestaron su decidido apoyo. En cuanto a los soldados, se sintieron aliviados de un buen peso, pues los doblones, los luises y los escudos no eran, por cierto, muy livianos. Tal lo que en un principio se denominó "Bonos de Naipe", quedó como una institución en el Canadá. Y de allí pasó a todo el mundo como una verdadera "Trouville". Corría el año 1684. Y así fué como nació el papel moneda en los tiempos del Rey Sol.

Luis XIV, el Rey Sol, bajo cuyo reinado empezaron a circular los primeros billetes respaldados por el Estado.



Estos son los "Bonos de Naipe" que fabricó de cuatro tijeretazos monsieur de Meulles, en el Canadá.

Ruinas del Templo de la Victoria y del Propileo griego. Los templos eran, ya antes de Pericles, los bancos del estado.

Palas Atenea, la célebre estatua de Fidias, fué el más sólido "banco" de Grecia.

Los primeros bancos

EN cuanto a los bancos, esas instituciones sin las cuales no se explica la vida moderna, tienen su remoto orígen en la acumulación de las ofrendas en los templos. El estado tenía en tales ofrendas una importantísima fuente de recursos. En Egipto y Grecia todo el oro de los templos estaba a disposición de las autoridades y constituía algo así como el respaldo de la economía nacional. La admirable estatua de Palas Atenea, de Fidias, ante la cual se sucedían ininterrumpidamente las ofrendas, fué, quizá, el más sólido "banco" de Atenas, allá para el año 429 antes de N. S. Venecia es la primera ciudad europea donde se fundaron Bancos de Depósito: el "Monte Vecchio", en 1156; el "Monte Novo", en 1380, y el "Monte Novissimo", en 1410. El Banco de San Jorge fué fundado en Génova en 1407. Dos siglos después se fundaron los de Amsterdam y Hamburgo, aquél en 1609 y éste en 1619.

Todas estas instituciones gozaban de gran crédito, y sus "certificados" servían, en ocasiones, como medio de cambio.

Evolución y sentido del dinero

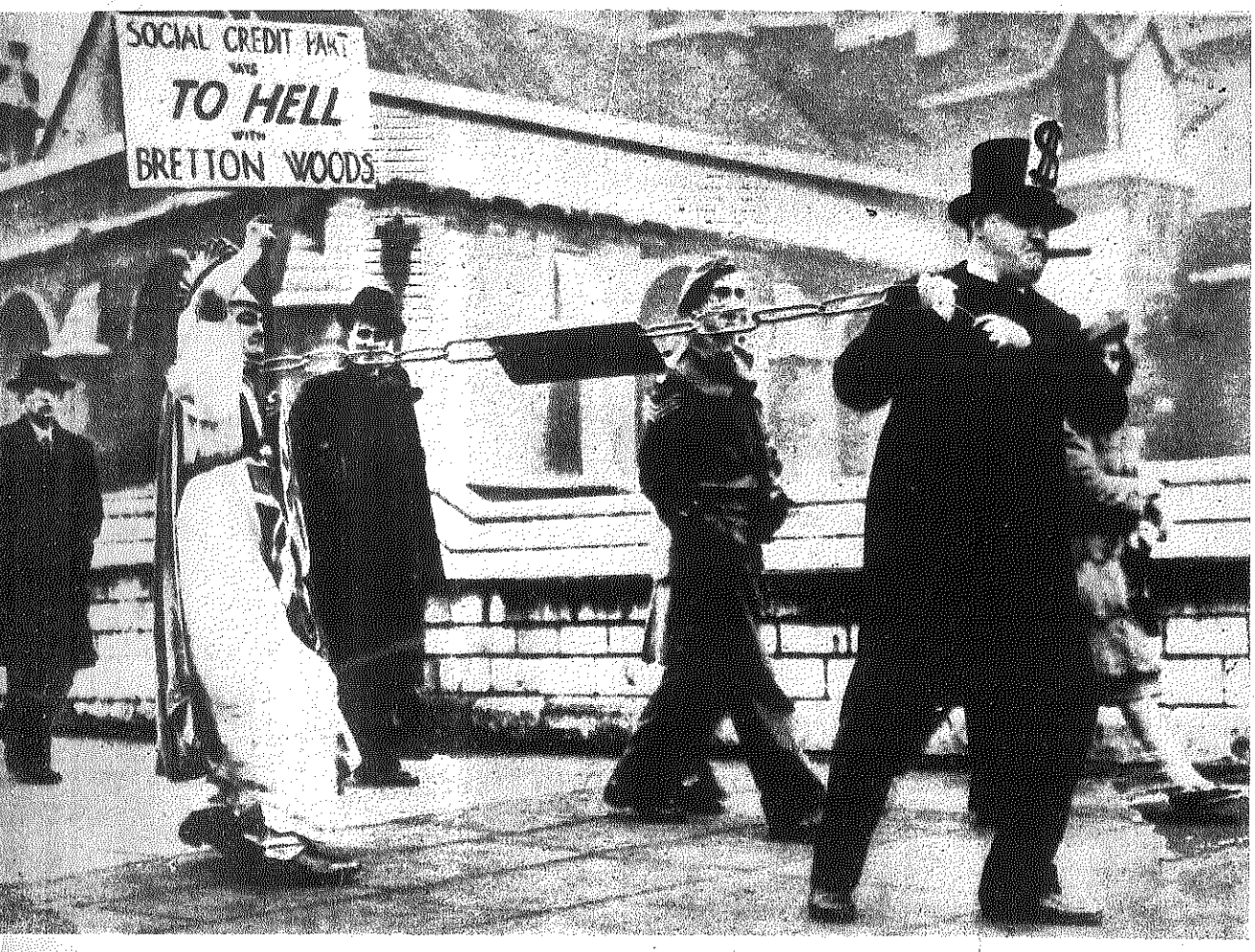
FUE en el siglo XII, bajo el Sacro Imperio Romano, cuando el dinero triunfó definitivamente sobre el pago en especies. Y entonces se inició la teoría del "precio justo". Esto del "precio justo" tiene orígenes aristotélicos. Según Aristóteles, los intereses del capital no tenían razón de ser, ya que el dinero no se reproduce." Si le prestamos a un hombre un rebaño de ovejas —razonaba el gran filósofo—, es justo exigir que se nos devuelva ese rebaño con mayor número de ovejas, como compensación. Con el dinero no hay por qué hacer lo mismo."

La Iglesia tomó al pie de la letra esta singular teoría y ni siquiera Santo Tomás de Aquino intentó explicar por qué. Los precios fueron mantenidos en ciertos niveles. Y el gran letrado de la Iglesia sostuvo que el "precio justo" es el que determinan la opinión pública y las costumbres relativas a determinados servicios. El sentido y la evolución del dinero se hicieron entonces patentes. Quien prestaba dinero en tiempos de Santo Tomás, realizaba ese acto por la sencilla razón de que no necesitaba el dinero. En consecuencia sólo podía exigir que se le devolviera lo prestado. Y ni un centavo más.

Pero como desgraciadamente el dinero es muy necesario y a muchísima gente le hacía muchísima falta, los judíos, que se mantenían al margen de la Santa Iglesia, se convirtieron en los grandes prestamistas usureros de la época. Y los primeros que utilizaron sus "servicios" fueron los reyes y los personajes de más elevada condición. Cuéntase que Enrique III de Inglaterra llegó a pagar el cuarenta y tres por ciento de interés anual por una pequeña cantidad que le prestó un judío.

Aristóteles.

Santo Tomás de Aquino.



Concluídos los acuerdos monetarios de Bretton-Woods, en Londres se realizó una demostración de protesta. Un manifestante, disfrazado de "Dólar", arrastra con una cadena a una mujer que lleva un cartel que dice: "Al infierno con Bretton-Woods".

El oro en nuestro tiempo

LA idea de que el dinero es una mercancía es el principio de la filosofía económica moderna. Los siglos XVII y XVIII habían hecho un símbolo del dinero. Pero ante las consecuencias de la invasión de Europa por los metales preciosos de América, Hume, un gran teórico, llegó a la conclusión de que el dinero es exclusivamente una representación de la mercadería en giro. Vino luego Stenart a sostener que el precio de una cosa no tiene nada que ver con que el encaje metálico sea mayor o menor. El estado del comercio y la industria en cualquier país, la forma de vivir de sus habitantes, lo que se llama el "standard" de vida, son los verdaderos determinantes de los medios de pago y del conjunto de las transacciones. Y por último Adam Smith lanzó con exactitud aterradora su afirmación de que el dinero no es en suma sino una mercancía cualquiera. Vale decir que no tiene otro valor que el de cualquier objeto y que puede costar más o menos debido a circunstancias especiales. Dos derivaciones tiene el dinero a partir de la teoría de Adam Smith: una, la del valor trabajo, o sea la del costo de la producción, y otra, la del valor "uso". Entramos ahora en el terreno de los grandes "trusts", de los "consorcios", de los "reyes de esto o aquello", de la explotación sistemática que convirtió al oro en el supremo dios de nuestros días, y frente a los cuales, gracias a Dios, se alzan teorías tan humanas y admirables como las que informan al Justicialismo argentino. Esto, no obstante los pactos internacionales como el de Bretton-Woods, que lo único que hicieron fué poner a disposición de los Estados Unidos todo el dinero del mundo y provocar la ruina de los países que no creían en el oro.

Nuestro país y el dinero

EN el mensaje con que el General Perón declaró inaugurado el cuarto período de sesiones del Congreso Nacional, dijo:

"¡Dicen que no tenemos reservas de oro! Lo que es falso, como lo evidencian los balances del Banco Central. ¡Nos compadecen porque la moneda no está suficientemente respaldada! Yo les contestaré por boca de la Delegación del Oro del Comité Financiero de la extinguida Sociedad de las Naciones: "La teoría monetaria clásica no dejaba de ser *una construcción abstracta, sólo realizable en unas condiciones económicas ideales,* que no otra cosa constituye el libre cambio universal preconizado por los economistas liberales."

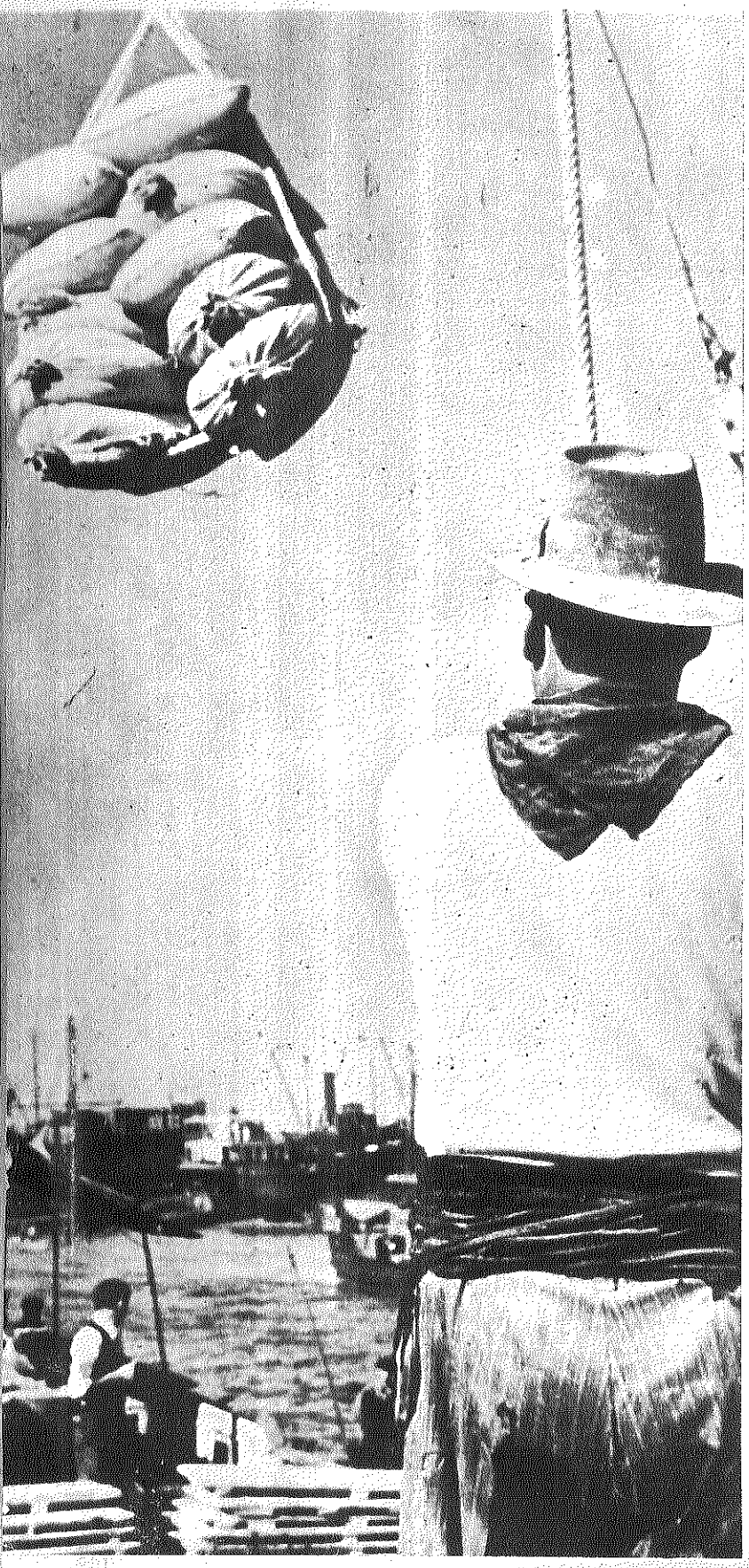
. . . . . .

"El presidente del Midland Bank. Mr. Mac Kenna, afirmó: "Ha pasado el tiempo de la creencia infantil de que mientras la moneda está respaldada por el oro todo va bien. Una experiencia terrible ha destruído esta fe. Hemos comprobado que la vuelta al oro no llevaba en sí la prosperidad y que su abandono no acarreaba la ruina... Esto es así a pesar de que será difícil desarraigar la convicción profunda de que el oro es el respaldo más firme para una moneda sana, la protección más segura contra la inflación y la mejor intervención política en las monedas. La experiencia demuestra que a pesar de la existencia del oro, la impresión tan extendida de que actúa automáticamente es una pura ilusión. De hecho siempre debe ser dirigido en una cierta medida... No veo el porqué debe alarmarnos la idea de una moneda dirigida".

Tras esta cita de nuestro Presidente, veamos cuál es nuestra exposición de la verdadera moneda argentina: el trabajo fecundo de un pueblo que se sabe llamado a grandes destinos.

El Presidente de la República, general Juan Perón, se dirige a la concurrencia durante un acto realizado en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires con motivo de la celebración del "Día del Comercio".

Nuestra recuperación económica



CUANDO los ferrocarriles, los teléfonos, el gas, la electricidad, los puertos, los transportes en general y hasta los bancos eran extranjeros en nuestro país, el dinero, nuestro peso, tenía un valor universal. No hay financiero entreguista ni traidor de la vieja política que no se haga lenguas con esta afirmación. Pero lo que ninguno de esos señores dice es que el valor universal del peso argentino sólo le rendía provecho al extranjero. Hace veinte años, los criollos ganábamos sueldos de hambre, y aunque todo era muy barato, nunca teníamos en el bolsillo las chirolas necesarias para comprarlo. Esta fué la situación en que la revolución, la profunda revolución argentina de 1943, encontró al país. Vino luego el 17 de octubre de 1945. Y a partir de entonces, con un verdadero conductor al frente, la Nación empezó a abrirse camino en medio de la hostilidad del oro, que se veía desplazado. Con nuestro esfuerzo, con nuestra producción, adquirimos todo lo que ahora nos permite la vida libre, justa y soberana en que nos desenvolvemos. Preciso fué sacrificarse un poco, imperioso resultó afrontar situaciones de emergencia. Pero ya los obstáculos mayores han sido salvados, y ahora ante la inminente iniciación del Segundo Plan Quinquenal, podemos cantar victoria por anticipado, puesto que ya sabemos que "el Cuco" del Oro no es tan fiero como lo pintan.

Se han ganado muchas batallas económicas y nuestro pueblo ha demostrado que es capaz de salvar cualquier obstáculo. Y en el concierto de las naciones no hay un solo país cuyo "standard" de vida y cuyo sentido de la justicia social puedan compararse a los nuestros.

A PESAR DEL ORO,
POR ENCIMA DEL ORO,
Y CONTRA EL ORO.

La moraleja de esta historia del dinero se cifra en...

...la convicción inquebrantable de que el ser humano no podrá ya ser jamás explotado en la forma que lo fué antes ni por los truts, ni por los consorcios, ni por los usureros internacionales. La hora de los pueblos es nuestra hora. Y la República Argentina, al iniciarse el año 1953, se dirige definitivamente hacia el porvenir con la seguridad de que ya el dinero no es el amo por más armas terroríficas con que ciertos intereses traten de apuntalar su tambaleante imperio.

W. E. WILLIAMS

ESTE escritor y artista del aguafuerte, nació en París y estudió dibujo y pintura en el taller de Bouguerean y Toudouse. Viajó luego por toda Francia y los países limítrofes, se radicó en California del Sur desde 1935 hasta 1945 y por último vino a instalarse a nuestra patria, en donde se ciudadanizó argentino.

Los aguafuertes en colores son generalmente obtenidos poniendo los colores al óleo directamente sobre la plancha de cobre grabada. Los resultados pueden ser de muy bello efecto, pero la naturaleza misma del aguafuerte desaparece.

A fin de conservar las líneas visibles, W. E. Williams ha encontrado un nuevo procedimiento que permite dar los tonos deseados, conservando el carácter especial del aguafuerte. Por este procedimiento, los colores pintados a mano son aplicados a la hoja de papel *antes* de la impresión de la placa de cobre entintada. El trabajo hay que repetirlo en cada prueba.

Tras numerosas exhibiciones en galerías, Williams realizó en 1944 una exposición de veinticuatro aguafuertes en una sala especial del museo County de Los Angeles y luego en el Instituto de Arte de Pasadena, que le adquirió el aguafuerte que aquí reproducimos.

La obra de W. E. Williams ha sido elogiosamente comentada por los más eminentes críticos de arte de los Estados Unidos.

La Plaza Estanislaw de Nancy

ESTANISLAW Leczkinski, duque de Lorena y del Bar, vivió una existencia muy agitada hasta los cincuenta y ocho años. Nacido en Lemberg, en 1677, su esmerada educación se vió robustecida por varios viajes por Europa y una larga estada en Francia.

Tenía diecinueve años cuando Augusto II, elector de Sajonia, fué elegido rey de Polonia y lo nombró, no obstante su escasa edad, Gran Copero de la Corona. Ocho años después, el descontento polaco por la alianza de su soberano con el Zar Pedro el Grande, provocó su destronamiento. Estanislaw fué el elegido para negociar la paz con Carlos XII de Suecia. Y tuvo tal éxito en su misión que se le proclamó rey de Polonia. Esta elección no plugo al monarca destronado, quien con ayuda de los moscovitas terminó por derrotar al ejército sueco en Pultava y por entrar en Varsovia. Estanislaw no quiso asistir a esta restitución y se fugó a Suecia. Deseando entonces reunirse con Carlos XII, que se encontraba en Turquía, fué hecho prisionero en Beuder, en donde permaneció hasta 1714. Luego se hizo cargo del Principado de Deux-Ponts. La muerte, o más probablemente el asesinato de Carlos XII, lo dejó sin asilo y sin apoyo. Su hija María tenía entonces quince años.

Francia acudió en su ayuda, y ambos se radicaron en la corte de Luis XV, donde el soberano francés se prendó de la espiritualidad de la joven y la desposó. María Leczkinski se convirtió en reina de Francia.

La muerte de Augusto II, soberano de Polonia, dejó vacante el trono polaco. Estanislaw se trasladó a Polonia, en donde fué recibido con entusiasmo por el pueblo, que de nuevo lo colocó en el trono. Pero sólo poco tiempo permaneció en él, pues Augusto III, hijo del soberano difunto, se presentó en Varsovia y Estanislaw no tuvo sino el tiempo suficiente para fugar a Dantzig, en donde esperó la ayuda de Francia.

Una cláusula del tratado de Viena firmado por Luis XV en 1735 dió al rey destronado el ducado de Lorena y el Bar. Residente en Nancy, Estanislaw llevó una existencia tranquila, totalmente circunscripta al bien de sus nuevas obligaciones. Embelleció la ciudad, creó la academia de Nancy e hizo construir numerosos colegios, hospitales e instituciones filantrópicas. Nancy ha conservado la memoria de este excelente príncipe, a quien puso por nombre "El Duque Benefactor".

Entre los embellecimientos de Nancy, Estanislaw hizo construir el Palacio Ducal, rodeado de verjas que están tenidas con justicia como obras maestras de la herrería. Son imponentes, sin dejar de tener una gracia plena de originalidad. Las forjó Lamour durante ocho años de trabajo.

A partir del siglo XVII, cuando la herrería ya no fué tan sólo empleada como medio de defensa, sino como motivo ornamental, se convirtió en un espléndido complemento de la arquitectura.

Swift

garantiza con su nombre responsable la fina calidad, el incomparable sabor del Jamón Seco Swift

¡Favorito!

JAMON SECO

Swift

Compañía Swift de La Plata S. A.

Durante más de 45 años

Distribuidores Mundiales de Productos Argentinos

Registrado en el Ministerio de Salud Pública de la Nación por expediente Nº 62676

¿Te acordás, HERMANO?...

SEGURAMENTE que no. Primero porque la foto es del 90, después de la revolución, y segundo porque a vos te falta un rato para llegar a los 62 años. Y también porque en tus mocedades, si alguna vez salías de Callao para afuera, tomabas por la avenida Santa Fe... De haber salido por Rivadavia, acaso hubieras llegado a estos parajes, que no son otra cosa que el mismísimo barrio de Flores... Flores; sí... ¿Te das cuenta lo que era Flores en el noventa?... Calles de tierra, manzanas enteras sin edificar, quintas cultivadas, y carretas de esas que en las madrugadas venían bamboleantes bajo el peso de las verduras que traían a los mercados del centro. Y la edificación que había, todavía muy espaciada, era tan chata que la cúpula de la iglesia de San José de Flores se distinguía desde lejos.

Los primeros títulos de propiedad que conocemos de Flores arrancan de una merced de tierras que el criollo Hernandarias de Saavedra, pronto va a hacer 344 años, hizo a don Mateo Leal de Ayala, que a fines de 1608 se vino desde el Perú con quinientas cabezas de ganado y el ánimo de establecerse en Buenos Aires. Español de pura cepa, llegó a ocupar los más altos cargos del Cabildo y lo vemos actuar en las famosas elecciones de las autoridades cabañeras del año 1614, elecciones en las que se realizó el primer fraude, ese fraude que no parecía posible desterrar de nuestra política y que, por suerte para el pueblo laborioso de la Patria, ha desaparecido para siempre y como por encanto.

Más de un siglo y medio después, otro español que vino del Perú, donde había hecho gran fortuna, compró en lo que hoy es el centro de Flores una fracción de las tierras de Ayala de cuatro cuadras sobre el camino real por una legua de fondo.

Este hombre se llamaba Juan Diego Flores... No tenía descendencia... Y aquí adoptó a un muchacho al que impuso los nombres de Ramón Francisco y le dió su apellido, dejándole su fortuna. Agradecido a su bienhechor, el hijo adoptivo trazó sobre la tierra heredada la base para un pueblo. Don Francisco Ramón, que casó con Micaela Suárez Hortiguera, desapareció un día, sin que nunca jamás volviera a saberse de él.

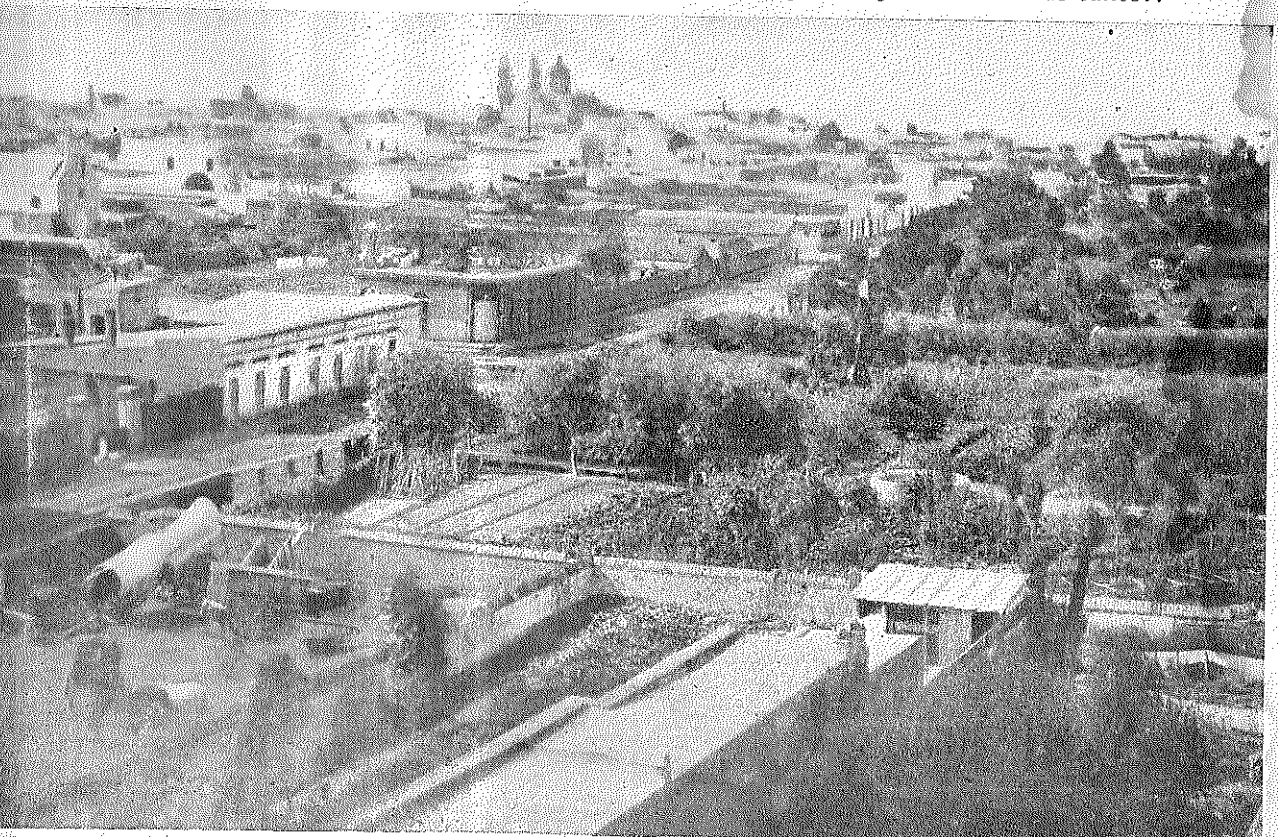
Pero dejó un pueblo. Mejor dicho, el sueño de un pueblo que poco a poco se fué formando en torno a su iglesia modesta y a la plaza de enfrente. Un pueblo al que, apenas mediado el siglo pasado, llegó el primer ferrocarril; al que en 1874 llegó el primer tranvía a sangre, y al que en 1887 se lo incorporó a la Capital Federal.

Pero, con todo eso: ahí tenés lo que era Flores todavía en el 90. Como que entonces, para referirse a Flores, los porteños decían "las quintas de Flores". Y los viajes se hacían con más confianza en las carretas de don Pedro Rivas y del viejo don Dalmacio. Y los que se iban a veranear a Flores, mandaban postales a las relaciones que se habían quedado en el centro.

Mirá lo que era Flores dentro ya de la propia ciudad de Buenos Aires y a fines del siglo pasado... Y hay que decir que todavía al iniciarse éste no había adelantado gran cosa... Comparalo con lo que es hoy: un barrio que tiene la pujanza y el desenvolvimiento de un centro rico, activo, populoso. Y pensá si comparando lo que fué y lo que es, no resulta un disparate mayúsculo añorar el pasado, gimiendo lastimeramente:

¡QUE TIEMPOS AQUELLOS!

San José de Flores, allá para el 1890, cuando aun no tenía ni señales de rascacielos, y la mirada se perdía, a lo lejos, entre el verde de las quintas y el barro de las calles...



UN APOYO DECIDIDO EN FAVOR DE LOS PRODUCTORES DE ALGODON

Como consecuencia de las medidas de fomento aplicadas por el gobierno de Perón, el país ha logrado satisfacer sus necesidades internas de algodón y destinar importantes cantidades a la exportación. Desde 1951 se trabaja en la habilitación de una red de depósitos, uno solo de los cuales, el que se construye en Presidencia Roque Sáenz Peña, demanda la inversión de 6.000.000 de pesos.

El tesoro de "El alegre Rogelio"

Cuento policial por AMELTAX MAYFER

Ilustración de ROTCEH

LA temporada había terminado y, en realidad, nadie podría negar que el capitán Auchmuty Henty hubiera hecho un espléndido negocio; es más: nadie podría haber negado que "El Alegre Rogelio" era la sensación del año. Fué, sin duda, una idea excelente instalar aquella hostería en aquel extravagante edificio que parecía un bergatín; aquel dar a los pasajeros la sensación más acabada de que estaban jugando a los piratas en un auténtico barco pirata... cimentado en tierra firme. El *Jolly Roger* —esto es: "El Alegre Rogelio"—, con su seda negra y su calavera con las tibias cruzadas, no sólo daba nombre al excéntrico establecimiento del no del todo cuerdo, al parecer, capitán Henty, sino que flameaba desafiante y orgulloso al tope del palo mayor...

Nadie sabía muy exactamente quién era Auchmuty Henty, y nadie tomaba muy en serio su blasonado grado de capitán, pero todos estaban contestes en que el hombre era muy divertido y que, pese a no estar en sus cabales, como parecía evidente,

regocijaba al más sombrío verlo trajinar por todas partes con su lujoso atuendo de pirata finisecular del XVII: casaca roja de fino paño bordado con oro, chorrera de encaje de Bruselas, calzones de damasco, medias de seda, zapatos de hebilla de plata, tricornio emplumado y guantes con vueltas, de cabritilla... Era una figura extraña la suya —nadie osaría negarlo—, pero estaba tan puesta en paisaje, que a nadie se le hubiera ocurrido tacharla de anacrónica. Es que, en verdad, era algo muy curioso aquella hostería de "El Alegre Rogelio"... El ron y la pólvora estaban tan naturalmente en el aire como el oxígeno y el sol y, si bien sería exagerado decir que se respiraba paisaje piratesco puro, no había más remedio que reconocer que se vivía en pleno ambiente de novela de piratas...

Se decía que Auchmuty Henty era un apasionado de las novelas de piratas, y que no sólo las leía con voracidad, sino que las escribía con amoroso recato. De aquí habría salido su idea de la hostería pirata en aquel balneario de moda de la Aguada Baja, con la que había barrido toda posible competencia; y con muy poca publicidad, por cierto. Pero había sido una publicidad realmente memorable... Aquel echar a los cuatro vientos el rumor —un rumor obicuo y proteico— de que había un tesoro enterrado en algún lugar del parque que rodeaba a la hostería, había sido de una habilidad casi tan genial como eficaz. Durante meses se habían renovado sin cesar los buscadores de tesoros, que se sometían de buena gana —al inscribirse en el registro— a jurar sobre el hacha de abordaje que cumplirían fielmente el código de presas de los "Hermanos de la Costa", y que se lanzaban a estudiar con entusiasmo de bachilleres aquel seductor aunque complicado plano en pergamino que recibían junto con la llave de su habitación.

Según decían mozos y camareras —rigurosamente vestidos de piratas, y cuya única nota discordante era su absurda corrección—, el tesoro estaba custodiado por un perro feroz, llamado Aziel, que era el mismísimo Satanás en perro. Y como nadie sabía que esto estaba tomado de las leyendas del tesoro del capitán Kidd, se quedaban todos impresionadísimos.

Auchmuty Henty estaría chiflado, desde luego, pero tenía un sentido de la escenografía tan ferozmente intransigente que, según los más moderados, lindaba en el *jingoísmo*. Aquello de llamar "Sala de los Pares" al salon-cillo de conversación —naturalmente prestigiado por los retratos de los caballeros John Hawkins, Francis Drake, Thomas Cavendish, Walter Raleigh, Henry Morgan, Richard Grenville y Lancelot Blackburne— donde solían reunirse los huéspedes más distinguidos, y "Sala de los Comunes" al bar —desde cuyas paredes acechaban las coloridas efigies más o menos apócrifas de William Kidd; Edward "Barbanegra" Teach; Francisco "el Olonés"; Roberts "el Corsario Rojo"; Lewis; Avery "el Afortunado"; "Handsome Jack" Rackman; William Dampier; Cobham y señora; Pieter "Pata de Palo" Heyn; Flood; Hornigold; Charles Vane; Swan; y las bellas Mary Read y Anny Bonny, entre otros—, donde dos veces al día, por lo menos, se reunían casi todos cuantos paraban en la hostería, era permanente tema de conversación polémica, lo que no impedía, por cierto, que fuera uno de los más fascinadores aspectos de "El Alegre Rogelio". Cosa que el más desapasionado de los observadores hubiera encontrado perfectamente natural.

Como hemos dicho ya, con carácter de primicia absoluta, la temporada había terminado, y sólo quedaban cuatro huéspedes en la hostería; cuatro huéspedes que no eran cuatro huéspedes cualesquiera. Ginebra Goldcalf era una mujer opulenta, tanto física como financieramente, que se perecía por lo que ella llamaba literatura, tenía ideas prudentemente avanzadas y era muy liberal en todo, menos con el dinero. Bell Bellows cultivaba denodadamente la poesía en un género "similépico" y, al cabo de sus cuarenta y cinco años, había logrado merecida fama de pelma. Ambas cortejaban asiduamente a Cranmer Dudley, editor en vacaciones, quien parecía muy interesado por echarle una ojeada a los supuestos originales de Auchmuty Henty, que, según él, eran el verdadero tesoro escondido de "El Alegre Rogelio", lo cual halagaba al bizarro capitán y desconcertaba a las dos mujeres.

—Ya los verá usted cuando llegue el momento —decía Henty haciéndose el interesante.

—Si sus novelas son la mitad de interesantes de lo que su demostrada imaginación permite suponer —replicaba Dudley—, yo me comprometo a meter tantos *best-sellers* como obras quiera cederme.

Pero de ahí no pasaban.

—No acabo de entender a Dudley —se quejaba Ginebra Goldcalf—. El público ha evolucionado mucho y ahora se interesa por las obras de tesis, pero no acabo de convencerlo de que mis estudios sobre los *Inconvenientes de la moral sexual para el libre desarrollo de las ideas novelescas* serían un éxito... Y eso que no tengo pretensiones, usted lo sabe. Lo mismo me da que la edición sea en un tomo o en dos, siempre que tenga más de diez mil ejemplares...

—¿Y qué me dice usted de su desprecio por la poesía? —la acompañaba Bell Bellows, ajustándose nerviosamente los anteojos—. ¡Todavía no he conseguido que me haga una edición de lujo de mi poema *Freedom for We!* ¿Se da usted cuenta? ¡Y ha sido ya publicado en dieciséis periódicos de provincia!

Séphora Quakerson había fijado definitivamente —por cuarta vez— la fecha de partida. Había sido la mayor atracción de la hostería, según algunos deslenguados, y muy pocos creían que su estada en ella hubiera sido la de uno de tantos pasajeros. Se murmuraba que había sido contratada expresamente por el capitán Henty, pero no era verdad. Séphora Quakerson —debe reconocerse— tenía personalidad; pero su personalidad le iba tan bien al ambiente de "El Alegre Rogelio" como un chaparrón a un *picnic*. Porque Séphora Quakerson —a tono con la época, eso sí— había fundado una especie de secta religiosa titulada "Los Paracaidistas de Jehová", que, si bien no tenía muchos adherentes todavía, se había trazado un programa de acción francamente devastador. Séphora Quakerson había llegado a la hostería de "El Alegre Rogelio" resuelta a terminar con aquel "impúdico desafío a las austeras costumbres que fueron la piedra fundamental de nuestras instituciones", como dijo el día de su llegada, ante el cerrado aplauso del concurso reunido en la "Sala de los Comunes". Si Séphora Quakerson buscaba el éxito, no podía quejarse... Pero le resultó imposible disipar el tremendo equívoco; tanto, que el capitán Henty, que quiso despacharla a los cinco minutos de oír aquella primera arenga, debió cambiar instantáneamente de opinión en cuanto recibió las primeras felicitaciones...

—¡Ha sido una idea estupenda!...

—¡Un número genial!

—¿De dónde ha sacado usted semejante artista?

Y así por el admirado estilo.

Séphora Quakerson se volvía loca de indignación —¡la llamaban "gran *vedette* cómica"!—, pero no conseguía otra cosa que nuevos aplausos y mayores aclamaciones. ¡Era un verdadero drama! Hasta que resolvió organizar un mitin por todo lo alto; tan literalmente "por todo

lo alto" que, según la liturgia de la secta, debía arrojarse en paracaídas en el lugar del acto. ¡Y aquello fué el delirio!

Auchmuty Henty ya no decía —haciéndose el reticente— que Séphora Quakerson era una pasajera más, aunque con estilo propio, sino que aceptaba con frescura los plácemes de sus clientes. Y hasta llegó a ofrecer un jugoso contrato a la furiosa pero no vencida "Paracaidista", que casi sucumbe allí y entonces a una frenética tentación de asesinato. El prudente Henty se abstuvo de reiterar la oferta, pero tuvo la elegancia de no pasarle la cuenta ni una sola vez; fina atención que Séphora Quakerson debió apreciar en todo su valor, pues tampoco ella se acordó nunca de reclamarla.

II

SÉPHORA Quakerson había fijado su fecha de partida, y sólo la entretenía la discusión del generoso contrato de edición que le había ofrecido Cranmer Dudley por su libro de discursos y memorias: *Caigamos sobre ellos*... Y cuando ya tenía sus maletas preparadas, precisamente entonces, llegó a "El Alegre Rogelio" un grupo de periodistas internacionales que lo trastornaron todo. Eran cuatro hombres y una chica que "entraron como un tifón", según la complacida frase de Auchmuty Henty...

Matías Galy —alias "Sniff"— era un hombre de mediana edad, que se titulaba profesor de "psicosofía" y vivía de inventar problemas policiales que vendía a los periódicos con bastante éxito. Pete Nëhr —alias "el As"— era un detective retirado, satisfactoriamente célebre, que escribía folletines policiales en los que solía aparecer como esforzado y sagaz protagonista. Max Dribling —alias "Joker"— era un desenfrenado transformista que cultivaba el cuento humorístico, a pesar de que se los rechazaban metódicamente. Isidro Chambery —alias "Monipodio"— pasaba por ex ladrón de guante blanco y había alcanzado merecida fama como cronista de sucesos policiales. Y Esthie Fulton —alias "Aggie, la Tanguista"—, con su pelo a lo muchacho y su figura perturbadora, era una peligrosa reportera al par que hábil dibujante de historietas. Eran una pandilla con profundo sentido de equipo y trabajaban siempre juntos. El alboroto de su llegada y el escándalo que armaron al someterse mutuamente a la novatada de caminar por la "plancha" —el trampolín del amplio natatorio— empujándose a puntazos de cuchillos de utilería —del surtido de Max Dribling—, entre canciones orgiásticas de filibusteros, les atrajeron ipso facto la antipatía de Ginebra Goldcalf y Bell Bellows y la condenación ilevantable de Séphora Quakerson.

—¡Se han apoderado de esto como aventureros que son! —clamaba Ginebra al oído de Henty.

—¡Por las mechas humeantes de "Barbanegra" Teach! —juraba el capitán entusiasmado—. ¡Qué abordaje!

—Estoy segura de que vienen a ofrecerle a usted algún negocio —le susurraba Bell Bellows al interesado Dudley.

"Con que sólo escribieran lo que hacen...", pensaba el editor, haciendo cálculos.

—¡Este vergonzoso espectáculo de la semidesnudez jugando a la ebriedad, no es más que la repugnante consecuencia de la disipación de cinco vidas culpables destinadas al abismo de los réprobos! —declamó Séphora con énfasis alucinante.

Esthie Fulton —alias "Aggie, la Tanguista"—, que estaba semivestida de Anny Bonny, con un traje que encontró revolviendo en la hostería, no pudo con su genio y se encaró con la "Paracaidista de Jehová"...

—Retirada del género frívolo, ¿verdad? —le dijo con su mejor sonrisa—. Tiene el tipo que necesito para amante del pistolero en desgracia en la historieta de "Oscar Face y Rocky Ford"...

Y se puso a bailar a su alrededor.

—¡Ah, mujer procaz y concupiscente! —clamó Séphora—. ¡Carne de infierno para el fuego concebida!...

Matías Galy —alias "Sniff"— se acercó olfateando ostensiblemente el aire, y dijo a la indignada mujer en trance apocalíptico:

—Vea, señora... Hágame caso... ¡Mire que yo sé quién es el asesino! ¿Por qué no se interna ahora, que para luego es tarde? Yo sé lo que me digo.

—¿Usted? —se revolvió ella—. ¡Usted, empresario de corrupción!...

Y se alejó elevando los brazos al cielo.

—¡Mil pistolas y la pata de palo de Israel Hands! —exclamó Henty agitando su tricornio—. ¡La que se va a formar aquí!

—O esa loca de tres cuernos se aclimata a la estación, o esto termina en la *bofia* —opinó Chambery palmeando amistosamente al capitán—. ¡Y usted a la "plancha"! —gritó de repente arrastrándolo al trampolín.

—¡Espingardas a estribor! —rugió Henty tratando de huir.

Pero Max Dribling —alias "Joker"— sacó un pistolón como del aire y se lo abocó al pecho.

—A los tiburones, ¡bellaco! —le escupió con desprecio.

—¡Alma de mi cuerpo, señores gentileshombres de fortuna! —invocó Auchmuty al tiempo que lo sumergían en el agua.

III

CON gran indignación de Ginebra Goldcalf y Bell Bellows, Cranmer Dudley —editor en vacaciones— había reunido en la "Sala de los Pares" a Matías Galy —alias "Sniff"—, Pete Nëhr —alias "el As"—, Max Dribling —alias "Joker"—, Isidro Chambery —alias "Monipodio"— y Esthie Fulton —alias "Aggie, la Tanguista"—, con quienes mantenía una animada conversación sobre temas relativamente profesionales.

—Yo quisiera publicar la historia de cada uno de ustedes en forma novelada, ¿me entiende? Claro que tendría cada uno que escribir su propia parte... —decía Dudley, persuasivo—. Los honorarios los discutiríamos después de salir el libro... Según el éxito.

Matías Galy —alias "Sniff"— resopló vigorosamente.

—Vea, amigo —le dijo—. Hágame caso... ¡Mire que yo sé quién es el asesino!... Vale más que se convenza a tiempo y no que demore en caerse. Yo sé lo que me digo.

—¿Qué quiere usted decir?

—Sniff..., sniff... Yo sé lo que me digo.

Dudley pareció desconcertado, y se volvió a Pete Nëhr —alias "el As"—, que lo observaba con un ojo entrecerrado.

—¿Qué le parece a usted, señor Nëhr?

—Me parece tremendo. Pero nadie debe desfallecer. Le aseguro a usted que lo resolveremos. No he fallado nunca; no en balde me llaman "el As"...

—¿Está usted de acuerdo con mi idea del libro?...

—Por supuesto que no. En primer lugar, no somos escritores, sino periodistas...

—¡Cómo! ¿No querría usted escribir sus memorias?

—No, señor; no soy tan vanidoso. Eso es trabajo para mis admiradores. Y en segundo lugar, como le decía, no estamos de acuerdo con esa loca idea suya de los honorarios retardados... ¡Ja! No tiene usted en cuenta mi sagacidad, señor Dudley... Lo mismo le pasó a Ki-Sung, mi peor enemigo; y lo vencí. ¡Recuérdelo!

Cranmer Dudley se rascó una oreja.

"¡Son estupendos!", pensó. "Tengo que encontrar la manera de contratarlos sin pagarles"... Y se dirigió a Max Dribling —alias "Joker"—, que ensayaba

SERVICIO DE PASAJEROS A **NUEVA YORK**

CON BUQUES ARGENTINOS

MOTONAVES

EVITA
RIO JACHAL
RIO DE LA PLATA

ESCALAS: SANTOS · RIO · TRINIDAD

EMPRESA NACIONAL DE TRANSPORTES
Administración General de la

FLOTA MERCANTE del ESTADO

CORRIENTES 389 **T. E. 32-8111**

O EN SU AGENCIA DE VIAJES PREFERIDA

gestos transformadores del rostro ante un espejo de bolsillo...

—Yo creo, señor Dribling... —comenzó el editor.

—En este momento no soy el señor Dribling —le interrumpió éste—, sino el gerente de una compañía fraudulenta de seguros en busca de candidatos. ¿En qué puedo servirle?... ¿Incendio?, ¿robo?, ¿asesinato?, ¿balance hostil?...

—No, señor —rió Dudley, dándoselas de comprensivo—. Lo que yo quiero es que me ayude usted a convencer a sus amigos...

—Perfectamente. Tengo una póliza para negocios duros de pelar...

—Magnífico. Ya hablaremos de ella. ¿Cómo le va a usted con sus cuentos humorísticos?

—Estupendamente bien. Todavía no me han publicado ninguno.

—Entonces le interesará, sin duda, que se los edite yo, añadiendo su autobiografía..., ¿verdad?

—¿Editarlos usted?...

—Sí, señor. En ese libro que les estoy proponiendo.

—¿Y tiene usted idea de lo que le costaría comprarme los derechos? Se trata de cuentos varias veces inéditos, señor Dudley. Son una verdadera curiosidad bibliográfica...

"¡Tengo que convercerlos!", reflexionó Dudley. "¡Menudo golpe daría con el libro de estos cinco lunáticos!"...

Y en aquel momento Esthie Fulton —alias "Aggie, la Tanguista"— rompió a cantar con su gracioso acento "guegueoso":

—"Mama, yo quiero un novio —que sea milonguero— guapo y compadrón"...

Cranmer Dudley no consiguió evitar un sobresalto.

—¿Qué dice usted, señorita? —inquirió, algo escamado.

—Nada, señor. Cantaba... ¿No le gustan a usted los tangos?...

—Este... Sí... No... ¿Ha dicho usted los tangos?...

—Sí, señor. Pero no insisto en ello. ¿Cuál es su poeta preferido? ¿Le gusta a usted la música? ¿Cuántas veces se ha casado usted? ¿Tiene algún seudónimo? ¿Lee mucho? Novelas policiales, por supuesto. ¿Algún hijo precoz? ¡Excelente! Puede usted contestarme por escrito.

—Sí, señorita; con mucho gusto. Y... ¿Qué dice usted de mi propuesta?... ¿Acepta usted?

—¡Pero, señor!... ¡Si acabamos de conocernos!... Además, está de por medio ese hijo precoz que tiene usted... Vamos; no creo que sea una propuesta formal.

"¡Maravillosa!", exclamó Dudley para su coleto. "¡Como para hacerme rico con todos ellos!"...

—Me refería a mi propuesta de editar un libro con la vida y milagros de ustedes cinco...

—Yo soy reportera, ¿sabe usted? No puedo contestarle; mi oficio es preguntar... Claro que también dibujo...

—¿También dibuja usted? ¡Espléndido! Haríamos el libro ilustrado por usted misma... ¡Un éxito! Se lo digo yo.

—¿También sabe usted quién es el asesino? —preguntó Esthie, riendo a carcajadas—. Tenga usted cuidado; no vaya "Sniff" a demandarlo por plagio...

Cranmer Dudley empezaba ya a sentirse como atrapado en el centro de un torbellino loco.

—¿Plagio?

—Sí, señor. Plagio con alevosía y abuso de confianza —aseguró Matías Galy (alias "Sniff") con energía—. ¡Yo sé lo que me digo!

—No tiene usted escapatoria —intervino Pete Nëhr (alias "el As"), con rotundo ademán—. Le conviene confesar.

—Procederé a tomarle declaración —dijo Max Dribling (alias "Joker"), poniéndose un enorme bigote postizo ante la mirada extraviada de Dudley—. ¿Su nombre y apellido?...

—"Arrésteme sargento y póngame cadenas— si soy un delincuente que me perdone Dios"..., —cantó Esthie Fulton (alias "Aggie, la Tanguista"), con su delicioso "guegueo".

Cranmer Dudley miró en derredor en busca de auxilio y se topó con la sonrisa amistosa y casi cómplice de Isidro Chambery —alias "Monipodio"—. "Tal vez éste no esté tan grave", pensó el editor.

—¿Qué me dice de todo esto, señor Chambery? —le preguntó con exquisita cortesía.

—Que tiene usted que chancar la tela —repuso el interpelado con la voz de terciopelo que lo había hecho famoso entre sus múltiples relaciones—. Será una alegría para todos.

—¿Chancar la tela?... —repitió el editor, perplejo.

—Sí, señor. Tiene usted que producirse y mostrar la parpalla. ¿Cómo quiere usted que hablemos de negocios *in pártibus infidélium?*

Dudley reflexionó un momento.

—¡Hum!... —profirió al cabo—. ¿Debo entender que está usted de acuerdo conmigo en la idea del libro que les propongo?

—Debe usted entender que para estar de acuerdo conmigo tiene usted que pelar la pelleja... —replicó Chambery, afectuosísimo.

—¡Ah, claro!... —murmuró Dudley—. ¡La pelleja! Me deja usted *in albis*...

—Quizá. Pero ya nos entenderemos —respondió "Monipodio"—. Tome usted —añadió tendiéndole una cartera— para que nos vayamos conociendo...

Dudley abrió tamaños ojos al reconocer su propia cartera.

—Pero ¡es la mía! —exclamó estupefacto.

—Sí, señor. La tiene usted muy descuidada, por lo visto...

—¡Usted me la quitó!

Max Dribling sacó un mazo de naipes del bolsillo y lo desplegó en el aire como un fuelle.

—¿Quiere usted jugar una partidita, señor Dudley?... Para distraernos, nada más. Tiene usted la cartera tan a mano...

Esthie Fulton —alias "Aggie, la Tanguista"— lanzó un grito de entusiasmo, palmeó repetidas veces, arrimó su silla a la mesa y empezó a cantar a media voz:

—"Pero yo sé que vos— no aguantarás el tren... — Naipe marcado— cuando ya es junado — tiene que rajar"...

Cranmer Dudley —editor en vacaciones— se puso resueltamente de pie.

—Señores —anunció con tono algo excesivamente solemne—: Les he propuesto a ustedes la publicación de un libro sobre ustedes mismos, con todas las licencias novelescas que ustedes quieran, y les ruego que lo tomen con alguna formalidad. Yo festejo mucho todas sus manifestaciones de excéntrico buen humor, pero les suplico que las reserven para sus respectivas partes en el libro que les he solicitado. Tal vez ustedes no acaben de darse cuenta de lo que significa mi propuesta. Muchos escritores querrían estar en su lugar...

—Ya lo creo —dijeron los cinco a un tiempo.

—¿Y entonces?... —dijo Dudley, animándose y animándolos.

—Ya le he dicho a usted que no somos escritores... —recordó Nëhr con aire cansado.

—Además, lo que a nosotros nos interesa es fundar un periódico... —afirmó Max Dribling, calurosamente—. Somos un equipo imbatible. Mis realmente nunca vistos cuentos humorísticos, lo mismo que mis relatos anecdóticos de transformismo...

—Nada como mis editoriales psicosóficos y mis sutiles problemas policiales... Yo sé lo que me digo.

—¿Y mis prodigiosas aventuras en folletín? —terció Nëhr algo lánguidamente, pero con firmeza.

—No querréis comparar nada de eso con mis crónicas de sucesos, ¿verdad? —condescendió a preguntar Chambery—. Y eso que no quiero hablar de mi habilidad para la "literatura". A propósito—se volvió a Dudley—; ¿qué hay del tesoro oculto? ¿No

será una nueva variación del timo del entierro?...

—¿Qué dice usted?

—No dice nada —contestó Esthie Fulton—. Sólo quiere darse un poco de pisto. Pero ni él ni ninguno sería nada si no fuera por mí. Con decirle a usted que mis "Reportajes indiscretos" los leen hasta las analfabetas...

—Entiendo, sí... — balbució Dudley.

—No entiende usted una palabra; pero no importa. Debería usted leer mi historieta de "El pistolero Oscar Face y el sabueso Rocky Ford", y sabría lo que es bueno.

—La verdad... No la conozco.

—¡Y se llama usted editor! —¡Bah! Por eso no nos conoce usted y viene a proponernos libros a pagar el otro jueves. Verá usted: "Oscar Face" suma y resume a "Joker" y "Monipodio", ¿me sigue?, y "Rocky Ford" suma y resume a "Sniff" y "el As"... ¿Está claro?

Cranmer Dudley se sintió al borde de la lipotimia, pero consiguió sobreponerse.

—Sí, señorita. Y para demostrarle que me entusiasma, le propongo la fundación de una revista... ¿Aceptan ustedes?

Matías Galy —alias "Sniff" — tuvo un bufido de desprecio.

—Vea, amigo —le dijo luego de olfatear suspicazmente—. Hágameme caso. ¡Mire que yo sé quién es el asesino! Es muy fácil creer que se puede manejar a la gente, pero aquí no hay más revista que nosotros. Yo sé lo que me digo.

IV

GINEBRA Goldcalf había cambiado de opinión. El hecho de que Cranmer Ludley se interesara por aquella "pandilla de periodistas" la había irritado al principio, pero luego pensó que, si hacía amistad con alguno de ellos, tal vez podría sacar alguna ventaja editorial... Y ya no pensó más que en elegir su candidato. Matías Galy — alias "Sniff"— le pareció demasiado fuerte; Pete Nëhr —alias "el As" —era muy distante... "La fama, claro", reflexionó comprensiva. Isidro Chambery tenía un aspecto inquietante y romántico que la desazonaba... "Debo cuidarme de él; es hombre de cuidado. Delicioso, pero indigesto", se dijo con leve estremecimiento. Y no le quedó más que Max Dribling —alias "Joker"—, que, en realidad, no estaba mal...

Ginebra Goldcalf se gloriaba de pensar en francés y escribir en inglés —lo que no tenía mayor importancia, pues no era leída más que en broma—, y, tal vez influída por su amable opinión de sí misma, combinó un plan que se le antojó perfecto: se dejaría hacer el amor —*l'amour!*— por Max Dribling, y, una vez en confianza, le propondría salir juntos a la caza del tesoro de "El alegre Rogelio"... Estrategia francesa y táctica inglesa. Sería perfecto. Como sus libros.

Ginebra Goldcalf no tuvo mayores dificultades en atraer la atención de Max Dribling —alias "Joker"—, pues éste no era orgulloso. Sin embargo, la pobre Ginebra estuvo a punto de enloquecer.

"¡Caramba!", se dijo. "No es posible abarcar a un hombre que sale por una puerta vestido de *sport* y entra por la otra, a los tres segundos, ¡con uniforme de húsar!"...

Ginebra Goldcalf empezó, sin embargo, a embriagarse en la emoción —las emociones— que el estilo proteico de Max Dribling le proporcionaba. "¡Es fantástico!", murmuraba en los prolegómenos del éxtasis, cada vez que acudía en su b u s c a. "Es uno, pero parece lo menos doce. ¿Quién será hoy?"...

Y así consiguió Ginebra Goldcalf que el alegre y múltiple Max Dribling —alias "Joker"— accediera a salir con ella en busca del tesoro de "El Alegre Rogelio".

V

BELL Bellows le dedicaba al capitán Auchmuty Henty un inspirado canto a la vieja marina:

"Miradlos qué gallardos
se van al ancho mar
los bravos caballeros
que gloria nos traerán.
Y aunque gloria no traigan
—¿a quién le importará?—,
el oro en sus bodegas
alegre cantará..."

Y Matías Galy —alias "Sniff" —meditaba sobre el tesoro de "El Alegre Rogelio", pero no se lo dedicaba a nadie.

—¡Por la pluma escarlata del gran Roberts! —rugió el capitán Henty, ebrio de entusiasmo con ron—. ¡Bien vale cien piastras vuestro poema!

—¡Gracias, capitán! —dijo Bell, conmovida hasta el páncreas—. Si pudiera usted conseguir que el señor Dudley lo leyera...

—¡Condenada sea s u alma! ¡Claro que lo leerá el bergante!...

Pero tuvo que interrumpir sus promesas porque Matías Galy se le acercó con un terrible índice extendido...

—Hágame caso... ¡Mire que yo sé quién es el asesino! Ese asunto del tesoro es una filfa. ¡Yo sé lo que me digo!

En aquel momento hizo su entrada Séphora Quakerson.

—¡Los días de la iniquidad están contados! —gritó—. ¡Desde el fondo del mar se oyen las campanas de la iglesia sumergida de Port-Royal! ¡Réprobos, escuchad!

Naturalmente, todos aguzaron el oído, bastante impresionados.

—¡Escuchad el eco de la ira de Jehová! —prosiguió Séphora. —¡Doblan a muerto!...

VI

A la mañana siguiente, y poco después de llegar a la hostería Marcial de Areva —un nuevo huésped de aspecto distinguido—, que se encontraba detenido en la escalera por una Séphora Quakerson empeñada en convencerlo de que "El Alegre Rogelio" era el más pervertido centro del vicio del universo pecador, entraron dos hombres con una camilla...

—¡El Señor de los Ejércitos ha extendido su mano para aniquilar a los enemigos de su pueblo! —exclamó Séphora al ver el inanimado cuerpo de Max Dribling.

Marcial de Areva miró rápida y sucesivamente a la camilla y a la mujer, y optó, muy atinadamente, por fijar su atención en la camilla...

Según dijeron los hombres — obreros del ensanche del balneario—, habían encontrado el cuerpo de Max Dribling junto a una fosa cavada en el parque de la hostería, con la cabeza ensangrentada y a medias metida en un balde... Pero Max Dribling no estaba muerto.

La noticia produjo consternación entre los huéspedes —como era de esperar—, y los compañeros del herido se disputaban su cuidado...

—¡Hacedme caso! —reclamaba Matías Galy—. ¡Yo sé quién es el asesino!

Y aquel latiguillo suyo, que era uno de sus más preciados títulos de excentricidad, sonó esta vez agoreramente...

Pete Nëhr, esforzado y sagaz, se lanzó al campo sobre las posibles huellas del agresor de su amigo; en tanto que Isidro Chambery interrogaba sin descanso a los obreros, cuyas declaraciones, bastante incoherentes, eran interpretadas por el ligero lápiz de Esthie Fulton.

La reacción de Auchmuty Henty superó las más locas previsiones. En cuanto Marcial de Areva consiguió hacerle entender que uno de sus huéspedes había sido hallado en el parque, herido en la cabeza con un balde, el hombre lanzó un grito de angustia:

—¡Ay de mí! ¡El capitán Kidd ha vuelto! ¡Mi tierno y dulce amigo! ¡Le llamó "perro sarnoso" y lo tuvo que matar! ¡Con un balde lo mató!... —Y se largó a cantar: "—Yo maté a William Moore, mientras navegaba, —mientras navegaba. — Yo maté a William Moore — y lo dejé ensangrentado. — No muy lejos de la playa — mientras navegaba,

mientras navegaba. — No muy lejos de la playa — mientras navegaba"...

El comisario Montroy, de la Policía Judicial, llegó justamente a tiempo para ver a aquel estrafalario pirata sintético en plena interpretación, más bien arbitraria, de una de las tantas baladas del capitán Kidd...

—¡Demonios coronados! —exclamó el comisario—. ¿Qué maldito carnaval es éste?

Cranmer Dudley y Marcial de Areva se encargaron —y les costó lo suyo— de explicar los acontecimientos a un Montroy positivamente incapaz de asimilarlos del todo.

—De modo que una condenada *troupe* de periodistas ambulantes ¿eh? —concluyó el comisario—. ¿Y qué rayos vinieron a hacer aquí?

—Supongo que les habrá atraído la lógica curiosidad... —insinuó Dudley—. Le aseguro a usted que son cinco tipos interesantísimos...

—¡Ja! Y ya le han roto la cabeza a uno... ¿Es eso lo que llaman abnegación profesional? — se burló Montroy, ferozmente sarcástico.

—Reconocerá usted, comisario —dijo Areva—, que el ambiente de esta hostería solicita poderosamente la atención de cualquiera. ¡Imagínese lo que representará para un equipo de periodistas ávidos de notas sensacionales!... ¡Una verdadera mina!

—Está ese asunto del tesoro enterrado, comisario — agregó Dudley.

—¿Insinúa usted que vinieron en busca del tesoro? —masculló el policía de malísimo talante—. ¿Con un maldito plano en cada llave?...

—Tal vez el verdadero tesoro consista para ellos en el paisaje y las personas de "El Alegre Rogelio"... —insistió Areva—. ¿No le parece a usted?

Montroy frunció el ceño y se encaró con su interlocutor.

—¡Ajá! ¿Y en qué consiste para usted el tesoro de "El Alegre Rogelio"? (¡"El Alegre Rogelio"! ¡Maldita sea!) Usted llegó poco antes de que trajeran al herido, ¿verdad? ¿Es eso lo que llama usted una casualidad?...

Areva sonrió amablemente.

—Tal vez no sea más que una coincidencia, comisario...

—Le he preguntado en qué consiste para usted el tesoro, señor mío...

—En los cinco periodistas, por supuesto. Los vine siguiendo, naturalmente.

—¿Eh? ¿Qué diablos sulfurosos quiere usted decir? ¡Maldita sea mi suegra! —gritó el comisario—. No será usted uno de esos despreciables detectives clandestinos que meten la nariz en todas partes, ¿verdad? —Y agregó, mirándolo de hito en hito: —¡Por Barrabás, que me resulta usted cara conocida!...

—Es posible —repuso el otro con deferencia—. ¡Conoce usted a tanta gente!... Pero no se preocupe; no tengo nada que ver con la policía clandestina, como dice usted tan agudamente.

—No, ¿eh?...

—No, comisario; se lo aseguro. Para detective creo que alcanza con su colega Pete Nëhr, "el As"...

—¡Maldición sobre él y sus hediondos folletines rebosantes de imposturas!

—Yo no soy más que un inofensivo estudioso de filología, interesado en la pintoresca verba de esos cinco periodistas. Hace tiempo que los sigo sin que ellos lo adviertan...

Cranmer Dudley contempló a Areva con no disimulada admiración.

—¡Es extraordinario! — murmuró—. Yo les he propuesto la edición de un libro que participe de la autobiografía y la novela... Quizá le interesara a usted tomar a su cargo el prólogo y las notas... Le aseguro que sería un gran éxito. Si se pusiera usted en precio...

—Se trata de una tentativa de asesinato, ¡demonios! —le interrumpió Montroy —. ¿De qué condenado libro está usted hablando?

—La tentativa de asesinato no hace más que enriquecer el libro, comisario —repuso Dudley con los ojos brillantes—. ¿Qué le parece si me hace usted unas líneas sobre la investigación?... No podré pagarle mucho, por supuesto; pero siempre será publicidad para usted. A lo mejor le vale un ascenso; ¿quién le dice?...

—¡Publicidad!... —masculló el policía, enrojeciendo—. Así que es usted editor... ¿Y se puede saber qué hace aquí?

—Gozo de mis vacaciones, comisario... ¿Nunca se toma usted licencia?

VII

La investigación, rápida como todas las de Montroy, no dió resultado práctico alguno. Max Dribling fué trasladado a un sanatorio de la ciudad, y el unánime deseo de sus compañeros —que querían irse con él— no hizo más que despertar la maliciosa suspicacia del comisario.

—Ustedes se irán de aquí cuando yo los autorice —resolvió sin atender a sus protestas.

—Vea, comisario —le dijo Matías Galy, sombrío—. Hágame caso... ¡Mire que yo sé quién es el asesino! Una cosa es atar la vaca y otra cuidar el ternero. Yo sé lo que me digo.

Montroy lo miró con ojos extraviados.

—¿Dice usted que sabe quién es el asesino? —barbotó.

—Es una manera de decir que sabe de qué se trata, comisario —intervino Pete Nëhr, glacial—. El asesino se lo entregaré yo en cuanto deje usted de sabotear la investigación... No en vano me llaman "el As". ¡Recuérdelo!

—¿Qué?... —gimió el comisario, estupefacto—. ¡Que yo sabotee la investigación!...

—Con su torpeza incurable; eso es.

—¡Una palabra más y los meto a los cuatro en un calabozo!— estalló Montroy, congestionado—. ¡En un sombrío calabozo poblado de ratas grandes como hienas!

—Nos toma usted por pringue barata, comisario —terció Isidro Chambery, con su voz de terciopelo—. Pero no importa. Estoy dispuesto a pasarlo por alto, siempre que nos facilite usted tres o cuatro gatos para organizar carreras desde la sufrida...

Montroy se quedó de una pieza, contemplando fascinado al susodicho "Monipodio". Pero pronto hubo de transferir su hechizada atención a Esthie Fulton — alias "Aggie, la Tanguista"—, que se largó a cantar con su mejor "guegueo":

—"¡Por favor, lárgueme, agente — no me haga pasar vergüenza,— soy una mujer decente—, se lo puedo garantir!"...

Y ya no hubo forma de entenderse.

VIII

Ginebra Goldcalf admitió haber salido la noche anterior con Max Dribling en busca del tesoro, pero se había despedido de él en la puerta de la hostería, sin novedad.

—Por cierto que iba vestido de pirata, con un parche negro en el ojo izquierdo... —dijo como al pasar.

—¡Por vida de "Long Ben" Avery y la hija del Gran Mogol! —exclamó Auchmuty Henty al oír semejante declaración—. ¡Un espía a bordo de "El Alegre Rogelio"!...

E instantáneamente fué sacado de la "Sala de los Pares" —donde Montroy había instalado su despacho— entre dos corpulentos agentes.

—¡Arrójenlo al agua! —había ordenado el iracundo comisario. Pero la verdad fué que Henty se arrojó sobre el ron.

Bell Bellows no sabía absolutamente nada.

—Estuve toda la noche componiendo en mi habitación —repuso con altivez a las capciosas preguntas de Montroy.

—¿Componiendo qué?... —indagó éste.

—Un poema. Un inspirado poe-

ma épico que empieza así: "Albión domina los mares — desde que Nelson lo quiso —el día de Trafalgar."

—¡Fuera con ella! —rugió el comisario, apoplético—. ¡Fuera he dicho!

E instantáneamente fué invitada a abandonar la "Sala de los Pares" por un par de obedientes policías.

Entonces entró Séphora Quakerson; entrada que Montroy no olvidaría en los años de su vida.

—Yo lo sabía. ¡Estaba escrito! —comenzó con su mejor estilo—. La muerte del pecador es la garantía del justo; pero "Los Paracaidistas de Jehová" bajarán sobre la tierra y restaurarán la obra de nuestros gigantes "Padres Peregrinos"...

El comisario Montroy se levantó como galvanizado, pero fué incapaz de proferir una sola palabra, y toda su furiosa energía se perdió en un impotente agitar de brazos.

IX

PETE Nëhr —alias "el As"— seguía tras las huellas del agresor de Max Dribling — alias "Joker"—, y no perdonaba rincón alguno de la hostería.

"Seguramente encontraré algo en el desván", pensó. "Allí fué donde Esthie encontró el vestido de Anny Bonny"... Y subió al sobrado tarareando una barcarola.

Acababa de abrir la trampa y le pareció ver una luz que se apagaba... Empuñó firmemente la linterna en una mano y una pistola 45 en la otra, y trepó resueltamente de un salto. Cuando se arrimaba a una pared con precauciones infinitas, oyó un levísimo roce en el piso... Orientado por el apenas audible sonido enfocó la luz en aquella dirección, manteniendo el brazo bien alejado del cuerpo...

Y una lámpara eléctrica se encendió de repente.

—¿También a usted le interesan estas cosas? —le preguntó una voz, que tardó en reconocer.

—¡Usted! —exclamó luego, al reconocer a Cranmer Dudley—. ¿Qué hace usted aquí? —inquirió, suspicaz.

—Lo mismo podría preguntarle yo, que para eso llegué antes —repuso el editor, sonriente—. Pero ya que estamos en relaciones profesionales, se lo diré... Si promete usted guardarme el secreto.

—Depende de lo que sea — contestó Nëhr, sin comprometerse.

—Perfectamente; confiaré en usted. Vine a ver si encontraba los originales de las novelas de Auchmuty Henty. Es el único sitio que me queda por revisar...

—¿Tanto le interesan a usted?

—Estoy convencido de que son el verdadero tesoro escondido de "El Alegre Rogelio"... ¿Y usted?

—Yo busco al frustrado asesino de mi amigo...

X

ESTHIE Fulton —alias "Aggie, la Tanguista" — parecía interesarse por Marcial de Areva casi tanto como éste por ella y sus compañeros.

—Es usted argentino, ¿verdad? —le preguntó aquella noche ahuecándose el pelo con estudiada coquetería.

—Sí, señorita.

—Usted sí que cantará bien los tangos, ¿eh?...

—¡Hombre!... Bajo la ducha, generalmente...

—¿No querría usted dedicarme una sesión?

—¿Bajo la ducha?...

Esthie Fulton rió traviesamente.

—Con razón tienen fama de atropelladores, ustedes...

—Cuando el objetivo lo vale...

—Dígame una cosa: ¿Qué quiere decir "desde lejos se te embroca por tu pinta abacanada"?...

—¡Caramba! La filología no es mi fuerte, ¿sabe usted?...

Isidro Chambery —alias "Monipodio" — observaba con creciente recelo el ostensible *flirteo* de Esthie y Areva, y procuraba consolarse tratando de extraer de un bolsillo de Bell Bellows el original de un poema...

En aquel momento pasó Montroy por delante de él, y le palmeó afectuosamente la espalda.

—¿Qué tal, comisario? —le preguntó—. ¿Cómo anda la rastrea?

—Bien, bien —contestó el otro socarronamente—. Aprontando la servilleta. ¿Y usted?

—Ya lo ve: ayudando al parto —repuso cínicamente, señalando el papel que asomaba del bolsillo de la Bellows—. Ni mosquea la julay.

XI

MARCIAL de Areva conversaba animadamente con Montroy en la "Sala de los Pares", sentados ambos exactamente bajo el retrato de sir Henry Morgan, distinguido saqueador de Panamá, a quien la graciosa majestad de Carlos II confió luego la gobernación de Jamaica.

—Vamos a cerrar la investigación —le había dicho el comisario—. No se trata más que de un intento de homicidio, que ni siquiera nos consta... No puedo pasarme aquí toda la vida...

—Desde luego —coincidió el estudioso de filología —. Pero, realmente, ¿no ha descubierto usted ninguna pista?

—No; pero tengo una sospecha vehemente... Dijo usted que ese equipo de periodistas pudo pensar que el verdadero tesoro de "El Alegre Rogelio" eran sus posibilidades profesionales, ¿no?

—Sí...

—Y que esa gente está ávida de información sensacional, ¿verdad?

—Es obvio.

—Y el fabricante de libros que está aquí de vacaciones (¡hum!) dijo que la tentativa de asesinato no hacía más que enriquecer el libro, ¿no es eso?

—Así es. ¿Y de ahí?...

—De ahí llegamos, es evidente, a que no hubo tal tentativa de asesinato... A que fué todo fraguado entre los cinco... Propaganda. Cotización profesional. ¿Entiende usted? Tal vez también esté complicado el editor...

—No está mal. Pero a mí me llama la atención otro detalle. Fíjese usted que, de los cinco periodistas, hay cuatro que, de una manera o de otra, están vinculados a temas policiales: Matías Galy inventa problemas de deducción; Pete Nëhr escribe folletines basados en su experiencia; Isidro Chambery es cronista policial, creo que también basado en su experiencia; y Esthie Fulton dibuja y escribe una historieta cómicopolicial... Ya ve usted que el único que no tiene concomitancias policiales, reales o imaginarias, es, precisamente, el herido... Salvo que crea usted que el transformismo y los trucos de magia son aplicables a lo policial... ¿Eh?

XII

AL anochecer del día en que el comisario Montroy abandonó la hostería de "El Alegre Rogelio", Séphora Quakerson anunció que al día siguiente realizaría un mitin de "Los

Paracaidistas de Jehová"...

Matías Galy, Pete Nëhr, Isidro Chambery y Esthie Fulton estaban haciendo las valijas cuando se enteraron... Y los cuatro dijeron la misma frase:

—Esto no me lo pierdo yo.

Y no se lo perdieron...

El día estaba muy claro y el avión en que ascendió Séphora Quakerson evolucionaba roncamente en el cielo, con alardes de semiacrobacia. Primero cayó una lluvia de papeles proselitistas. Luego...

—Ahí se lanza... — advirtió alguien.

Y, en efecto, Séphora Quakerson se arrojó al espacio. Hubo un momento de insuperable tensión, pero, cuando el paracaídas se abrió y la intrépida mujer empezó a descender lentamente, todo fué algazara y vivas, bromas y epigramas... El avión dió dos o tres vueltas sobre la paracaidista, y se alejó llevándose el trueno continuo de sus motores.

Cuando Séphora Quakerson tocó tierra, todos los huéspedes de la hostería y numerosos curiosos y asistentes al mitin se precipitaron a su encuentro. Hasta que los primeros en llegar junto a ella se echaron bruscamente atrás.

Porque Séphora Quakerson estaba muerta de un balazo en la espalda.

XIII

EL regreso del comisario Montroy a la hostería —ceñudo y dispuesto a todo— pudo haber sido memorable. Pero tropezó al entrar y cayó en brazos de la robusta Ginebra Goldcalf...

—Encantada de servirle de apoyo, comisario —dijo ella, algo imprudentemente—. Cuente usted conmigo para lo que sea.

—¡Dios me guarde, señora!— imploró él.

—¡Qué poco galante es usted, comisario!...

—La galantería fué asesinada por el feminismo, señora...

—Es que yo soy muy mujer.

—¡McGillicudy! —chilló Montroy

—Sí, señor comisario —respondió el puntualísimo sargento.

—No quiero volver a ver a esa mona oxigenada. ¿Lo oye?

—Sí, señor. ¿No la interrogará usted?

—No. Lo hará usted —respondió con sádica crueldad—. Es el hombre para la función.

—Sí, señor. — "¡Maldito sea!"

Montroy se encerró en seguida con Areva en la "Sala de los Pares" y dió rienda suelta a su indignación.

—¡Condenado sea Caifás! No puedo moverme. En cuanto me alejo de aquí, ¡zas!, se cargan a la paracaidista. ¿Cree usted que hay derecho a hacerme esto? ¿Qué sabe usted?

—Nada. ¿Qué quiere usted que sepa nadie que no sea el asesino? Es el caos en sospechas... Cualquiera pudo meterle un tiro en el cuerpo con el blanco que ofrecía sobre el fondo celeste... Y el ruido de los motores, por supuesto, se tragó la detonación .. Puedo darle un solo dato: el asesino es un tirador de primera, pero no necesariamente un as.

—¿Ha dicho usted "un as"?...

—Sí —confirmó Areva sonriendo—; pero no he dicho "el As"... Si es eso lo que quiere preguntarme.

—¿Sospecha usted que sea alguien de la hostería?...

—Parecería lógico...

XIV

EN la "Sala de los Comunes" los huéspedes hacían sus cálculos y teorías sobre el asesinato de Séphora Quakerson.

—Háganme caso... ¡Miren que yo sé quién es el asesino! —clamaba, excitado, Matías Galy—. Es un problema magnífico, que sólo podrán resolver los iniciados. No es cosa de tirar al aire y bajar la lechuza; no... ¡Yo sé lo que me digo!

—Creo que será el mejor folletín de este año —opinó Peter Nëhr, distante—. Si descubrí y aniquilé al genio del crimen mayorista, el superdotado Ki-Sung, ¿cómo no voy a derrotar y poner en la picota a este cazador de cotorras prófugas? No en vano me llaman "el As". ¡Recuérdenlo!

—No es cuestión de dárselas "del ful" —intervino Isidro Chambery con su famosa voz de terciopelo—. Cualquier prójimo se guinda en una de éstas, pero voy a hacer una crónica que ni para flores... Ya veréis quién da la puntilla, primero. Aquí hace falta temple, pulso y riñones; lo demás son estampitas.

—Inmediatamente me pongo yo a trabajar —anunció Esthie Fulton, más resuelta que el teorema de Pitágoras—, y armo una cadena de reportajes que no hay quien se mueva. En la historieta voy a publicar la solución de este asesinato llovido del cielo. "Tomo y obligo..." —Y se alejó entre una quebrada y un corte. Un poco agringados, eso sí.

Cranmer Dudley presenciaba divertido las amistosas escaramuzas que adornaban las estrechas relaciones que unían a aquellos cuatro camaradas...

—Sería sensacional que resolvieran el crimen ustedes —les había dicho—. Le aseguraría al libro una tirada de cien mil ejemplares...

Pero ellos habían insistido en que les financiara la revista.

Ginebra Goldcalf no daba puntada sin nudo, al parecer, y había aprovechado el asesinato de Séphora Quakerson para ofrecerle a Dudley un horrendo ensayo titulado **Influencia de la colonización puritana sobre el libre desarrollo del capitalismo y el problema sexual.** Bell Bellows, en cambio, quizá influída por su miopía, le había ofrecido solamente su **Canto al fervor proselitista de la mujer sajona.** Pero Cranmer Dudley no estaba preparado para empresas de tan largo aliento. Aunque reconocía que no le disgustaría meterle mano a las memorias de Séphora Quakerson: **Caigamos sobre ellos...**

XV

EL comisario Montroy, de la Policía Judicial, se quedó realmente estupefacto ante la impresionante colección de armas blancas y de fuego de todas las épocas —tamaños y calibres— que tenía el capitán Auchmuty Henty.

—¡Con diez mil de a caballo! —exclamó—. Hay aquí más armas que en una batalla...

—¡Por las catorce mujeres del heroico "Barbanegra" Teach, espejo de maridos y gentileshombres de fortuna! —juró el capitán Henty—. ¡A fe de caballero que hay aquí más armas que ron tenía el generoso capitán Rock para convidar a los transeúntes de Port-Royal!

—¿Y para qué diablos borrachos las quiere usted? — demandó Montroy, que también tenía su amor propio.

—¡Por vida de Montbars, "el Exterminador"!... ¿Para qué

habría de ser sino para armar a mis bravos "Hermanos de la Costa"?...

Y no hubo quien lo sacara de allí.

—¿Es cierto que escribe usted novelas de piratas? — inquirió Areva como al descuido.

—No, señor. Yo las vivo — contestó Henty, impertérrito.

Areva y Montroy cambiaron una mirada significativa, y ya iban a abandonar el "arsenal" cuando entró Dudley corriendo.

—¡Comisario!... Ahí hay una criada que dice haber visto un fantasma esta madrugada...

Entró una estimulante morenilla, vestida de pirata según la difundida versión de los modistas carnavalescos, y casi no pudo hablar de las ganas que tenía de decirlo.

—¡Sí, señor! Yo misma lo vi. Aun no había amanecido del todo... Iba vestido de fraile, con la capucha puesta, y caminaba lentamente, como un sonámbulo...

—¡Mil bombas! —gritó Auchmuty Henty, admirado—. ¡El espectro errante de Francisco "el Olonés" que purga el asesinato de su protector!... ¡Ah, desdichado; que el obispo Blackburne (nuestro entrañable hermano) te absuelva!...

De los interrogatorios realizados a continuación se sacó lo que suele sacarse de los interrogatorios; esto es: nada. Pero no quedaron dudas de la existencia del "fantasma"... Peter Nëhr también lo había visto.

—¡Malditos sean los piratas! —dijo Montroy, algo puerilmente—. ¡No nos faltaba más que un fantasma! ¡Y el fantasma de un pirata, para hacerlo más sencillo!...

—No tiene usted más que buscar al vivo que se viste de fraile para que lo tomen por fantasma... y para que la loca imaginación de Henty lo identifique con un pirata determinado — concluyó Areva.

—¡Por supuesto! —admitió el comisario—. ¡Y le digo a usted que ya sé quién es! ¡Pues no faltaba más! ¡Es evidente!

—¿De veras?...

—Pero, ¡caramba! ¡Me extraña!... ¿Quién puede ser sino Max Dribling, alias "Joker"?...

XVI

CUANDO el comisario Montroy anunció en la "Sala de los Comunes" que el "fraile fantasma" no era el espectro de Francisco "el Olonés", sino Max Dribling en cuerpo y alma, al que detendría antes de poco, el coro de vayas y carcajadas alcanzó alturas realmente próceres.

—¡Por el cumplido verdugo de Charles Eden! —protestó el capitán Henty—. Ya les he dicho, señores gentileshombres de fortuna, que es el alma en pena del "Olonés"; el mismo a quien se comieron crudo los indios del Darién...

—¡Cubas y toneles! —exclamó Marcial de Areva, tal vez contagiado—. No es usted nadie contando cosas...

Pero el que lo tomó muy a mal fué, inesperadamente para todos, Matías Galy, alias "Sniff".

—Hágame caso, comisario — le dijo con desprecio sumo— ¡Mire que yo sé quién es el asesino! Que no es lo mismo acusar a un herido ausente que batirse con un hombre que le sale al paso... Y sin decir "agua va" le sacudió un guantazo al comisario, que por poco lo duerme. —Esta es mi respuesta — explicó, un tanto innecesariamente—. ¡Yo sé lo que me digo!

Montroy lo vió todo rojo... Primero se quiso echar encima de Galy, pero Areva, Dudley, Nëhr y Chambery se lo impidieron.

—¡Dejarme solo! —rugía el comisario, dopado de furor.

—¡Suéltenlo! —decía Matías Galy, sereno como un témpano—. ¡Por el hijo de mi madre, que lo abro en canal y le arranco el alma!... ¡Yo sé lo que me digo!...

—¡Francisco "el Olonés"! —aulló Henty, horrorizado, señalando a Matías Galy, alias "Sniff". — ¡El es Francisco "el Olonés"! ¡El es el fantasma!... ¡Alma de mi cuerpo, llévame! Francisco "el Olonés" le arrancó el corazón a un prisionero y se lo comió...

—No puede usted con su buen humor, ¿eh? — le dijo Areva en medio de un silencio de camposanto al atardecer.

Pero la cosa ya estaba hecha.

—De modo que era usted, ¿eh?... —himpló el comisario —. Y quería usted ganarme el campo, ¿eh?...

—Tonterías, comisario —intervino Peter Nëhr—. "Sniff" no salió de su cuarto en toda la noche.

—Eso dice usted.

—Y yo — saltó Chambery.

—Y yo — apoyó Esthie Fulton.

—Hace usted el ridículo, comisario — le advirtió Areva.

Montroy se arrugó la cara con un espasmódico ademán de la mano derecha, y dejó escapar un débil:

—Bueno.

—No hay bueno que valga — insistió Galy—. O se bate usted conmigo o es un cobarde mestizo de liebre y conejo...

—¡Maldición! ¡Maldición sobre mi perra negra sombra!... ¡Soy el comisario Montroy! ¡No puedo batirme; demonios pestilentes!

Y ocurrió lo inenarrable. Ginebra Goldcalf se adelantó hacia Matías Galy y le dijo:

—Ya que el comisario Montroy "no puede" batirse, yo ocuparé su lugar... Tengo sangre de bucaneros hugonotes... Y juego con el sable como con una horquilla...

Montroy se quedó horrorizado. Y Matías Galy bastante incómodo...

—Bueno —cantó una voz risueña—; para una "mistress" Cobham no va a faltar una Mary Read... Déjalo, "Sniff"... Esto es asunto mío.

Y todos se volvieron hacia Esthie Fulton —alias "Aggie, la Tanguista"—, que sonreía alegremente.

XVII

CRANMER Dudley, en la "Sala de los Pares", creía volverse loco.

—Pero ese duelo es una barbaridad —decía—. ¿Cómo van a batirse dos mujeres?

En cambio, Auchmuty Henty estaba entusiasmado hasta el frenesí.

—El duelo será a la usanza pirata —decía—. ¡Por la cruz de diamantes del Corsario Rojo! ¡Dos mujeres cruzando los sables y recurriendo luego a las pistolas!... ¡"Handsome Jack" Rackman debería ver esto! Yo seré el árbitro... ¡Alma de mi cuerpo!

El comisario Montroy se oponía resueltamente a la realización del duelo, y amenazaba con llevárselos a todos a la cárcel.

—¿Está prohibido el duelo en este país? — preguntó Ginebra Goldcalf con insolencia.

Y el comisario se vió obligado a reconocer que no. Pero no se conformaba.

—¡Maldita sea esa cabra suelta! —le decía a Areva—. Realmente, señor; no puedo permitir que se batan dos mujeres... ¡Y menos con el origen que ha te-

nido ese duelo idiota!... ¡Así se vea Matías Galy colgado de los dos ojos!...

—Tampoco a mí me hace ninguna gracia la cosa, aunque quizá por otras razones, comisario; pero no creo que podamos hacer nada .. He querido disuadir a Esthie y está tan ilusionada con cortarle la cara a Ginebra Goldcalf, que no hay manera de convencerla...

—Es mi ruina... Me retiraré. Beberé agua hasta el fin de mis condenados días...

—Se me ocurre una salida, comisario...

—Dios lo bendiga, si es verdad; y Satanás me confunda por dudarlo... ¡Venga!

—Parece demostrado que no podemos evitar el duelo, pero sí podemos evitar sus posibles consecuencias, que, en realidad, es lo que más nos inquieta... Lo reduciremos todo a un asalto de esgrima y a dos balas de fogueo. ¿Qué le parece?

—¡Alabado sea Dios!

Y aquella noche Areva y Montroy se entretuvieron en embotar los filos y las puntas de los sables que usarían al día siguiente Esthie Fulton —alias "Aggie, la Tanguista"— y Ginebra Goldcalf. Las pistolas no tenían problema.

XVIII

MUY de mañana, y en el sitio ya señalado la víspera, se encontraron las duelistas, sus padrinos y el director del lance...

Auchmuty Henty, de gran gala, estaba radiante. Casi más que Bells Bellows, quien, muy emocionada, recitó antes de empezar su oda *"A la abnegación de la mujer sajona y su ascenso al heroísmo"*, especialmente dedicada a Ginebra Goldcalf, su ahijada...

Los tres asaltos de sable fueron muy emocionantes, pero, como esperaban Areva y Montroy, sin consecuencias. Se recurrió entonces a las pistolas, y su tranquilidad fué ya total. Ellos mismos las habían cargado con balas de fogueo.

Antes de contar los pasos correspondientes, el capitán Henty se abandonó a excentricidades realmente condenables. Se arrancó un mechón de pelo, lo encendió y lo arrojó a tierra masculando ininteligibles conjuros.

—¿Qué demonios hace usted? — inquirió Montroy, amoscado.

—La ofrenda del pelo quemado a Satanás, que me enseñó el capitán Lewis, ¡por su vida! — replicó el otro, yéndose a contar los pasos de rigor.

Puestas las duelistas en sus respectivos lugares, Henty dió las voces convenidas, sonaron simultáneamente los disparos, y una de ellas cayó.

Esthie Fulton lanzó un grito. Ginebra Goldcalf estaba muerta.

XIX

MARCIAL de Areva y el comisario Montroy se quedaron petrificados. Pero fué sólo un instante. Miraron consternados a Ginebra Goldcalf, exánime a sus pies.

—¡Es imposible! — murmuró Areva.

—Las armas las carga el diablo —sentenció Montroy un tanto inconscientemente—. ¡El maldito pirata!

Mientras Montroy tomaba a Auchmuty Henty por el cuello y lo agitaba en el aire, Marcial de Areva examinaba las pistolas...

Del examen de las pistolas y el reconocimiento de la herida se extrajo una conclusión desconcertante. Al principio habían creído, horrorizados, que alguien había cargado las pistolas con balas de acero después de haberlas dejado ellos en la caja... Y, en ese caso, no hallaban más solución que la locura de Henty. Pero la bala que mató a Ginebra Goldcalf no fué disparada por la pistola que empuñaba Esthie Fulton.

—Me maldije mil veces en un segundo, comisario —le dijo Areva—. Pero Ginebra Goldcalf ha sido asesinada al margen por completo de esta farsa de duelo.

—Siempre es algo — repuso el policía irreflexivamente.

—Tenemos que encontrar al asesino, comisario; pero primero debemos hallar la pistola que mató a Ginebra Goldcalf... Tiene que estar en algún lugar... cerca del sitio del duelo. El asesino es uno de los habitantes de la hostería, sin la menor duda, pero me consta que ninguno de los que estaban en el campo tenía una pistola en la mano... ¡Y tiene que ser uno de ellos!...

—¿No se le ocurre nada más sencillo? — preguntó Montroy desfalleciente.

Durante todo el día se batió el campo y se explcró el terreno, palmo a palmo. Pero en vano.

A la mañana siguiente Auchmuty Henty fué hallado colgado del mástil de "El Alegre Rogelio" .. Con un rollo de papeles en el bolsillo de su casaca roja bordada con oro...

XX

—Y era él, no más —murmuró Montroy, abatido, mientras leía aquellas arrugadas páginas de *El tesoro de "El Alegre Rogelio"*—. Aquí está la detallada confesión... Quiso matar a Max Dribling porque estuvo a punto de hallar el tesoro... ¡Ja! ¡Un tesoro imaginario! Mató a Séphora Quakerson porque "quería hundirle el barco"... ¡Pobre loco!... Mató a Ginebra Goldcalf porque era una de las duelistas. Lo mismo podría haber matado a Esthie Fulton... Quería un duelo a la usanza de los "Hermanos de la Costa"... Un duelo a muerte... Y se mató él, porque el verdadero tesoro es su novela y su novela no puede terminar más que con su muerte...

—El verdadero tesoro es su novela... —repitió Areva, electrizado—. ¿Dónde he oído yo eso? Y, súbitamente, dió un papirotazo en el aire. ¡Ya sé! ¡Esthie Fulton!...

XXI

LAS cosas que hizo Marcial de Areva en menos de una hora fueron realmente considerables en importancia y cantidad...

—Ya puede usted rehabilitar la triste memoria de Auchmuty Henty, comisario —le dijo al cabo de aquel lapso—. Era un pobre tonto, pero no un asesino. Aunque admirara el asesinato bajo las especies novelescas de la piratería... He hecho unas pequeñas averiguaciones... Sí, unas pocas averiguaciones... El hilo me lo dió Esthie Fulton, debo reconocerlo. Y el asesino lo fué para quedarse con el tesoro de "El Alegre Rogelio"; no cabe duda...

—¡Su nombre, por caridad!...

—Es asombroso, comisario. Hemos tenido al alcance de la mano durante todos estos días a un auténtico pirata, y no hemos sido capaces de reconocerlo... Sólo lo comprendieron los cinco periodistas..., la *"troupe"* como usted los llama...

—¿Un pirata auténtico? —se escandalizó Montroy—. ¿No se estará dejando influir, señor?

—No, comisario. Un pirata auténtico, que quiere entrar a saco en los bienes ajenos... Un pirata que quiere beneficiarse del trabajo de los demás... ¡Un editor pirata, comisario!...

—¡Dudley! ¡Cranmer Dudley! ¡Maldita sea su alma!... Bueno; sí... Es un pirata... Pero, ¿de dónde saca usted que es el asesino?

—Era el socio capitalista de Auchmuty Henty... Isidro Chambery acaba de confirmar mi sospecha... La idea fué de Henty; Dudley puso el dinero, y al ver que había sido un éxito total, quiso quedarse con todo... Henty fingió su chifladura (era demasiado exagerada y no lo vimos), y eso fué la gran idea publicitaria... Y el tesoro... El tesoro, comisario, era la propia hostería .. El magnífico negocio de "El Alegre Rogelio"... Aprovechó la fingida locura de Henty para propaganda del negocio y como trama vertebral del asesinato de su socio... No tenía mayor interés en matar a Dribling... Simplemente, quiso dar sensación de cosa inexplicable, loca... Le pegó un tiro a Séphora Quakerson y la mató, y en forma ciertamente espectacular, loca... Pero le daba lo mismo que muriera o no... Le interesaba sólo la sensación de locura... Sacó el hábito de fraile del desván y se paseó él mismo a la primera luz del alba, haciéndose el "aparecido"... Se mostró, seguro de que lo verían... Y él mismo se adelantó con la noticia... Luego la "chifladura" de Henty haría el resto... Sabía que su socio no desperdiciaría tamaña ocasión publicitaria... El incidente de usted con Galy le vino como las propias rosas... El duelo, al que se opuso con todas sus fuerzas, fué la puntilla...

—No me explico cómo pudo matar a Ginebra Goldcalf...

—Lo mismo que pudo solamente herirla, a ella o a Esthie. Pete Nëhr encontró una pistola montada sobre dos ramas en horquilla en la copa de un árbol, con un fuerte cordoncillo negro sujeto a la cola del disparador... No tuvo más que dar la vuelta por detrás del árbol cuando le pareció oportuno y tirar... Por supuesto, sabía dónde se haría el duelo.

—De modo que las muertes de Séphora Quakerson y Ginebra Goldcalf...

—Un simple y despiadado marco de la muerte de Auchmuty Henty, la única que, en realidad, le interesaba...

—¡Cielos! —gritó súbitamente Montroy—. ¿Dónde está?... ¡Se habrá escapado!... ¡Maldita sea mi suerte!

—No tenga miedo, comisario. ¿Ha visto usted la barra de grillos que tiene la hostería en la terraza?...

—¿Eso que parece la cubierta de un barco construído por un demente?

—Eso. Pues bien, ahí lo tienen bien asegurado Esthie Fulton, Pete Nëhr e Isidro Chambery...

—Se han portado esos muchachos, ¿eh?...

—Sí. Creo que se merecen lo que están escribiendo y dibujando... Yo les financiaré la revista... ¡Qué riqueza de lenguaje tienen, Señor!

—¿Y yo?... — demandó el comisario, intranquilísimo.

—¿Quiere usted hacerse periodista, comisario, o prefiere ser el oficial que resolvió el caso?

—Este..., En fin... Como usted quiera...

—Bueno, vámonos a tomar un trago; que luego tiene usted que llevarse al preso, y yo que enseñarle a Esthie a cantar el tango sin acento...

FIN

DE 300.000 PESOS A 30 MILLONES

Evolución de la "grande" de Navidad

DESDE aquel 23 de diciembre de 1893 en que se inauguraron los sorteos de Navidad con un premio máximo de 400.000 pesos, que correspondió al número 7005, hasta hoy, han transcurrido muchos años y se han producido grandes modificaciones. Una rápida síntesis de la forma en que ha ido evolucionando la asignación máxima desde sus comienzos, en que no alcanzaba al medio millón de pesos, hasta hoy, en que totaliza la extraordinaria cifra de 30 millones, lo pondrá en evidencia.

La segunda jugada de Navidad, vale decir la de 1894, vió reducido el premio mayor a 300.000 pesos, pero esta cifra, lejos de mantenerse fué duplicada en las dos siguientes, en que se asignaron 600.000 pesos al número de la grande, para llegar poco después, en 1897, al millón. Esta cifra tan redonda alcanzó una popularidad notable, manteniéndose durante tantos años que llegó a convertirse en el medio más eficaz para identificar este sorteo anual. No se hablaba de la lotería de Navidad, ni del "gordo", como en Madrid; entre nosotros este sorteo, que fué siempre el más importante de cada año, se llamó Lotería del Millón, así, con mayúscula, para asignarle su verdadera importancia. En 1924 el millón se multiplicó por dos, manteniéndose así hasta 1940, en que ascendió a 6 millones de pesos el premio principal, dividiéndose además los billetes en dos series y en vigésimos, con lo que fueron desterrados, por lo menos hasta ahora, los tradicionales "décimos" de Navidad. Cinco años después se produce una nueva reforma, elevándose a tres el número de series y a 2.500.000 pesos el premio más importante de cada una, vale decir que el número premiado distribuye ya, entre sus poseedores, la bonita suma de siete millones y medio de pesos. Dos años después, y según puede apreciarse, acentuando el ritmo ascendente, se establecen cuatro series de billetes con 3 millones de pesos como premio máximo para cada una, lo que lleva a 12 millones de pesos la cantidad que corresponde al número de la grande. En 1948 se agrega una serie más de billetes, elevándose a 15 millones el primer premio, que en 1950, por disposición de la Lotería de Beneficencia Nacional y Casinos se aumenta a seis series y a 5 millones de premio para cada una, lo que da, en síntesis, una recompensa para el billete agraciado de 30 millones de pesos. Es ésta, en verdad, una cifra extraordinaria que justifica con amplitud el interés que existe en todos los ambientes por esta remozada lotería tradicional de nuestro país.

En lo que respecta a los demás sorteos, también han sufrido importantes modificaciones, introducidas por la Lotería de Beneficencia Nacional y Casinos, dependiente del Ministerio de Hacienda de la Nación, que ha asignado, por ejemplo, los premios de menor importancia —70 pesos—, para los sorteos con premio mayor de 300 mil pesos, de 9 en 9 a partir del número favorecido con la cifra máxima, en forma ascendente y descendente. También aumentó el valor del segundo y tercer premios en los sorteos con premio mayor de 300 mil pesos, de modo tal que el segundo, que era de 30 mil, se elevó a 50 mil, y el tercero, de 5 a 10 mil pesos.

El entusiasmo por el sorteo de Navidad y los demás de la lotería ha sido una característica de nuestro país, que se intensifica en estas fiestas de fin de año próximas a celebrarse y que han adquirido un ritmo creciente y dinámico en los últimos años.

El secretario epistolárico

Por CESAR BRUTO

Ilustrado por ANDRE DAURIAC

(¡Una carta para cada cual y cada cual para una carta!)

MODELO DE CARTA

(para una jobensuela de mi barriO que quiere acebtar la declarasión de un ochojenariO)

Senior don facundO pansetA
Patrón de la "Gran cadena de jamones"
En su propia chancheríA

Don facundO: ayer de tarde, combinando conque yo cunplía 17 ánios dedá, me tragieron su intelijente declarasión de amoR, adentro de la cual usté me dise que sería gustoso de casarse conmigo, poniendo a mis pieses todo su caudaloso negosio (incluso el renglón de cueros y enbutidos todos de serdO), sus importantes cuentas bancarias con miliones y miliones de $$$$$, sus estensas y sendas propiedades, sus vastos y réjios automóviles, y la montonera de yates y alajas que usté dise que ganó con el sudor de su frente adentro de su chancheríA durante más de medio siglo, o sea que haora para usté ningún chanchO tiene secretos y es capás de adivinar con un sólo golpe de ojo cuál es el serdO que tiene el jamón crudo, cuál el que lo tiene cosido y cuál viene con el jamón glasé que tanta asebtasión tiene en el comersio.

Dise usté, estimado don facundO, de que pronto pisará el unbral de los 82 ánios dedá, y queso a lo mejor podería ser un ostáculo para que yo le diera el dulse Sí... ¡Ha, qué poco conose usté el corasón femenino de la muger, caballero! Por lo pronto yo le puedo garantir de que tanto yo con usté y usté conmigo vamos a conjeniar opíparamente, y que siendo usté de la misma edá de mi abuelito sienpre le voy a tener el más anplio respeto que se merese en todo y por todo. Eso sí, don facundO: a mí al casarme me gustaría agarrar y vibir en esa casa que usté tiene en olivO (con pileta de natatorio en el jardíN), y que pudiera liebar algunos amigos míos, como ser mi concuniadita la chinA y su festejante, a mis 2 primitos míos (el pedritO que pronto sale de la coscribsióN, y el panchitO que piensa entrar el ánio que viene), y a otros muchachos del cluB "Músculo y sonrrisa" de la otra cuadra, todos los cuales serán para mí como unos conpanieritos... ¿No le parese linda la idea?

Esperando de que usté me traiga lo más perentorio posible la sortija para el dedo de conpromiso, lo saluda tiernamente su destinguida sinpatía, **lusianA altocO.**

MODELO DE CARTA

(para un tipo que ofrese su canpo a unos duelistaS que tienen que labarse el honoR)

Seniores padrinos de los cabalieros fulanoS y menganoS, los que piensan batirse en fecha prójima:

habiendo sabido de fuente incapás de mentir quel doptor fulanO de taL por cuaL, y el íden de lienso don menganO de mongolaY se crusaron la otra madrugada algunas palabras quensusian su buen nonbre y honor, llegando a sacarse al sol los trapitos susios de la familia, y canblarse tamién soculentas bofetadas en el rostro, con lo cual anbos amenasaron de matarse para labar con sangre los insultos resibidos, yo me atrevo de agarrar y ofreserle un canpo propisio para realisar el sertámeN, ya sea a pistola, ya sea a sable, o ya sea como les salga de la planópliA (palabra que indica el catafalco adonde ponen las armas los que tienen permiso de portasión).

Mi canpito, sin despresiar al que lo tenga más grande y mejor senbrado, viene a quedar como quien va a pergaminO, pero agarrando más a la isquierda, y es de lo más tranquilo por falta de curiosos, o sea que si 2 tipos se meten adentro y se agarran a tiros, por egenplo, nadies va ir a preguntar questán hasiendo ni qué tienen entre manos. Además, si ustedes quieren, estimados cabalieros padrinos, el lugar es bastante propisio para haser un rejio asadito, con vino del bueno, no faltando algún guitarrero que toque, ni alguna carrera cuadrera que podemos armar para darle un poco de animasión al duelo, y lo mismo un poco de tabA, algo de monte críóliO, y para matisar tamién se puede organisar un bailesito con las senioritas que ustedes traigan en los autos cuando vengan.

De todo esto, yo les garanto que nadies comenta nada, y si ustedes quieren alguna garantía

agarren y pregúntelen a los padrinos de los doptores pinchalaguA y ventolinA, los cuales se batieron el mes pasado en mi canpo del honoR, y no sólo salieron reconsiliados sino que los tuvieron que liebar hasta el arroyito para mojarlos y ver si se les despejaba un poco el serebrO.

Confiando de poderlos ayudar en esta emergensia con mi corabolasión, espera sus atentas órdenes su afetoso servidor: **carolinO terracotttA.**

MODELO DE CARTA

(para una percantA que sescapa del bulíN dando sendas esplicasiones)

Negro:

te pido por fabor de que no tomés a mal que yo agarre mis prendas de vestir y me vaya del cotorro, ni que pensés de mí con lijeresa, aplicándome tal o cual metáfora dibna de mejor suerte... ¡Te juro que me voy para tu bien, negrO, y que algún día vas a conprender todo el tremendo sacrifisio que hago para que triunfés con tu indiosincrasia de poetA y de conpositor de música, todo lo cual hoy por hoy andás bastante flojo y sin poder encontrar un tema para un gran tango que te haga venir popular y honbre de plata!

No te vayás a pensar de que te dejo porque a tu lado reina una pobresa insuperable, y que si una sigue vibiendo acá a la larga se acostunbraría a comer el reboque de la paré... ¡quesperansa! Me voy, negrO, para ver si al encontrarte solo, triste y abandonado, sin nada más que la guitarra y el perrito conpaniero que por mi ausensia no comería, te sentás a escribir un presioso tango, en el cual me tratés de todo, disiéndome que soy una ingrata malbada, una percanta traisionera o lo que a vos te guste, que no me voy a ofender por eso.

Todavía, si querés más datos para tu composisión, te comunico que al escaparme del bulíN me voy con un caballero que conosí el otro día en el sentrO, el cual se me asercó cuando yo estaba mirando una vidrera, y me dijo: **"Usté merésería un tapado de bisontE y un collar de briliantes, sinpática..."**, a lo cual yo le contesté: **"¿Le parese?..."**, y como una palabra saca la otra y las 2 laban la cara, a la final quedamos que yo me iría a vibir con él, que me tratará como una reinA, y hasta prometió de conprarme una licuadora para que yo pueda haser jugo en mis horas de ósio... ¿Te das cuenta qué cambio?

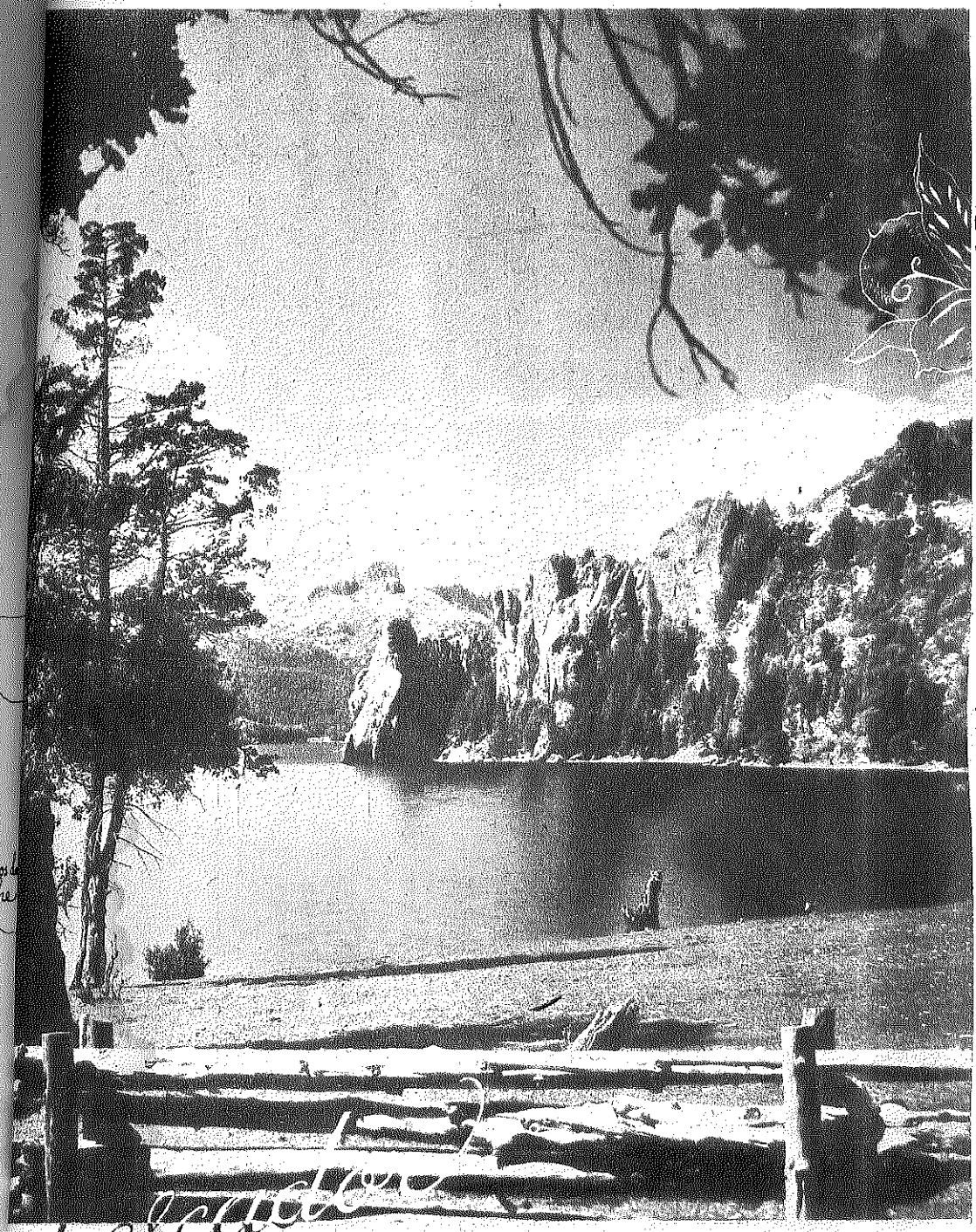
¡Adios negrO, no mechés la culpa de nada y pensá de que todo lo hago para que triunfés con una cansión en contra mía... ¡Ha, y apurate a escribirla pronto, porque me dijo el encargado que te van a desalojar antes del 30!

Se despide de vos, tu tierna conpaniera quescapás de haser cualquier cosa parayudarte, **camilA** (haora **gladiS**")

EDEN DE AMERICA

Los ríos y lagos de Bariloche, riquísimos en pesca, tienen justa nombradía entre aficionados de todas partes de América.
Esta es otra de las características que dieron a Bariloche, su proyección internacional!

Paraíso del



Postales de

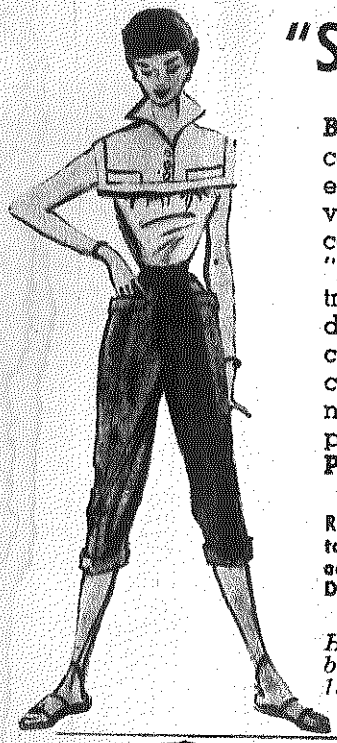
BARILOCHE

Auspicia

COMISION MUNICIPAL DE FOMENTO AL TURISMO **SAN CARLOS DE BARILOCHE**

LOS FIGURINES CON MOLDES

"SELECTA"



B. 132. — Gracioso conjunto, ideal para el guardarropa de vacaciones, compuesto de "pescador" en tropical negro y blusa de piqué amarillo con amplio canesú cuadrado, de donde nacen dos pequeños bolsillos. **Precio del molde, $ 12.**

Recordamos a nuestras lectoras que los moldes pueden adquirirse personalmente en Diag. Roque Sáenz Peña 655.

Horario de venta al público: Días hábiles, de 15 a 19,30, y los sábados de 9 a 12,30.

Política agraria

Del latifundio a la

DIJO Alfred Young una frase que hizo época cuando los arenales flamencos fueron ganados para la producción, la belleza del paisaje y la paz social: "Dad un erial a un propietario y lo convertirá en un vergel; dad un vergel a un arrendatario y lo convertirá en un erial". Entre 1941-46, antes de la ascensión de Perón al gobierno, se distribuyeron en el país 55 mil hectáreas valuadas en 8 millones de pesos; en igual lapso, entre 1946-51, en ejecución de propósitos enunciados en el primer Plan Quinquenal, la distribución alcanzó a poco menos de 1 millón de hectáreas con valor de más de 130 millones de pesos. Dentro de esta alta política de recuperación del agro y de enaltecimiento de sus hombres de trabajo, han de señalarse, sin embargo, las leyes que en la Argentina justicialista resguardaron aun antes el predio, la labor y la estabilidad de la familia rural: la ley de prórroga de arrendamientos, que impidió y prohibió los desalojos y congeló los contratos; la ley fundamental de arrendamientos y aparcerías; el seguro agrícola y, desde el histórico Estatuto del Peón a la ley de colonización, el principio constitucional que proclama la función social de la propiedad y el capital y estipula que "incumbe al Estado fiscalizar la distribución y la utilización del campo con el objeto de desarrollar e incrementar su rendimiento en interés de la comunidad, y procurar a cada labriego o familia de labriego la posibilidad de convertirse en propietario de la tierra que trabaja".

Adquiere por todo eso una significación extraordinaria el acto cumplido recientemente en Carlos Casares por el mandatario de la provincia de Buenos Aires, quien en esa oportunidad adjudicó 252 títulos de propiedad definitiva, sobre sesenta mil hectáreas de tierras de explotación agrícola, a otras tantas familias de agricultores. Lo hizo en nombre del general Perón y de la esclarecida memoria de Eva Perón, y al hacerlo reiteró su confianza, tantas veces manifestada en su contacto con la campaña bonaerense, en el trabajo y el porvenir de quienes recibían así el reconocimiento de la Patria.

El latifundio, máxima expresión de atraso económico y de injusticia social, tuvo su centro originario, precisamente, en la provincia de Buenos Aires; coincide con el surgimiento de la oligarquía

propiedad del suelo

que sucedió al auténtico patriciado y con la instauración del régimen de opresión y negación política que ajustó las cadenas de nuestra servidumbre económica y claudicación de la soberanía a través de un siglo. La enfiteusis rivadaviana, del 18 de mayo de 1826, se inspiró en el tipo romano de la materia, que entregaba la tierra en posesión vitalicia al campesino sin consentir su venta; pero al no limitar la extensión entregada en prenda, de un canon renovable cada diez años, según el nuevo valor de la tierra, facilitó con el tiempo la aparición de los aprovechados oficiales y de los especuladores. Los enfiteutas no eran hombres de campo, sino doctores y comerciantes de la ciudad y se enquistaron, a lo largo de los accidentados años anteriores a 1853, en vastas regiones de tierras que les eran totalmente desconocidas. Posteriormente, en 1857 y 1862, estas asignaciones fueron legalizadas —ya caduca la enfiteusis—, disponiéndose, además, la donación de tierras a los conquistadores del desierto "más allá de la línea de fortines". Tales títulos de propiedad fueron comprados vilmente, cuando no simplemente usurpados a sus legítimos poseedores, los combatientes de las expediciones contra los aborígenes, por los ya poderosos señores "de horca y cuchillo" de la provincia. No ha de sorprender que ésta tuviera en 1926 latifundios de más de 400 mil hectáreas y que un grupo de 50 familias —flor y nata de la oligarquía terrateniente—, fuese entonces poseedora de 4 millones de hectáreas por valor de más de 1.000 millones de pesos.

El justicialismo ha herido de muerte en su raíz la rémora antisocial que representa el latifundio. Su tarea en este sentido comporta una creciente y ordenada revolución del régimen de la tierra, revolución que en otras partes del mundo, en el pasado y en la actualidad, ha asumido generalmente caracteres sangrientos. Concebimos la tierra como un "bien de trabajo y no de renta", anunció Perón en 1947; y para que ello se realice "la tierra ha de ser para quien la trabaje". Es la compensación al esfuerzo del hombre, la retribución de su amor a la tierra, la coronación de su destino natural. Porque no cabe duda que tierra y hombre son una misma cosa, y en suma, una revelación de Dios.

BOCA STANDARD:
PARA: CAFE, TE,
LECHE, CALDO, REFRESCO,
AGUA CALIENTE PARA MATE.

BOCA ANCHA: PARA: HELADO, MANTECA,
FIAMBRE, PUCHERO,
SOPA, COMIDA.

LA FAMOSA MARCA DE GARANTIA

LUMILAGRO

MANTIENE LA TEMPERATURA

CARAS

Se va el año, y con el año
un jirón de nuestra historia
hecho de luto y de daño
y de grandeza y de gloria.

Por mandato del destino
Eva Perón se nos fué,
pero no hay pecho argentino
donde su nombre no esté.

Porque al pueblo así le plugo
volvió al poder Juan Perón,
que libró de todo yugo
a nuestra excelsa Nación.

Y en este año sin igual
fué el pueblo pena y fervor
por su Jefa Espiritual
y por su gran Conductor.

De la memoria de Evita
hagamos culto inmortal,
y acudamos a la cita
que formula el General.

Y haciéndole al año adiós
encendamos, a la vez,
con Fe del 52
la Luz del 53...

Y Caretas

El señor Taft está enojado.
¿Qué es lo que tiene el señor Taft?
Pues que el ministro de Trabajo
no es de su agrado personal.

De ahí que exprese su tremenda
desilusión de Ike el triunfal,
y se presuma, entre suspiros,
un saskinazki colosal.

¿Es que la ley ya no es Taft-Hartley?
¿Es que la ley es Hartley-Taft?
¿Lo han convertido sus afanes
en segundo profesional?

Habrá que ver si los obreros,
con Martín Durkin por puntal,
no dan al traste con sus planes
de superextratruchiman...

¡Dios de los cielos, qué merengue,
pues ese tipo es half and half
del presidente que se viene
y el presidente que se va...!

¡Dios de los cielos, qué rabietas
se liga ahora Mr. Taff,
mientras pasea por Corea,
de arriba abajo, Ike el triunfal!

Segundo Caretas

Dirección, redacción y administración de CARAS Y CARETAS: calle Río de Janeiro 300. T. del E. (88) 1020 al 1029. Oficina de avisos en la Diagonal Roque Sáenz Peña 635. T. del E. (35) 5515 al 5519. Precio de la subscripción: Capital Federal, Interior, toda América y España, 1 año (12 números), $ 60.— %; 6 meses (6 números), $ 30.— %. Demás países, 1 año, $ 90.— %, y 6 meses $ 45.— m/argentina. NOTA: Las subscripciones se registran en la fecha en que se reciba su importe y únicamente por los períodos indicados. Reg. Nac. de la Propiedad Intelectual Nº 365.086. Correo Argentino, franqueo a pagar, cuenta Nº 838. Tarifa reducida, concesión Nº 4029.

$ 5.— EL EJEMPLAR

REGALO QUE Ud. BUSCA AL PRECIO QUE DESEE

ESTA EN CASA **GOLD**

C. y C. 224. — Juego de alianzas y cintillo con SIRCON BRILLANTE, lo más idéntico al brillante, que para los mismos expertos es difícil diferenciarlo; engarzado en montura de neoplatino y TODO DE ORO 18 Kts. macizo. Su valor, $ 890.— NOTABLE OFERTA, a ..... $ **690.—**

C. y C. 240. — Juego de alianzas TODO DE ORO 18 Kts. macizo y sellado, y tresillo con zafiros blancos engarzados en neoplatino. Su valor, $ 650.— NOTABLE OFERTA, $ **429.50**

C. y C. 242. — Juego de alianzas TODO DE ORO 18 Kts. macizo y sellado, con pellizco y SIRCON BRILLANTE montado sobre neoplatino. Su valor, $ 1.000.- Nueva REBAJA, $ **890.—**

C. y C. 5060. — Anillo para caballero, con piedra ónix y TODO DE ORO 18 Kts. OFERTA, $ **274.50**

C. y C. 5068. — Hermoso anillo de líneas finas y estilizadas, regalo distinguido, oro 18 Kts., con rubíes baguet reconstituídos y engarzados. Su valor, $ 650.— REBAJADO a..... $ **544.90**

C. y C. 5069. — DE GRAN MODA, CHEVALIER todo de oro 18 Kts. macizo y sellado, con zafiros diamantes o rubíes reconstituídos legítimos, engarzados en neoplatino. Su valor, $ 450.— REBAJADO a ..... $ **389.50**

C. y C. 5077. — Para el caballero de gustos definidos, anillo todo de oro 18 Kts., sellado y macizo, con bonita piedra ónix. Su valor, $ 700.- REBAJADO a..... $ **549.50**

C. y C. 17. — La Virgencita Gaucha en una bonita medalla con su collar, TODO DE ORO 18 Kts. macizo y sellado, borde labrado. Su valor, $ 390.- REBAJADA AL SENSACIONAL PRECIO DE $ **280.—**

C. y C. 15. — ¡Aquí está su medallita! "Que Ella te guíe", borde labrado, TODA DE ORO 18 Kts. macizo y sellado. Su valor, $ 190.— NOTABLE REBAJA..... $ **130.—**

C. y C. 2060. — Novedosa y bonita pulsera para dama, media bolita, TODA DE ORO 18 Kts. sellado. Su valor, $ 500.- AL INCREIBLE PRECIO de ..... $ **349.50**

C. y C. 60. — El regalo ideal de los enamorados, medalla acorazonada, TODA DE ORO 18 Kts. sellado. Su valor, $ 200.— NUEVA REBAJA ..... $ **149.90**

C. y C. 74. — Original cruz de plata sellada, con Cristo en relieve, todo revestido en oro 18 Kts., con marcasitas y cadenita de plata. EXTRAORDINARIA OFERTA ..... $ **44.90**

C. y C. 4289. — Reloj moderno para la dama elegante, doré a fuego en oro 18 Kts., áncora 16 rubíes, sellado y controlado, fondo de acero inoxidable, antimagnético, vidrio óptico. Malla doré a fuego en oro 18 Kts. REBAJADO a ..... $ **589.50**

C. y C. 4273. — Reloj especialmente diseñado por técnicos, para la mujer fina, áncora 19 rubíes, fondo de acero inoxidable, doré a fuego en oro 18 Kts. sellado, garantía certificada por 10 años, con malla doré a fuego en oro 18 Kts., a ..... $ **649.50**

C. y C. 4294. — Todo nuevo en este reloj para usted, señorita o señora, doré a fuego en oro 18 Kts., fondo de acero inoxidable, vidrio óptico, antimagnético, 15 rubíes, sellados. También con malla moderna doré a fuego en oro 18 Kts. EL PRECIO NI SE DISCUTE, $ **398.50**

C. y C. 4285. — Distinción y calidad secundan a este original reloj para dama, con cuadrante labrado, áncora 15 rubíes, plaqué oro sellado de fábrica, fondo de acero inoxidable, vidrio convexo, 10 años de garantía. Malla doré a fuego en oro 18 Kts., imitación perfecta a las de oro 18 Kts. Su valor, $ 794.50. REBAJADO a ..... $ **644.50**

C. y C. 6233. — Marca de campeones: PIERCE. El reloj para toda la vida, máquina áncora 15 rubíes, sellado, controlado, doré a fuego en oro 18 Kts, fondo de acero inoxidable, garantía por 10 años. Malla doré a fuego en oro 18 Kts. Su valor, $ 590.— Nueva REBAJA.... $ **498.50**

C. y C. 6171. — Reloj para caballero, de la afamada marca ELECTION, doré a fuego en oro 18 Kts, sellado y controlado, máquina áncora 15 rubíes, fondo de acero inoxidable, garantía certificada por 10 años. Malla doré a fuego en oro 18 Kts. Cierre "Cartier" graduable. Su valor, $ 1.150.—. Nueva REBAJA, $ **989.50**

C. y C. 6220. — Un reloj estupendo, respaldado por su famosa marca. Moderno y chato, notable por tener 17 rubíes, doré a fuego en oro 18 Kts., sellado, fondo de acero inoxidable, 10 años de garantía, con malla de extraordinaria calidad. Su valor, $ 1.400.— REBAJADO AL ASOMBROSO PRECIO DE..... $ **1.140.—**

C. y C. 6217. — Magnífico reloj para el hombre activo, máquina suiza, 17 rubíes, doré a fuego en oro 18 Kts., antimagnético, fondo de acero inoxidable, garantía por 10 años. Malla doré a fuego en oro 18 Kts..... $ **594.50**

Gran variedad de relojes de las más afamadas marcas: Omega, Election, Girard Perregaux, Alto Watch, Olma, América, Universal, Unver, Delos, Gladiador, Tiersol, Luar Gallet, Norwy, Récord, Monray, Pierce, etc. Un reloj para cada gusto y presupuesto.

Las mallas de nuestros relojes son soldadas igual a las de oro 18 Kts. y no remachadas como las imitaciones, y además bañadas en oro de verdad.

NAYPE

IMPORTANTE
Habiéndose suprimido el servicio de encomiendas por CONTRA REEMBOLSO, rogamos a nuestra distinguida clientela que al efectuar sus pedidos adjunten el respectivo CHEQUE, GIRO o BONO POSTAL a nombre de LEOPOLDO GOLD, por el importe exacto de la compra, contra el cual remitiremos la mercadería perfectamente protegida, la que hasta que llega a manos del cliente viaja por cuenta y riesgo de CASA GOLD, con la ventaja para usted del FRANQUEO SIN CARGO. Son atenciones de CASA GOLD.

¡Haga hoy mismo su compra, aunque no pueda! Escríbanos indicando qué artículo le interesa y en qué fecha podrá enviar su importe. Se lo reservaremos hasta entonces para que pueda asegurarse su regalo al precio de hoy.

Casa **GOLD**

VENTAS POR MAYOR Y MENOR

RELOJERIA - JOYERIA - FANTASIA

DIAGONAL NORTE 612 casi esq. FLORIDA

EL FAMOSO

MOCCASIN

GRIMOLDI

240

SUMA FLEXIBILIDAD

LEGITIMO PLANTILLADO

240 - Plantillado, vaquillona marrón

$ 92.80

224 - Plantillado, vaquillona lisa, marrón o negra

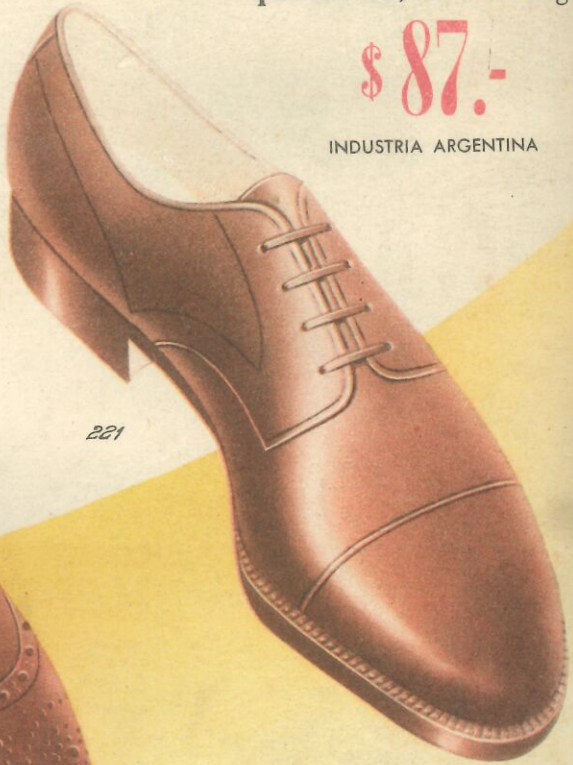
$ 89.-

221 - Plantillado, vaquillona lisa, marrón o negra

$ 87.-

INDUSTRIA ARGENTINA

224



221

Grimoldi

LA MARCA DEL MEDIO PUNTO MARCA REGISTRADA

FLORIDA 252 y 834, SUIPACHA 375, RIVADAVIA 6782 y 11.416, CALLAO 52, CABILDO 2162, BOEDO 832, SAN JUAN 2334, GAONA 3237 Y 25 SUCURSALES

LA PROCESION DEL NIÑO ALCALDE

Ilustración de RODOLFO CLARO

LA PROCESION DEL NIÑO ALCALDE

Ilustración de RODOLFO CLARO

ESTA es la imagen del Niño Alcalde que desde tiempos inmemoriales veneran los fieles de La Rioja. Está tallada en madera y mide treinta y siete centímetros de altura. Viste como los antiguos caballeros de capa y espada y cubre su cabeza un falucho con plumas. La vara que empuña es de plata, terminada en cruz de caravaca, y de noventa centímetros de longitud.

Se vincula esta imagen a un milagro producido por la imagen de San Nicolás de Bari. Durante las peregrinaciones del santo por los cerros del oeste, dedicadas a propalar la fe cristiana entre las tribus incaicas, una gran masa de indios sublevóse por no consentir en el sometimiento de los jefes, logrado por San Nicolás. Cuando la catástrofe era inevitable, y la imagen veía perdidos los frutos de sus afanes, apareció, envuelto en fulgores celestiales, el Niño Jesús, empuñando una vara de alcalde y ataviado de acuerdo con su título en esa época. Deslumbrados los salvajes, sólo atinaron a caer de rodillas, mientras San Nicolás se postraba a los pies de la Divina visión.

Tal es la historia de esta imagen. Por eso, en el día de su veneración (primero del año), el Inca, heredero del mando de su tribu, se llena de adornos y cobra ante los ojos del pueblo especial jerarquía. Testimonia entonces la sumisión de su raza a Dios. Se forma la procesión con su corte de "alféreces" y otros dignatarios de aquella raza y se reúnen solemnemente las imágenes del Niño Alcalde y de San Nicolás de Bari.

Es entonces cuando los lugareños entonan el himno Año Nuevo Pacari, que no reproducimos íntegramente debido a su mucha extensión, pero del que ofrecemos aquí las primeras estrofas:

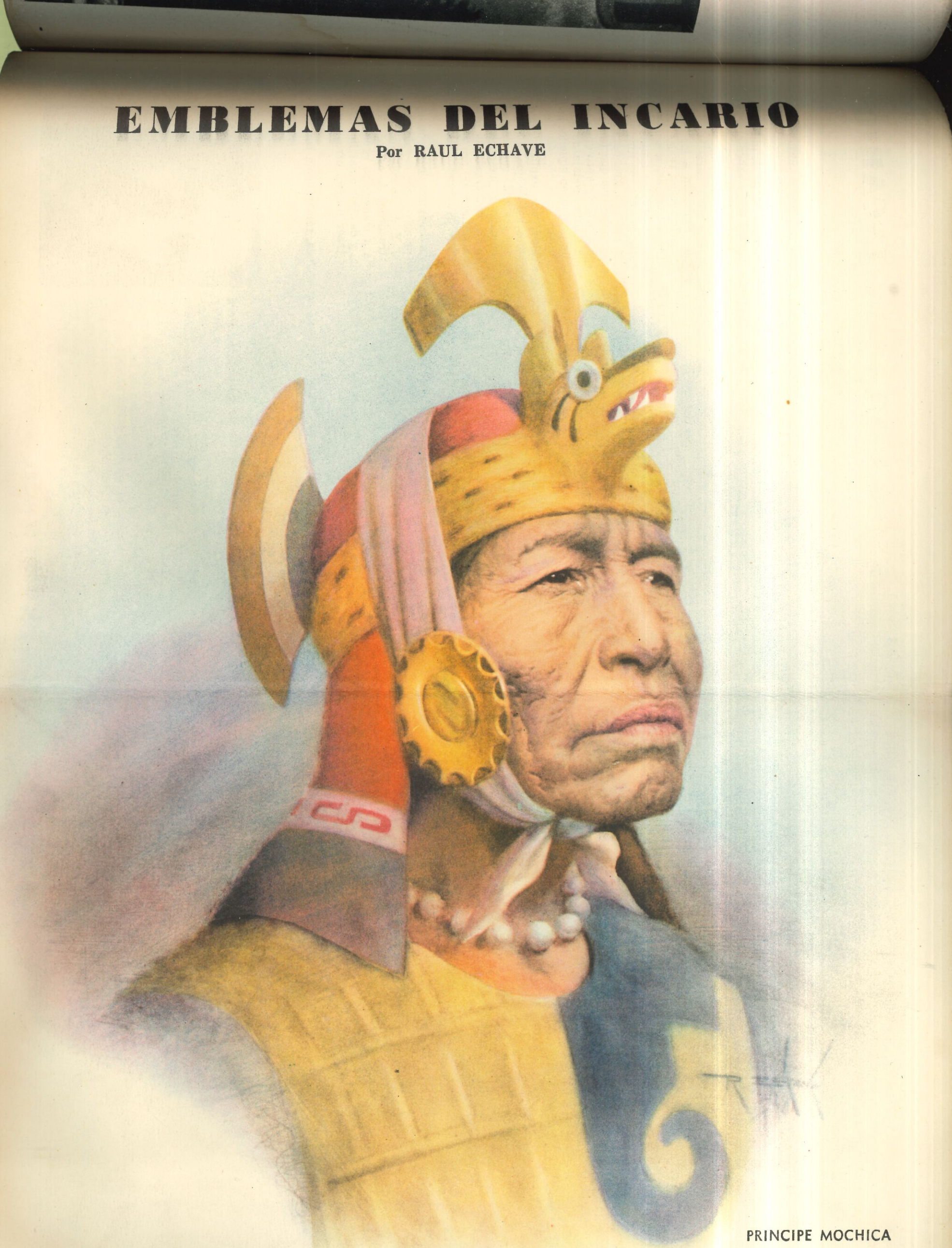
Al amanecer el Año Nuevo, — Resplandece el Niño Jesús — Ganando aun al sol, — Ganando aun las estrellas; — Abrid tu vela, — Para que ayudes a alumbrar. — Cual dorado sol — Tu corona reluce, — Virgen de Copacabana, madre mía.

Es en Belén, es en Belén, — En el rosal de Belén, — en su pueblo de Belén. — En medio de dos ladrones, Poderosamente nace Dios; — Tú, hermosa, lo esperarás, Virgen de Copacabana, madre mía.

Cuando alguien diga: "¿Quién es?". — "Es el Padre Santo", le dicen. — Estrella, estrella mía. — La estrella te ganó. — Niño Jesús de la banda do soy. — Flor de rosa de la banda do soy. — Virgen de Copacabana, madre mía.

EMBLEMAS DEL INCARIO

Por RAUL ECHAVE



PRINCIPE MOCHICA

EMBLEMAS DEL INCARIO

Por HECTOR FIKTAN

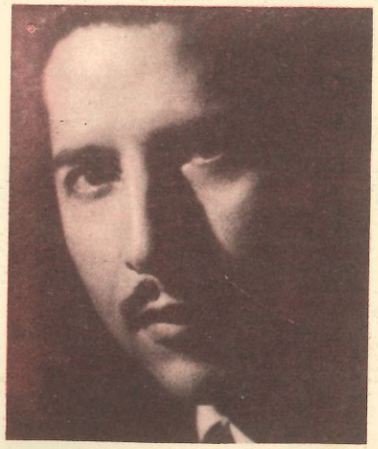
DICE el Inca Garcilaso de la Vega en sus "Comentarios Reales" que Manco Capac, habiendo experimentado la fidelidad de sus vasallos, quiso "por obligarlos más, ennoblecerlos con nombres e insignias de las que el Inca tenía en la cabeza". Y esto fué después de haberlos persuadido de que era Hijo del Sol, para que lo tuviesen en más. Para lo cual es de saber que el Inca Manco Capac y después sus descendientes, a imitación suya, andaban trasquilados y no traían más de un dedo de cabello. Expláyase luego Garcilaso en explicar las navajas de pedernal que usaban para ello, y luego nos cuenta la razón por la cual los españoles llamaban a los quechuas "orejones". Pues ha de saberse que una de las insignias reales que Manco Capac legó a su pueblo fué la de horadarse las orejas, a usanza real. Dice Garcilaso: "Además de andar trasquilados traían las orejas horadadas por donde comúnmente las horadan las mujeres para los zarcillos; empero hacían crecer el horadado con artificio en extraña grandeza, increíble a quien no la hubiese visto, porque parece imposible que tan poca carne como la que hay debajo de la oreja venga a crecer tanto que sea capaz de recebir una orejera del tamaño y forma de una rodaja de cántaro, que semejante a rodajas eran las orejeras que ponían en aquellos lazos que de sus orejas hacían."

Más adelante, el autor de los "Comentarios Reales" nos explica cómo se armaba caballero al hijo del Inca, y nos enteramos así de que el príncipe tenía que pasar por rudas pruebas antes de ser aceptado como heredero del imperio. Cumplidas estas pruebas se le conducía a presencia del soberano, quien, tras platicar brevemente con su hijo, le otorgaba la primera insignia real, o sea le horadaba las orejas con alfileres de oro que le dejaba puestos en la herida para que ésta se curase "y, de paso, las orejas se le agrandasen".

Venía luego la imposición de las pañetas —una insignia de varón—, que hasta entonces jamás había llevado el joven príncipe. En seguida se le tocaba con flores y hierbas de distintos colores. Y se le colocaba, de una sien a otra, sobre la frente, una borla de cuatro dedos de caída. "No era redonda —aclara Garcilaso— sino prolongada a manera de rapacejo. Era de lana, porque estos indios no tuvieron seda, y de color amarillo. Esta divisa era del príncipe heredero y no la podía traer ningún otro, aunque fuese hermano suyo."

Esta misma borla, pero colorada, la usaba el Inca, rematándola con dos plumas o alas de "carequenque".

RAUL ECHAVE



Los motivos de las antiguas culturas del Perú tienen en este joven pintor un seguro intérprete, realizador de creaciones plásticas evocativas y documentales, en las que Echave refleja su mensaje interior. En la galería Müller expuso recientemente una serie de acuarelas de delicadas armonizaciones cromáticas que le valieron el elogio de la crítica y del público; en la misma sala ofreció un conjunto de retratos al óleo, a la acuarela y al lápiz, en los que se manifiestan la severa disciplina técnica y la aguda captación de los personajes retratados por este artista del Perú.

SACERDOTE DE NAZCA

...ero

...en un
...e Jose-
...No sa-
...los ár-
...ez me
...Iba a
...a mi e-
...o que
...os de
...ne en-
...esta-
...lo me
...había
...onces
...nifica
...todos

...no de
...n un
...o de
...ernar
...ento
...e in-
...ecer
...ellas.

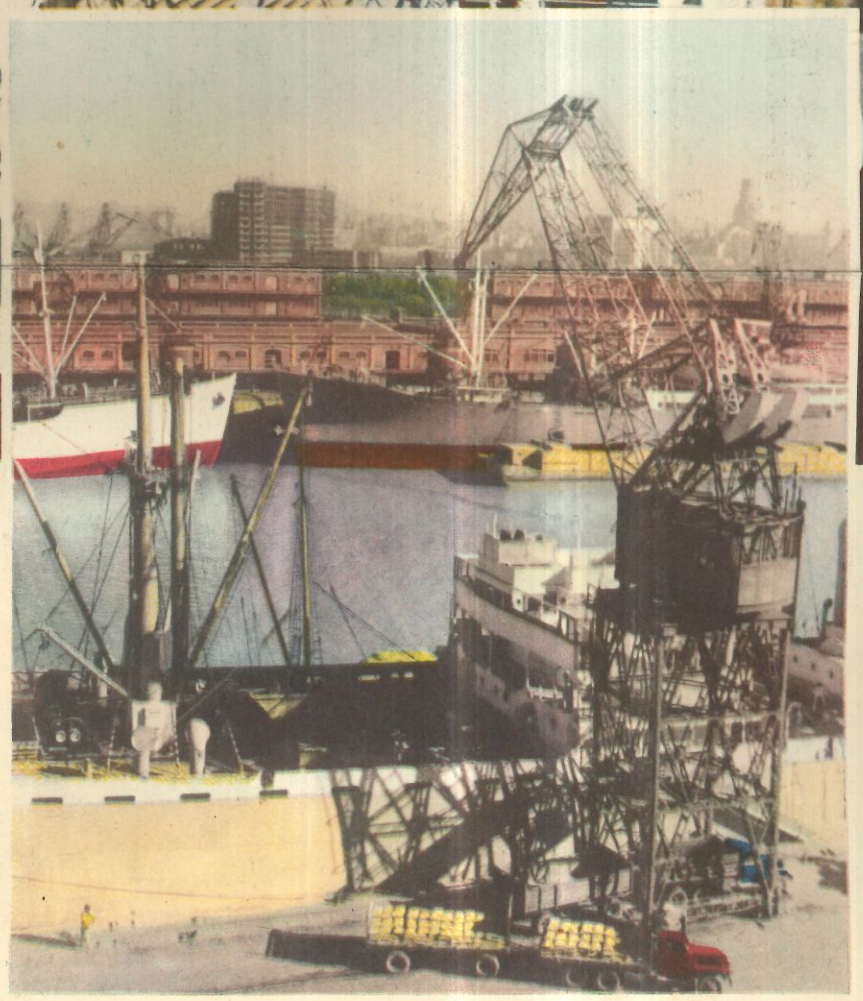
...s se-
...s se
...rate
...Evi-
...iver
...cios.

...acerca
...acaba-
...eva eta-
...e en su
...es que,

JOVITA LUNA

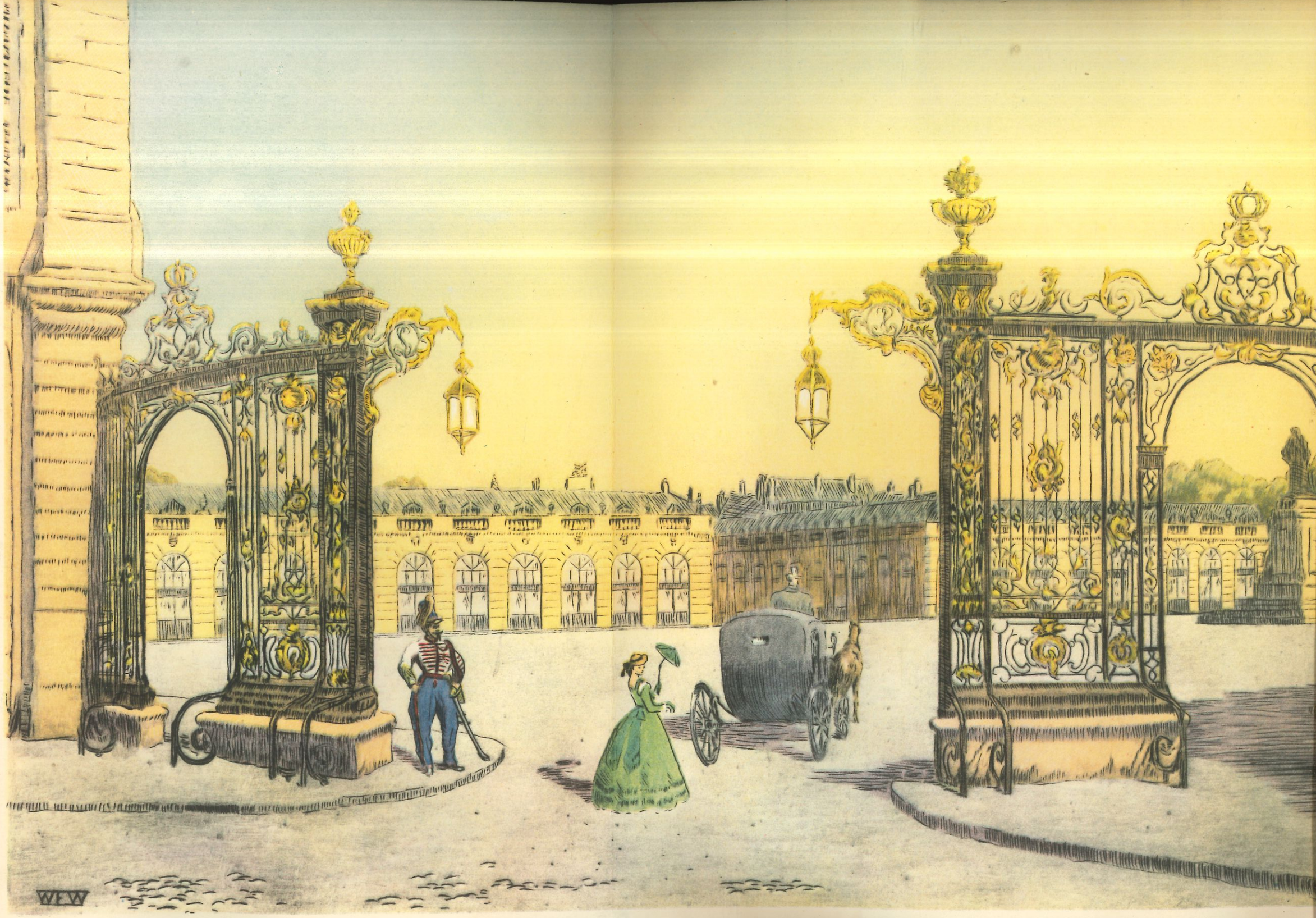
Por LAN

ESTRELLA DEL TEATRO DE REVISTAS Y DE LA CANCION POPULAR



MODERNOS PUERTOS ARGENTINOS

Para responder a las exigencias de la extraordinaria expansión del comercio de importación y exportación, el gobierno del general Perón ha reestructurado los servicios portuarios, construyendo nuevas instalaciones y dotándolos de equipos modernos. En esa obra se han invertido 1.100 millones de pesos, aumentando así la capacidad y eficiencia de los grandes puertos de la República, con lo que se ha facilitado notablemente el movimiento del intercambio comercial entre la Argentina y los diversos países del mundo.



Por W. E. WILIAMS

NANCY: PLAZA STANISLAW

R. DE LUCA - PUBL. TAN

...y quedará muy bien!

con Prendas

OREA

Un sueño hecho realidad!

SLIPETTES - COMBINACIONES - ENAGUAS

CAMISONES Y MEDIAS